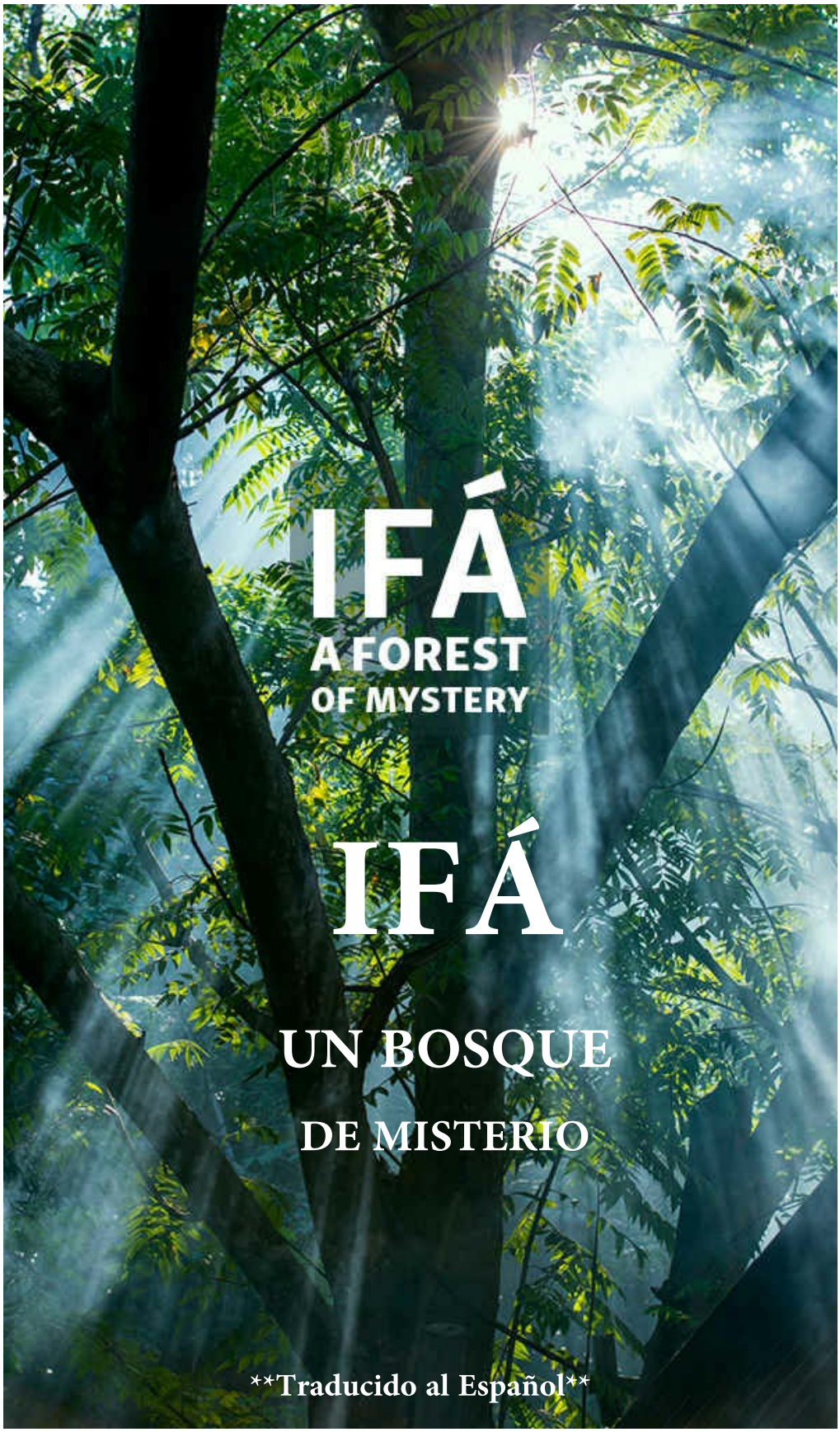


IFÁ

UN BOSQUE DE MISTERIO

nicholaj de mattos frisvold

Traducido al Español



IFÁ

UN BOSQUE DE MISTERIO

Traducido al Español

IFÁ
Un Bosque de Misterio

nicholaj de mattos frisvold

IFÁ
Un Bosque de
Misterio

Publisher Scarlet Imprint / Bibliothèque Rouge
Text © Nicholaj De Mattos Frisvold, 2016
Illustrations © Childerico
Typography & design Alkistis Dimech

eisbn 978-0-9931200-2-2

All rights reserved: no part of this book may be reproduced in any form, by print, or any other means, without prior permission being sought and obtained in writing from the publisher.

Contenidos

PREFACIO DECHIEF ÒGÚNṢÍNÀ ADÉWUYÌ INTRODUCTION

Parte I · Una Filosofía de Carácter

La sabiduría intemporal de Ifá

Ôrúnmìlà y la estructura secreta de

odù El arte de la adivinación

La cosmología de Ifá

Parte II ·Un Bosque de Misterio

ËJÍ OGBË - El Aire Húmedo De La Conciencia

ÒYẸKÚN MÉJÍ - La Madre Del Espíritu De La Muerte

ÒWÒRÍ MÉJÍ - La Agricultura Celestial En La Tierra De La Transformación

ÒDÍ MÉJÍ - La Casa De La Comodidad Profunda

ÍRÒSÚN MÉJÍ - Los Ríos De La Conciencia

ÒWÒNRÍN MÉJÍ - El Dulce Y Biger Tray

ÒBÁRA MÉJÍ - El Tenedor En El Camino

ÒKÁNRÁN MÉJÍ - La Encrucijada Que El Corazón Dio

ÒGÚNDÁ MÉJÍ - El Incansable Hacedor De Caminos

ÒSÁ MÉJÍ - Los Misterios De Las Aves De La Noche

ÍKA MÉJÍ - La Cobra De Fuego Limpia

ÒTRURÚPÓN MÉJÍ • El Camino Secreto De La Verdad

ÒTÚRÁ MÉJÍ • La Armonía Del Amor

ÍRẸTẸ MÉJÍ • El Autor Del Destino

Òṣė MÉJÍ • La Dulzura Del Misterio

ÒFÚN MÉJÍ • La Calabaza Del Caracter

Òṣėtúrá • Èṣù Y El Diseño Del Mundo

Preface

Este libro asegura que Ifá se difunde por todo el mundo algo que no solo es emocionante sino también divino. En mi opinión aquellas personas que propagan Ifá como consecuencia de integrar sus principios como una forma de vida una filosofía o religión deberían ser conocidos como ọmọ ìrúnmọlẹ 'verdaderos hijos de la divinidad.' Estas personas independientemente de su color raza el sexo las costumbres la cultura y el credo son en verdad los verdaderos hijos de la divinidad. Hablan Ifá actúan Ifá demuestran Ifá aprenden Ifá y enseñan Ifá al mundo y de esta manera representan la tradición misma.

¿Qué otra palabra se puede usar para calificar a estas grandes almas y seres aparte de usar el término ifá ṣṣeṣe? Desde la perspectiva de Ifá ṣṣeṣe significa 'la gran tradición' en el sentido de ser una filosofía religiosa antigua y venerable mantenida y preservada por personas confiables y devotas que claman por el conocimiento la sabiduría la comprensión y el buen carácter en el plano físico de la existencia. Ìṣeṣe es el verdadero lenguaje de Ifá que causa que Ifá se propague por el mundo.

Personalmente Nicholaj es uno de los mejores ọmọ ìrúnmọlẹ que he encontrado. Su dedicación su forma de vida y su carácter lo atestiguan. Habla aprende enseña vive y escribe Ifá. Al hacer esto se está asegurando de que el conocimiento de Ifá no esté envuelto en el secreto sino que se disemine por todo el mundo a medida que este conocimiento se transforme en textos escritos en la forma de un libro que beneficiará a la humanidad. Este trabajo es el resultado del deseo de crecer en espíritu y dedicación a Ifá solo posible para un verdadero devoto. Este libro demuestra cómo el principio de Ifá fluye en el torrente sanguíneo de Nicholaj y lo convierte en la tradición misma. No se puede usar ninguna otra palabra que no sea whenṣeṣe cuando la prudencia intelectual la sabiduría de la dicción y la luz del conocimiento toman la forma de "warere" (buen carácter) como en esta obra.

Como un verdadero discípulo de Olódùmarè un iniciado de Ifá y miembro de Ọgbɳni

la sociedad de hombres sabios Nicholaj con este trabajo establece su nombre en la mente el alma y el espíritu de las personas cada vez que se menciona a Ifá. Lo que logra este trabajo es hacer una marca anunciando un siglo de milagros y maravillas para Ifá. Digo que es un milagro y una maravilla porque hoy vemos a muchos yoruba que en vez de abrazar sus propias costumbres religión cultura y filosofía lo están dejando atrás. Entonces en verdad es un milagro ver cómo un hombre occidental abraza los principios de Ifá este gran almacén de sabiduría que ofrece una visión de la misteriosa mente de Olódùmarè el ser infinito y el espíritu eterno que trajo todas las cosas a la existencia con tal gran sabiduría que se transmitió a través de su adivino y mensajero conocido como orunmila bara agbonniregun akeyo ifa akeyo gbogbo agbaye (padre orunmila de agbonniregun el maestro de Ifá y el famoso maestro de la Tierra).

Y al igual que Ôrúnmìlà Nicholaj no solo abrazó a Ifá sino que hizo un esfuerzo por difundir su sabiduría. Al hacer esto no solo ha traído Ifá a personas que no están familiarizadas con la tradición sino que también ha hecho posible que las personas traigan esta antigua y venerable fe a la vida de otros en aras de mejorar la calidad de vida de toda la humanidad ahora y en el futuro Soy consciente de que estoy dando muchos elogios pero en verdad este trabajo es realmente notable. No solo en su forma de difundir la sabiduría de Ifá sino también cómo este trabajo permite que el legado de Ifá prospere en la tierra. Para quienes lean este libro traerá esperanza ya que este trabajo irradia luz y sabiduría el tipo de luz que encontramos en la fuente de todas las cosas.

Estoy agradecido con Olódùmarè y sus únruns estoy muy agradecido por la confianza de Nicholaj en mí a tal punto que me pidieron que escribiera este prefacio para un trabajo tan grandioso. Estoy agradecido por la dedicación el compañerismo y el apoyo de Nicholaj a mí a Ifá y a su familia.

Rezo para que Olódùmarè siempre ilumine a Nicholaj y su apetẹbi Adétutu y que su familia sea donde sea que estén sean bendecidos porque para un verdadero devoto de Ifá la humanidad es su familia. Este libro brilla desde el aafín imn̨ (palacio de esplendor y luz) y le imparte ṣṣeṣe al mundo. Este libro es un recordatorio para todos los hijos de Odùduwá de cuán ricos son realmente su cultura tradición religión y sabiduría.

Nicholaj es un buen estudiante un gran maestro un sacerdote fiel un autor loable un investigador impresionante un pedagogo encomiable un pionero digno de elogio y espero que este gran trabajo sea solo el comienzo de su diseminación de la sabiduría de Ifá. En maneras sabias Nicholaj ha actuado con

paciencia para crear un trabajo como este y ha sido capaz de cerrar la brecha entre Yorùbá y el mundo occidental con un trabajo de unificación y comprensión que beneficia a ambos mundos y los hace uno. Él ha actuado de acuerdo con lo que Èjì Ogbè en uno de sus versos dice

oju ko kan mi
emi ko kan ju
ni o difa fun ero pese
ti o nlo se oko igbin
igbin nwa oko
ero pese nwa iyawo
awon mejeeji wa lo si ile alawo ni otooto
ero pese wa bere lowo ifa wipe nje oun le ni aya
igbin naa bere lowo alawo re wipe nje oun le ni oko
awon babalawo awon mejeeji so fun won wipe,
ki won lo rubo ki won si tun lo ni opolopo suuru
wipe ati oko ati aya yio pade ara won
bayi ni olukaluku won ba lo ru ebo ti babalawo won ka fun
won nitori ototo ni won lo si ile alawo
ti o si je odu kan naa ni o yo fun awon mejeeji lai mo ara won ri
bi won se rubo tan ni ero-pese pade igbin
ni won ba soro ti oro won ye ara won,
ti won wa gbe ara won ni iyawo
ni nkan won ba bere si ni dara si,
ti oro won ba dero ti ayo idunnu owo,
alafia ati ire gbogbo bere si ni to won lowo
ni won wa njo ni won wa nyo

no tengo prisa
No estoy apurado
Fue el Ifá adivinado para Ero Pese (Paciencia)
Cuando iba a casarse con Igbin (Caracol)
Igbin estaba buscando marido
Ero Pese estaba buscando una esposa
Cada uno fue a la casa de diferentes adivinos
Ero Pese le preguntó al adivino de Ifá si podría encontrar una buena esposa para

casar
Igbin le preguntó a su propio sacerdote Ifá si ella podría encontrar un buen marido para casarse Los diferentes adivinos de los dos les dieron instrucciones de ofrecer sacrificio y espera con calma y paciencia el apoyo divino Diciendo que tanto el esposo como la esposa se encontrarían Ofrecieron el sacrificio según las instrucciones de Ifá y según las instrucciones por sus respectivos sacerdotes y adivinos.
El mismo odu apareció para ambos sin que realmente se conocieran.
Inmediatamente después del sacrificio Ero Pese se encontró con Igbi.
Se conocieron y se acercaron se enamoraron y luego se casaron. La vida se hizo agradable para los dos. La felicidad la alegría la riqueza la riqueza la victoria la fuerza y la larga vida se convirtieron en su destino.
Ambos estaban llenos de abundante alegría bailando de alegría.

La paciencia y la dedicación hacia Ifá y sus principios es lo que ha hecho que Nicholaj haga un buen matrimonio entre dos mundos iluminados o mundos una unión que solo puede llevar a la bienaventuranza y la sabiduría. Es el tipo de matrimonio que generará muchos hijos que tendrán su destino refinado y realizado. No tengo dudas de que el trabajo de Nicholaj enriquecerá las vidas de aquellos que están en el camino de la vida y el conocimiento. Él es de hecho una persona bendecida y tiene una gran posición en el mundo de Ifá.

A dupe! (¡Gracias!)

Chief Ògúnṣínà Babatúndœ Ọlàyínkà Adéwuyì

Introduction

Ifá es una filosofía una teogonía una teología y una cosmología enraizadas en una metafísica particular que se ocupa de lo real y lo ideal el mundo y su comienzo. Tiene sus raíces en la constitución del hombre y el propósito de la vida y la naturaleza del destino. Ifá es una filosofía de carácter. La filosofía de Ifá se encuentra en la raíz de cualquier culto religioso u organización que implica la veneración de òrìṣà.

Este libro es sobre Ifá; una obra que tiene como objetivo presentar su cosmología y metafísica como una filosofía diseñada para atraer buena fortuna a nuestras vidas. A través de historias y leyendas versos adivinatorios y proverbios esta filosofía se revelará pieza por pieza hasta que el paisaje se haya abierto ante ustedes.

Dada la premisa de este trabajo las filosofías occidentales también han sido referenciadas. Esto se ha hecho para explicar Ifá en términos más familiares a los lectores que no están familiarizados con las culturas africanas en general y para dar ejemplos de la tradición de sabiduría de Occidente.

Al continuar con este trabajo me di cuenta de que el proyecto podría abarcar fácilmente varios volúmenes. Por supuesto es bueno descubrir que uno tiene demasiado material pero al mismo tiempo ha sido exigente elegir las partes más vitales para presentar los temas más importantes. Como tal este libro es una visión general de un paisaje que solo puede reconocer el alcance profundo de la tradición.

Mi objetivo es presentar una filosofía de la conciencia paso a paso. Vamos a emprender un viaje presentando Ifá filosofía y adivinación en la primera parte del libro y luego apoyarlo con la cuenta detallada de los mensajes en los dieciséis méjì odùs y Ôṣœtúrá sobre los que descansa la filosofía de Ifá. Las investigaciones filosóficas de Ifá están enraizadas en una realidad consensuada sometida a constantes indagaciones. Podemos decir que Ifá es monista y tiene ideas similares a las del panteísmo y es resonante con las ideas expuestas por

Giordano Bruno (1548 - 1600) en particular. Esto significa que Ifá encuentra un terreno común con la tradición neoplatónica occidental que por lo tanto puede usarse como un puente para alcanzar las dimensiones intemporales y perennes de Ifá.

Mi propio viaje dentro de estos misterios comenzó en la década de 1990 cuando fui a Cuba y realicé un tefá (iniciación) con Lázaro Cuesta Eddy Silva y Eddy Silva Jr. en Pogolotti La Habana. Fue una experiencia profunda y mi gratitud siempre será ofrecida a estos tres sabios. Algunos años después de este encuentro inicial con Ifá encontré otros babaláwos hasta que finalmente conocí al Jefe Ògúnṣínà Adéwuyì quien abrió las puertas de su casa su corazón y su familia y me enseñó el valor de la generosidad la bondad los secretos de la abundancia y paciencia. Esto me llevó a ser admitido en el Awon Ọgbɳni Funfun en Abeokuta Nigeria a través de Olúwo Sunday Àgbefayələlə y recibí la bendición de supervisar un Ifgbë Ifá en mi propia tierra.

Este libro es una forma de pagar lo que me dieron; hay una generosidad de sabiduría codificada dentro de estas páginas que quiero transmitir con la esperanza de que la sabiduría de Ifá que indudablemente ha mejorado mi vida pueda tener el mismo efecto en la suya.

Los versos de Ifá en este libro proceden en gran parte de la colección hecha por Awo Abimbọla y encontrada en su Ifá Divination Poetry (1977) y de Pópóọlá's Ifá Didá (2009) y Karenga's Odù Ifá The Ethical Teachings (1999). Estos textos son altamente recomendados como fuentes para profundizar nuestra comprensión de Ifá y espero que este libro mejore la belleza del legado presentado por estos sabios y que la apreciación de su trabajo se extienda. Las traducciones de los versos de Ifá son mías (a menos que se indique lo contrario). He verificado mis traducciones con estos escritores y con lo que Baba Ògúnṣínà me ha proporcionado. He hecho un esfuerzo honesto para traducir Yorùbá litúrgico lo mejor que puedo una tarea desalentadora que espero haber logrado mientras reconozco abiertamente que me he apoyado mucho en el trabajo realizado por los Babalawos antes mencionados. La mayoría de las historias contadas en este libro se pueden encontrar en una versión u otra en Ifá Didá de Awo Pópóọlá que sugiero como una obra de referencia accesible.

También doy gracias a Pierre Colonna buen hermano en muchos misterios ya Awo Fálokún que a través de su amistad generosidad y buen carácter me ha enseñado acerca de la metafísica Ifá durante más de una década. Además quiero ofrecer reverencia a mi amado apetẹbi Adétutu Ẹyëbọnmì Ìyámissè sin el cual no sería lo que soy y a Babalorisa Ade Oke y ConjureMan Ali que

son verdaderamente mis hermanos a lo largo de mil encarnaciones a mi buen hermano Childerico por proporcionarme las ilustraciones; y finalmente a Peter y Alkistis por ser joyas raras de conciencia clara y bendiciones infinitas en este mundo de misterio perpetuo.

Con estas palabras haré lo que es correcto y daré reverencia a las fuerzas que no fueron nombradas pero hice posible estas páginas:

Ìbà

Le doy mi respeto al dueño del Cielo y a los espíritus de la Tierra.
Respeto al Rey del Mundo a quien alabamos primero.
Cuando doy reverencia a Ôrúnmìlà el Espíritu del Destino.
Le pago mi respeto a los dieciséis matrices del mundo
Y su mensajera
A quien llamamos el más joven
El más querido en la encrucijada de los mundos
A quien llamamos Èṣù

Saludo a los poderes del Este
Saludo a los poderes de Occidente
Saludo a los poderes del sur
Saludo a los poderes del Norte
Saludo al rey en la ciudad del amor
Doy homenaje a los vientos en los reinos invisibles que
rindo homenaje al dueño de la Tierra
Yo que soy solo un niño de misterio
Yo que estoy agradecido

Doy homenaje al espíritu de la montaña
Doy homenaje al espíritu del océano
Doy homenaje a Àkódà
Doy homenaje a Àsedá
Doy homenaje a los espíritus que mueven el mundo.
Doy homenaje a los huesos de mi sangre.
Doy reverencia al Oni de Ilé Ifɵ
Por todo lo que representa al ser el pilar

Entre mundos
Yo doy homenaje
Doy respeto\n A mis padres y madres
Para el dueño del Cielo y la Tierra
Para mi Orí
Doy homenaje a Ôrúnmìlà el espíritu del Destino
Doy homenaje a Ikú el espíritu de la Muerte
Doy homenaje a Ônilé el dueño de la Tierra
Doy homenaje a Ìyàmí Òṣòrə̀ngà el Poderoso Y rezo para que el poder de la palabra
Abrirá las dieciséis puertas de la creación
Sabia y gentilmente

En humilde amor doy mis palabras para
extenderme por el mundo con suavidad y dignidad
Que las palabras en este libro traigan honor a
Ôrúnmìlà Y a mi familia de Ifá
Quiénes son muchos
Àṣẹ

Nicholaj de Mattos Frisvold
Awo Balogún Ifáṣòtitọ Ôsɳwalé Àgbefayələlə
21 septiembre 2014

I

UNA FILOSOFÍA DE CARÁCTER

la sabiduría intemporal de Ifá

Ifá es la preservación de la sabiduría ancestral en la cultura Yorùbá que proporciona orientación sobre cómo tomar las decisiones correctas en el camino hacia el desarrollo del buen carácter. Ifá no es una doctrina de creencia; es una forma de ver el mundo.

– Awo Fa'lokun Fatunmbi, 2013.

Ifá es una palabra que no tiene traducción directa. Por el contrario refleja un concepto de sabiduría. Tiene el secreto de la creación y la clave de nuestra felicidad. Ifá ha sido definido como un sistema de adivinación como un nombre alternativo para su profeta Ôrúnmìlà un nombre dado a la religión del pueblo Yorùbá en la actual Nigeria y más. Toca todo esto pero en el fondo Ifá tiene que ver con el poder de la sabiduría para acercarse a lo misterioso y a través de esto ofrecer una comprensión de los mundos visibles e invisibles a través de los cuales nuestras vidas colectivas y únicas se vuelven accesibles.

Ifá se trata de acercarse a todo como algo misterioso. Si el misterio es grande o pequeño Ifá nos invita a maravillarnos de su belleza a medida que crecemos en sabiduría. El misterio está codificado en todas las cosas que silenciosamente revelan cómo todo está conectado en una danza alrededor de las polaridades que se afirman mutuamente y mueven el mundo en adelante. Ya sea que se trate del misterio de la vida la creación Dios una planta o un problema técnico que parece que no podemos entender estamos tocando a Ifá. Se trata de abordar todas las cosas y todas las situaciones con curiosidad porque todo está codificado en misterio asombro y acertijos. Ifá es la clave que nos permite decodificar estos acertijos y misterios a medida que aparecen en nuestras vidas en la naturaleza en todos los ámbitos del ser y la existencia.

Si buscamos entender el misterio necesitamos acercarnos a todo libre de juicio arraigado en nuestra percepción limitada del mundo y la vida atreviéndonos a caminar.

fuera de nuestras verdades y para ver cada situación desde diferentes ángulos. La comprensión de lo misterioso se transmite en forma de versos poéticos historias proverbios encantamientos y sabiduría. Ifá considera que Èṣù es el guardián del misterio como el dueño de la encrucijada que une y separa lo visible y lo invisible.

En su calidad de lingüista Èṣù sirve como puente y mediador en todos los ámbitos y permite la comunicación entre el espíritu y el hombre el hombre y la planta la bestia y el espíritu. Èṣù también es el guardián de la verdad y encarna el principio de elección por lo tanto se identifica con los caminos y los cruces. La verdad como Èṣù nunca es estática sino siempre dinámica y en un estado de flujo como la lava volcánica que le dio fuego a su alma. La verdad es doctrina y no dogma. Es una experiencia de sabiduría y misterio que resulta en conocimiento seguro y puro. Esta verdad esta sabiduría se usa para comprender mejor el camino humano que estamos emprendiendo para poder realizar nuestro destino. El destino en opinión de Ifá denota el camino único hacia la felicidad y la realización. El destino es algo que hacemos. Las elecciones que nos acercan a la satisfacción la paz la alegría y la riqueza son las señales de que estamos caminando por el camino de nuestro destino.

Ifá ve todo como un simple pulso o función binaria ya sea inhalación / exhalación ser / no ser vida / muerte. Es el algoritmo matemático de los códigos binarios que hace que (y de hecho todo) sea o no sea. Se trata de la ausencia y la presencia los poderes fundamentales que generan el átomo la ameba una forma de vida animada o una galaxia; es a la vez simple e intensamente complejo como lo es el ritmo en todas y cada una de las elecciones y situaciones que requieren una acción o reacción. Cada situación tiene una gran cantidad de soluciones cada solución invita a una elección y cada opción invita a nuevas direcciones. Los patrones o frecuencias energéticos involucrados en cualquier situación están codificados en el corpus de sabiduría conocido como Ifá. Ifá contiene el secreto para decodificar y comprender los patrones energéticos implicados en situaciones benévolas y malévolas. La fortuna y la desgracia se miden con la misma actitud de interés por lo que podemos descubrir cómo convertir la desgracia en fortuna y cómo hacer que nuestra fortuna se multiplique. Ifá se trata de poseer la sabiduría y la disposición que nos permite ver siempre con claridad para que podamos discernir los medios necesarios para asegurar la estabilidad y el equilibrio no solo en nuestras vidas sino de tal manera que pueda expandirse y convertirse en una fuerza estabilizadora en el mundo.

Ifá no es una religión; es un arte una filosofía de la vida. Si como filosofía se puede establecer y traer religiones tanto como Ifá se abraza como un arte puede

dar a luz místicos y sabios aventureros. Esto es afirmado por el yorùbá vernáculo ẹsin una palabra que significa servidumbre y se usa en referencia a religiones como el cristianismo el islam y el judaísmo. Los yoruba llaman a lo que están haciendo asa u oro ibile que se refiere a una costumbre relacionada con la tierra una connotación que posee una fuerte cualidad ancestral.

Ifá es monista en el sentido de que sostiene que todas las posibilidades se hicieron viables desde una condición singular o fuente que tenía todas las posibilidades en la forma de ser; esto era al mismo tiempo ser absoluto y ausencia absoluta. El comienzo de todas las cosas se visualiza como una luz que brota de la oscuridad. A través de sus rayos de luz todas las cosas están habilitadas para tomar forma y expresión. Ifá es sobre el comienzo de la conciencia porque la conciencia es el comienzo de todas las cosas. Podemos decir que Ifá representa una realidad de conciencia en la cual el mundo ideal o invisible es visto como más "real" que el mundo material.

Una consecuencia de esta visión de la realidad es lo que sucede con la facultad del juicio. A lo largo del Ifá corpus de versos adivinatorios veremos que cualquier juicio sujeto a verdades temporales es el que evaluamos desde una esfera limitada de acción personal vivida en una realidad horizontal dentro de una perspectiva limitada. Ifá es la iluminación que expande nuestra visión y nos ayuda a tomar mejores decisiones a la luz de la comprensión de nuestro mundo misterioso. Juzgamos de conformidad con la proximidad y la distancia la familiaridad o la alienación y lo que experimentamos como real y material. Ifá representa la luz de la claridad que emana desde el principio de los tiempos a la que podemos optar por acceder o no. Se puede decir que Ifá es un idealismo filosófico noético por temperamento; sin embargo las filosofías positivas las teorías evolutivas y la mecánica cuántica naturalmente encuentran su lugar dentro de su sabiduría abarcadora.

El idealismo de Ifá aspira a ser inclusivo porque es una filosofía relacionada con la totalidad de la experiencia humana. Sostiene como un axioma que somos seres espirituales emprendiendo un viaje humano. Ifá nos presenta un mundo encantado en el que todo está vivo con luz y potencia divinas. Podemos decir que Ifá es "tradicional" y "hermético" y que existe una profunda simpatía entre él y la filosofía platónica que desciende a través de Proclus Plotinus y Ficino. Igualmente es fácil encontrar resonancia entre Ifá y filósofos modernos como Hegel Schopenhauer y Leibniz. Pero más que esto podemos analizar los dieciséis pares de odù como la presentación de un rayo dado o filosofía dentro de la filosofía mayor de Ifá que ilustra cómo esta ruta particular actúa en

los mundos visibles e invisibles. Una premisa constante en Ifá es que la filosofía debe ser una buena contemplación debería ser un tipo de conocimiento que nos permita tomar buenas decisiones a medida que cultiva el discernimiento y la claridad. Dicho esto quizás Boethius (475 - 526) es el filósofo occidental que tiene la resonancia más íntima con Ifá.

La filosofía de Boecio estaba firmemente anclada en el concepto de Fortuna que presentó dentro de una visión del mundo similar a la vista expresada en el corpus de Ifá. Boecio era un estudiante de Plotino y de manera similar le concedió gran importancia a la lógica aristotélica considerando que no interfería con su mayor orientación neoplatónica ya que estaba exclusivamente preocupado con el campo sensorial de la experiencia. Ifá vería esto de la misma manera la lógica se relaciona con el mundo sensorial en forma de ara (cuerpo) "wa" (carácter) y "ór" (conciencia) que junto con èmí (aliento) constituyen las partes fundamentales de el ser humano y hacer que podamos experimentar el mundo. La obra más conocida de Boethius fue The Consolation of Philosophy en la que expresó la opinión de que la filosofía debería enseñar y estimular a la gente a buscar la felicidad. Dijo que todo está bien ya que incluso aquello que consideramos malo podría servir para hacernos mejores personas o ser el obstáculo que necesitamos para ver claramente dónde debemos buscar nuestra felicidad. La maldad solo se volverá perversa si permitimos que se multiplique al invitarla a nuestra vida y nublar nuestra visión de la felicidad porque no es parte de la bondad y la bondad es Dios. Por lo tanto dado que no forma parte de lo que es bueno como la mayoría de las erupciones anormales en la tela cósmica se desintegrará y autodestruirá. Este argumento es levantado del Gorgias de Platón en el cual argumenta con perfecta erudición por el impotente estado de iniquidad. Este argumento se confirma posteriormente en La República donde Platón comenta que el destino no se asigna sino que se elige. Este comentario a menudo se interpreta de una manera materialista que contiene solo una parte de la verdad. Boecio al igual que Platón sostiene que lo que es perfecto lo que es bueno y lo que es bello no es únicamente una cualidad de Dios sino que tiene todos los efectos sobre la divinidad. Esto significa que el destino se ve como algo bueno perfecto y bello pero son nuestras elecciones las que nos llevan hacia él o nos alejamos de él. En otras palabras a ninguna persona se le asigna un mal destino; más bien nuestras elecciones toman un mal destino. En una línea similar Ifá es de la opinión de que todos nacemos bien y bendecidos y destinados a la bondad y la felicidad. Estamos aquí en la tierra para hacer el bien del mismo modo que Platón declara en Gorgias que todos quieren la felicidad y la consideran igual a lo que es bueno. Simplemente si

la bondad y la felicidad son la materia misma de la creación y la divinidad la ausencia de lo que es bueno naturalmente no alcanzará el aumento ya que es en sí mismo contraproducente. No solo esto sino que en Gorgias Platón argumenta que la maldad hace que las personas usen su humanidad en formas constantemente autodestructivas por lo que gradualmente disminuyen a formas inferiores de existencia en su infeliz estado.

Boecio argumenta que Dios es la causa final y la causa eficiente de todas las cosas. Al hacer esto presta especial atención a la importancia de reconocer lo que es bueno en el mundo material de ahí el enfoque en el concepto de "fortuna" y "consuelo" que corre a través de su discurso filosófico. Como veremos más adelante en este capítulo estas ideas encuentran resonancia en la estructura filosófica fundamental de Ifá ya que está arraigada en la premisa de que la bondad es la esencia esencial del ser y la perfección es el tejido utilizado para forjar la belleza en la creación. Ifá se revela a través de axiomas filosóficos codificados en canciones versos y proverbios que hacen parte del corpus de odù que podemos definir como "palabras del útero de la creación." Uno de estos versos es de un odù conocido como ìrosùwòrì que da la siguiendo la enseñanza sobre el propósito del viaje humano aquí en la traducción de M. Karenga (1999 228 - 233)

Déjanos hacer las cosas con alegría
Aquellos que quieran ir déjalos ir
Aquellos que quieren quedarse déjalos quedarse. Sin duda los humanos han sido elegidos para traer el Bien al mundo.
El Omnisciente sacerdote de Ôrúnmìlà Interpretó la enseñanza de Ifá para Ôrúnmìlà Dijo que la gente del mundo vendría a hacerle una cierta pregunta
Dijo que Ôrúnmìlà debería sacrificar Ôrúnmìlà escuchado y cumplido
Un día todo tipo de personas buenas personas y aquellos que no permiten el bien en la vida de otras personas se reúnen Fueron a Ôrúnmìlà
Dijeron 'Volviendo y viniendo a la tierra nos aburre Ôrúnmìlà.
Por lo tanto por favor permitanos descansar en el cielo '

Ôrúnmìlà dijo 'No puedes evitar ir
ida y vuelta a la tierra
Hasta que traigas las buenas condiciones que
Olódùmarè ha ordenado para cada ser humano.

La gente de la tierra le pregunta qué es esta buena condición y Ôrúnmìlà dice que se trata de un mundo bueno la abundancia del conocimiento la felicidad y la paz y la ausencia de miedo ansiedad pobreza y miseria. Continúa diciendo que el remedio para esto radica en desarrollar un buen carácter y fuerza interna para que podamos amar haciendo lo que es bueno. Hasta que todos logren esta condición las personas continuarán yendo y viniendo del cielo a la tierra hasta que sean 'reconocidos como seres humanos' o ènìyàn.

Este acercamiento a Ifá como una filosofía orientada alrededor del carácter como fuente de buena fortuna que subyace a cualquier expresión religiosa es ampliamente expandido por varios escritores yoruba y en particular por Yemi D. Ogunyemi quien insiste en la separación entre filosofía y religión en la pluralidad de expresiones de fe que encontramos en Yorùbáland. Él resume el componente religioso de Ifá como relacionado con su dimensión ética cuando escribe "La característica más importante de la ética de Yorùbá no es la obediencia la desobediencia la recompensa o el castigo. Es Ìwà (personaje). '(1998 14).

Ifá como tal es la filosofía espiritual del carácter como sostenida desarrollada y cultivada por los pueblos de habla Yorùbá de África Occidental y varias de las naciones vecinas. En cuanto a Ifá como almacén de sabiduría accedido por las necesidades de la comunidad y como la constitución enérgica de una comunidad y sus propios actores conduce a una gran variedad de escuelas y tradiciones de Ifá. Por lo tanto es difícil definir Ifá como una religión en el sentido occidental común; hay una ausencia de dogma religioso a favor de la doctrina mística.

Cuando se menciona la palabra Ifá la asociación más común es con sus artes oraculares y la adivinación geomántica que aunque a menudo se llama Ifá se denomina correctamente dafá que significa "difundir sabiduría." Si la iniciación se conoce como téfá una palabra significando "presionar y extender la sabiduría de la atracción y la fortuna." Esta distinción es importante porque cuando Ifá se pone en acción con el propósito de la adivinación adquiere un significado y función particular. Ifá es el almacén de la sabiduría manipulado y revelado durante el proceso de dafá y téfá. Ifá es una participación activa con la potencia de la sabiduría.

Como se indicó al comienzo de este capítulo hay muchas opiniones sobre qué

la palabra Ifá significa y con los años he llegado a encontrar que la comprensión del Jefe Ògúnṣínà Adéwuyì es la más clara. Afirma que Ifá significa 'instigar una atracción'. Si observamos el uso de las palabras fa fá fà y fá en el idioma Yorùbá veremos que siempre se usan en relación a la flexión de algo al desarraigo para desvelar o para la atracción. El sonido I se usa a menudo como una señal para comenzar el proceso de atracción por lo que Ifá puede ser una elisión de iré fa 'el arte de atraer la buena fortuna' o incluso 'el arte de doblar la fortuna a su favor'. No importa cómo elegimos interpretar la palabra Ifá se preocupa por cómo atraer la buena fortuna por lo tanto es desde esta premisa que entiendo que es una filosofía viva y oráculo que nos enseña cómo podemos traer lo que es bueno y afortunado en nuestras vidas. A partir de esta premisa simple la hermosa complejidad de Ifá surge en acertijos y versos axiomas y proverbios que apuntan a hacernos comprender la dinámica entre la presencia y la ausencia como el pulso principal de la creación el ser y la vida. Por ejemplo un proverbio de Yorùbá enfatiza que la buena fortuna viene con el conocimiento de la desgracia Tí àbà njè ohùn àlàdídùn laì jè ógrbó ónje yío pàdánù àdùn ré que se puede traducir como 'Si comemos cosas dulces y evitamos la cola amarga toda la comida perderá su sabor ".

el elegido y el mercado

Un famoso proverbio de Ifá dice Ayé l'oja ɔ̀run n'ilé que significa 'Este nuestro mundo es un mercado pero el cielo es nuestro hogar'. Cuando Ifá identifica este mundo con un mercado comprende el campo humano de actividad para ser una de interacciones ofertas transiciones y comercio. Es un campo de movimiento que nos desafía en varios niveles. En el mercado encontramos una plétora de energía frecuencia y vibración en constante cambio. Experimentamos el lado activo de Ifá en el ámbito de las posibilidades. Esto siempre es causado por una manifestación de uno de los 256 odùs las vibraciones energéticas de la creación que pueden entenderse como frecuencias específicas que sirven como causas y explicaciones de nuestras experiencias. Además es en la literatura Ifá escrita y oral donde encontramos el vasto campo del conocimiento perteneciente a Ifá nuevamente reflejado a través del lente de los 256 odùs. Adekson escribe

Ifá tiene ideas desafiantes que generan conocimiento filosófico en metafísica ética epistemología y ciencia ... Òrúnmìlá (Ifá) posee

conocimiento de los siguientes temas estudio de la naturaleza (física) animales (biología) plantas (botánica) encantamientos orales (ofò) adivinación (predicción) plantas medicinales (herbalismo) fisiología (anatomía) y ciencias asociadas con curación de enfermedades (medicina) ... Ifá predice por advertencia y proporciona soluciones a eventos o problemas anticipados (2003 24).

Ifá es la filosofía espiritual que subyace en conceptos como mérìndínlógún (adivinación de concha de cauri) obí àbàtà (adivinación de kola nut) òrìṣà (fuerzas espirituales deificadas) y egún (espíritus de muerte y ascendencia) que forman un núcleo en las religiones Afro Diaspora tales como Santeria Lukumi Candomblé y el culto Ṣàngó en Trinidad y Tobago. También está presente en el misterio conocido como Milocan - o a veces solo Ifé - en haitiano Vodou y lo encontramos bajo el nombre de Fá / Afá en el corazón de Benín y Togo que sistemáticamente dan al distrito de Ketu que habla yoruba como la fuente de su Fá al igual que varios terreiros de Candomblé.

Es interesante que Ketu a menudo se menciona porque es el hogar de Èṣù. A veces encontramos el término Nago / Anago utilizado que define a las personas de habla Yorùbá en el distrito que hoy en día pertenece a Benin donde se encuentra con Nigeria estos son básicamente los habitantes de Ketu. Debido a que Èṣù es el poder de la encrucijada también es el poder de dispersión el potencial de acción y consecuencia que surge de Ifá. Podríamos entender que su papel en el mundo es la energía que mueve las diversas frecuencias que encontramos en el mercado. Como tal comprender esta fuerza es crucial para la comprensión de Ifá y de cómo funciona el mundo en su complejidad simple.

Ifá como sistema de adivinación se puede encontrar en la práctica árabe de 'ilm-alraml o corte de arena. Desde allí pasa a través de los eruditos del Renacimiento a la geomancia occidental. Podemos entender la geomancia como adivinación por medio de la tierra o la arena que toma en consideración los cuerpos estelares por lo tanto está profundamente relacionado con la astrología o los caminos del cielo. Ifá es adivinación de la tierra y como tal ofrece la solución a las situaciones que ocurren en la tierra que tocan todo aquí.

Ifá se preocupa por el individuo y el grupo. Es una filosofía que insiste en la necesidad de reuniones armoniosas. Insiste en que todos nacemos buenos y bendecidos. Si ve el viaje humano como emprendido por seres espirituales entonces nuestra vida en la tierra debería ser una experiencia hermosa preparada entre la amargura y la dulzura que nos llevará a un lugar feliz y

estación completa La falta de alegría debe ser entendida como un desafío o un error ya que todo tiene una solución. Ifá ve la verdad como algo que nace de la percepción de que nosotros como individuos estamos en comunión con todo en el cosmos y evita el dogma al proponer una doctrina de luz.

Ifá reconoce que todo lo que existe consiste en rayos de luz y sus vibraciones por lo tanto es importante reconocerlos y entenderlos ya sea que provengan de un amigo o un enemigo y evaluarlos sin tener ningún apego personal al juicio que aprobamos. El concepto de luz se equipara con la conciencia por lo que todo en el cosmos la creación y la naturaleza posee luz en forma de conciencia. Cuanto mayor sea nuestra comprensión de los diversos rayos de luz y las frecuencias energéticas que toman forma en el mundo más libremente podremos movernos en el mundo y participar en este mercado con elegancia eficacia y gentileza y así cosechar una fortuna duradera. Parafraseando a Ogunyemi (1998) 'todos tienen algo que vender incluso si nadie quiere nuestro producto'. Si nuestro producto no es valorado debemos evaluar lo que ofrecemos y prestar más atención a quienes somos para que nuestro producto los efectos de nuestro personaje que forma parte de lo que tenemos para ofrecer pueden circular en el mercado.

El concepto del mercado es importante. Es el campo en el cual las transacciones acuerdos pactos y relaciones tanto buenas como malas son golpeadas. Ifá declara que el mercado le pertenece a la mujer y con esto sugiere que ella posee el campo con la transacción como una forma de aṣẹ o poder que naturalmente le pertenece. Estamos aquí en la tierra por la mujer y por la mujer podemos hacer una buena o mala fortuna para nosotros mismos así como podemos hacer un buen o mal negocio.

Constantemente encontramos tanto en los versos de Ifá como en su interpretación filosófica que una situación tiene mil espejos en todas las direcciones y dimensiones posibles. Ifá tiene que ver con el axioma hermético como se muestra arriba más abajo lo de abajo siempre se ve como una encrucijada y la cadena de elecciones hecha en cada una de sus cuatro puertas revela imágenes del mundo invisible de arriba. Como escribió M. A. Màkindè al citar un proverbio de Ifá (M. A. Màkindè 1984 88)

La sabiduría es conocida como Ifá
El conocimiento es el otro nombre para Opele Ifá
Porque estamos obligados a tener problemas.
Es ser informado sobre algo que ignoramos

Ese Ifá existe para ayudarnos.

El ser humano es conocido como ènìyàn eni o ará Ayé y estos términos encierran diferentes cualidades. Mientras que eni y ará Ayé se refieren a un ser humano único un habitante de la Tierra ènìyàn es un compuesto de palabras que insinúa angustia pero también de su solución a través de un análisis cuidadoso. Entonces podríamos ver aquí una distinción entre ènìyàn como alguien que hasta cierto punto ha conservado una convicción o un recuerdo de su estado espiritual y ará Ayé que no tiene esta cualidad y puede referirse a quien camina por la tierra; de ahí que encontremos ènìyàn que significa 'una persona de poder' en referencia a alguien que posee àjœ en el sentido de poder de brujo y la capacidad de generar abundancia. En el concepto de ènìyàn encontramos los misterios de la muerte la humanidad y la divinidad entretejidos en un secreto porque nuestra condición humana es causada por la muerte y es a través de la experiencia humana que podemos realizar nuestra divinidad.

En las interpretaciones más religiosas de Ifá en las religiones derivadas de África que tomaron forma en el Nuevo Mundo como consecuencia del cruce transatlántico es notable que estas tres partes a menudo están separadas. Los muertos y antepasados egún se consideran diferentes de ènìyàn y òrìṣà mientras que los últimos han asumido el papel de deidades y se los considera separados de los humanos y de los muertos. Sin embargo en la filosofía Ifá tradicional egún y òrìṣà son parte del ser humano y morir el estado de egún es un prerrequisito para asumir el estado natural de uno como un potencial òrìṣà.

El ascenso de la luz en la cosmología Ifá lo ve como que emana de una fuente y se extiende por todo el cosmos hasta que se refleja en el reino material de la misma manera en que Plotino describió su cosmología noética en Las Enéadas. En su trabajo Plotino deliberadamente no da una ubicación para el Uno el impulso original que se manifestó en la creación. El principio y el final siguen siendo presencias no fijadas que permiten la tensión entre la unidad absoluta y la variedad de presencias únicas y la multiplicidad de formas de conciencia en la creación.

De esto se desprende que podríamos ver un juego entre la presencia y el desplazamiento entretejido en la metafísica de Plotino que es notablemente similar a lo que encontramos en la raíz de Ifá. En la terminología de Ifá Plotino 'Uno se llama òyígíyigì' la piedra que comienza los comienzos. 'Se concibe como una piedra primordial que se abre con un calor luminoso encontrando su espejo en el magma que fluye en el centro de nuestra tierra que es el campo de Èṣù. Esta es parte de la razón por la cual a esta fuerza espiritual se le asigna una posición única en la metafísica de Ifá.

Èṣù es el más joven del òrìṣà que vino a Ayé pero en el mundo de los espejos en el que existimos esto significa que él era el más viejo. Él era la piedra primordial alojada dentro de Ayé manteniendo una conciencia pura y absoluta del comienzo de los comienzos y así emergió finalmente. Él se elevó desde dentro de la tierra como la piedra primordial y la encrucijada después de que los habitantes del cielo hicieron su morada aquí. Por lo tanto dio la impresión de ser el más joven el último en llegar a pesar de que estuvo aquí todo el tiempo.

Èṣù es una paradoja en todos los sentidos. Él es el más joven aunque el más viejo fue gestado como una mujer pero se transformó en un hombre es una roca y sin embargo el fuego. Él es elección bendición y muerte. Él es el poder del enigma en el mundo que hace que la maravilla sea posible. Pero como es una paradoja de comienzos y finales se hablará de él poco a poco hasta que se revele por completo en el último capítulo de este trabajo. Volvamos ahora a la piedra primordial de la creación que se concibe como descansando en el útero primordial odù una matriz cósmica una forma de blancura energética o luz que implosiona en un estancamiento nuclear y luego se expande en brillantes posibilidades de potestades.

Desde el útero de la blancura odù se manifiesta una luz primordial que genera las potencias energéticas fundamentales en la creación que Ifá llama "mɳlɔ que significa 'habitantes de la luz' o 'brillo.' El principio fundamental en un proceso cósmico de expansión es conocido como "rúnmọlẹ que significa 'blancura brota pelos' o 'los habitantes celestiales brotan en luminosidad.' Awo Fa'lokun ha notado que esto es similar al nacimiento de una supernova. En otras palabras es una explosión estelar de enorme energía y luminosidad que conduce a la generación de una nueva estrella. Las estrellas y los planetas son conocidos como igbámɳlɔ que significan "calabaza de luz" y ellos a su vez irradian òrìṣà ìkòlè òrun "los fragmentos de conciencia que moran en el cielo." Algunos de estos vienen a la tierra y se llaman òrìṣà ìkòlè ayé los fragmentos de conciencia que habitan en el reino de la tierra. "Cuando esta forma de conciencia entra a la tierra se la conoce como egún o òrìṣà orí egún que significa 'la conciencia que da brillo a los huesos'. Termina en el concepto de orí inu la conciencia dentro de cada cosa en la tierra ya sea humana animal vegetal o mineral. Esto significa que todos y cada uno de nosotros poseemos una conciencia supracelestial. A través de nuestro orí inu estamos en contacto con el reino de la eternidad y los comienzos. Somos como Fa'lokun ha declarado en varios de sus libros "los ojos del creador mirando hacia atrás a sí mismo." Al mismo tiempo todas las cosas en la naturaleza participan de esta memoria que es evidente en la forma en que el Ifá versos de adivinación

no hay separación entre el hombre las divinidades las plantas y los animales cuando ilustran el contexto y la naturaleza de una situación.

mujer como el símbolo del personaje

En el centro de la filosofía Ifá encontramos orí que se encuentra en la raíz de la palabra òrìṣà. Orí está constantemente conectado con "wa" personaje y es necesario prestar atención a estos conceptos. En la raíz de esta investigación sobre la naturaleza del carácter o "wa" en Ifá encontramos que nuestro propósito es cultivar "warere" o "wà pèlè" es decir un personaje bueno o feliz. Si ve que la relación entre el hombre y "va" es igual a la relación entre un hombre y una mujer y por lo tanto podemos transponer estas recomendaciones a cómo los hombres deberían tratar a las mujeres.

El odù Ogbè Alárá nos dice que Ìwà era una mujer hermosa. Pero no fue fácil vivir con ella por el contrario el odù habla de ella como floja y lasciva con una lengua venenosa. Después de muchos años de matrimonio Ôrúnmìlà ya no pudo mantener a su hermosa esposa y la despidió. Como consecuencia comenzó a sentirse miserable y poco después perdió el estatus el dinero los amigos y su propia felicidad. Al consultar a Ifá se dio cuenta de que se había traído esta desgracia y decidió perseguir el bello e ingobernable Ìwà. Hizo ẹbọ (ofrenda) a Egúngún (la sabiduría colectiva de los antepasados) y se puso a buscar Ìwà. Acudió a los dieciséis reyes del reino en su búsqueda y finalmente la encontró en la casa de Olójó en la arboleda de Egúngún y la llevó de vuelta.

Hay muchas cosas que aprender de esta historia la más importante es que lleva tiempo crear un buen personaje o "wà rere" de ahí el dicho Sùúrú ni baba ìwà rere "la paciencia es el padre del buen carácter." El odù es por lo tanto una advertencia en contra de ser crítica y crítica tanto para nosotros mismos como para los demás. Aquí tenemos que abordar y comprender el propósito de ègbín que significa 'suciedad' o 'desperdicio'. Esta palabra se usa comúnmente en referencia a cosas actos y actitudes consideradas sucias y derrochadoras. En este verso se habló de wā como una bella mujer de hábitos inmundos. En esto encontramos una advertencia contra juzgar actos y personas. Deberíamos notar que Ifá se da cuenta de que la creación el Gran Diseño es justo como se supone que debe ser y cuando entramos en condenación dogmatizamos y ejercemos denigración moral estamos demostrando una falta de comprensión.

basado en una percepción distorsionada de la materia en cuestión.

Vemos esto en el reino de Ôsányìn - òrìṣà de hierbas raíces y hojas - donde encontramos una curiosa similitud entre la herbolaria tradicional de Ifá y la alquimia vegetal en Occidente. Las primeras etapas de la alquimia se centran en lo que se llama ennegrecimiento de la materia donde la muerte o el desperdicio se extrae de la esencia. De los desechos se deriva una esencia final y más peculiar para completar el remedio herbal o medicina. Esta misma preparación se realiza en varios trabajos para la preparación de óògún un poderoso medicamento en el que los desechos de la planta pueden reutilizarse y con la ayuda del fuego la virtud final de la planta extraída y reintroducida en el medicamento. Si este paralelismo se aplica a la relación que encontramos entre el hombre en crecimiento y "wa" vemos que generar "warere" es un proceso por el cual gradualmente dejamos la escoria y el desperdicio a favor de las esencias puras de estar llenos de virtud y alegría. Es además una directiva para no hacer juicios apresurados basados en opiniones subjetivas. Podríamos decir que el versículo habla de cómo el camino hacia el buen carácter comienza con la aceptación de quiénes somos incluidos los buenos y los malos. Solo cuando nos aceptamos podemos desarrollarnos para tener un buen carácter.

Abimbọla comenta en Yorùbá Oral Traditions (1975) que poseer ìwà rere puede ser a veces una carga al igual que una esposa rebelde es una carga; pero aún así el que posee ìwà rere debe cultivarlo porque la presencia de esta persona hace que el mundo sea un lugar mejor. Es una advertencia para no permitirse caer en la corrupción sino para tener esperanza y enfrentar los desafíos con curiosidad y optimismo devoto. Es cierto que hay personas que sienten la presencia de una buena persona en medio de ellos como algo malvado porque el contraste es tan grande entre la alegría elevada de ser irradiado por la persona que posee "warere" y los que son impulsados por la ambición egoísta para satisfacer todos sus impulsos materialistas. Esta es la razón por la cual la humildad la bondad la generosidad y la tranquilidad mental son siempre expresiones de buen carácter. Sin embargo solo las personas que poseen "urawrere" tendrán todo como dice un proverbio de Ifá

Si tienes dinero
Pero si no tienes un buen carácter el
dinero pertenece a otra persona.

La mujer es el símbolo del carácter y es debido a su ambigüedad que ella y

"se ven como participando de la misma naturaleza". El āṣẹ de la feminidad como se manifiesta en Ôsá méjì representa la idea de la interferencia de fuerzas sobrenaturales de las fuerzas maléficas en el mundo ajogún y el àjè los poderes que las personas experimentan como amenazas a la estabilidad de la creación mientras que en verdad son divinas mecanismos para lograr el orden cósmico como resultado de un cambio constante. Por otro lado encontramos en Ôṣœ méjì la manifestación de dulzura riquezas y abundancia en la forma de Ôṣun.

Se puede decir que Ìwà refleja estos dos patrones de realidad cósmica que se manifiestan como buenos y malos caracteres. Esto no significa que Ôsá méjì sea un odù malo pero que muchas personas tienen problemas para darse cuenta de los magníficos misterios que se encuentran dentro de él y por lo tanto reflejan una distorsión o degeneración de sus maravillosas cualidades. Se entiende que la mujer posee estas cualidades de forma natural y además posee el odù (el útero) lo que significa que el acceso de un hombre al odù se demuestra al mirar su "wa" en ambos sentidos de la palabra como su personaje y como mujer o esposa. La mujer es por lo tanto el centro enigmático de todas las posibilidades especialmente la de cultivar "wàrere".

Debemos darnos cuenta de que nuestra fortuna y felicidad futura dependen por completo de cómo nos acercamos y entendemos "wa". El carácter es hermoso es una forma de estar en el mundo. Este es el significado de la contracción de i-wá en "wa" la forma de estar en el mundo. Fa'lokun Fatunmbi ha señalado en repetidas ocasiones que los términos Yorùbá importantes relacionados con el carácter y el propósito son aquellos como ẹgbẹ (compañeros reunidos como en una sociedad) ọkàn (corazón) e ìfé (amor). El corazón y el amor son los cimientos para construir un buen carácter. Esto significa que el centro de Ifá Ilé Ifɵ en realidad contiene una sutil referencia de que es una "Casa del Amor." El amor es la base de Ifá. Así como un matrimonio es un proceso hacia la unidad y el entendimiento mutuo que apunta a crear una unidad estable de felicidad fundada en el amor también lo es el camino hacia la comprensión integración y reflexión de la felicidad al abrazar "wa".

îwà y orï

Ìwà rere es un término que contiene una rica red de conexiones porque aquel que posee las cualidades que se describen como buen carácter experimentará toda la bondad de la vida. Tal persona siempre cosechará benevolencia de los poderes gobernantes tanto espirituales como sociales como resultado de

ser un elemento armonioso en todos los mundos. Ìwà da la dirección a nuestra conciencia orí. Ògúndá méjì dice que ningún ser divino bendice a un hombre sin el consentimiento o el conocimiento de su orí. Orí está íntimamente conectado con "wa" porque "o" es tu divinidad personal por la alegoría de tu genio o daimon. El orí habla con el lenguaje del aire el viento y el corazón. A medida que el mundo se aleja de la riqueza de la sabiduría tradicional se hace más difícil comprender las formas en que orí interactúa con nosotros y esta distancia provoca una sensación de pérdida. Orí es la divinidad que es responsable de tu éxito y fracaso en la vida y es eso lo que abre y cierra puertas y oportunidades. Los actos de auto-sabotaje ya sea rechazando oportunidades o tomando decisiones equivocadas son causados por nuestro rechazo a aceptar las bendiciones que ²rìṣà quiere darnos. Esto puede ser el resultado de incredulidad sentimientos de inferioridad vergüenza o autodenigración en sus múltiples formas.

Abimbọla (1975) señala que cuando elegimos nuestro orí en el sentido de una fusión de conciencia deidad guardiana y "pin o kádárá" y nuestro destino de fortuna también elegimos una ruta específica que debemos emprender para cosechar. los felices frutos de la vida Cuando nos paramos en la casa del escultor Àjàlá para elegir nuestro orí y destino Ôrúnmìlà está presente como elérí-ìpín (testigo del destino) y se convierte en ese momento en la brújula para nuestro viaje a través de la experiencia humana.

Ogbègùndá nos cuenta acerca de los elementos involucrados en la transición de los seres divinos que eligen experimentar la vida humana y el tema recurrente en Ifá de paciencia honor y humildad se encuentra aquí también. Esto implica escuchar los consejos de los ancianos y ser lento si es que lo es alguna vez para juzgar. El odù habla de varios desafíos que se nos presentan que a su vez generan elecciones y por lo tanto conforman el mapa de nuestro viaje en el mercado de los mundos. Esto significa que ya hemos elegido nuestras ordalías y fortunas como seres humanos. También significa que aquellos que sienten que se les ha dado un lote infeliz no están realmente comenzando su viaje desde la perspectiva correcta. Para cada obstáculo o desafío siempre hay varias opciones y al menos una de esas opciones nos acercará a nuestro destino llevado en las alas de la sabiduría. Èjì Ogbè nos dice que 'aquel que es sabio es hecho sabio por su orí' y esta es la consecuencia de abrazar esta maravillosa condición de vida en la tierra con el espíritu correcto. La sabiduría camina de común acuerdo con las fortunas dadas. Otro comentario que he escuchado a menudo es que al recibir el itá (la lectura que concluye la iniciación que revela en parte el destino que elegiste) la gente puede

considera el odù que se revela como malo o incluso malvado. Estas personas se involucran en los aspectos negativos del odù Ìrẹtɵ méjì es decir el autoengaño una reacción bastante común en nuestro mundo donde a menudo se encuentran la culpa y la distribución de la culpa en la búsqueda de sentirse bien consigo mismo. Esto es evidente en la unidad más simple de interacción social que tenemos hoy entre las parejas. Las situaciones que se consideran difíciles a menudo se convierten en un vehículo para proyectar el propio veneno acumulado hacia afuera y sobre el compañero de uno en particular. En muchos casos esto lleva a dañar el propio sentido de valía y en consecuencia se toman peores decisiones. Ha comenzado un círculo vicioso y la sensación emergente de estar perdido se convierte en una amarga realidad. Todo se reduce a orí.

El concepto de orí es intrigante. Como se mencionó el "mɳlɵ a cargo de este proceso se llama Àjàlá que significa 'Perro de Luz'. Este término es una referencia a los perros como mensajeros del espíritu y de la luz siendo la sustancia común que todos participamos así que en esto encontramos una referencia a la dirección dentro de la luz así como una cualidad dada que también encontramos en òrìṣà siendo codificada en nuestra conciencia. Sin embargo Àjàlá se describe como un borracho y jugador insoportable; por lo tanto a pesar de sus habilidades magistrales para esculpir la consciencia a menudo comete errores el oris hace quebrarse en el fuego quemarse o ser demasiado blando. Antes de emprender nuestro viaje humano vamos a la casa de Àjàlá para seleccionar nuestro orí pero la elección no siempre es fácil ya que los defectos en su escultura son raramente visibles. Al seleccionar un orí también elegimos una corriente energética determinada y con ella un destino determinado. Tal destino debe ser entendido como una forma de estar en el mundo que conducirá a todas las cosas buenas. Cuando llegamos a la tierra con una conciencia deteriorada estos defectos pueden repararse acumulando sabiduría puesta en acción ẹbọ (sacrificio) y mediante iniciaciones. Otro proverbio de Yorùbá dice 'Poco a poco comemos la cabeza de la rata' lo que significa que debemos ser pacientes en el trabajo de rehacernos a nosotros mismos.

Podríamos concebir a orí como una brújula. Si está mal hecho nos llevará en la dirección equivocada mientras que una buena conciencia siempre nos señalará las decisiones correctas. La brújula de orí viene con intuición y la intuición es una frecuencia silenciosa que se abre en una doble vía entre usted y la fuente.

Ifá dice que fue al mercado a buscar a un cónyuge para Orí y allí encontró a Èmí (aliento / alma). Orí se casó con Èmí y la colocó en su corazón. Èmí es también la palabra Yorùbá utilizada para designar a una persona específica alguien con una sustancia y una esencia. Èmí se colocó en el corazón que descansa en àyà (el cofre) y el cofre se refiere tanto a la armadura como a la amistad. Àyà es el

campo utilizado para abrazar a alguien en los lazos de amistad para que nuestro corazón se pueda encontrar con el de ellos. Àyà es una fuerza espiritual en sí misma el espíritu de la amistad.

Desde el cofre se extienden nuestros brazos conocidos como owó una palabra que es similar a òwó (abundancia) y òwòòwó (una reunión acumulación). Las manos alcanzan desde el corazón con el poder de la abundancia. Con nuestras manos podemos dar y recibir abundancia. Desde la parte inferior del torso se extienden nuestras piernas (ese) el poder de la fuerza y la resistencia en la búsqueda de nuestra dirección y camino. Las piernas están conectadas a "dí" (las nalgas) que nos recuerdan la necesidad de descansar y cuánto mejor nuestro descanso es en compañía donde dos mitades se juntan para formar un lugar común de descanso sólido.

El cuerpo se convierte en un símbolo de la importancia de reunirse en armonía así como nuestro cuerpo se ensambla armoniosamente. Nuestra manifestación material como un ser espiritual en un cuerpo animado requiere un camino un objetivo un desvío descanso experiencia y amistad. Todo forma parte de esta reunión armoniosa ya que las amenazas a la armonía nos ofrecen la oportunidad de valorar lo que tenemos y tomar las decisiones correctas. Todo lo que sucede puede usarse al servicio de la decisión correcta si permitimos que se use de esa manera. Si resistimos la buena elección siempre tenemos la opción de regresar que Ifá llama a túnwá.

îwà y àtúnwá

Àtúnwá es la idea de la reencarnación literalmente 'renacimiento del carácter'. La idea del renacimiento está representada por el cuarto de los dieciséis principales odùs Òdí méjì. Este odù representa el útero y el milagro del nacimiento. Nuevamente vemos la importancia de la mujer de la mujer para el nacimiento y el renacimiento. Òdí también habla de la destrucción de lo que es inútil y de la aparición de lo nuevo lo bueno y lo bendito porque todos nacemos buenos y bendecidos. El camino lejos de abrazar nuestro feliz destino entra en juego cuando estamos sujetos a la socialización directa o indirectamente por valores materialistas en un mundo espiritualmente degenerado.

Un renacimiento ocurre comúnmente en la línea familiar por descendencia del padre o la madre pero dado que el compuesto o aldea se considera como una familia extendida la reencarnación también ocurre dentro de este pliegue mayor y luego se considera que es causada por òrìṣà. Vemos aquí la lógica consecuencia sociológica que

surge de la familia que se forma tanto de niños de sangre como a través de la adopción.

El propósito de la reencarnación descender de nuestro hogar celestial en torun para recorrer una vida en la tierra es disfrutar el misterio de la vida. Agbó atò (larga vida) es una bendición porque a medida que avancemos en la vida seremos más sabios nuestro "ingobernable" se volverá dulce y bueno y hablaremos con la voz de nuestro orí. La vida larga nos permite crecer sabios en el misterio del ser y con la sabiduría viene la felicidad al comprender que la vida es placentera. Los amigos el prestigio el dinero un buen hogar y un buen nombre un buen matrimonio los hijos y la comodidad son todas consecuencias del trabajo gratificante y la búsqueda activa del buen carácter. Debemos darnos cuenta del camino que el destino nos ha preparado para recibir todas las bendiciones posibles.

Ifá dice que el objetivo es el mismo felicidad y satisfacción pero la manera de lograrlo está determinada por la singularidad del camino que elegimos para caminar en la tierra. Esto se revela a través de la ceremonia de nombramiento esèntàyè que generalmente se realiza el tercer día después del nacimiento. Al utilizar la sabiduría oracular de Ôrúnmìlà se revela el destino del niño; y se dan recomendaciones sobre cómo llevar una vida para vivir bien en el mundo junto con asuntos relacionados con las profesiones y los diversos procedimientos para la expiación de los poderes supranaturales para que las carreteras sean claras y abiertas. Qué diferente es esto de las modernas formas rebeldes y antinómicas en que el hombre mira hacia adentro para buscar lo que cree que es. Compare eso con la cosmovisión tradicional de Ifá donde se dirige hacia la fuente de orientación en el misterio de la vida y descubre las herramientas para hacer suyo el destino.

òrìṣà: fragmentos de conciencia

Òrìṣà es un término que ha sido sujeto a muchas interpretaciones. La palabra misma tiene un significado claro un "fragmento de conciencia".

Una historia del corpus Ifá habla de cómo Ôbàtálá cuando estaba trayendo la calabaza de la creación a la tierra bajó a la primera montaña. Descendió a lo largo de una cadena de oro pero tropezó al llegar a la cima de la montaña y la calabaza de la creación se rompió en 201 piezas. A partir de estos fragmentos òrìṣà tomó forma como una manifestación única - y limitada - de la plétora divina.

En un nivel casi primitivo de constitución metafísica esto es lo que òrìṣà

es potencias divinas específicas y singulares que se despiertan cuando golpean a Ayé (la tierra) y desencadenan una forma particular de fuego divino. La chispa constituye el núcleo de cada manifestación material enardecida bestias humanos minerales árboles y otros fenómenos naturales. Esta idea de conciencia compartida es crucial para entender la filosofía y la cosmología de Ifá. Como todo lo que participa de un fuego divino compartido todo es divino. Podríamos leer el panteísmo o el animismo en esto tanto como un monismo calificado. Estos discursos filosóficos son en realidad de menor importancia en relación con chispas divinas que continuamente encuentran otras chispas divinas porque todo posee orí conciencia. Ifá es una filosofía sobre comunalidad compartida y divinidad; todo contiene el fuego divino dentro ya sea fuerte o débil en su danza parpadeante.

Cuando la calabaza de la creación cayó al suelo también descubrimos que 200 fragmentos se formaron en el lado derecho pero un fragmento tomó forma a la izquierda. Esta dinámica se replica en nuestras manos la izquierda es un símbolo de restricción fuerza y protección y el derecho es un símbolo de gratitud bienvenida y bendición. Las dos manos demuestran nuestra capacidad para desgarrar y reunir. Encontramos en las manos los ojos las piernas los oídos y las nalgas un recordatorio de la importancia de la unidad y también del poder que tenemos al ser autores de la fortuna y la desgracia la dispersión y la reunión. Esta idea está codificada en una de las muchas interpretaciones de la palabra ènìyàn.

Ènìyàn es uno de los términos utilizados para describir a los humanos pero también a las brujas en el odù Òságúndá. Ènì significa 'personas' y yàn define la capacidad de elección o de elección. En otras palabras Ifá tiene claro que el hombre vino a la tierra con la libre voluntad de elegir lo que es bueno o lo que es malo aunque el término ènìyàn implica tanto el acto de elección como el de ser elegido. Implica que los humanos fueron elegidos para realizar este viaje porque fueron elegidos para hacer el bien y para reconocer los fragmentos de la conciencia divina dispersos en todas partes y de allí se reunieron en armonía.

Como el cuerpo del árbol o el de una montaña alberga una chispa divina de conciencia también lo hace nuestro cuerpo humano. Es una casa sagrada para que el fuego divino tome una forma única. Dado que todo comparte la misma materia divina nuestra propia constitución nos invita y nos permite aprender de las plantas los árboles las bestias y los espíritus. En estos vemos nuestra propia riqueza o falta; y trabaja en nuestra perfección. Cuando somos testigos de todo como rayos divinos que se mueven formamos relaciones benévolas y malévolas de una manera emocionalmente desapegada pero interesada

acercamiento al mundo dejamos de juzgar y simplemente experimentamos. Seremos como estrellas y árboles seguros en su conciencia; montañas de integridad y bondad que expanden la estabilidad y dan la bienvenida al mundo. El objetivo es convertirse en dos la encarnación de los secretos que conoce la matriz y la hélice de la conciencia y el ser. Poseer awo nos permitirá avanzar hacia nuestro destino con dignidad y movimiento medido. Experimentamos mediante la mediación de àbá y àṣẹ las ideas y la fuerza con la que llevamos a cabo estas ideas. El único "rúnmọlẹ que tenía ambos poderes era Ôbàtálá el rey vestido de blanco. Él es la fuerza espiritual que trae consigo las ideas los sueños y el àṣẹ la fuerza para hacerlo realidad. Llevó la calabaza de la creación a la tierra y dio a luz todos los òrìṣà desde el depósito de la sabiduría divina el estado de quietud del ser y todas las posibilidades de expresión que conocemos como Olódùmarè. No hay santuarios o arboledas dedicadas a Olódùmarè. Podemos rezarle como una afirmación de nuestro eje una afirmación de reconocimiento pero será como susurros tocando niebla. Olódùmarè es el origen de todo pero es diferente de todo lo que es y por eso es el polo que genera cualquier paisaje conocido o misterioso para nosotros.

Para que cada ser consciente sepa sus orígenes necesita reconectarse con todo lo que existe en todas sus posibles variaciones árboles bestias plantas o incluso más desafiante otros seres humanos. Ifá enseña que si algo existe tiene un propósito. Si nos agitamos o molestamos perdemos la sabiduría y al hacerlo entramos en la encrucijada de Èṣù donde debemos tomar decisiones. Estas elecciones pueden ir con nosotros o contra nosotros desafiar la sabiduría o alimentarla. Necesitamos este contraste en nuestra vida. Necesitamos la daga empapada en miel tanto como necesitamos que el beso se glace en vinagre porque donde sea que veamos el mal la bondad está a la vuelta de la esquina y cada vez que abrazamos la bondad debemos permanecer en el abrazo del amor. Esto desviará toda negatividad.

Somos fragmentos de conciencia divina caminando sobre la tierra. Con nuestro nacimiento incendiamos la tierra con una energía dada. Abrimos la puerta a una experiencia divina naciendo como almas buenas y bendecidas embarcándonos en un viaje que a veces puede ser confuso o desafiante pero siempre gratificante siempre que elijamos lo bueno. Llegamos repetidamente a la encrucijada de elección algunos de nosotros nos convertimos en guerreros e interpretamos todo como situaciones mientras que otros interpretan esta condición como esclavos otros como regentes. A partir de este punto podemos comprender lo que somos y lo que no somos en un espíritu de invitación e interés ya que rechazamos delicadamente lo negativo y con gusto invitamos a lo positivo. Su vida

se trata de ti y tus logros. Se trata de cómo abrazas y amas el mundo y aquí encontramos el concepto de òrìṣà. Òrìṣà eres tú. Òrìṣà es dios. Òrìṣà sostiene un fragmento único y limitado de la conciencia divina que sirve como espejo para su devenir y permite a su propio dios que está mediado por poseer awo.

El número de òrìṣà que llegó a Ayé fue de 17. Este número es significativo ya que 17 representa el principio de la multiplicación en la cosmología de Ifá y fue este poder el que la tierra atrajo a sí misma. Es el número de Èṣù y de su madre Ôṣun un recordatorio constante de que Èṣù vino a la tierra para ayudar al hombre a elegir el bien a elegir la dulzura. Ifá realmente no tiene jerarquía como tal aparte de la cabeza Ôbàtálá; y cola Èṣù - que forman el ouroboros que encapsula la creación. La cabeza es el suave mediador de todas las cosas representado por los dos ojos en la cabeza de la serpiente y su lengua bífida. Además está representado por la boa constrictora sagrada de Ôbàtálá. Èṣù es la cola la encrucijada que inicia un ciclo renovado o te lleva al desierto para ingresar al cuerpo de la creación desde una dirección inesperada un desafío que te impulsa hacia delante o hacia la resistencia.

Ifá ve todo lo que existe como emanaciones de un solo campo de ser difuso o misterioso denominado Olódùmarè el nombre dado a la fuerza que descansa en los reinos invisibles como un silencioso depósito de luz. Como se mencionó anteriormente el concepto de dios Yorùbá es noético y está en línea con Plotino pero también con el neoplatonismo de Proclus. Olódùmarè siempre está oculto siempre es un misterio. Este misterio se puede experimentar en fragmentos de belleza a lo largo de la creación en los mundos visibles e invisibles. Olódùmarè es el poder creativo el calor del potencial divino y la luz. Es el dueño del útero que da serpientes (boas o pitones) en forma de òṣùmàré el arcoiris. Es Olòrun Àlá el dueño de la tela de luz en el reino invisible; y Ẹlœdáa el que permite que la vida fluya desde su tercer ojo. Su poder está respaldado por sus principios primogénitos sùúrù (paciencia) y ɵlà (sabiduría / pureza) a través del cual hizo todo lo que podemos concebir de lo posible ya sea en sueños o como una extensión de la conciencia en movimiento.

Estos poderes conocidos como òrìṣà emanan de ìrúnmọlẹ 'espíritus de las casas de luz' que vinieron a la tierra con la tarea específica de convertirlo en un hábitat en conformidad con el espíritu social de Ônilé. Dieciséis poderes en particular fueron cruciales para la construcción de la tierra y todo lo que la rodea incluida la humanidad. Deberíamos entender 16 no como una cantidad fija sino más bien como una calidad

relacionado con el poder de la multiplicación. Esta mentalidad se afirma aún más cuando Ifá revela que al principio de los tiempos cuando Ayé se convirtió en un planeta animado los espíritus venían de la derecha y la izquierda. De estos espíritus 201 vinieron de la izquierda y están asociados con fuerza y malefica mientras que 401 vinieron de la derecha representando benevolencia y buena suerte. Estos números revelan que las fuerzas de la fortuna siempre superarán en número a las de la desgracia.

Desde la izquierda el lado de la fuerza solo salió un òrìṣà y este fue Ògún. El resto de las fuerzas espirituales provenientes de la izquierda eran espíritus perjudiciales para el bienestar humano. Estos son considerados como el arsenal de defensas necesario para Ônilé con Ògún sirviendo como una fuerza estabilizadora en medio de todos estos espíritus de obstáculo y dolor.

Desde la izquierda tenemos los espíritus conocidos como ajogún elénìní y àjœ que incluyen fenómenos como ègbà (parálisis) òfò (pérdida) àrùn (enfermedad) ikú (muerte) èpè (maldiciones) ese (aflicción) y muchos más. Esto no significa que Olódùmarè diseñó un mundo donde la batalla entre el bien y el mal se desarrolla constantemente; más bien la necesidad de un contraste radical en la generación de un campo de experiencia. En otras palabras para permitir la creación el contraste y la oposición son esenciales. Esta polaridad necesaria se encuentra en el binario simple de 0 y 1 ausencia y presencia noche y día a partir de estos principios generales se extiende a una multiplicidad de formas. La divinidad mora en esta atmósfera de contemplación y misterio.

Dado que estas fuerzas hostiles son el resultado de una necesidad cósmica que respalda la creación es importante entender cómo diseñar la propia vida de tal manera que puedan estar ausentes pero presentes en el mundo. Ifá declara en todo su corpus que la ausencia de malefica se logra desarrollando un buen carácter acumulando sabiduría y paciencia siendo respetuoso con los antepasados e interesado en el entorno. Por lo tanto la presencia de malefica invita a la comprensión de ellos como fuerzas que nos tientan y nos ayudan a tomar las decisiones correctas y adecuadas.

Para acumular sabiduría necesitamos comprender las innumerables formas que tienen conciencia y por lo tanto es apropiado mirar más de cerca a algunos de los bien conocidos òrìṣàs porque revelan la condición energética del mundo y de los seres humanos.

Entre los primeros dieciséis òrìṣàs de importancia para nuestro mundo encontramos Ôbàtálá Ògún Ṣàngó Ọya Egúngún Ọbalúwayé Olókun / Ajé Ṣaluga Ôṣun y Èṣù todos los cuales representan importantes poderes relacionados con la creación. Estas

las potencias también están relacionadas con el establecimiento del Imperio Yorùbá y sus 16 estados de la ciudad originales con el oni (rey) de Ilé Ifɔ que representa el eje de estas dimensiones místicas. Este complejo está ilustrado por las muchas historias en el corpus Ifá que hablan de las fortunas y desgracias de los diversos òrìṣàs durante su viaje en Ayé. Nos enseñan qué tipos de situaciones y energías debemos evitar y cómo integrar las lecciones de la vida para transformar la desgracia en fortuna. También se debe mencionar que estas historias hablan de personas que manifestaron estas cualidades en sus vidas y así dieron un ejemplo para la posteridad. Al familiarizarnos con las historias y las enseñanzas de los espíritus los hombres los animales los árboles y las plantas aumentamos nuestro propio conocimiento y prestamos atención y respeto a nuestra ascendencia y entorno.

Ahora veremos más de cerca a Ôbàtálá quien hizo la tierra seca y el cuerpo de todo lo que sostendría un alma. También veremos a Ògún quien hizo caminos por toda la tierra y forjó la columna vertebral y el esqueleto en el hombre y los animales; en Ọya la madre del viento y el feroz Ṣàngó. Se comentarán las aguas fértiles y dulces de Ôṣun así como la capacidad de enfermedad y curación de Ọbalánwayé y los secretos de la medicina que posee Ôsányìn. Se considerarán Egúngún los huesos de ascendencia y la encrucijada de la tradición así como el complejo acuático de Olókun Ajé Ṣaluga Osupá y Yëmọja; y antes de concluir la presentación de ìrìṣàs por supuesto hablaré de Èṣù.

ɔ̀bàtálá: la fuente de la conciencia

Ôbàtálá a menudo se conoce como el rey de òrìṣàs. Su fuerza espiritual fue el puente que trajo conciencia y forma a la creación. Como tal Ôbàtálá se equipara con la conciencia misma específicamente una conciencia tranquila y fría. Ôbàtálá es una extensión del poder espiritual conocido como sùúrù paciencia y sòtito veracidad y fidelidad. Ôbàtálá tiene una profunda resonancia con las primeras formas de vida; ejemplos incluyen reptiles serpientes elefantes y en particular el caracol. El caracol no solo lleva una casa en forma de sección dorada en honor a la perfección cósmica y la sabiduría está compuesta de moco y músculo y representa la etapa de creación antes de la forja del esqueleto. El caracol prefigura la forma original con su cerebro cuadripartito primigenio y su mucus serpentino que da forma a su cuerpo. La sangre blanca del caracol tiene

propiedades calmantes y el corpus Ifá nos dice que fue la sangre de los caracoles que Ôbàtálá usó para calmar las fuerzas que amenazaban con causar una catástrofe en la tierra. El caracol también es sagrado para el ɳmɳlɵ en su condición de perfecta calma que requería del esqueleto y la columna vertebral para transformar al habitante de la paz en un guerrero determinado a través del poder de Ògún. Es cuando ganamos una espina dorsal y un esqueleto que el viaje humano comenzó desde su pacífico y paciente estado original. Ôbàtálá aparece como un espíritu masculino y femenino en las historias de Ifá según las tradiciones conservadas en los diferentes distritos de Yorùbá. Con más frecuencia Ôbàtálá es visto como el esposo de Yemòwó un espíritu de pureza atribuido a la arcilla blanca y la creatividad ella que esculpe el mundo junto con él. Algunas historias dicen que Yëmọja nació de esta unión primordial mientras que otras tradiciones dicen que Ôbàtálá nunca tuvo un hijo propio; su capacidad es la fuerza que hizo que el misterio del óvulo y la esperma se fusionen y como tal es el padre de todos no de nadie en particular. Esta es una referencia adicional a que Ôbàtálá es el espíritu que trajo la conciencia al mundo en todas sus 256 formas diferentes como se expresa en el Ifá corpus de Odù. Como Ôbàtálá es la suma de la conciencia todos somos en este sentido sus hijos.

Lo que podría parecer una contradicción en muchas historias es cómo funciona la energía de Ôbàtálá en nuestro mundo. Ôbàtálá pertenece a una clase de espíritus conocida como funfun que generalmente se traduce como 'la blancura del blanco' o 'esplendor'. Todas estas fuerzas espirituales están relacionadas con ideas de pureza moderación estabilidad creatividad y creación ya sea en términos de traer seres animados o formar una comunidad armoniosa. Se deduce que todos los espíritus funfun que vinieron a la tierra se convirtieron en gobernantes de ciudades y distritos debido a sus capacidades extraordinarias para comprender los principios fundamentales de la creación y la organización cósmica. Funfun es una referencia a lo que está oculto y misterioso; de ahí las historias y mitos divergentes a veces contradictorios sobre Ôbàtálá. La blancura de los espíritus funfun es un campo de paz tranquila que se contrasta con dúdú o negrura. Dúdú se refiere a lo que está oculto y es esto lo que los espíritus divertidos revelan en forma de misterio. Como tal podemos entender que funfun es una fuerza que se revela a sí misma poco a poco y por lo tanto lleva la advertencia de que la estabilidad y la tranquilidad son condiciones previas necesarias para hacer un uso positivo de la revelación del misterio. Aquí se vislumbran las dimensiones metafísicas que producen el día de la noche y un niño desde el útero. Además de funfun y dúdú awon pupa el misterio del enrojecimiento. Awon pupa representa fuerzas espirituales de fuego y ferocidad y está relacionado con

la sangre a las pasiones y es el principio que activamente infunde cualquier forma de germinación con poder.

En la metafísica de Ifá el universo es el resultado del poder de expansión y de contracción. Este pulso cósmico se refiere con frecuencia como òrìṣàko espíritus masculinos de blancura y ìrìṣàbo espíritus femeninos de la oscuridad una referencia a la interacción entre imo (luz) y aimoyé (la oscuridad necesaria para la manifestación).

Ôbàtálá representa nuestro viaje a través de un mundo de paradojas y misterio para experimentar la bondad y llegar al puerto de la tranquilidad. Esto es posible gracias a la acumulación de sabiduría y comprensión a medida que cultivamos nuestro carácter y gradualmente aumentamos nuestra conciencia no solo de nosotros mismos sino de cómo estamos conectados a todo en esta red de maravillas.

Àdúrá ɔ̀bàtálá

Ôbàtálá yemi	*Ôbàtálá mírame por favor*
Ni mo se da funfun	*Es por esto que te vistes de blanco*
Ôbàtálá yemi	*Ôbàtálá mírame con favor*
Ni mo se da funfun	*Es por esto que te vistes de blanco*
Sebi aso iyi	*Es por esto que él / ella es famoso*
Ohun le um sode i gbele	*Es lo que usas para comenzar las festividades*
Àṣẹ igben	*Prenda costosa*
Ohun le um sode i gbele	*Era el / ella que usarías para comenzar las festividades*
Alagbada elewu etù	*Dueño del vestido de gallina de guinea*
Esama sotito	*Solo lo hacen bien*
Òrìsá mi gbemi o	*Mi òrìṣà me mira con favor*

ògún: el ardiente que hizo el camino

Ògún tiene una importancia primordial en la cosmología de Yorùbá debido a su capacidad de traer la awon pupa (el misterio rojo) a la tierra de la manera particular necesaria para la evolución y la sostenibilidad de cada cosa enaltecida. Él tiene el dominio del hierro y el fuego y es un herrero un guerrero y mecenas de los cazadores.

Él es representado por el color rojo pero más aún por el azul profundo que tipifica

la parte más caliente de una llama. Él le da forma al fuego mismo como se revela en el poder del hierro domesticado por él. El hierro está representado por el bastón que puede doblarse en forma y el hierro es el componente vital en la sangre lo que hace que Ògún sea el autor del esqueleto y de la sangre. Ògún es la fuerza que mantiene todo vivo con esencia vital determinación y movimiento.

Ògún es el único òrìṣà que vino del lado izquierdo de ahí su capacidad para ejercer el dominio sobre las energías que componen sus fuerzas malévolas. Ògún es la inteligencia espiritual que sabe cómo forjar este desbordamiento de chisporroteantes energías en estructuras y caminos; él es correspondientemente el impulso para la guerra la cópula y la agresión. Él es la fuerza en juego cuando el granjero ara su campo y abre la tierra para plantar sus semillas tanto como él es el que mueve la revolución los militares y la sed de sangre de un asesino que busca algún tipo de justicia. Incluso si él representa el control de esta energía la energía que él controla no es manejada tan fácilmente por los individuos. De esta manera Ògún representa la fuerza de fuego y determinación presente en una sociedad.

Mientras que Ifá habla del descenso de las fuerzas espirituales a la tierra en varios odùs en Ògúndá méjì se nos dice específicamente sobre la manifestación de Ògún en la tierra y la organización de la sociedad humana. Hay al menos cuatro variaciones de esta historia y todas expresan los mismos principios. Ifá nos dice que todos los caminos en la tierra fueron hechos por una fuerza espiritual conocida como Tobí Ode cuyo nombre significa "el cazador que posee gran habilidad." Antes del éxito de Tobí Ode Ôbàtálá hizo un intento de despejar caminos para que lo visible y los reinos invisibles podrían converger. Hizo un cuchillo de plata y comenzó a abrirse camino a través del bosque y el desierto. Se las arregló para cortar debajo de los arbustos para liberar raíces y crear un poco de espacio pero cuando se trataba de la limpieza más difícil del pincel el cuchillo de plata se dobló y se rompió. A través de esta acción Ôbàtálá inspiró las raíces de todas las plantas con el poder de los sueños e hizo posible la comunicación con ellos. Al darse cuenta de que era necesario un metal más fuerte invocó a Tobí Ode que poseía el poder del hierro para despejar los caminos entre los reinos visible e invisible y lo logró.

Los logros de Tobí Ode hicieron posible la llegada de òrìṣàs y otras fuerzas espirituales a Ayé; fue honrado celebrado y elegido para ser rey de la ciudad de Ire. Se renombró como Ògún Olorí que significa "el poder del hierro posee la cabeza" aludiendo a su absoluta supremacía sobre todos los seres vivos. Ògún rechazó estos honores y fue al bosque del misterio. Él viajó

a través de ella a la montaña donde Ôbàtálá descansaba en el sueño y la contemplación. En la ausencia de Ògún la población se volvió ingobernable y pendenciera y no pasó mucho tiempo antes de que fuera llamado a la ciudad para restablecer el orden. Bajó de la montaña y salió del bosque pintado con efun (tiza blanca) y vestido con màrìwò (hojas de palmera) en honor del verdadero rey de la blancura y los bosques Ôbàtálá. Como señor del bosque a la imagen de Ôbàtálá entró en la ciudad de Ire y puso fin a todas las fuerzas hostiles y negativas. Una vez más fue aclamado como un rey con el nombre de Oniré que significa 'rey de la buena fortuna'. De Ire Ògún fue de ciudad en ciudad restableciendo el orden la armonía y la buena fortuna hasta que llegó a Ilé Ifɵ donde estableció su corona de monarquía y colocó una corona de hierro sobre su cabeza partiendo hacia el bosque para esperar nuevas aventuras y nuevas etapas en el desarrollo del mundo.

Aquí en el bosque Ògún estableció la primera sociedad la Ogbë Ode la sociedad de cazadores que se convirtió en el modelo para muchos otros y también fundó la sociedad Ọgbŋni. En su calidad de padre fundador de una sociedad cerrada puede ser visto como el instigador de todas las formas de sociedad así como también de los avances sociales en el flujo y reflujo de la civilización. Para el pueblo Yorùbá la civilización se mueve por los mismos poderes que influyen en los cazadores la sociedad refleja sus necesidades sociales y viceversa. Esto es evidente en la sucesión de jefes en la sociedad de cazadores. Ògún fue el patriarca seguido de Ôsŋɘ̀ṣì Ològún Edé y Erinlè / Inlé.

Como el patriarca de los cazadores Ògún tenía una intensa relación con los poderes de la desgracia y el malestar àjœ y ajogún y en particular con Ônilé el espíritu de la tierra y juntos comparten una veneración y un gusto por los perros negros. En varias tradiciones Yorùbá los perros especialmente las hembras son considerados guardianes y mensajeros de Ônilé dada su lealtad y capacidad para ver tanto el mundo visible como el invisible.

Después de Ògún Ôsŋɘ̀ṣì fue el próximo jefe de la sociedad de cazadores y en él vemos un refinamiento de las costumbres de la caza. A ŋɘ̀snɘ̀ṣì se le atribuye el poder del viaje astral con el propósito de rastrear presas. Él también está asociado con el arco y la flecha. Mientras que Ògún necesitaba proximidad al objetivo Ôsŋɘ̀ṣì podía cazar a su presa desde la distancia y con él venían todas las formas de trampas y trampas inteligentes. Este avance continuó con el próximo jefe Ològún Edé el hechicero de la ciudad de Edé que tiene fama de haber introducido la magia y las nuevas ideas en el concepto de la caza. Ològún Edé generalmente se representa con un

bolsa de medicina en sus manos; esto revela una relación con Ôsányìn el dueño de hierbas y medicinas y además el uso de venenos.

Después de él Erinlè hace su aparición representando el aspecto curativo del cazador y el pescador. Tanto Ològún Edé como Erinlè tienen fuertes lazos con Ôṣun que en muchos mitos se dice que es la madre de ambos. La entrada de Ôṣun en el desarrollo del misterio de los cazadores también trae a Èṣù su hijo y con ellos vemos las capas sociales representadas por los avances en la sociedad de los cazadores que proporcionan un modelo de evolución social. Con respecto a estos cuatro poderes podemos concebir el ritmo social de una sociedad o civilización regida por los siguientes principios el poder de Ògún manifestado a través del hierro y la herrería despeja los caminos y crea las estructuras necesarias para el crecimiento. Ôsŋɔ-ṣì entra en el diseño social con enfoque y determinación para desarrollar las estructuras existentes; como tal representa el orden logrado en una sociedad por su población. A continuación un elemento creativo entra en la forma de Ològún Edé un entusiasmo y volatilidad que se resuelve en un baile entre el veneno y la medicina en el que Erinlè la dueña de medicinas y remedios interviene como una influencia estabilizadora.

Necesitamos entender que una sociedad nace por los esfuerzos de Ògún. Ògún vino del lado izquierdo lo que demuestra que las fuerzas benevolentes y maléficas son necesarias para el movimiento de una sociedad que percibimos como progreso. La clave es seguir su ejemplo y vestirse en efun (blancura) y màrìwò para reconocer la naturaleza pacífica de Ôbàtálá como la fuerza que debe informar a cada avance social. Ògún es la espada melosa tanto como el sabor amargo en una dulce victoria. Fundamentalmente él es la fuerza que hizo posible la sustancia de la vida como imparte este oríkì

Oríkì Ògún

Òrìṣà bí Ògún	*No hay divinidad que sea igual a Ògún*
A ko roko	*Sin Ògún*
A ko yènà	*No limpiaríamos la hierba y los bosques*
Ògún lo ni okó	*Sin Ògún ningún camino sería claro La*
Ògún làgbède	*azada pertenece a Ògún*
Ògún làgbè oun naa ni jagùn jagùn	*Ògún es el herrero*
Bí o sí Ògún a ko jeun	*Ògún es el granjero y el guerrero*

Sin Ògún no tendríamos comida

ọya:el viento blanco que alimenta mil incendios

Ọya es el viento y como el viento cambia constantemente ella es la fuerza detrás del cambio. Su nombre es probablemente una elisión de oyya mésan que significa 'Madre de nueve'. Este epíteto se refiere a los nueve hijos con los que engendró Ṣàngó. Los primeros ocho fueron mudos pero el noveno habló con una voz increíblemente aguda. Este era Egúngún los otros eran los ocho vientos. Como dueña de los vientos tiene una función importante en la forma en que cambia la sociedad y en los modos desenfrenados y vacilantes de la mente y el deseo humanos. Así como el viento puede tomar la forma de brisa tormenta y tornado imitando las etapas de nuestra vida también refleja la fuerza inherente en una sociedad dada que se mueve entre la brisa y la tormenta la amabilidad y la destrucción.

Ọya es un espíritu guerrero que tiene su origen en el río Níger y a menudo se describe como un Amazonas feroz. Varias canciones y oraciones para ella afirman que debe temerse mucho más que a sus maridos Ògún y Ṣàngó ya que su 'alfanje de viento mata más que cualquier espada' (ver su odù Ôsá méjì).

Ọya es una fuerza misteriosa de la naturaleza presente cuando el viento se mueve y presagia el trueno. Ella es el viento que alimenta el fuego y la fuerza que excita las pasiones. Un objeto en movimiento rápido generará calor y por lo tanto el movimiento de Ọya genera calor y fuego dando como resultado las condiciones atmosféricas que hacen posible el rayo. Ella es el viento que se viste de fuego porque ella es lo que controla alivia y excita. Pero el viento el elemento aéreo es una referencia al dominio espiritual ya que la corporeidad de los espíritus está formada por el aire. Esta asociación nos dice que Egúngún la memoria colectiva de ascendencia es el viento dentro de la tierra y es por eso que habla con una voz aguda como el viento.

Esta es la danza de Ọya en el mundo. Sus nombres de alabanza son (entre muchos) Ọya Orire 'Ella cuya belleza es tan grande que no podemos mirar hacia otro lado'; Ọya Oriri 'el encantador'; Aféfé lèlè 'Gran viento'; Afèfé ikú 'Vientos de la muerte.' También es Aféfé légé-legé tí 'dá'gi l'okè-l'okè' El viento que corta las copas de los árboles 'y Ìyáàmí arina bora bí aso' Mi madre que se viste fuego.'

El viento es el presagio de la sabiduría empírica. Es aquí donde encontramos el vínculo entre la sabiduría ancestral y lo que está escondido dentro de la tierra como un reflejo de

la sabiduría celestial original. Las estrellas siempre están justo debajo de nuestros pies. Es por eso que inclinamos la cabeza hacia abajo y le pedimos a Ônilé lo que necesitamos para mantenernos fuertes y ardientes. El que escucha es Egúngún la memoria ancestral el viento subterráneo. Viento sobre viento capa sobre capa nueve en total forma el vestido usado por Ọya. Ọya corta las copas de los árboles porque los árboles son nuestros antepasados y ella desciende sobre la corona de árboles como inspiración divina. Su matriz es la entrada de la sabiduría. Ella es la sabiduría que resplandece en el cielo y enciende la comprensión inmediata. Ella es la sabiduría que nos hace humildes y en humildad caemos al suelo. Mientras permanecemos allí con los vientos ancestrales murmurando bajo nuestras espaldas ella brilla en las tormentas sobre nosotros. Ella es la sabiduría que toca todo con manos invisibles y pone las mentes los corazones y el mundo en llamas con pasión. Es por eso que Ṣàngó la necesita desesperadamente. Necesita la chispa de la inspiración empírica para acompañar su presencia estruendosa.

Ella es el viento de la muerte y así ella es justicia divina así como Ôbàtálá es la más espantosa de las muertes "la muerte blanca" porque cuando la dulce brisa se convierte en un tornado la devastación es tan inevitable como lo es cuando la blancura de Ôbàtálá quema la tierra con rayos radiactivos.

Ella es la sabiduría del equilibrio que descansa sobre los hombros de Egúngún. Ella es el útero que vigoriza la tierra y el viento para expresar su sabiduría porque el viento transporta semillas y polen por todas partes y es la fuerza ingobernable que puede cambiar la fortuna de una mano a otra de una nación a otra. Como dice uno de los orin

É é è pà!	*Oh Ọya*
Ọya o	*Oh magnífica Ọya*
Héè pa ri pà Ọya o	*Oh gran espíritu ancestral que vive en el viento*
Egún nlá inú aféfé	*Oh grandiosa Ọya*
Héè pà rí pa Ọya o	*La gran orisa*
Oòsá nlá ò	*Ìrìṣà de excelencia*
Oòsà tó tóbi	*¿Quién mata sin moverse?*
A pani ma nágà	*¿Quién apoya a su marido?*
Tíí t'óko re léyìn o	*Apóyenos*
Omo rè lá nse	*Somos sus hijos llámenos. Somos*
Àwa loloya	*sus hijos.*

Ọya wa, ti wa léyìn o	*Cultivamos Ọya*
E e e hèèpà o	*Oya que es nuestro apóyo*
Heepa!	*E e heepa o!*

Ṣàngó: Las dos espada de Justicia

Ṣàngó es un espíritu asociado con el trueno. Él era el cuarto gobernante del estado Ọyọ; su gobierno fue de excelencia militar y estructural y su reino prosperó en talla de madera y sabiduría. Bajo él el estado de Ọyọ se hizo famoso por su excelencia en la organización y el comercio así como en la violencia y el horror.

Ṣàngó es de color rojo y está relacionado con la política el agua y las mujeres. Ọya el viento que despierta las pasiones lo eligió como su esposo ideal mientras que ella misma es un poder que descansa dentro de la tela blanca de Ôbàtálá. Como vimos en el caso de Ògún y lo que está implícito en Ọya todas las fuerzas rojas que poseen una comprensión suficiente se darán cuenta de que necesitan venerar la blancura de Ôbàtálá y someter así sus ardientes pasiones a una mediación y evaluación tranquilas y claras. Mientras Ògún es apoyado por la oscuridad de la que vino en su fuerza roja buscando la blancura Ṣàngó no tiene este tipo de apoyo cósmico fundamental. Con Ṣàngó encontramos a un hombre nacido en la memoria ancestral que se eleva a la divinidad. Es en Ṣàngó que encontramos el estado divino de los humanos como seres espirituales en un viaje para recuperar su divinidad. Ṣàngó es un ejemplo perfecto de la condición humana y en particular la naturaleza de la política aquí en Ayé. Ṣàngó es el rayo y por esto se demuestra a sí mismo como alguien que reconoce su origen celestial. Todos nacemos de los destellos de luz y fuego las expresiones rojas que dan vida a todo. Es con el destello del rayo que obtenemos un alma y a partir de esto desarrollamos nuestra personalidad dentro del clima social en el que se encuentra. Edwards y Mason dicen lo siguiente sobre Ṣàngó

El rayo también simboliza su lengua y es su lengua la que distingue entre la verdad y la mentira. La lengua le permite a Ṣàngó vivir la vida a ambos lados de la realidad; del lado de la verdad o del lado de la mentira. Es una òrìsá de opuestos y se lo representa como honesto y deshonesto mezquino y generoso amable y despiadado. (1985 54)

Ṣàngó es una fuerza compleja que se esfuerza constantemente por mantener el equilibrio simbolizado por su hacha de dos cabezas. El espíritu que lo inspiró fue de riqueza igualdad y abundancia pero en un mundo de contradicción lo simple puede volverse complicado. Esto está codificado en la personalidad de Ṣàngó quien comenzó como un gobernante determinado amable y justo que al percibir las riquezas que acudían en masa hacia él también vio a las aves de la perdición y la paranoia siguiéndola. Esto condujo a demostraciones de poder violento y depravado hacia el final de su gobierno.

Ṣàngó fue removido de la oficina real por la sociedad Ìyàmí. La misma sociedad de mujeres sabias que lo había coronado le ordenó que se suicidara como era el veredicto habitual de cualquier rey destronado por su crueldad. Varios mitos nos dicen que se dio cuenta de la condición y el propósito de su vida mientras paseaba por el bosque y que se suicidó en un estado de claridad y aceptación. Esto permitió su transición de humano a òrìsá y le permitió experimentar la transición en blancura y paz mental.

Yo diría que Ṣàngó representa el ideal de la aspiración humana; él es el buen espíritu que quiere que todos prosperen tanto como él es el solitario vagabundo que busca la abundancia para sí mismo. Él es el edún àrá la piedra del trueno y es como tal el relámpago de la inspiración y aspiración divinas tomando forma terrenal. Ṣàngó es ambivalente pero siempre se enfoca en asumir la corona del destino. Él es el camino que todos los humanos siguen en la búsqueda de objetivos temporales o eternos. Él no es el instigador de la batalla sino la esencia de la batalla.

La forma de su manifestación estruendosa varía. Oramfe parece ser más sereno y parecida a Jano mientras que tanto Jakuta como Hevioso parecen ser menos jactanciosos que la representación ofyọ del espíritu del trueno Ṣàngó. En Ilé Ifɵ Oramfe es importante en el festival Odun Ose dedicado a Omitutu el espíritu divinizado de agua fría. El centro de estos rituales es la aparición de Òrìṣà Ito que se manifiesta como el pez de mar. El marrajo habita en dos reinos al mismo tiempo tanto agua como tierra y así revela un secreto de la naturaleza de Ṣàngó. El mismo elemento bimórfico se encuentra en el chotacabras y el okín (atrapamoscas) utilizado para representar el espíritu del trueno. Estos sugieren la importancia de la anomalía y el cambio en el mundo animal y son una referencia a la primacía ritual y política que representan la presencia de la diferencia en el esquema natural de las cosas. Y aquí nos encontramos con el complejo campo de Ṣàngó donde la política mundana refleja el orden y la estructura de la organización cósmica perfecta mostrando a los malvados

formas extrañas y misteriosas que constituyen todas las posibilidades inherentes en el diseño divino.

De Ṣàngó podemos aprender mucho sobre la condición humana. Vemos lo que puede hacer un exceso de fuego cuando un egocentrismo se combina con el poder político. En Ṣàngó encontramos la lección de humildad y los secretos de la presencia divina sobre la tierra mediados por la sabiduría de la ascendencia y el espíritu de nuestra conciencia. Ṣàngó nos trae el mensaje de que todos podemos obsequiar la abundancia y la maravilla al mundo mientras tomamos la corona de nuestro destino; igualmente podemos traer devastación y temor cuando no vemos la brillante gloria dorada de nuestro feliz puerto.

Ṣàngó es un rey que idealmente se viste de mujer no por su sexualidad sino porque sabe que la mujer le dio poder la mujer puede tomar su poder y esa mujer sostiene su poder. Se viste de mujer para rendir homenaje a la fuente del poder porque la mujer es la corona de la realeza y un rey que no tiene apoyo de las mujeres no es un rey. Es un recordatorio para los hombres que siempre reconozcan que son lo que son por odù que la sabiduría del mundo le pertenece a la mujer. Ṣàngó nos enseña que siempre habrá consecuencias que perjudiquen nuestra buena fortuna cuando nos desviamos de lo que es bueno verdadero y justo. Ṣàngó representa al feroz caudillo obsesionado con el ataque y la defensa porque la vista de la sangre alimenta su fuego aunque siempre necesitará maestros y asesores buenos y sabios para dominar su caos natural. Dicho esto Ṣàngó es un enrojecimiento expansivo y fuego como se imparte en un àseofò (encantamiento). Es el fuego de la determinación que necesitamos para alcanzar nuestros objetivos

Sángírí-lágírì
Olàgírí-kàkààkà-kí igba edun bò
O jájú mó ní kó to pa ní jé
Ò ké kàrà ké kòró
S'olórò dí jìnjìnnì
Eléyinjú Iná
Abá won já má jèbi
Iwo ní mo Sá di o

Eso que rasga y azota las paredes
Dejó las paredes rotas y colocó allí doscientas piedras de trueno

El que mira a la gente con temor e inspira temor antes de castigarlos
Habla con todo su cuerpo
Él habla como alguien poderoso
Deberías tener miedo en tu corazón
Sus ojos son rojos como brasas ardientes
El que pelea con la gente pero nunca ve la condena
Porque no se lucha sin justicia
En él busco mi refugio.

Ôṣun :La turbulencia creativa de un millón de aguas dulces

Ôṣun es la fuerza femenina arquetípica; ella contiene la semilla de todas las manifestaciones posibles. Está saturada de misterio tan rica en esencia que no podemos imaginar la totalidad de sus posibilidades. Se dice que Ôṣun es la primera fuerza femenina que llegó a Ayé. Ella llegó a la tierra con miel dulzura y los secretos del erotismo. Los mitos e historias sobre Ôṣun son numerosos pero encontramos un tema común en su ser un espíritu libre que deja a sus opresores y críticos cuando se ve obstaculizada su libertad de expresión. Su ausencia siempre trae devastación de algún tipo porque ella es el misterio de la reflexión el dueño de la danza y el espíritu de la belleza. Ella es el misterio erótico porque es el deseo lo que nos mueve hacia adelante. Ôṣun es la fuerza que convierte el hierro en joyas y la necesidad en elegancia porque ella es el espíritu de la elegancia y la gentileza seductora. Òsun está representado por animales como la codorniz el pavo real y el cocodrilo y metales como el bronce el bronce y el oro.

Las tradiciones de sogbo que son el origen de su culto transmiten que ella fue una manifestación directa de Olódùmarè y en relación con esto tenemos innumerables mitos que cuentan cómo conquistó a cada uno de los poderes masculinos que se negaron a reconocerla. Todavía se le da énfasis a sus atributos como el espíritu que asegura el comercio exitoso que aporta dinero y riqueza y que toca todo con belleza. Ella es omi tutu aguas dulces y frías. Cocodrilos y lagartos que viven en pantanosas aguas dulces representan su aspecto cuando sus frías aguas se calientan.

Una historia del estado de Ògún dice cómo Ôṣun era la hija de Yëmọja; es una alegoría de un misterio más profundo que cuenta cómo las aguas saladas de la inspiración misteriosa dieron a luz dulzura y gracia cósmica. Esta historia es importante

para comprender el papel vital que Ôṣun tiene en la cosmología de Yorubá. Cuenta cómo Yëmọja tuvo dificultades para dar a luz a un niño debido a abortos involuntarios constantes. Logró quedarse embarazada a través del sabio consejo de Ôrúnmìlà cuyo consejo más importante fue que solo se bañara en agua fría y evitara cualquier forma de hierba o medicina. El embarazo fue un proceso delicado pero el niño nació frágil y hermoso. Ella experimentó un sangrado severo del cordón umbilical y Yëmọja se angustió ante la posibilidad de perder otro hijo. Inmediatamente llamó a Ôrúnmìlà quien tomó su placenta dieciséis conchas de cauri dieciséis nueces de cola y dieciséis nueces de kola amarga y sacrificó a Ônilé el dueño de la tierra. Pidió a Ògún que lo ayudara a llevar el sacrificio a la parte más profunda del río donde el agua estaba más fría al día siguiente. Las conchas de los caracoles fueron separadas ocho fueron guardadas por Ôrúnmìlà y las ocho restantes por Yëmọja. Las dieciséis conchas fueron entregadas a Ôṣun quien creció rápidamente en salud y belleza.

Hay varias variaciones de este mito pero todas proporcionan el mismo mensaje. Ôrúnmìlà ganó un lugar especial en la vida de Ôṣun y le dio el regalo de leer el oráculo de la concha de caimán que llevó a Ôṣun a ser vista como la esposa original (apetẹbi) de Ifá. Con el don de los oráculos y el poder natural para embellecer y aumentar el poder de las aguas frías y calmantes se le asignó un lugar único en la cosmología. Ògún puede ser visto como su padrino ya que fue él quien dio los pasos necesarios para completar el sacrificio Ôrúnmìlà comenzó para asegurar que su vida fuera afortunada y bendecida. Ôṣun vino a Ayé santificada con fuerza y sabiduría para apoyar su belleza y elegancia y de esta perfección femenina nació. Ôṣun es el agua fría que hace que nuestra conciencia sea tranquila y pacífica pero también es la pasión que vive en nuestro corazón o más bien ella es el río que conecta el orí con el corazón.

Se puede decir que Ôṣun representa al planeta Venus en su totalidad. Ella tiene una relación profunda con los àjœ o brujas pero sus maneras de brujería son muy diferentes de las energías cataclísmicas y caóticas usualmente asociadas con ellas. Sin embargo Ôṣun y àjœ se encuentran en el concepto de abundancia (relacionado con la pasión). Ella sin embargo es una Venus que prospera en belleza bajo el Sol mientras que los ajœ son poderes Venusianos que obtienen su poder de la Luna.

Ôṣun se manifiesta en Ôṣœ méjì que está relacionado con la victoria provocada por la posesión de la sabiduría y la intuición que se ve como una fórmula para la abundancia. Ôṣœ méjì nos dice que Ôṣœ aprendió los secretos de la abundancia de Ôbàtálá

específicamente que ella aprendió a activar su potencia para generar abundancia y aumentar a través de su ayuda. El versículo nos dice que ella logró esto usando su aṣẹ de funké el poder de atracción que a menudo tiene una connotación erótica. Necesitamos entender que lo erótico se trata de la simpatía entre dos fuerzas que conduce al deseo de fusionarse. Con Ôṣun y Ôbàtálá vemos un campo de deseo generado por omi tutu o aguas frías que buscan una disposición tranquila y una conciencia gozosa que da nacimiento a la elegancia y la creatividad. Ôṣun es el azufre alquímico la fuerza que se enciende. Ella enciende la pasión sexual y la creatividad dramática tanto como ella es la fuerza que conduce al aumento y la abundancia.

Ôṣun es poderosa aunque su poder está particularmente relacionado con los elementos frágiles de la creación. La belleza y la elegancia a veces son degradadas y oscurecidas por la rudeza y el mal carácter. Una historia de odiwori habla de un tiempo cuando la gente de la tierra se enojó con su reina Ôṣun debido a su codicia y egocentrismo. Ya tenían suficiente pero querían más y la respuesta de Ôṣun fue dejar a su gente y retener la lluvia el elemento que ella ordena. Con su reina ausente y la sequía causando dificultades comenzaron a hacer sacrificios y aplacarla para persuadirla de que regresara pero Ôṣun respondió afirmando que no volvería pero que podían usar agua fría y la planta conocida como ɔ̀dúndún para resolver sus problemas Hicieron lo que ella les aconsejó y la abundancia regresó con las lluvias pero Ôṣun nunca regresó a ellos.

Ôṣun es el principio que inspira a artistas y amantes una fuerza que quiere que nuestra grandeza se multiplique para el beneficio de nosotros mismos y de los demás. Este mismo poder puede ser reducido y limitado convertirse en objetivado y desenfrenado. Cuando esto sucede Ôṣun ya no está presente porque ella es la abundancia de aguas tranquilas y calmantes como se muestra en la siguiente oríkì

Ôṣun siginsi
Omi o sírí
Omi gbegbe lulu
Omi a wowo má dà
Ôṣun, omi a sàn rere wolé òdàlè
Omi yà
Omi yù
Onímàle odò

Oládé-kolù
Ôṣun gbinnIkúngbinnIkún
Lo la ilè délé aláfojúdi
Olówò jàràrà wokùn
O san rere wolé òdàlè
Kare o!
A fi ìlù gba àṣẹ
Àgbàjà obìnrin
A bímo màá bi olé
Ore Yèyé o

Ôṣun de Ìjèsà dueño del peine con cuentas
Las aguas no fluyen hacia atrás
El río abundante enseña que siempre es abundante
Como las aguas de la tierra
Aguas que fluyen sin desbordamiento
Ôṣun el agua que fluye e invade la casa de los traidores Que las aguas vayan allí
Que las aguas vayan a todas partes

Ôṣun espíritu de las aguas
La abundancia fluye a través de tu espíritu
Ôṣun con tu gran poder
Abre los caminos a la casa de los irreverentes. Agua que corre hasta el Océano.
Corrientes de agua que fluyen incluso a la casa del traidor
Reverencia a ti gloriosa madre Ôṣun
Tú que recibes ofrendas al latir del tambor Mujer que se protege asi misma
Los hijos de Ôṣun no son perezosos
Oh gloriosa madre Ôṣun

Ôsányìn:El señor estrellado de bosque y arboledas

Ôsányìn es conocido como el doctor del òrìṣàs un sanador que posee el

conocimiento de hierbas arbustos y árboles. Se le considera el hermano de Ôrúnmìlà y su propio origen es igualmente misterioso. Ifá nos dice que Ôsányìn cayó de Ôrun y se hundió en el suelo en una ciudad llamada Irawo. Irawo significa "estrella" y por lo tanto el significado más profundo de su caída es que él como estrella se convirtió en el primer impulso de todas las formas de vida en el reino vegetal. Como Ôsányìn era una estrella también lo es cada planta una estrella que crece fuera de la tierra. Su nombre se compone de sán "aumento de la salud" y de "hervir o fabricar algo con la ayuda del fuego". Está más relacionado con Ôsá méjì en referencia a uno de sus nombres de alabanza que lo describe como 'El que prende fuego a los pájaros' que como veremos conlleva corrientes místicas importantes. Ôsányìn es la raíz que produce las plantas y en virtud de esto está íntimamente relacionado con las aves que descansan en las coronas de los árboles. Estas aves están asociadas con àjœ. Ôsányìn usa la esencia de los pájaros en particular sus cabezas de la misma manera que usa hierbas. Está representado por el opa Ôsányìn que es un bastón forjado de hierro que lleva un disco y un pájaro o una colección de pájaros. El personal generalmente se planta en el suelo y se convierte en Ôsányìn a través de rituales secretos. Ôsányìn vive en lo más profundo del bosque su aislamiento solo roto por el íwín espíritus de hadas asociados con los árboles y la clarividencia y dos ayudantes con cabeza de perro Ààjà y Àrònì que sirven como mensajeros y como secuestradores de niños elegidos para aprender los secretos de Ôsányìn. En algunas historias es representado como un espíritu humilde y sabio como corresponde a un hermano menor de Ôrúnmìlà; mientras que a la inversa en otros se presenta como la encarnación del egoísmo y la arrogancia. Se dice que tiene una gran afición por la ginebra y el tabaco y que a veces se utiliza como un ejemplo de la desgracia que surge del abuso de estupefacientes.

Él se encuentra en varios odùs pero Òtúrpɔ̀n méjì es particularmente importante con respecto a él. El mensaje en este odú se refiere a la enfermedad la inoculación y la curación. La abundancia a menudo se produce a través de dificultades duraderas porque se necesita un gran trabajo para fomentar la apreciación. Cuando trabajamos duro para lograr algo la tendencia humana es captar el resultado y volvernos egoístas con respecto a nuestro premio. Ôsányìn hizo exactamente esto. Una historia habla de cómo obtuvo el conocimiento de todas las hierbas y medicinas a través de años de arduo trabajo como sirviente y jardinero y se retiró al bosque aislándose con su premio y negándose a compartirlo. Pasó el tiempo y el mundo necesitaba su sabiduría pero no tenía tiempo para el mundo entonces Ọya el espíritu del viento vino y sacudió los secretos de las hojas y las medicinas de sus manos dispersándolos

por todo el mundo. El espíritu sabio Ôsányìn fue humillado por la intervención de Ọya.

Otra historia relata cómo Ôsányìn fue visitado por Èṣù con el mismo propósito. Nuevamente se negó a compartir su sabiduría lo que resultó en la pérdida de una pierna un brazo un ojo y su voz. Después de este encuentro con el Señor de la Encrucijada le quitaron sus secretos y solo pudo hablar a través de pájaros. Ôsányìn es el maestro arquetípico de la sabiduría y el conocimiento que cae preso del egoísmo y la misantropía. En su caso su sacrificio sería rúbo un cambio de actitud y 'actividad activa'. El destino le templó y obligó a examinar su orí y a corregirse a sí mismo para poder dar a luz un "wà rere" una disposición feliz y ser dotado con el espíritu de compartir. El egoísmo es una enfermedad y su remedio es la generosidad. No somos dueños de nuestros descubrimientos en el mundo; todo lo que descubrimos nos pertenece a todos como humanos seres divinos que se aventuran a través de nuestras encarnaciones.

Otras historias dicen exactamente lo contrario y muestran Ôsányìn como un espíritu generoso que voluntariamente dividió el bosque verde entre espíritus y humanos en proporción a su necesidad y reveló las resonancias secretas entre las ubicaciones geográficas y los misterios del bosque.

Ôsányìn es un misterio oculto y su culto contiene los secretos del encantamiento y la hechicería. Hasta cierto punto hay una tensión que se encuentra entre Ôsányìn y Ôrúnmìlà similar a la que existe entre un hechicero y un sabio. Ôsányìn recurre a medios mágicos y mágicos en la naturaleza mientras que Ôrúnmìlà usa ẹbọ y oráculos para comprender la situación y generar soluciones. Esencialmente estamos hablando de dos formas diferentes de àṣẹ que poseen la capacidad de transformar un mal destino en uno bueno. Las hierbas son de primordial importancia en Ifá de ahí el proverbio "sin hierbas no podríamos hacer nada sin hierbas no tendríamos òrìṣà".

Las personas bien versadas en el saber de las plantas y su uso suelen ser onìsegún u oloògùn. Estos términos se aplican tanto a la práctica en sí como a la persona con este conocimiento particular. Además los babaláwos son generalmente muy conocedores de las propiedades de las hierbas así como también de las diversas palabras (palabras de poder o conjuros) èpè (maldiciones) y àpè (oraciones). En cuanto a èpè y àpè Buckley comenta perceptivamente que ambas formas de cobrar un medicamento están relacionadas con decir la verdad (òótò) no en términos de decir hechos sino en el sentido de que las palabras tienen un impacto positivo o negativo en el mundo y en el entorno de uno (Buckley 1997 141). Con las hierbas uno puede curar o causar enfermedades.

Ôsányìn es la fuerza espiritual en la raíz de este misterio y esto revela su ambivalencia. Ifá hierbas se separan en elementos y géneros así como nocturnos o diurnos calmantes (ero) o estimulantes (gún). Tenemos hierbas de aire (ewé afeefe) de fuego (ewé inon) de agua (ewé omí) de tierra y de madera (ewé igbó). A partir de estas propiedades básicas se generan medicamentos baños de curación (omi ero) esencias espirituales y proscripciones mágicas de forma secreta con la ayuda del poder de los pájaros.

Hay una historia que cuenta cómo Òrúnmìlá compró Ôsányìn como esclavo para ayudarlo en su granja. En su camino a la granja Ôsányìn se sintió atraído por el bosque donde se encontró con un enano de aspecto feo con el nombre de Àrònì. Àrònì era un espíritu del bosque que le confió el conocimiento de las hierbas a Ôsányìn y le ofreció su amistad (Prandi 2001 152). Este ìtán sugiere que este espíritu fue importado en el culto de Ifá. Mason (1985 94) dice que 'Ọyọ se benefició del comercio trans-sahariano durante el período de la supremacía Songhal (en el siglo XVI) que en su apogeo dominaba tanto a Nupe (Tápà) como a Borgu (Ibàribá). 'Esto es interesante de observar ya que algunos de los oríkios a Ôsányìn se pronuncian en un lenguaje secreto que es similar al tápà dialecto. Este es también el caso en Cuba donde incluso se refieren a Ôsányìn como mandingo o mande hablando. Esto sugiere que el papel de Ôrúnmìlà como creador de pactos es importante. Òrúnmìlá va a la morada de las brujas para hacer un pacto con ellas y él compra Ôsányìn como un esclavo que termina siendo su alumno. En Yorùbáland el consenso parece ser que Ôsányìn es de la ciudad de Ìràwò que está cerca de la frontera de la actual Benin. La palabra "ràwò" como se mencionó anteriormente significa "estrella" por lo que también podría ser que la historia transmita la tradición de que cayó de las estrellas a la tierra. Esto armonizaría con su epitafio de àrè 'un extraño'. Mason señala que Ôsányìn no era uno de los dieciséis compañeros de Odùduwà cuando llegaron a Ifè. Su extravagancia está representada además por su habitación el bosque denso donde lo acompañan criaturas extrañas conversa con plantas y está en comunión con los espíritus de los árboles. Sus ayudantes son Àrònì un gnomo desfigurado con la cabeza y la cola de un perro y Ààjà su contraparte femenina. Estos dos seres tienen fama de secuestrar niños llevarlos al bosque y desafiarlos. Si demuestran ser valientes se les instruye en el saber de hierbas y medicinas y luego se les envía de vuelta a sus comunidades cuando termina su entrenamiento. Otros òsìsàs cerca de Ôsányìn son Ògún el dios del hierro Ôsŋɔ̀ṣì el dios de la caza y Erinlè un espíritu que se considera el médico de Ôbàtálá y que también está conectado

a ríos silenciosos y fuerzas más misteriosas del bosque. Estos tres espíritus usan el bosque en virtud de recibir tutoría del propietario del bosque y como esto es Ôsányìn deben mantener una relación profunda y un vínculo con él para usar su reino. Ôsányìn tiene fuertes lazos con Ṣàngó a quien le dio apoyo en su guerra tanto haciendo magia preparando curas y sanando.

Ôsányìn es una figura muy compleja tanto en origen como en función. Mason dice que él 'encarna la idea de enfrentarse al lado malo de la existencia … Él es la mente equilibrada que vuela y se eleva sobre toda adversidad. Él posee la mente y siempre está en guardia contra la inhumanidad del hombre hacia el hombre "(ibid. 98). Los sacerdotes de Ôsányìn suelen denominarse Ol Ôsányìn que literalmente significa" dueño del espíritu del bosque ". ánsányìn es uno de los más espíritus importantes de Ifá poco se puede hacer fuera del ámbito de este espíritu. El siguiente saludo para él enfatiza esto así como su naturaleza extravagante:

Ìbà O!
Ìbà Olódùnmarè Oba até rere k'Ayé!
Ibá Olójó òní
Ìbà Èṣù Láàlu Okiri òkò
Èṣù ìwoni ìlera àbò igbega, ire, oro bem l'ówó ré,
jòwó ki o wa fún mi ni nkan wonyi!
Ìbà Ôrúnmìlà Bara Àgbonmìrègún
Ìbà Ìyáàmi Òsòròngá
Ìbà Bàbá Ôsányìn
Ìbá Oní ewé
Agbénígi òròmú adie abìdi sónsó
Esinsin abèdò kíníkíní
Kòògo egbòrò irín
Aképè nígbà òrò kò sunwòn
Tíotío tin, ó gbá aso òkùnrùn ta gìègìè
Elésèkan ju elésèMéjì lo
Aro abi-okó lièliè
Ewé gbogbo kíkí òògún
Ewé ò! Ewé ò! Ewé ò!
Àgbénigi èsìsì kosùn
Agogo ´nla se erpe agbára

Ógbà wón là tán, wón dúpé téniténi
Àrònì já si kòtò óògún máyà
Elésè kan ti ó lé elésèMéjì sare
Ewé gbogbo kìkì òògún
Ewé a jé òògún a jé fun mi
Loni emi fé ire ré
Ôsányìn jòwó fún mi nire
Fún mi ni olá
Wa wo mi san
Ki o sí fún mi ni àbò, oro àtí àlàáfíà
A dupe Alagbo
Àṣẹ ti Olódúnmarè
Olódùnmaré Àṣẹ

Saludos!
¡Saludos a Olódùnmarè el Rey que se extiende por todo el universo!
¡Saludos al dueño del día!
¡Saludos a Èṣù dueño de la ciudad y sus puertas!
Èṣù tú que eres el dueño de la salud la protección el avance
buena voluntad y prosperidad le pido respetuosamente que me dé todo esto!
Le doy saludos a Ôrúnmìlà coco de gran sabiduría

Saludo a la Madre de las Aves de la Noche
Saludos a Ôsányìn mi padre
Saludos al guardián de las hojas
El que vive entre los árboles
El gateador que se viste de espinas y espinas
La mosca que tiene un hígado muy pequeño
El que es tan fuerte como un árbol hecho de hierro
A quien llamamos cuando las cosas no van bien
Esbelta que cuando se pone el manto de la enfermedad se mueve como si estuviera cayendo
El que tiene una pierna pero aún es más poderoso que los que tienen dos
Débil que posee un pene débil
Todas las hojas que poseen humedad pueden usarse para medicina

Oh hojas! Oh hojas! Oh hojas!
Àgbénigi divino que se viste de paja
Gran campana de hierro que resuena con fuerza
Él a quien todos dan gracias incondicionalmente después de haber humillado todas las enfermedades
Àrònì que salta al pozo con amuletos atados alrededor de su pecho
Hombre con una pierna que hace que aquellos con dos piernas corran
Para ti cada hoja es medicina
Las hojas me funcionarán bien
Hoy estoy buscando tu buena voluntad
Dame el honor
Y cúrame
Dame tu protección dame prosperidad y paz
Rindo homenaje al dueño de la medicina
Entonces déjalo ser Olódùnmarè
Olódùnmarè deja que sea así

Ọbalúwayé: rey del mundo dueño de la peste

Ọbalúwayé es honrado como el dueño del mundo él es la fuerza responsable de los comienzos de la decadencia y nuestro regreso a casa para correr ya que nuestro cuerpo inevitablemente regresa a su elemento la tierra. Fue una de las fuerzas espirituales que vinieron a Ayé con la tarea de crear estabilidad de ahí que se lo llame èbora "una fuerza de estabilidad". Para llevar a cabo esta tarea trajo la enfermedad y la enfermedad. Obalúayé es la tierra carnosa que cubre los huesos de Egúngún que fueron erigidos como un cruce de brújulas en el centro de la tierra. Él es el rey del mundo. Cuando venimos a la tierra es porque él permite nuestra llegada y es por él que nos fusionamos con la tierra cuando partimos. Ọbalúwayé es el ciclo de vida en sí mismo. Él es la fiebre que anuncia la enfermedad por eso es alabado como "el calor abrasador al mediodía" y las "aguas hirvientes de la tierra" y se asocia con todas las enfermedades transmitidas por los vientos cálidos o los insectos picadores especialmente los mosquitos y hormigas que son suyos mensajeros. Él está representado por palmeras cubiertas de hojas de palma màrìwò en honor a su gran edad. Él es una fuerza muy roja y caliente que gobierna el torrente sanguíneo en particular mientras que Ôṣun es el dueño de cualquier fluido que fluya en el cuerpo. Podemos entender que sea

el guardián de Ayé. Cuando los habitantes de la tierra llegan a ser demasiado abusivos, o su carácter degenera, las catástrofes y las epidemias se presentan a menudo como consecuencia. Ọbalúwayé es la fuerza espiritual que controla y asegura la estabilidad de la tierra misma y es como tal, vista por algunos como el poder de la retribución codificada en la tierra y manifestando cuando ella es "calentada" por el abuso. Edwards y Mason Resumen Ọbalúwayé de la siguiente manera:

Era un bohemio que corría el guante de la experiencia estaba afligido pero al final encontró la gloria. En su juventud fue un bailarín aficionado a los tambores y la música. Se decía que era un mujeriego que se entregaba excesivamente a los vicios de los hombres. Vive en el bosque profundo y fresco con Ôsányìn y tiene una relación cercana con su hermano Ṣàngó Èsú y Òrisà Oko. (1985 72)

Òrìṣà Oko sirve de contraste con Ọbalúwayé. Cada uno tiene una fuerte relación con la enfermedad y el cargo de juez y ambos ejemplifican las virtudes de este último. Están relacionados con los vientos pero mientras Ọbalúwayé es el viento caliente y abrasador del mediodía Òrìṣà Oko es el viento de la noche; y nadie sabe lo que eso trae. Ambos tienen una conexión con insectos picadores pero Òrìṣà Oko es el dueño de las abejas mientras que los mosquitos son favorecidos por Ọbalúwayé.

Para Ọbalúwayé pertenecen todo tipo de granos y semillas y sobre todo las semillas de sésamo que se considera que tienen una relación con la viruela. Los cacahuetes también son sagrados para él.

Sus colores son rojo y violeta que imitan la fiebre y el estrangulamiento causados por las enfermedades que controlan el equilibrio de la población de la tierra.

Sus santuarios se encuentran comúnmente fuera de los complejos cerca del bosque y sus rituales son serenos y llenos de asombro. En general no se habla de él con frecuencia para no agitarlo aunque se lo elogia como un gran médico porque conoce los secretos de las enfermedades y sus remedios. Es aconsejable no utilizar su verdadero nombre Sòponnà que podría servir como un encantamiento para provocar su presencia de ahí que sea comúnmente elogiado como Ọbalúwayé el rey de la Tierra.

Se dice que sus poderes de curación están disponibles trabajando con Nana Bulukû que es considerada su madre. Vive sola en el bosque donde supervisa todas las fuentes de agua dulce del mundo. Ella está representada por el cáñamo africano (Sansevieria) y los disparos de bambú que simbolizan una conexión ancestral a través del espíritu el montículo de tierra imitando una colina de termitas.

Ella comparte esto con Ọbalúwayé y ambos tienen una preferencia por estar cubiertos de hojas de palmera. El bambú es la planta que la manifestó en la tierra. Esto es bastante apropiado ya que mantiene la tierra estable previniendo la erosión y es benevolente para la ecología más amplia. El bambú es un árbol que se manifiesta en Ôṣœ méjì y está asociado con Ôṣun y Ọya. Ôṣun es visto como el agua que llena el bambú mientras que Ọya es el viento que mueve sus hojas lo que indica su presencia; que se siente como una sensación de fragilidad abundancia y fuerza.

Algunas tradiciones dicen que Nana Bulukû es la esposa celestial de Ôbàtálá Yemòwó quien se manifiesta en las 28 estaciones de la luna y es el dueño de su luz. Fue Ọbalúwayé quien primero la escoltó a la tierra. Se dice que ella camina con los espíritus del fuego y en varias de sus canciones es aclamada como una envenenada y una partera perfecta.

Encontramos aquí en los poderes de Ọbalúwayé la presencia de fuego y calor que necesita ser templado por el agua fría de Nana Bulukû. Así como encontramos que la pestilencia se equilibra con la curación y los espacios estrellados más allá de la luna se reflejan en la tierra. Esto representa la totalidad de un ciclo que se desarrolla en calma y agitación tanto de día como de noche. Ọbalúwayé contiene todo esto por lo que un adura (oración) dice lo siguiente

Adura ôbalúwayé

Òrìṣà jingbinni
Òrìṣà tii mu omo ati iya
Bi o ba um nwon tan
O tun le pada wa um baba
Òrìṣà bi aje
O mo ilé Oso, O mo ilé àjœ
O gba oso loju
Oso ku finrinfinrin
O so aje lerukale
Òrìṣà jingbinni
A momo ohun
O pomoolomo ku finrinfinrin
O foju omoolomo gbedoro
Jowo ma se mi

Òrìṣà of the blistering wounds
Òrìṣà who can bring sickness to the child and to the mother
When he brings us sickness
He might return and bring sickness to the father as well
Òrìṣà who is like a sorcerer
Who knows the house of the sorcerer, who knows the house of the witches
He beat the face of the sorcerer
The sorcerer died without moving
The power of evil was taken away from the sorceress
Òrìṣà of the blistering wounds
Takes away things with measured conscience
Killed the child of the other without moving
Used the face of the child of the other to nail down the pain
Please, do not harm us

OLÓKUN Y YÉMÓJA LA SABIDURIA RADICAL DE LAS AGUAS SALUDABLES

Yëmọja es una fuerza espiritual conocida en el Nuevo Mundo como el espíritu del océano y es el patrón òrìṣà de Brasil y Cuba. Ella se asocia con sirenas marineros y pescadores y se considera que es la madre del torrente sanguíneo de la tierra es decir las grandes aguas saladas que se pueden ver como la preservación de los misterios de la gestación en el útero. Toda la vida marina es sagrada para ella al igual que las aves que viven en la orilla del mar y prosperan en el agua.

La leyenda dice que nació en la tierra de Takua donde comienza el poderoso río Ògún y que se casó con Ògún después de que su matrimonio con Okefè (mejor conocido como Òòṣàoko un nombre alternativo para Òrìṣà Oko) terminó. Yëmọja es el patrón de la sociedad secreta conocida como Gëlëdë que se dice que se originó en la tierra de Ketu pero que está atestiguada tanto en Benin como en Yorùbáland.

La sociedad Gëlëdë se originó cuando una hija de Yëmọja después de varios abortos involuntarios encontró formas de aplacar el espíritu del río con muñecas de madera y anteojos. Esto permitió que las madres las dueñas de los poderes de àjœ fueran apaciguadas y liberó los benévolos rayos de los poderes de ìrókò y Egúngún para apoyar el àró de ës de Yëmọja que trajo bendiciones a los embarazos y abrió los caminos a la riqueza. Drewal & Drewal decir de Gëlëdë

La etimología de la palabra Gëlëdë revela su preocupación central y su significado final. Gè significa 'calmar aplacar acariciar o mimar'; èlè se refiere a las partes privadas de una mujer aquellas que simbolizan los secretos de las mujeres y sus poderes de vida; y dé la connotación de "suavizar con cuidado o dulzura". Juntas estas ideas transmiten la importancia de Gëlëdë representaciones cuidadosamente concebidas y ejecutadas para rendir homenaje a las mujeres para que la comunidad pueda participar de su poder innato en beneficio de ella. (1983 xv)

Una historia en Ògúndá méjì habla de cómo una manifestación de Yëmọja con el nombre de Mojelewo "la que posee los pechos largos la que posee el bosque" se casó con Okeré "él con los ojos inyectados en sangre" en lugar de Ògún. Él quería casarse desesperadamente con ella. Ella realmente estaba buscando un hombre bueno y aceptó su propuesta con la condición de que nunca vería sus largos pechos. Él estuvo de acuerdo y vivieron juntos felices y tuvieron varios hijos hasta que un día Okeré llegó a casa temprano con una sonrisa ya que su esposa se había lavado toda la ropa y no tenía nada para cubrir sus pechos. Mojelewo se enfureció y se escapó de él. Cuando huyó cayó al río Ògún y se transformó en Ofiki que es el nombre de esta parte del delta porque fluía hacia el océano para no ser propiedad de nadie y de todos.

Ìrẹtɵ méjì habla de las consecuencias de esta zambullida en el río. Se hundió en sus profundidades más profundas y de hecho si ves el río Ògún parece un vasto océano oscuro al que no puedes ver al otro lado. Fue aquí donde Mojelewo cayó y se dio cuenta de los misterios de àjœ. Cuando llegó a Olókun el dueño de los océanos él le dijo que nunca había visto poderes tan magníficos. Ella había logrado equilibrar los poderes rojos de la brujería con los poderes blancos del irúnmòle. Fue su logro "lavar el hierro oxidado blanco con la sangre de ovejas y serpientes." Olókun reconoció su llegada como el cumplimiento de su destino. Su awo le había dicho que se encontraría con un cónyuge que le haría la vida más dulce que la miel.

Al igual que Yëmọja Olókun es una fuerza espiritual compleja el dueño de todas las aguas saladas y la riqueza como se dice en esta canción para él recopilada por John Mason (1996)

Olóòkûn lokún gbéra nilè o	*Fuerte propietario de cuentas de piedra salir de la tierra*

Osìn erùpè gbéra lè	*Jefe de la elevación del suelo fuera de la tierra*
Omo omi Olóòkûn da owó	*Niños del agua Olókun crea dinero*
Yèyé i dáàna Omo	*Madre (Olókun) regala a los niños*

El concepto de Olókun es uno de misterio ilimitado ya que vino a la tierra manifestando el enigma mismo como se revela en previsión y predicciones proféticas. Él es una fuerza divertida es decir una de las fuerzas espirituales originales que llegaron a Ayé. Se le asignó la misión de supervisar y proteger todo lo que está por debajo de la conciencia de todos los seres vivos. Encontramos varias historias en las que Olókun desafía a Olódùmarè y Ôrúnmìlà en términos de supremacía y sabiduría porque después de todo su dominio es la mayor parte de Ayé y su sabiduría penetra a tal profundidad que solo él conoce sus misterios y secretos. Debido a esto Olókun a veces es representado como hombre y otras veces como mujer; sin embargo es una fuerza masculina y su expresión bipolar es simplemente una expresión de su misterio.

Yëmọja es la bruja arquetípica una fuerza asociada con la luna con plata plomo estaño y con todo lo que es blanco y transparente. Esto está mediado por el verde y el azul (colores que se ven como tonos de negro en un contexto Yorùbá) y se asocia con su esencia original que a su vez se relaciona con el verde y el espacio ya sea líquido o aéreo. Por lo tanto sus santuarios se encuentran ya sea en la entrada del bosque o en la orilla del mar.

Yëmọja se conecta con Ògún en su amor por el pino y con el océano en su amor por los corales y las perlas. Ella es la corona de Òsùmàrè cuando aparece el arcoiris ya que la lluvia es otra de sus manifestaciones. Yëmọja es la "madre de las criaturas marinas" y como tal es la madre de todos nosotros en recuerdo de la época en que hicimos la transición de las aguas a la tierra firme.

Yëmọja protege los cipreses y los manglares que sellan este misterio a medida que el océano se funde con el bosque. Ella es el movimiento de las olas que se encuentran con la tierra. Ella es una paradoja de la que somos testigos constantemente.

El océano representa la memoria y los comienzos y es de esta manera que Yëmọja se convirtió en la reina de los océanos. Ella está asociada con el útero que siempre es fértil porque su propia matriz se asemeja al océano. Ella es tanto la continuación de lo que existe como el aṣẹ de formas nuevas extrañas y cambiantes siendo el espíritu que supervisa la adaptación cultural. Su prominencia en el Nuevo Mundo testifica esto demostrando su habilidad para abarcar agua y tierra; así como el hombre es

un compuesto de agua y tierra. Yëmọja es realmente la madre de todo òrìṣà. Ella es representada en la diáspora como una sirena vestida de blanco saliendo de los océanos con siete estrellas y una luna creciente adornando su cabeza. Estas asociaciones son profundas a los reinos misteriosos de Olókun.

Olókun es el dueño del océano y de las aguas en general. Él es el misterio de la riqueza tanto como demuestra que la riqueza es un misterio. Debido a su riqueza se volvió arrogante y lleno de arrogancia. Olókun es una demostración de grandeza que nos recuerda que la riqueza y la abundancia sin sabiduría solo nos arrastrarán a misteriosas profundidades.

Yëmọja y Olókun son poderes ligados a la descendencia y se los considera patrones muy agresivos de sus hijos. Olókun como dueño del océano posee todas las criaturas dentro de él. Yëmọja siendo el espejo oceánico en sí se manifiesta como un tiburón un huracán una vorágine o sirena un delfín una ballena o un sapo o rana. Yëmọja usa todo en el reino de Olókun en conformidad con sus poderes sus obras apuntando hacia la multiplicación el crecimiento la abundancia y la protección. Tanto ella como Olókun son feroces protectores y guerreros en nombre de sus hijos que no solo son de vida marina sino que todos poseen una profunda conciencia. Como dice una oración en reverencia a Yëmọja

Ìbà Ìyá Yẹmọja mo juba o!
Yẹmọja ooo!
Wa gbo ẹbọ mi
Ìwo ti nfún eniti nwa omo ni omo
Jòwó mo pe o, fún mi ni omo
So mi di oloro
Yemoja, yéyé àwon eja, fi abo re bo mi
Ki ikú àti àrùn má wo'lé to mi wa
Ìyá mi jòwó so ekun mi dayo
Àṣẹ to Olódùmarè
Àṣẹ Olódùmarè

Reverencia a Yẹmọja
Oh Yẹmọja
Escucha mi lamento
Tú que das hijos a quien quiera niños
Por favor dame hijos

Hazme próspero
Yẹmọja madre de peces anhelo tu protección
Para que la muerte y la enfermedad no entren en mi casa
¡Madre mía por favor convierte mis lágrimas y sufrimiento
en alegría! Así que déjalo ser Olódùmarè
Olódùmarè deja que sea así

egúngún los huesos somos

Egúngún es la memoria colectiva de ascendencia. A menudo se confunde con egún la noción de un ancestro específico. Cuando hablamos de más de un antepasado podemos decir que estamos hablando de Egúngún porque esta fuerza es la suma del conocimiento ancestral. Los Egúngún son ará ɔ̀run moradores del otro lado cuya tarea es asegurar la alineación recta de la encrucijada de los mundos. Es una fuerza estabilizadora que también puede manifestarse en terremotos y erupciones como una señal de que la estabilidad que mantienen está en desorden. Podemos apelar a estas fuerzas para que entiendan y apacigüen porque somos la continuación viviente de la ascendencia.

Egùngùn es el vínculo entre Ayé y Ôrun y nos recuerda nuestra naturaleza dual como seres divinos en un viaje humano. La memoria ancestral es el hilo rojo que hace que este viaje sea comprensible. Egúngún establece nuestra conexión con Ôrun mientras caminamos por la tierra. Egúngún está relacionado con el ikú (muerte) porque la muerte es una bendición divina nos recuerda que la vida es temporal y que estamos en el camino de regreso a lo eterno. Derramamos lágrimas de pérdida porque sentimos la separación. La experiencia de perder a alguien es lo mismo que anhelar lo eterno. Ikú nos enseña que el mundo es un mercado una aventura y un viaje a través de la alegría y la experiencia en el que comemos tanto hojas amargas como miel. Sirven como un recordatorio del diseño cósmico hasta que finalmente nos lleva a casa.

Egúngún enseña que todos somos únicos y que ningún destino es idéntico a otro. Esto debería hacernos saborear la vida en la tierra celebrando nuestras similitudes y diferencias. Sin embargo la experiencia demuestra que este no es siempre el caso. Esta verdad es evidente en las canciones oraciones y declaraciones reverenciales ofrecidas a Egúngún que están vinculadas a las acciones y fechorías de una familia dada y su memoria como una familia que actúa en una comunidad y en el mundo más amplio. Trabajar con Egúngún siempre está orientado a la comprensión de quién eres

dentro de la gran red de eventos. Egúngún es la estructura de tu memoria.
Son los tres clavos dentro de tu alma los que provocan el autoconocimiento.

Las celebraciones de Egúngún en Yorùbáland toman la forma de una mascarada. Los sacerdotes de egúngún se visten con trajes multicolores cubriendo cuidadosamente cada centímetro de piel y comúnmente usando un tocado de madera tallada a menudo extraño y de forma grotesca. La mascarada es una obra de teatro entre los sacerdotes disfrazados y los celebrantes en la que los egúngún persiguen a la gente y tratan de golpearlos con sus bastones atori. Es crucial no ser golpeado por el egúngún porque esto atraerá la atención de la muerte sobre ti por lo menos algunas dificultades surgirán al ser tocado por un egúngún aleatorio. Les recuerda a los participantes que la muerte siempre está presente y que puede golpear a la persona que la merece así como a una persona justa que simplemente está en el lugar equivocado. Nos hace conscientes de esto a nivel personal tanto como llama nuestra atención sobre la complejidad de la comunidad. En la mascarada egúngún la ascendencia toca el linaje. Cuando esto sucede encontramos tanto simpatía como antipatía lo que puede generar simpatía entre generaciones de antipatía y provocar lo contrario. La mascarada egúngún imita la danza de la vida en una graciosa burla de nuestra existencia en la tierra porque los tocados extraterrestres que hablan de todo lo nocturno y extraño que no es de este mundo sirven para recordarnos de dónde venimos el reino del misterio.

Egúngún representa el misterio en el que vivimos constantemente el encuentro de amigos enemigos y desafiantes y la forma en que esto siempre culmina en una danza de comprensión que hace que estas relaciones sean directas y comprensibles. Con el pie izquierdo damos resistencia y con la aceptación correcta y de esta manera bailamos por el mundo dando tres pasos atrás o dos adelante. Es a través de la danza de ascendencia que podemos entender de dónde venimos y así obtener sabiduría acerca de "quiénes somos" como en la siguiente oración tomada del espíritu familiar de Awo Fa'lokun (2006).

Oríkì Egún

Ilè mo pè ó o. Egúngún, mo pè o o.
Egúngún, mo pè o o. Egúngún, mo pè o.
Eti were ni ti èkuúté ilé o. Asùnmáparadà ni tigi àjà o.
Àgó kìí gbó ekun omo re kò máà tati were.
Àwa omo re ni a pé o; a wá láti se oún re.

Máà jé kí a pa odún je; máà jé kí odún ó pa àwa náà je.
Olódún kìí pa odún esin run. Egúngún kìí pa odún esin run.
Máà jé kí a rí ikú omom máà jé ki a rí ikú obinrin.
Máà jé kí a rí ìjà ìgbóná. Lilé ni kí a máà lé si, máà jé kí a pèdín. Ase.

Tierra te llamo Antepasado te llamo.
Antepasado te llamo. Antepasado te llamo.
Las ratas de la casa están muy alertas. Los vigas nunca cambian su posición.
La rata no ignora el llanto de sus jóvenes.
Nosotros sus hijos nos reunimos aquí para su ceremonia anual.
No nos dejes morir durante el año.
Aquellos que dan las ofrendas anuales no abolirán voluntariamente la práctica.
La sociedad de médiums no elimina su práctica anual.
Prevenir la muerte de niños y esposas.
Sálvanos de la enfermedad. Vamos a multiplicarnos y aumentar.
Que así sea

Ëṣù dulce magma que mueve la encrucijada del mundo

Èṣù tiene una posición única en la cosmología de Ifá. Él es el mensajero divino y la fuerza que responde nuestras oraciones y hace que nuestros sacrificios sean efectivos. Se dice que Èṣù es un embaucador pero esto requiere cierta calificación; él es simplemente el poder de elección representado por la encrucijada. Él es la elección en cada esquina de la encrucijada que inicia la decisión que tiene lugar en su centro. Èṣù fue traducido como 'diablo' en el primer diccionario inglés-Yorubá que es interesante ya que el demonio en las tradiciones europeas de brujería está asociado con el azar la suerte y la elección un poder cercano a Dios pero con un apetito e interés en los humanos asuntos. Hay resonancia entre las dos figuras pero el diablo como el autor del mal es un atributo sin sentido para aplicar a Èṣù.

Se dice que es el más joven de las fuerzas espirituales que vino a la tierra en el sentido de que llegó el último. Cuando llegó aquí todos los demás òrìṣàs tomaron sus poderes y Èṣù aceptó lo que sobraba como aquello que debía tener el āṣẹ de la fuerza vital de Olódùmarè del que se convirtió en custodio. En otras palabras Èṣù estaba dotado de ser la extensión activa de la divinidad. Le dieron un bastón mágico que le permitió atravesar el espacio y

tiempo a gran velocidad como Hermes. Como custodio de la fuerza vital se le otorgó el cargo de capataz de los òrìṣàs además de ser su mensajero. Èṣù está representado por su personal mágico calabazas medicinales y clubes. Él es el falo erecto que simboliza la lava ardiente en el centro de la tierra. Esto da a luz a las rocas de laterita volcánica que son la principal manifestación de Èṣù al igual que las rocas negras que dan la apariencia de crecer fuera de la tierra.

Èṣù podría haber sido el último en llegar a la tierra pero originalmente fue el líder de las fuerzas espirituales y fue el poder que sacó la luz de la oscuridad. En este sentido un cuento relata cómo recuperó su aṣẹ original y fue reconocido como el gobernador de los poderes de Olódùmarè y así se convirtió en el líder reconocido de todos los òrìṣàs. Ôrúnmìlà desafió a Èṣù llamándolo mentiroso y diciendo que era imposible que él que era el más joven de todos pudiera ser el líder de los ìrìṣàs. Èṣù convocó a todos los demás òṣìs a la casa de Olódùmarè donde Olódùmarè dijo que deberían aceptar Èṣù como su líder pero se negaron a aceptarlo a menos que demostrara que podía vencerlos en la batalla. Èṣù aceptó el desafío y llevó los òrìṣàs a la encrucijada donde el cielo y la tierra se encontraban y le pidió a quien quisiera pelear con él que se pusiera en pie. El primero en desafiarlo fue Ògún pero Èṣù astutamente logró tirarlo al suelo. Ògún fue a la tierra en la vergüenza y la derrota donde estableció un culto en su honor. Ṣàngó se adelantó pero Èṣù también lo burló y lo arrojó al suelo. Ṣàngó se fue a la tierra en resentimiento y estableció su culto. Entonces Ọya intensificó pero él la derrotó tal como lo hizo con Ògún y Ṣàngó. Lo mismo fue para los otros òrìṣàs que se adelantaron. Cuando derrotó a todos los contrincantes regresó a Olódùmarè y dijo "He demostrado que soy el líder de òrìṣàs". Olódùmarè le confirió autoridad y respeto y además le dio el àṣẹ que destruiría el àṣẹ de cualquier òrìṣà que no le haya dado su respeto.

El nombre Èṣù está sujeto a varias interpretaciones pero una de las más repetidas es "el que reúne todo junto" y es en esta capacidad que se le conoce como "el que desafía al hombre una y otra vez." Èṣù es el feroz que tira de nosotros y nos empuja a seguir nuestro destino y él es el látigo en nuestra espalda que nos impulsa hacia el camino del destino cuando tomamos decisiones contrarias a nuestro bienestar. Él es la fuerza que desatamos por nuestra falta de buen juicio y sabias decisiones. Él tiene muchos nombres de alabanza y es conocido como

'El que posee muchos nombres' 'el propietario del camino' 'el que separa el camino' y una multitud de otros. Estos reflejan su enorme dinámica que va desde su aspecto femenino y benévolo hasta el hombre portador del bastón con un falo erecto que entrega látigos a una multitud que lucha solo para enseñarles lecciones dolorosas.

Ifá nos enseña que el principio y la idea de la luz es lo que hace posible el mundo manifiesto. Los tonos de luz con sus frecuencias están codificados en los primeros dieciséis pares de odù o méjìs pero Ifá nos dice que un principio decimoséptimo entra en juego al liberar sus potencias. Podemos llamarlo el 1 a los 16 méjìs. Esto está representado por una combinación odù conocida como Ôṣœtúrá que lleva a Èṣù a la manifestación mientras que él se gesta en Òfúnwónrín otra combinación odù. En esta discusión sobre la mezcla y la fusión comenzamos a darnos cuenta de la complejidad de Èṣù. El odu Òfúnwónrín detalla las consecuencias de este misterio en el cual Èṣù transforma la fuente de luz y genera posibilidades. Cuando Èṣù media los poderes de Òfún hace que se produzca la diversidad. Esta diversidad toma forma en opiniones personas y situaciones. Una plétora de oportunidades y opciones abiertas ante nosotros. Esto se considera algo bueno aunque puede parecer amargo o malo para nosotros. La amargura de la luz es nuestra percepción de su manifestación no es necesaria una verdad cósmica.

Ôwɳnrín es el poder del cambio radical y la transformación una fuerza que convierte la noche en día y manifiesta lo inexplicable. Èṣù es una concentración de diferentes poderes pero es dentro de esta familia enérgica que él reclama el poder de la transformación. Òfúnwónrín tiene el secreto de cómo permitirnos caminar por el mundo con gracia y con dignidad. Esto es causado tanto por aceptar el estado del mundo como por dar pasos hacia un cambio positivo. Se trata de cómo abordamos la maravillosa diversidad de manifestaciones ya sea con resistencia o con interés. En cada esquina umbral puerta y cruce de caminos encontramos a Èṣù como el guardián de la fuerza vital que crea movimiento cambio y elección en el mundo. La combinación de estas fuerzas Òfún y Ôwɳnrín indica que los poderes que gestaban Èṣù estaban relacionados con cómo la fuente de luz generaría un cambio radical mientras que el odù que lo manifestó en la tierra Òsétúrá habla de mantener una visión clara en el frágil web del mundo.

Una historia en Ôṣœrúrá relata cómo Èṣú fue originalmente un feto femenino como lo somos todos nosotros cuando tomamos forma en el útero pero que las fuerzas espirituales encontraron necesario que naciera como varón. Nació en Ôṣun quien fue el

17º únrúnmọlẹ venir a la tierra y la única fuerza femenina entre ellos. Veremos más de cerca los misterios de Èṣù a lo largo de este texto y en particular en el último capítulo pero por ahora es importante enfatizar su naturaleza enigmática. También es necesario mirar más de cerca su relación con Ôrúnmìlà para comprender plenamente su esencia por lo que por ahora se resumirá en la forma dada por la siguiente oración

Adura Èṣù

Laalu, Èṣù o!	*Dueño de la ciudad y sus puertas Èṣù*
Èṣù Odara	*Diablo renombrado*
Omokunrin idolofin	*El que hace lo que cree conveniente*
Ebita Okunrin	*Hijo del rey de la ciudad de Ofin*
Asiwaju Orisa	*Enigmático*
A ba ni wa ija	*Líder de los òrìsàs*
Bi a o rida	*El que busca lucha y lucha*
Ma pa okuta si ilé àṣẹ mi o	*Si la gente lo quiere o no*
Laalu tare wa	*No derribe la casa de mi poder*
Tare sasa owo	*Oh el de gran renombre traiga cosas buenas*
Tare sasa àṣẹ nla nla	*Trae un montón de dinero*
Iku, arun, ofo ki o	*Trae mucha potencia*
Ma je tiwa o	*Entonces esa muerte enfermedad y pérdida*
Èṣù alaketu	*No se encuentran entre nosotros*
Ara Ketu	*Diablo rey de Ketu*
Àṣẹ mi dowo re o	*Gran ciudadano de Ketu*
	Mi poder está en tus manos

nuestro mundo misterioso

Nuestro mundo Ayé está dotado de un espíritu interno así como todo lo existente posee un espíritu y una conciencia. Ifá es una filosofía de la conciencia y el carácter que contiene la sabiduría y el conocimiento de todos los fragmentos o elementos de conciencia que se extienden por todo lo visible y el mundo invisible

Para que la filosofía de Ifá sea más inteligible para los lectores occidentales podemos referirnos a la consideración de la conciencia de los espíritus y las plantas en las obras de Paracelso o leer las especulaciones de Giordano Bruno sobre los lazos energéticos entre las diferentes formas de conciencia y su largo discurso sobre cómo las imágenes están dotadas de la conciencia de la luz lo que les da forma y dirección. También podríamos ver una tendencia hacia el panteísmo en Ifá que recuerda a Spinoza. En relación con su panteísmo Spinoza introdujo conceptos tales como "sustancia pensante" y "sustancia extendida" que utilizó para explicar cómo el dualismo era una experiencia y no necesariamente una experiencia real en el sentido ideal. Esta forma de panteísmo presume una división entre lo supranatural y lo natural en la que la naturaleza se percibe como una extensión de Dios en la que podemos ver a Dios en cada grano de arena y cada pétalo de rosa. Pero hay una diferencia cualitativa entre la emanación de la divinidad y la divinidad misma ya que hay una diferencia entre las partes y la imagen completa. Si leemos Goethe Schiller y Emerson junto a Spinoza es posible encontrar un campo filosófico que resuene con Ifá hasta cierto punto.

Ifá le da la máxima importancia a orí (conciencia) y ve todo lo que existe como poseedor de consciencia. La conciencia se asocia con la luz los rayos y los sueños y emana de la fuente de todo lo que existe. Por lo tanto estamos en una profunda comunión con todos los reinos animales vegetales y minerales así como con el mundo invisible porque todo lo que existe contiene la conciencia de su fuente divina y como resultado todos están hechos a la imagen divina. Por lo tanto todo lo que posee conciencia puede llegar a ser como Dios cuando es 'trabajado' para alinearse con su fuente. Esto indica que la conciencia de los reinos visible e invisible debe ser constantemente entrenada y cultivada ya que de esto se obtendrá gradualmente una percepción de cómo se conectan todas las cosas.

Hemos visto que la presencia de fuerzas espirituales en la tierra provino tanto del lado derecho como del izquierdo lo que habla de una polaridad inherente necesaria para que la creación se sostenga y produzca energía. Esta polaridad es inherente a todo a tal grado que la filosofía Ifá sostiene que todo lo que existe contiene reflejos positivos y negativos de su conciencia singular. Esto es tan cierto para las plantas y los hombres tanto como lo es para los seres espirituales.

Hemos visto cómo los seres espirituales conocidos como òrìṣà son extensiones de

fuerzas más altas y más puras. Esto es similar al concepto de la cadena de oro en el Timeo de Platón adoptado por los filósofos herméticos y los alquimistas en la última edad media y el renacimiento. La teoría considera las emanaciones como una cadena que desciende del reino puro de las ideas a su manifestación en la tierra. A medida que descendían su impureza aumentaba de ahí que el espíritu en la materia se experimentara como una paradoja y un dualismo cuando en realidad era un campo establecido entre la fuente y la reflexión.

tradición e iniciación

Ifá es una fe tradicional una filosofía y no una religión en el sentido occidental. La teología de Ifá es parte de su filosofía; esto yace en la raíz de cualquier expresión de òrìṣà culto o religión en el Nuevo Mundo ya sea Lucumi Sango Cult o Candomblé. Esto es posible gracias al idealismo teológico que forma parte de la filosofía Ifá. Ifá siempre se definirá como esin 'seguir los caminos de la tierra' y no como una institución religiosa. Los custodios de los caminos de la tierra son adivinos y profetas que se aseguran de mantener el flujo tradicional de sabiduría. Una tradición no es algo que haya sido transmitido por algunas generaciones; va más profundo que esto.

La tradición debe expresar algunas facetas particulares a las que se hace referencia como tales o bien es un pretendiente a la tradición una pseudo-tradición. Una tradición propia se aloja en el conocimiento primordial que se revela a sí mismo en una visión del mundo particular. La visión del mundo que surge de la Ifá tradicional es aquella que invita a una cierta jerarquía y orden donde los extremos en la creación son equilibrados por hombres y mujeres como poseedores naturales del misterio de la existencia. Revela que hay un orden en juego que replicamos en la estructura simple de la ascendencia donde el padre busca el consejo del abuelo tal como el niño mira a sus padres. De esta manera la sabiduría es preservada por aquellos que viven el misterio que conocemos como la vida.

Es esta sucesión de conocimiento ancestral acumulado al experimentar la vida lo que nos capacita para conectarnos con el espíritu y realizar nuestro potencial divino de modo que podamos convertirnos en òrìṣà un fragmento único de conciencia. En las expresiones religiosas que toman Ifá como su fundamento filosófico encontramos una separación entre las dos ideas de ascendencia o egùn y òrìṣà. Este último suele ser deificado en un ideal inalcanzable y toma la forma de dioses y

diosas mientras que egún es algo turbio ancestral a menudo volátil y a veces peligroso. No hay nada intrínsecamente incorrecto con estas definiciones pero es importante entender que las dos están íntimamente vinculadas porque un ser humano que vive una vida notable y cosecha abundancia se convertirá en òrìṣà. Este concepto no es muy diferente al de los héroes griegos que fueron elevados al estado de dioses o al proceso de beatitud en el que un ser humano fue elevado a la santidad. Otro paralelo se puede encontrar en Mysterium Magnum de Boehme donde leemos

… la creación de los ángeles tiene un comienzo pero las fuerzas de las cuales fueron creados nunca conocieron un principio pero estuvieron presentes en el nacimiento del principio eterno ... Han nacido de la Palabra revelada de la naturaleza eterna oscura ardiente y luminosa del deseo de la revelación divina y han sido convertidos en imágenes 'criaturas'.

O como comentó René Guénon con respecto a este párrafo "fragmentado en criaturas aisladas." Esto significa que los ángeles representan ideas en la razón divina que se han revelado como "imágenes" específicas o partes de la divinidad. En otras palabras los planetas las estrellas y las fuerzas espirituales como los òrìṣàs poseen una luz específica y restringida que expresa su naturaleza tal como lo hacen los animales las verduras y los minerales.

Boehme parece expresar una visión de la creación similar a la que encontramos en Ifá. Las 'fuerzas' de las que habla son claramente sinónimas del tejido energético de la creación que en Ifá se conoce como odù. Odù son los patrones de energía de la creación que causan que la existencia espiritual conocida como "mɳlɵ (brillo espléndido) se manifieste en un estado invisible. Esto da a luz a su condición visible en irúnmọlẹ que se revela a la luz de las estrellas y los cuerpos planetarios. En la Tierra estos patrones energéticos todos los 256 de ellos expresan diferentes tipos de conciencia. Estos toman la forma de diferentes personalidades que expresan una relación con un òrìṣà en particular. A partir de esto derivamos el concepto de que todos los seres humanos son hijos e hijas de un òrìṣà u otro una aspiración rústica que puede refinarse en una expresión pura y única de una forma divina.

El concepto de ìrìṣà debe entenderse como un ideal y al mismo tiempo como un retorno. Es un campo de conciencia específico al que aspiramos. La condición humana es lo que hace posible este ascenso. A la luz de esto ideas tales

como los òrìṣàs estar enojados con nosotros o tomar formas punitivas en realidad son el resultado de la desalineación. Tales situaciones ocurren porque los hombres tienden a medir el mundo usando su propio ego y su estación mundana como regla y brújula para el deseo y el logro. Ifá por otro lado sostiene que desarrollar un buen carácter nos permitirá salir de esta percepción estrecha de quiénes somos y aspirar a ser òrìṣà. En resumen todos tenemos la semilla de òrìṣà y la forma en que caminamos por el mundo nos traerá o nos conducirá al olvido.

Estas ideas se replican en la iniciación en Ifá o en cualquier òrìṣà dado. La iniciación se conoce generalmente como igbódù que significa "bosque del útero" o "bosque de misterio". Este término hace referencia a un lugar sagrado en el bosque donde los rayos de odù están presentes de tal manera que tienen un efecto sutil cambio en el iniciado que trae consecuencias dramáticas. Estos lugares sagrados pueden ser creados por aquellos que poseen los secretos para llamar a odù para radiar en un lugar específico. El ritual se lleva a cabo en un ritmo de ocultamiento y exposición a los misterios que se trabajan lo que literalmente lava la semilla en sangre y hierbas para que el indrìṣà interior pueda comenzar a tomar forma y crecer en el individuo en proceso de iniciación. Se le presenta a la vibración fundamental de la creación como un rayo específico se trabaja y luego se aloja dentro del iniciado que se convierte en el ol 'òrìṣà de una fuerza dada cuando se completa el ritual. La fertilización de esta semilla se completa con un dafá (lectura) que especifica cómo la persona puede cultivar mejor este poder en su vida y comenzar el proceso de convertirse en lo que posee. La iniciación es un comienzo marca a alguien que tiene un poder y está en camino de integrarlo. La forma en que se vive la vida después de la iniciación o bien nos acerca a lo que uno tiene hasta que uno se convierte en él o más distante hasta que se pierde.

Awo Fa'lokun Fatunmbi relaciona a igbódù con la idea de ìgòkè que podemos traducir como 'ascensión'. Ìgòkè se refiere a nuestra ruptura de los límites de la conciencia individual mundana hacia la fuente como resultado del proceso de iniciación que nos abre de modo que nuestra semilla y potencial divinos puedan florecer en una realización más madura de nuestra divina providencia / procedencia. Esto se logra cuando orí inú o el "yo interior" forma un vínculo con "ponri" el yo superior. "Cuando esto ocurre el vínculo con òrìṣà se establece en un nivel supremo y el ol 'òrìṣà se convierte en una manifestación del propio òrìṣà. En términos metafísicos esto significa que el ol 'òrìṣà mira hacia arriba hacia la fuente para formar un vínculo con la expresión tangible de lo divino

ideas que descansan en el misterio El ol'òrìṣà se convierte en la expresión natural de un patrón de creación una conciencia traída por òrìṣà y expresada de maneras únicas a través de la alineación con la fuente cuando uno pone en movimiento el proceso de iniciación. El proceso está mediado por Ôrúnmìlà el espíritu de sabiduría y Èṣù y la matriz de creación codificada en los 256 odùs.

Ôrúnmìlà y la estructura secreta de odù

Ôrúnmìlà es el profeta de Ifá y como tal es el maestro de sus configuraciones manipulaciones y acertijos codificados en el oráculo también conocido como Ifá. Ôrúnmìlà significa 'el cielo trae el espíritu de Ělà a la tierra.' Àlà significa 'salvación' y 'destino' por lo tanto Ělà es el espíritu que revela que la salvación es tu destino. Ser un profeta es ser un mensajero un vinculum y un mediador entre lo que es manifiesto y lo que es invisible. Un profeta habla con la voz de la fuente el origen del diseño cósmico. Un "waj" (oración) dice lo siguiente acerca de él

Mo juba awo Ôrúnmìlà.
Iwo ni iko Olódùmarè.
Iwo ni olupilese awo odù Ifá. Iwo ni Ifá.
Iwo ni oluwa awo igba owo-eyo. Iwo ni ohun idarisi.
Iwo ni oluwa asiri iwa.
Iwo ni òrìṣà julo loye.

Me humillo ante el misterio de Ôrúnmìlà.
Eres el Mensajero de Olódùmarè.
Eres el autor de los misterios de Odù Ifá.
Eres Ifá.
Usted es el dueño de los misterios de la cáscara de
COWRY.
Tú eres la voz del destino.
Eres el dueño de los secretos de la existencia.
Eres el òrìṣà más inteligente.

Ôrúnmìlà Ve el futuro mirando hacia atrás, y de esta manera somos los ojos del creador mirando hacia atrás en nosotros mismos como el diseño cósmico expresa

en sí mismo en sus innumerables variaciones. El origen de Ôrúnmìlà es como el significado de la palabra Ifá sujeto a varias interpretaciones. Creo que todos son verdaderos y hablan de cómo el espíritu de Ělà se manifestó en varias formas intemporales sabias y proféticas a través de las esferas para mantener el misterio la maravilla el temor y la sabiduría.

Un mito dice cómo Ôrúnmìlà vino de Ôrun (cielo) junto con muchos otros espíritus y deidades y se instaló en Ilé Ifɵ. Decidió mudarse a las afueras a un lugar llamado Òkè Ìgètí (Igeti Hill). Después de vivir allí durante un tiempo decidió mudarse a Adó Èkítí donde se quedó la mayor parte de su vida. Mientras vivía en Ifè fue padre de ocho hijos príncipes que tomaron posesión de varios distritos en África occidental. Enseñó a sus hijos así como a otros ocho estudiantes el arte de la adivinación de Ifá. Un día un estudiante lo insultó y Ôrúnmìlà regresó a Ôrun. Los hijos y estudiantes también fueron a Ôrun y buscaron Ôrúnmìlà tratando de persuadirlo para que regresara. Él se negó y en su lugar les dio la autoridad para usar los dieciséis ìkín (nueces de palma) para que pudieran leer ellos mismos la matriz cósmica.

Otra historia se encuentra en La historia de los yorubas de Johnson donde relata que el culto Ifá llegó a los Yorùbás del pueblo Nupe por medio de un sabio ciego llamado Setilu. Su experiencia había hecho que los musulmanes que vivían en la zona estuvieran celosos por lo que Setilu se fue y encontró el camino para presentar Benin de día y luego a Ifè. Según este mito el progenitor de los Yorùbás Odùduwà buscó a Setilu y así introdujo Ifá a su gente. Un tercer mito dice que Ôrúnmìlà nació en Ifè y fue un hábil adivino que se convirtió en rey a pesar de su cuerpo lisiado y su salud débil. Fue considerado como un gran profeta y sabio y mucha gente vino a estudiar con él. De todos estos estudiantes solo se eligieron dieciséis una referencia a los dieciséis distritos originales en Yorùbáland por cada signo en el sistema oracular de Ifá. Estos estudiantes se convirtieron en adivinos principales. Un cuarto mito dice que Ôrúnmìlà vino de la tierra de los musulmanes y sugiere que él era un místico árabe con una gran percepción del arte adivinatorio de khatt al-raml conocido como "corte de arena" que se practica entre los sabios musulmanes. De hecho hay muchas similitudes entre estos dos oráculos.

Así Ôrúnmìlà es conocido como Eleri Ipin "el testigo de la creación y el destino" y como Ibikeji Olódùmarè "segundo después del creador Olódùmarè." Reconocido por su sabiduría y comprensión de la humanidad y la divinidad también se lo llama Agbònnírégún una elisión de agbòn con ni ire gún 'sabiduría del coco

no conoce límites ni de misericordia ni de bendiciones " enfatizando así su omnisciencia y compasión. En consecuencia él está bien informado sobre todos los asuntos humanos y divinos.

Ělà es la fuente de todo conocimiento y Ôrúnmìlà es el guardián de este conocimiento. Su oráculo Ifá es un sistema geomántico binario enraizado en el contraste entre negativo y positivo. Esta polaridad es el mecanismo que sostiene la vida y permite la transformación. Cuando se realiza la adivinación de Ifá este patrón binario siempre se usa como una herramienta para definir en qué tipo de matriz se encuentra un cliente. Por lo tanto el consejo se da mirando ejemplos del pasado mientras hablan del futuro.



Esto se debe a que repetimos patrones ya establecidos en el diseño cósmico. El monismo binario de Ifá podría aparecer como dualismo pero no lo es. Es el contraste necesario que genera estar en una mutua afirmación del centro sagrado y espiritual. Este contraste que experimentamos como 'caos' y 'orden' como 'bueno' y 'malo' es en realidad una manifestación de la ontología binaria de Ifá que hace posible el entendimiento que hace posible un centro espiritual.

Ôrúnmìlà proviene de la fuente de todos los comienzos y forma parte de la conciencia divina. Tanto Ôrúnmìlà como Èṣù representan las fuerzas que se unen a orí la conciencia humana y ppònrí la conciencia divina. Se logra a través de la clave y el vinculum de èmí que es el alma divinizada en el hombre. El concepto de conciencia es complejo y bello y habla de un diseño en el que el hombre refleja la conciencia divina. Nuestra conciencia está representada por la cabeza física también llamada orí. En la coronilla de la cabeza encontramos nuestra conexión con la fuente láyé láyé que se entiende como un estado de sueño expresivo. La cumbre de la conciencia es al mismo tiempo la cueva de la fuente. En nuestra frente encontramos iwájú orí el tercer ojo la puerta de entrada para la profecía y la clarividencia. En la base del cráneo encontramos la encrucijada de la conciencia llamada "apok" que cuando se alinea con "ártár" posibilita la posesión. Por lo tanto la posesión se entiende como un proceso que comienza dentro del hombre y vibra hacia afuera en una frecuencia espiritual o energía que reconocemos como una fuerza natural o òrìṣà.

Ìpàkó y àtárì representan dos formas de memoria; este último es el recuerdo natural recogido por el viaje en la tierra; el primero es la memoria divina. Estos se encuentran en orí inú la cabeza interior en la que encontramos el asiento del yo descansando sobre orí àpeere el espejo de la matriz cósmica dentro de la conciencia humana. Esta construcción de conciencia permite la perfección y la degeneración a través de su atracción constante entre los contrastes de este mundo ya que afirma el eje central de la conciencia lo que permite "crearrí" la iluminación de la conciencia causada por estar en alineación con la fuente. Se entiende que el diseño cósmico refleja esta estructura en su danza binaria hacia la claridad y la comprensión y es Ôrúnmìlà quien posee el conocimiento que puede conectar nuestra conciencia con lo cósmico. Ôrúnmìlà media entre todos y cada estado de ser y cada reino y son estos patrones los que se leen cuando se realiza la adivinación de Ifá.

Los sacerdotes de Ifá se llaman babaláwo de baba nl'awo, significa ' padre

que tiene el secreto.' Estos secretos son revelados en mitos y cuentos, oraciones y canciones. Manipulando el oráculo de Ifá, el babaláwo revelará dado señales. Estos signos vienen con consejos y procedimientos para resolver la situación en cuestión. Para Ôrúnmìlà nunca hay problemas, sólo situaciones, y para cada situación siempre hay una solución que se encuentran en el corpus de odù Ifá. El corpus de odù consiste en dieciséis signos principales, llamados méjì, significado 'gemelos' o 'pares', que se combinan entre sí para producir el completo 256 combinaciones. Estos dieciséis principales odùs y sus propiedades son las siguientes

1 *Èjì Ogbè* es el primero de los vientres de energéticos en la matriz cósmica de la creación y representa la luz expansiva. Este odù representa la plenitud de la luz y presencia; es donde el Reino de sueño da su primer paso en el campo de la materia.

2 *Ôyɵkú méjì* es el espíritu de la madre de la muerte. Es oscuridad, inhalación y el vientre que gestates la luz. Este odù refiere a la ausencia temporal de luz como sufre una transformación mística, el proceso por el cual todas las cosas son ensouled.

3 *Ìwòrì méjì* es el poder de la transformación, la raíz de la conciencia, formado por los postes de luz y la oscuridad, el modelo de auto y psique y el fuego de la pasión. Este odù define naturaleza, dirección y el momento de realización y aceptación.

4 *Òdí méjì* se refiere a las energías transformadoras y sus resultados temporales, el dejar ir el pasado para valorar un nuevo ciclo de cada vez y el establecimiento de una Fundación y su papel en el mundo. Aquí nos encontramos con los temas de seguridad y tentación; y el misterio del renacimiento y ciclos de repetición.

5 *Ìròsùn méjì* formas este potencial conformidad con origen y destino y es la causa de nuestra dignidad o vergüenza. Es un odú que sujete nuestro poder y se aferran a la cuerda del destino; que puede traer epifanías y delirios, la energía del Profeta y el charlatán.

6 *Ôwɳnrín méjì* es el poder de elección y habla de la necesidad de caos en el universo. Enseña que los poderes misteriosos de la matriz que

7 tendemos a considerar como negativa, puede verse desde múltiples perspectivas. Es desde aquí que Èṣù deriva sus poderes, un auténtico cruce de caminos y el almacén de cambio y elección.

8 *Ôbárá méjì* es el poder que hacia fuera formas de caos y posibilidades cósmicas, conduciendo a un ciclo de transformación interna. Este odù invita el refinamiento de lo que somos y es un poder que las malas hierbas de fuerzas hostiles en todos los niveles. Es la energía atribuida a los Reyes.

9 *Ôkànràn méjì* se refiere a la energía del corazón. Permite el equilibrio entre los mundos, con el corazón como el centro espiritual. Habla de la noche oscura del alma y de toda la angustia que puede causar un corazón. Es la energía de la contemplación, así como pesar, tanto como se trata de establecer metas buenas y justas y la imposibilidad de alcanzarlos.

10 *Ògúndá méjì* es el poder del progreso y la remoción de obstáculos. Es la disposición y la Constitución de agarrar su destino y convertirse en su amo. Una victoria denotando energía y fuerza, así como la importancia de la fuerza con el apoyo de otras potencias para moverse con elegancia y gracia en el mundo. Es la energía cruda que acomete poderosamente por el Guerrero.

11 *Ôsá méjì* es una señal de que los espíritus de la obstrucción en el mundo y habla del cambio radical, sin embargo, purificación. Es una energía que trae el cataclismo y catástrofe. Todas las aves se encuentran aquí, lo que indica la naturaleza volátil e impredecible de esta energía.

12 *Ìká méjì* representa el poder de contracción, de reunir la energía personal, que luego se expresa en forma de palabras. Es la energía de engaño y de maldiciones, de auto sabotaje y serpientes. Este odù representa el desafío en el reto y es la energía que se mueve bajo nuestras intenciones y genera armonía o desastre.

13 *Òtúrúpə̀n méjì* es el poder que trajo la enfermedad al mundo, y también

medicina. Es un poder de limpieza. Dice de la armonía inherente de los mundos y la estructura de la tierra. Debemos entender nuestra propia estructura para poder discernir entre lo bueno y malo, no sólo para nosotros sino para el mundo. Es una fuerza que llama a un sentido de responsabilidad en la continuidad consciente de acciones.

14*Òtúrá méjì* es el poder que hace posible la alineación con la fuente. Se revela en la claridad y visión profética. Este odù creará para visiones y realizaciones. Los Santos son formados en este odú porque es una fuerza de la verdad y la esperanza de que combate la enfermedad, abriendo los caminos para poder personal y visiones proféticas.

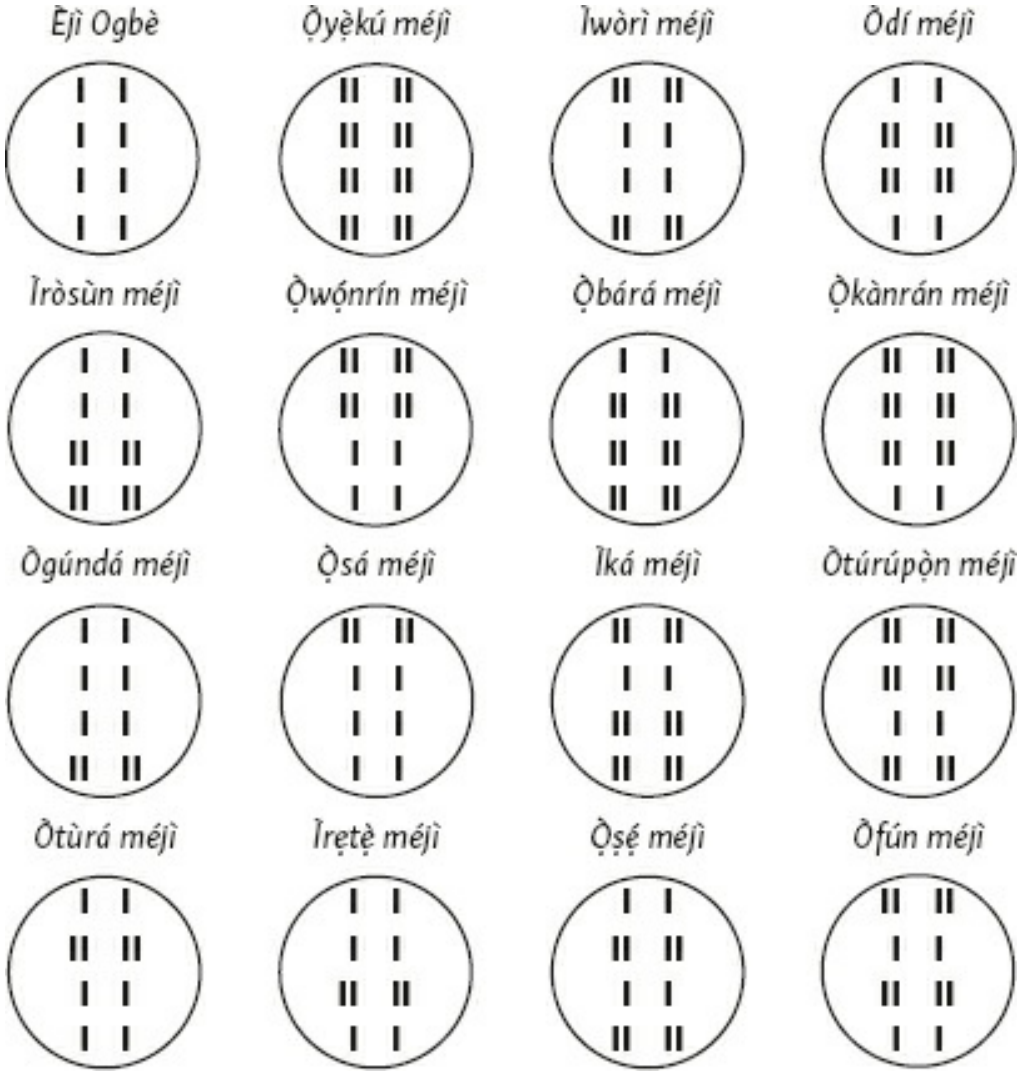
15*Ìrẹtọ méjì* es el poder de determinación. Promete el cambio y transformación por matar a la inútil y alimentar lo que es benévolo y bueno. Es el llamado a la guerra, ya sea la guerra librar en nuestros propios defectos, o los ataques sin sentido en el que proyectamos nuestros propios sufrimientos en el mundo.

16*Ôṣœ méjì* es el poder de la dulzura, la abundancia y la fragilidad de la creación. Es aquí que encontramos el poder de la atracción. Es aquí que encontramos la memoria de origen. Es una energía que nos recuerda cómo suave y delicado es el corazón del mundo; al igual que su suave y delicada cuatro "chambré" corazón. Este odù es una llamada a la conciencia.

Òfún méjì es el abuelo de los odùs y la fuente de luz, que se entiende como una blancura soñando. Aquí está la fuente de milagros y de dispersión. Todo lo que existe se inició como una posibilidad en Òfún. Podríamos decir que este odú es el caos cegador, el agujero negro invertido que ofreció la luz como fuente de principios antes de los comienzos, una energía de la Titanic que es el origen y fin de todo lo que existe.

Aquí debemos tocar en Ôṣœtúrá, el odù que dio a luz a Èṣù. Es la fuerza que hace que la cópula cósmica que posibilita 256 combinaciones de Ifá. Es el poder que los lazos de cabeza de la serpiente de su cola y se une el alfa al omega. Una vez más, nos estamos reducidos a una expresión binaria, en el cual Èṣù como luz transformadora y expansiva utiliza el poder de eros y la visión

para generar los mundos. Esta polaridad se entiende con frecuencia a basarse en los principios de àṣẹ y àláfiá. El término àláfiá significa el resultado deseado de la vida y quizás se entiende mejor como un estado de contentamiento, abarcando salud, éxito y prosperidad. Àláfiá refleja todas las posibles condiciones y situaciones que hacen vida en la tierra buena y pueden incluir regalos, dinero y los niños, así como tranquilidad y honor. Àláfiá es posible por el movimiento de àṣẹ, una palabra que significa «comando', 'Directiva', «poder' «sea así.» La misma palabra en combinación con iná (fuego) hace àṣẹ iná, que significa 'poder de fuego' y a veces se usa para referirse a la menstruación. Àṣẹ es la fuerza que late en la totalidad del cosmos, en todos los mundos, la fuerza que produce movimiento, que sostiene y transforma. Àṣẹ es Èṣù. Los dieciséis méjìs son los siguientes



el cruce de la confusión

Èṣù, el fiel compañero de Ôrúnmìlà, es el más complejo y misterioso de deidades. Él es simultáneamente el más joven y el más viejo, él deliberadamente juega con los roles de género y ataca ferozmente cualquier intento de establecer dogmas. Los misioneros y más tarde Johnson, vieron en este ser la imagen del diablo, y él llegó a ser asociado con la desgracia y todo tipo de mal. Èṣù es un tramposo, pero la travesura que provoca es un efecto de su presencia como el poder de la oportunidad, el movimiento y transformación. Cuando Èṣù se ve en la imagen de diablos y demonios, podría sugerir que oportunidades han deslizado por.

El nombre Èṣù puede dividirse en dos fonemas: È, denotando algo expresivo y sù, ' hacer algo esférico.' Si se cambia el acento nos encontramos con el principio de oscurecimiento que se encuentra en la raíz de subú, ' para contraer' o 'llevar algo a una caída'. Si Èṣù puede entenderse como el poder expresivo de las esferas, de hecho es el Señor de los mundos y un principio metafísico no es diferente a la comprensión de Ibn ̇Arabi de Iblis, como aquel que define los límites de cada círculo de expresión creativa! Algunos incluso han utilizado el segundo fonema para atribuir su origen a la deidad egipcia Shu y ubicarlo como la migración de la parte superior al este de África al sudoeste.

En un oríkì (oración) a Èṣù recogido por Awo Fa'lokun, elogió de la siguiente manera

Oro Èṣù to to to akoni
Èṣù ori mi ma je nko o
Èṣù ohun ni ́ma wa kiri
Èṣù ma se me o

Siempre se respeta la palabra del mensajero divino
El mensajero divino guía mi cabeza en el camino de la transformación
El mensajero divino tiene la voz que vaga por el universo divino
Mensajero no me confunda

Èṣù está simbolizado por dos cosas en particular. Uno es yàngí, la piedra volcánica o lateríticos que representa la esencia del Èṣù. Los misterios de la creación tienen su origen en el magma y la piedra central de la génesis del universo, òyígíyigì, por lo tanto Èṣù es elogiado como el otá (piedra) de la òrìṣàs. El otro

símbolo importante para Èṣù es una concha cónica denominada òkòtó. Esta cáscara, con su forma de espiral perfecta, piramidal simboliza la transformación en el tiempo y por la transformación de la extensión en la vida de los seres humanos.

El nacimiento de Èṣù y la manera en que llegó a presidir este àṣẹ específico, es contado en el odù Ôṣœtúrá, que explica el tipo de àṣẹ que poseen los seres divinos y qué propósito sirven. Ôṣœtúrá es una referencia directa a Èṣù, simbolizado por uno de sus aspectos más importantes, quien transporta las ofrendas, ẹbọ òjise. Esto se hace evidente por su personaje como Èṣù Elebo, cuyo dominio es controlar y regular el ẹbọ (ofrenda ritual). Èṣù también se llama Elèrù, 'Señor de Erù,' portador de rituales.

Èṣù es la fuerza espiritual que restablece la relación armoniosa entre la ìyàmí (energías volátiles de hexing y maldecir) y el órísá-àgbá dieciséis o el odùs primordiales dieciséis, ahorrando así la tierra de caos y aniquilación. Es la única divinidad que puede abrir las puertas a Òrun, y así la relación armoniosa y dinámica de òrun-ayé (los reinos invisibles y visibles) es causada por él. A través de esta función, Èṣù está presente en todas las actividades que contienen movimiento y transformación, como el mismo ìtàn dice: 'Todo, cada no ser puede ser sin su propio Èṣù en su Constitución, no podría existir, ni puede ser consciente de su existencia'.

En todos los procesos Èṣù es el elemento que se solidifica y transforma el àṣẹ simultáneamente. Èṣù se encuentra en la vida de los hombres cuando vienen a òna pade, la coyuntura en el camino. Podemos asociar esto con una situación donde una elección debe ser hecha. Ifá enseña que hay solamente dos clases de opciones: los que están en sintonía con àyànmó (destino) y las que no. Èṣù es la bifurcación en el camino, y Ifá posee la respuesta. Como la manifestación de la opción, Èṣù puede considerarse maestro principal del hombre en el camino hacia su destino. Es elección propia, siendo ni bueno ni malo, y por lo tanto el mismo poder de transformación, si la elección es buena en la que las decisiones traen buena fortuna, o uno malo que nos trae lecciones demuestran una necesidad de crecimiento y entendimiento.

Èṣù es quien lleva la àṣẹ, y como tal su posición entre los hombres se refleja en el diseño cósmico. Èṣù es el poder del cambio, es el mercurio de la transformación - y esto es tan cierto de las opciones que hacemos, como resulta de la fusión de elementos y energías que genera las 256 variedades de la conciencia.

Hay al menos dos formas de asignar odù a elementos. Uno es el

odùs bajo la forma de una cuadrícula de 4 × 4 en relación con sus armonías celestiales

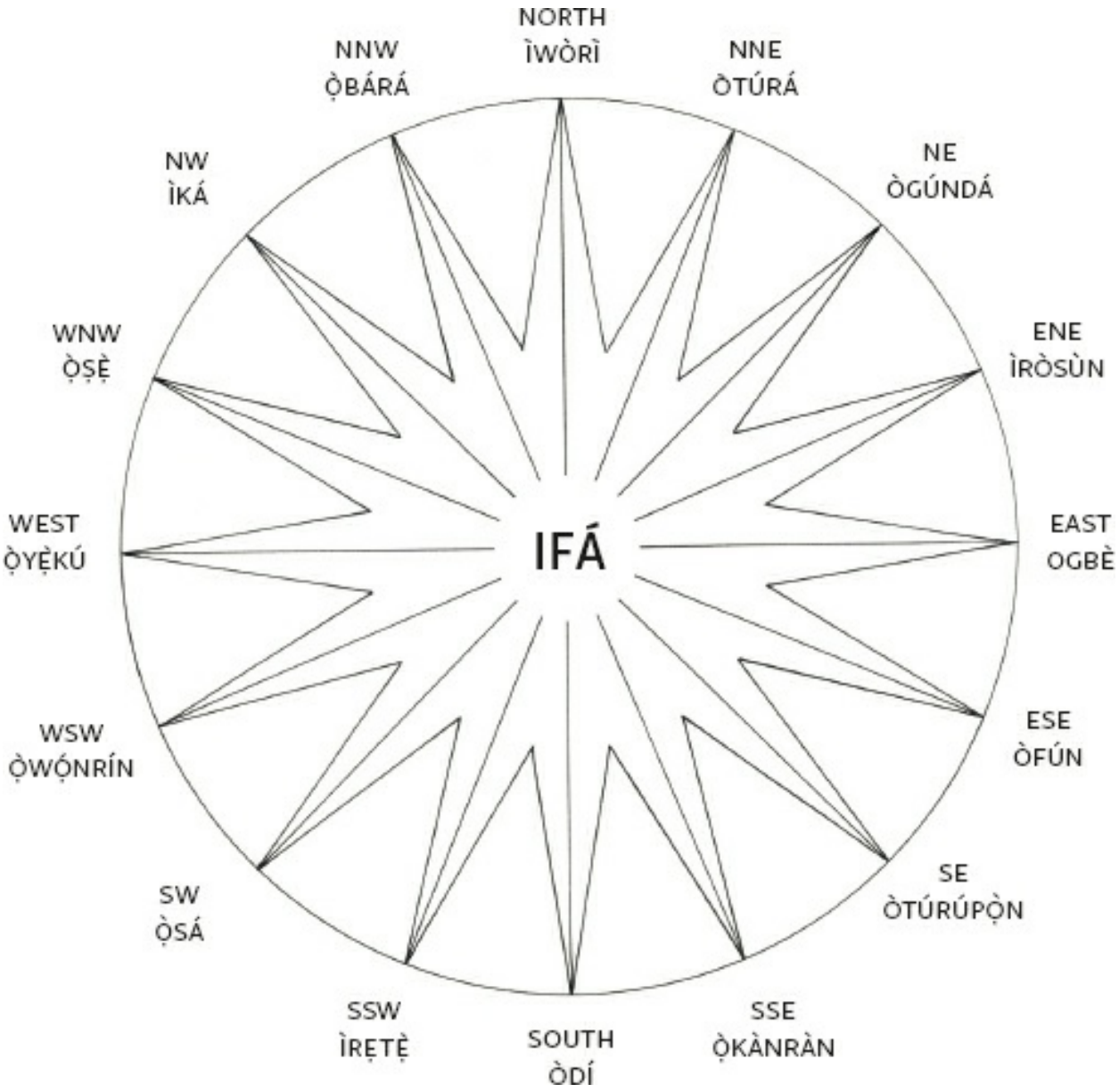
Dirección / odùs de elemento		calidad/ color
Este / aire	*Ogbè, Ìròsùn, Ògúndá, Òtúrá*	*funfun*/blanco
Oeste /de la tierra	*Ôyɵkú, Ôwŋnrín, Ôsá, Ìrẹtɵ*	*dúdú* / negro
Norte / Fuego	*Ìwòrì, Ôbárá, Ìká, Ôṣœ*	*pupa* / rojo mixto
Sur / Agua	*Òdí, Ôkànràn, Òtúrúpɔ̀n, Òfún*	

Baba Medahochi, un babaláwo\/bokono Biní que fundó el Instituto de Akọda en Atlanta, Georgia en la década de 1980, a disposición un conjunto de lecciones para los estudiantes de Ifá, en la que abordó las dimensiones metafísicas de Ifá, asignando el odùs a los cuartos de acuerdo con el eguntan Okonron. Esto comprende el pulso de los vientres primordiales, mostrando cómo competencias se organizan en materia a lo largo de cada pulso diferente.

Dirección / odùs de elemento		quality / colour
Este / Aire	*Ogbè, Ôbárá, Ôkànràn, Òtúrá*	*funfun* / Blanco
Oeste/Tierra	*Ôyɵkú, Ôwŋnrín, Òtúrúpɔ̀n, Ôṣœ*	*dúdú* / Negro
Norte/Fuego	*Ìwòrì, Ìròsùn, Ògúndá, Ìrẹtɵ*	*pupa* / Rojo mixto
Sur/ Agua	*Òdí, Ôsá, Ìká, Òfún*	

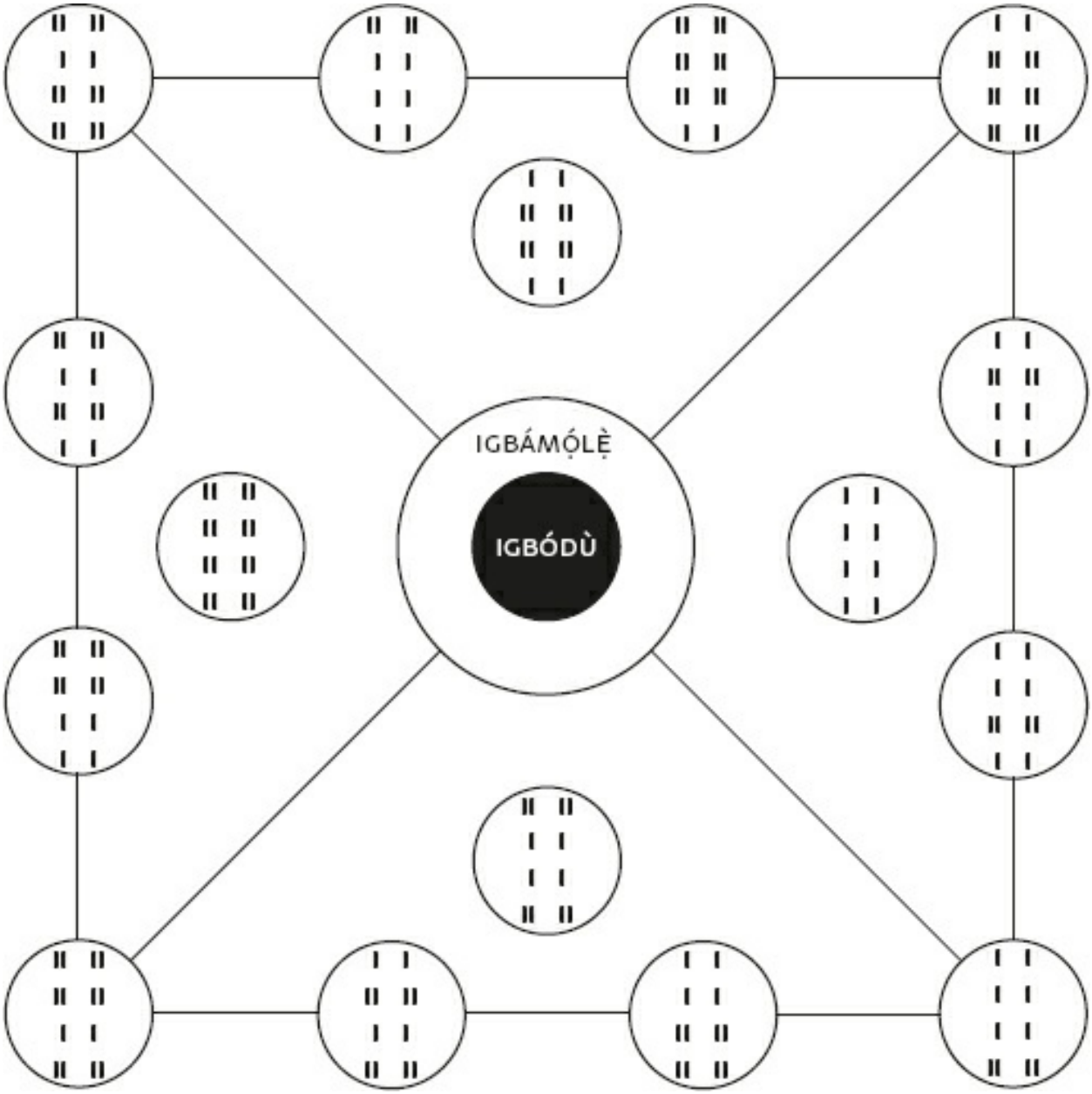
Okonron eguntan es un odù que habla del establecimiento de poderes en el mundo. Es la energía que se manifiesta la fuerza necesaria para establecer algo. En esta fase de la evolución, es Ôrúnmìlà quién se acredita como el creador de la tierra. El versículo dice cómo Ôrúnmìlà se sentó en el centro de la isla que había hecho y dirigido las primeras ocho ìmŋlɵ para tomar sus lugares designados en el mundo. Dio el Reino de la salida del sol a Ogbè y puesta del sol para Ôyɵkú. Ìwòrì dieron la puerta norte y Òdí la puerta sur, y el cuatro odùs restantes se colocaron en oposición equilibrada entre sí: Ìròsùn en ene Ôwŋnrín en wsw, Ôbárá en NNO, Òkànràn en sse, Ògúnda en ne, Ôsá en sw, Ìká en nw, Òtúrúpɔ̀n en se , Òtúrá al nne, Ìrẹtɵ en el sse, Ôṣœ en Ono y Òfún en ese. Esta organización de la energía establece el ritmo y el pulso del mundo como lo conocemos, donde lo que se opone a una vibración es lo que impulsa hacia adelante. La medicina y el veneno es siempre la misma, es sólo el

situación, el Reino de Èṣù, que cambia. La Plaza, con sus cuatro lados, replica el cruce con sus cuatro brazos. Esto revela que la manifestación del espíritu en la materia es siempre hacerlo con el cruce, Èṣù siempre está ahí. Esto se demuestra en otro diseño basado en presentación de Baba Medahochi de este misterio



Si añadimos las direcciones, hacia arriba y hacia abajo, al cuadrado obtenemos al número seis, que significa un trine astrológico, un número de la perfección de Venus, una armonía fundamental que trajo al mundo por Ôṣun. Si a esto le sumamos el tetrarca, los diez números que significan potencias cósmicas, tenemos una matriz de 16 años; el número sagrado de Ifá. 16 también puede representar la polaridad dual

de los ocho vientos de la rosa de los vientos, una referencia a las energías que apoyan el equilibrio. Otra vez estamos en el dominio de Èṣù. Así llegamos a este diseño cosmológico.



La matriz de la creación radica en el número dieciséis y el diseño cósmico se compone de 164 dando por resultado las 256 combinaciones energéticas llamadas odù

'vientre' de significado. Estos se entienden como puntos donde energía parpadea hacia fuera en sus permutaciones creativas. Las cuatro fuerzas elementales se multiplican para generar el patrón básico de 16 veces por cópula celeste - o funké, un erotismo espiritual

generar la matriz de Génesis que es autoría de Èṣù y Ôṣun. Las potencias primordiales 16 participan en otra cópula 16 veces para generar los patrones de posibilidad, el arco, matriz y hélice que se encuentran en la raíz de cada matiz de la expresión en el diseño cósmico.

Ifá se basa en una armonía geométrica alrededor del polo de la existencia. La sabiduría es la capacidad de mediar la mano izquierda y la derecha para apoyar el eje polar. La mano izquierda representa la defensa, la negación y la magia, mientras que el derecho representa los poderes del amor, la generosidad y el compartir. Desde la perspectiva de Ifá, un exceso de cualquiera potencia hará que deriva del centro de uno mismo y nuestra conexión con la fuente. Ôrɔ̃ (veneno) es inherente en el diseño cósmico, pero sólo es producido por el exceso. Exceso de cualquier tipo se convertirá eventualmente en una energía negativa, me refiero a cualquier fuerza u obstrucción a nuestra felicidad. Ôrɔ̃ tiene una similitud lingüística con òró, 'palabras' de significados, por lo tanto, palabras y aliento en la Natividad de qué formas las bendiciones y curaciones así como venenos.

el origen del misterio

La matriz del diseño cósmico se habla en el omo odù Òságùndá. Que parafraseando al mito contado por Awo Pópóọlá a Awo Fa'lokun. En el principio era àkàmàrá, una palabra comúnmente traducida como 'Dios', aunque mejor denota 'el origen del misterio'. Àkàmàrá era una composición de rocío, gases y humedad bailando en la oscuridad. El ìmɳlɵ (espiritual primordial siendo) llamado Origún en forma de estos gases y rocío en estrellas y cuerpos astrales. El nombre Origún significa 'la conciencia que libras de simetría' o ' el que inyecta conciencias.' Estrellas fueron creadas como el rocío refrescado y genera 'casas de la luz.' Los cuerpos astrales eran, aún, sin dirección; Esta fue cumplida por Ìmɳlɵ Bàbá Asémù Egùn Sunwá, cuyo nombre puede ser traducido como 'el padre que se establece las matrices de hueso para el desbordamiento del carácter'. El cosmos fue dado su diseño. Su matriz era entendida para ser una combinación de las dieciséis potencias que participan en un gún cósmica, o cópula entre sí. Dieciséis veces dieciséis produce una matriz compuesta por 256 corrientes energéticas. Estos comprenden el odù, 'vientre de energía' en referencia a su capacidad expansiva de 'revolviendo la oscuridad'.

Olù Iwáyè, 'el jefe de la vivienda del personaje,' entró en la matriz y

se generaron sistemas de energía solar, incluyendo nuestro propio. Todos los planetas fueron dados a ìmɳlɵ específica a habitar y tierra fue dado a Ayé. Tan en reverencia a ella, la tierra fue llamada Ile Ayé, la casa de Ayé. Ayé encontró su condición solitaria y buscaron otros espíritus para vivir con ella. Aquí el mito de la creación tiene diversas variaciones. Una historia dice cómo Olódùmarè (jefe del arco iris celestial) primero enviado Ògún (el poder del hierro) quien trajo varios otros espíritus de cazador a la vivienda de Ayé para hacerla habitable. Ògún no tuvo éxito, así Olódùmarè envió a Ôbàtálá (jefe de los tela blancos\/sueños) que trajo varias otras fuerzas con él, conocidos como espíritus de sye, 'espíritus de la blancura'. Pero también fue infructuoso, así Olódùmarè envió a Ôrúnmìlà. En su camino a Ayé se reunió con los babalawos en el cielo, que le proporcionó la semilla necesaria para hacer habitable Ayé. Vegetación, minerales y brotados milagrosamente de las semillas plantada Ôrúnmìlà, los animales y los seres llamado ènìyàn colocaron en hábitat de Ayé. Al principio todo era armonioso, entonces estos seres comenzaron a destruir su hogar. Al ver esto, Olódùmarè ordenó las aguas subiendo y Ayé estaba cubierto con agua. La mayoría de lo eníyàn murieron, pero algunos sobrevivieron y eran los de que Brujas, àjœ, y hechiceros, òṣò, derivan sus poderes.

La tarea de convertir a Ayé en un hábitat fue comenzada otra vez. Una vez más Ôbàtálá fue enviado y una vez más no pudo completar la tarea; así Olódùmarè envió a Odùduwà. Odùduwà consultado Ôrúnmìlà antes de viajar a Ayé y vino equipado con las semillas necesarias para generar hábitat de Ayé. El lugar donde Odùduwà comenzó a volverse Ayé un hábitat para plantas y animales fue llamado Ilé Ifɵ, la casa del amor. En la casa del amor los seres humanos fueron creados en una variedad de formas, que llamamos 'razas' hoy. Esta es la etapa de la creación en las que nos encontramos y Ifá advierte que los seres humanos a intentar controlar y dominar la naturaleza en lugar de vivir en armonía con ella. La amenaza de destrucción global invoca el espíritu de sabiduría, Ělà, para perpetuar el mundo, y un retorno hacia la voluntad de vivir tradicional y armoniosa lentamente extender por Ayé. Hay algunas semejanzas llamativas con el mito de la creación de Ifá y lo que se habla en Poimandres donde Hermes Trimegisto habla de la caída del hombre como su unificación con los poderes de la naturaleza, reflejo de cómo la mente divina ha 'caído creación.' Hombre, siendo el resultado de la mente divina es espiritual ser, una divinidad velada en la materia y la naturaleza. Es a partir de esta matriz que el odù Ifá nacen y Èṣù es el mediador entre estos patrones cósmicos que 'nacen' o se manifiesta durante la adivinación de Ifá. Mientras Ôrúnmìlà revela la matriz

Èṣù mueve. El movimiento de Èṣù se entiende como el magma en el centro de la tierra, como ríos de lava en túneles subterráneos y las cuevas y los túneles son la morada del espíritu de sabiduría, Ělà.

Ęlà: el corazón en el centro espiritual

Ělà es el espíritu de la sabiduría, que se entiende que el testimonio de destino, aunque el nombre es difícil de traducir. Ělà es una palabra que transmite la expansión. Expresa lo que Ělà es su propia expresión personal, una lluvia de sabiduría divina, que reconocemos por su poder de dar OMI, 'iluminación'. Términos como wà, ' para ser traído a la vida' y ifùré ' de ser traído a la conciencia,' son otras cualidades que pertenecen a la sabiduría activa y expansiva de la Ělà. Como tal, Ělà es la energía que permite la expresión de ningún tipo, la energía que se mueve la matriz y la hélice de la creación para traer todas las cosas. Ělà se dice que residen en las cuevas e informa a la red de arterias subterrestrial de Ayé a través de su presencia misteriosa y oculta. Simbolismo tradicional equivale a la cueva con el corazón y el corazón con Polaris, el norte, donde reside la perfección. Norte es la dirección que el odù Ôyɵkú méjì, que significa la oscuridad de la matriz, lo que significa que Ělà es el espíritu que se mueve, en su fuerza expresiva, misterio y transformación y trae lo que gestates en oscuridad y ocultamiento a convertirse en. Como tal la cueva representa el centro espiritual, como se refleja en el corazón. Inú es la palabra que significa cada cavidad oculta, ya sea físico o simbólico. La comprensión del corazón y de la cueva como centros espirituales del mundo representa el carácter oculto y misterioso de Ělà ser el corazón del centro espiritual en el diseño cósmico. Ôrúnmìlà es una manifestación de este poder en su capacidad de comprensión de la oro, de palabras\/sonidos\/fonemas de la matriz de la creación en el 256 odùs de Ifá. Esta matriz de 256 combinaciones y nodos puede entenderse como las leyes misteriosas de la diseño cósmico, la armonía preestablecida que baila entre los postes de la luz y la oscuridad, sanación y limpieza. Este juego cósmico se replica en el hombre cuando construye ìwà, o 'carácter', conforme a la comprensión de la particular combinación de poderes cósmicos que constituye el fundamento de nuestra conciencia y ser. En esto podemos entender lo que el destino es realmente.

Destino es una ley nacida de un encuentro de vibraciones energéticas que trajo

la armonía por la sabiduría y nuestra capacidad para entender la calidad transformativa del cosmos. Ôrúnmìlà es la guía en el camino de transformación y transformación es la esencia de ser. Esto revela Ifá para ser una filosofía activa de la vida, apoyado en una total comprensión de la sabiduría que comprende los enrejados y matrices de diseño cósmico. Cuando se realiza una adivinación, es el espíritu de Ělà que se mueve el adivino en la comprensión de los principios cósmicos, mediada por la memoria que él o ella posee de cada uno de los 256 patrones energéticos codificados en odù, que será examinado en la foll por capítulo.

El arte de la adivinación

Como hemos visto, Ifá se basa en una filosofía de noetic, del psicólogo William James se describe en las variedades de experiencia religiosa (1902) como:

> … Estados de penetración en las profundidades de la verdad insondable por el intelecto discursivo.

Son iluminaciones, revelaciones, lleno de significado e importancia, todos inarticulado aunque permanecen; y lo llevan con ellos una curiosa sensación de autoridad.

Dentro de esta postura filosófica se encuentra una cosmología de emanaciones que toma en cuenta todo lo visible y lo invisible que existe en un cosmos de convergencia, tiempo y atemporalidad. Las fuerzas eternas y temporales, visibles e invisibles, entrar en relaciones en que influencias, bonos y patrones son forjados, hechos y rehechos constantemente. Es repetición de la diferencia, a pedir prestado un término del filósofo francés Gilles Deleuze, cuya metaphilosophy empírico podría aplicarse a lo que realmente ocurre cuando dafá o adivinación de Ifá es realizada.

Deleuze pregunta si diferencia depende de la identidad, y si no es verdad causada por diferencia de identidad. Al hacer esto, él aplica el axioma hermético de ' como arriba, es abajo ' pero a la inversa. Esto le lleva a concebir la diferencia como 'virtual' en el sentido de ser real, sin necesariamente ser actualizado como tal. Deleuze toma el platónico, el mundo de las ideas, las formas y las hace objeto de experiencia, y a través de esto se generan relaciones de diferencial, creando espacio y tiempo. El cosmos se asemeja a origami en su constante plegar y desplegar de una sustancia singular en un proceso de diferenciación, lo que hace que su idea de Dios un juego constante de fuerzas. Por lo tanto, su paradójica alegoría: pluralismo es igual a monismo. Estos pensamientos son interesantes con respecto a los principios en juego en Ifá

adivinación, ya que es un oráculo que predice por mirar hacia atrás y percibe diferencias jugando ellos mismos hacia fuera. Estas diferencias siempre son 'virtuales' y que se actuó con el fin de llevar a cabo sus posibilidades.

Hay varios buenos libros acerca de la adivinación de Ifá, como el estudio seminal de William Bascom, adivinación de Ifá, Ifá de Fáṣínà Fálàdé: la llave para su entendimiento y Fa'lokun Fatunmbi Awo y Dafá. Los interesados en la comprensión de la complejidad involucrada en la adivinación de Ifá más allá de lo que discutir en este capítulo se anima a estudiar estos libros.

Adivinando el pasado para leer el futuro

Adivinación de Ifá se basa en reconocer un patrón cósmico determinado, que se revela en una secuencia de odù que proporciona un diagnóstico de la situación actual. La interpretación de los patrones se encuentra en el corpus de Ifá, en los muchos versos que contienen mitos, adivinanzas, canciones, de encantos y asesoramiento de todo tipo con cada una de los odùs méjì 16 y la 240 combinación odùs. El adivino necesita poseer una comprensión íntima de la naturaleza metafísica de cada signo, así como de las oraciones, historias, alegorías y recomendaciones referentes a cada uno de los 256 odùs. Esto significa que lo que se revela patrones que tienen precedentes en el pasado. Ifá revela las fuerzas de la originales y la forma en que estas fuerzas han sido manejadas y entendido a través de las vidas de hombres y òrìṣàs con el tiempo, establecer un almacén de la memoria ancestral que habla de los patrones cósmicos como se manifiestan y evolucionan. Esto significa que Ifá no es un oráculo que ve el futuro, sino uno que predice el desarrollo y el resultado de una situación a través del conocimiento de cómo estas energías se manifiesta en el pasado. Por ejemplo, un gran número de versos comenzar indicando el nombre del cliente que vino a un adivino particular para una lectura. Éstos representan los mensajes codificados con relación al problema que se encuentran en el nombre del cliente y su solución, encontrado en el nombre del adivino. Estas son expuestas en el verso, donde se afirma el diagnóstico y una solución ofrecida en la forma de un sacrificio. Veamos un ejemplo de un verso de Òdí méjì:

Atẹlẹwɔ Abinutelu adivinó Ifá para Itẹrẹ
Dijeron que siempre serían materializar sus
ideas;

Por lo tanto él debe sacrificar clavos
Cabríos de tres y tres coəs
Itẹrẹ lo que fue dicho y hecho sacrificio
Prepararon hojas de Ifá para él para beber

Todo en el verso puede ser objeto de exégesis. Por ejemplo, se podía leer el nombre del awo como la 'riqueza de la palmera dispersa enemigos,' mientras que Itẹrẹ significa 'un campo que busca atraer buena fortuna'. Aquí tenemos un diagnóstico preliminar y solución ya expresado en el cliente que presenta su cultivo estéril como el problema, el awo en la identificación de este problema tiene su raíz en enemigos y que la solución en la palmera. Para saber exactamente lo que está involucrado en la solución, es necesario un conocimiento profundo de las cualidades de la palma, sus historias, mitos y colocación en el corpus de Ifá para sacar a luz lo que el cliente necesita. En esto, Ifá dice al cliente que tiene buen potencial para el éxito, pero que necesita algo que restaura su creencia en sí mismo. La solución se indica para ser clavos, tres chivos y tres pollas. Una vez más es necesario para entender la fuerza que genera una combinación de clavos, cabras y gallos; que en este caso sería una referencia a Ògún y Èṣù. Un sacrificio debe hacerse a Ògún y abandonó con Èṣù donde tres caminos encuentran (meta ikoríta), pero cabras y gallos también tienen un àṣẹ específico de fuerza, que es necesario para ayudar al cliente a atraer buena fortuna y protección. El verso dice que él lo hizo según las instrucciones y hojas de Ifá para beber. Cuando Ifá indica que un cliente hizo como Ifá recomendada, muestra una persona de buen carácter con la voluntad de realizar el sacrificio más difícil, es decir, cambiar de actitud y aceptar consejos. La preparación de la medicina de Ifá, una infusión de hierbas en este caso, indicaría que una parte del problema también puede ser biológico, físico o psicológico; por lo tanto, la administración de un medicamento para aumentar el efecto del sacrificio y de tal modo atraer buena fortuna.

En otras palabras, si un cliente viene para una lectura y este odù aparece, que el cliente está repitiendo un patrón que la gente antes de lo experimentado y había encontrado soluciones para, por lo tanto las soluciones del mismo problema en el pasado se aplican a la misma situación en el presente. Adivinación de Ifá es un proceso en el que Olódùmarè es mirando hacia atrás en sí mismo.

El proceso de adivinación de Ifá se lleva a cabo con las herramientas de la selva, pero todos de estas herramientas tienen un significado que sobrepasa su función mundana y revela

un espejo de una sintaxis cósmico y el orden en el juego. El awo puede utilizar varios oráculos como obi, òpɵlɵ o ìkín, y todos se basan en el mismo ritmo cósmico. Tomemos la adivinación en que ìkín se utilizan. Estas son las nueces de Palma sagrada tomadas de un cercano relativas del aceite de Palma árbol llamado ọpẹ Ifá (Elaeis guineensis). Este árbol es de gran importancia debido a su fracasada a mentir o engañar; por lo tanto la ìkín representa verdad de carácter vertical, simbolizado por la estatura firme y erecta de la Ọpẹ Ifá. La ìkín se almacenan en el ajere Ifá, un calabash cerrado, generalmente esférico y se utilizan junto con el ọpọn Ifá, la bandeja de adivinación, ìyɵròsùn, el polvo de adivinación y oruke, el golpeador de Ifá. El ọpọn representa el mundo, visibles e invisibles: Ayé, el lugar que conocemos como nuestro mundo. El ọpọn es un espejo de los cielos, y por lo tanto encontramos la bandeja dividida en cuatro Dominios similares a los que nos encontramos en la astrología, con el eje del ascendente y al oeste y el eje de medio cielo hacia el sur, las cuatro energías principales en la creación de la marca. Estos cuatro cuartos son tipificados por la Ělà y Èṣù viendo la adivinación desde hasta abajo y de abajo a arriba, razón por la cual encontrará Èṣù en algunas bandejas de adivinación y en la parte inferior a los demás. Lo que se hace en el opon está sujeto a la atención de la mirada atenta de los seres espirituales, los ojos de Olódùmarè.

El ọpọn está salpicado de ìyɵròsùn, Ôrúnmìlà Ělà llaman y como se manipula el oráculo, odùs se trazan en el ìyɵròsùn ya que se convocó a la lengua del adivino es ungida con aceite de Palma y miel en el proceso. La manipulación de la ìkíns se lleva a cabo girando hacia adelante y hacia atrás en las manos; ellos se agarraron con la mano derecha de la izquierda, hasta que queden una o dos tuercas en la mano izquierda. Si las tuercas permanecen, se marca una sola línea; y si sigue siendo una tuerca, se marca una línea doble. Este proceso se lleva a cabo ocho veces hasta una rejilla doble de cuatro marcas en el iyẹrosun, que señala la lectura lista para la interpretación.

Además de la ìkín, otra herramienta de adivinación, el òpɵlɵ, se usa junto con ìbò, el pathfinder. Lo ìbò preside Èṣù y consta de varios elementos, tales como fragmentos rotos, huesos, nudillos, sagradas semillas y cáscaras de cowry. De este modo la orientación de la lectura, lo que significa la fuente de la fortuna o desgracia. También ayuda a definir el temperamento de la lectura, indicando con precisión qué tipo de fortuna o desgracia está en juego en la situación que se promulgó en el ọpọn. Como tal, es importante descubrir la naturaleza exacta de una situación dada y el hacerlo le dará una mayor precisión a su solución, ayudando a mostrar lo que puede hacerse para fortalecer lo que es bueno y transformar lo que es el ìbò

negativo en la buena fortuna.

Ifá describe las marcas de derecha a izquierda y, como hemos visto, las dos partes mantener gran significado. Además de lo que se denomina y llama a los espíritus de la fuerza y posible malefica, la izquierda es también el lado femenino y la columna de signos que habla del pasado. Esta dicotomía mujer\/ hombre y pasado, presente, no se asigna sólo a izquierda y derecha sino también a la parte superior e inferior. En última instancia, es un reflejo de la dinámica entre ausencia y presencia, como en este ejemplo:

	I *Iná* (fuego)
Masculino	
	I *Afẹ́ ẹ́ fẹ́* (aire)
	I *Omi* (agua)
Feminino	
	I *Ayé/Ilé* (tierra)

Como vemos en esta fila de Ĉj³ Ogb¯, todos los elementos est§n equilibrados, por lo tanto, este signo se asocia con una abundancia de luz. Si la fila fue doble todas las l²neas, tenemos Ďy˜Ω¼m®ȷ³, que denota la ausencia de luz. La presencia y la ausencia de la luz afecta a los elementos y genera contrastes y una gran variedad de posibilidades que se manifiestan en patrones, energ²as, situaciones, ideas, sentimientos y pensamientos.

Cuatro marcas se conocen como una pierna. Siempre una adivinaci· n de If§ insta a dos patas (m®ȷ³), as² que tenemos un movimiento de pasado a presente, de la causa a la situaci· n. De esta forma, un adicional m®ȷ³ est§ marcada para llegar a una identificaci· n firme de la situaci· n y las soluciones apropiadas a la materia.

If§ adivinaci· n funciona sobre la base de asignaci· n al azar seg¼n el axioma herm®tico "como arriba, tan abajo,' pero invertida. Por lo tanto, la din§mica entre una ³k²n dej· en la palma, dando por resultado una l²nea doble y dos ³k²n dando una sola l²nea en el` p` n. El dise¶o que aparece entonces es mediado por el ³b¸, que define con precisi· n la causa de la situaci· n. Por ejemplo, una c§scara cowry puede representar la buena fortuna, un hueso puede significar la muerte, la p®rdida de un fragmento roto, un grano de If§ puede celebrar una promesa de abundancia y as² sucesivamente. Los ³b¸s se manipulan con el mismo estado de §nimo como en la lectura de s² mismo. Hay varias maneras de hacerlo, y uno de ellos es que el cliente malabares dos ³b¸s, uno

representa la buena fortuna (ire) y otra representa su ausencia (ibi) y luego esconde una en cada palma. El awo lanzará el òpɵlɵ o usar ìkín para determinar qué mano abrir y así revelar el camino de la configuración de odùs que aparece en el opon. Esto se elige arrojando dos odùs que indicarán qué mano se va a abrir por orden de antigüedad. Nuevamente se nota una reversión ya que cuando el primer odù a la derecha es superior al segundo odù a la izquierda es la mano izquierda la que se abre para revelar ire o ibi y viceversa. Esto es importante porque revela el estado mental que el cliente aporta al ọpọn y arroja luz sobre los problemas específicos que deben abordarse en la consulta.

Una consulta de Ifá es similar a tener una con un médico un filósofo y un psicólogo pero todo al mismo tiempo. El diagnóstico del problema es importante pero también lo es la buena conversación sobre lo que la lectura muestra al aw y al cliente. Una consulta de Ifá es una reunión armoniosa de dos fuerzas la situación y su solución.

la estructura de los versos de adivinación

Abimbọla (1997 43) afirma que ẹsẹ Ifá tiene un contenido histórico y que su estructura se deriva de su naturaleza histórica. Los ẹsẹ (versos) comúnmente siguen una estructura óctuple reflejando los ocho signos que componen un odù aunque hay algunos que se desvían de esto ya sea contrayendo un versículo en un mensaje más pequeño o ampliando el ritmo de la poesía con gran extensión. De nuevo siguiendo a Abimbọla la característica más común de un versículo de Ifá es la presentación de la identidad del adivino en su primera parte. El nombre del adivino puede ser el de un ser humano una fuerza espiritual una planta o un animal. Algunos de estos nombres pueden ser bastante oscuros ya que representan la naturaleza de la situación en términos de la forma de conocimiento que está en juego en el versículo. La segunda parte nombra al cliente. Esto sigue una idea similar puede ser una planta un animal una deidad un ser humano o incluso una comunidad que presenta una situación por resolver. El pulso de Ifá está presente en los nombres del adivino y del cliente que son significativos para impartir una idea de la energía codificada en el odù. El lado derecho representa al adivino y el lado izquierdo al cliente en una reunión de soluciones que representa la dinámica fundamental en Èjì Ogbè y Ôyɵkú méjì presente y pasado luz y su ausencia. La tercera parte del versículo da una

descripción de la situación y el cuarto proporciona las soluciones. La quinta parte establece si el cliente cumplió o no con el consejo de Ifá mientras que el sexto imparte las consecuencias de la actitud expresada en el anterior. La séptima parte trae una cierta lección y la parte final trae la moraleja del verso a una conclusión de los eventos que se sucedieron entre dos fuerzas que se unen para resolver una situación. Abimbọla da varios ejemplos de esto y doy uno de sus ejemplos aquí para ilustrar la dinámica inherente dentro de los versículos (ibid 58):

I - la amistad no une a tres\n La amistad une solo dos

II - Ifá se realizó la adivinación para Sóoróyè (un jefe) El hijo de los que practicaron Ifá la adivinación y la agricultura

III - Se le pidió que realizara un sacrificio Para que él tenga dinero

IV Se le pidió que ofreciera como sacrificio
Dos ratas de rápido movimiento Dos peces que nadan con gracia Dos gallinas con grandes hígados Dos cabras pesadas con feto

V - Él ofreció todo esto como sacrificio Después de que él ofreció el sacrificio

VI - Se hizo próspero

VII comenzó a alabar a sus sacerdotes Ifá Mientras sus sacerdotes Ifá elogiaban a Ifá Cuando él abrió la boca
Pronunció la canción de Ifá Mientras estiraba sus piernas
El baile los atrapó

VIII - Dijo Es hora de que Ifá transforme mi casa en un mercado y Practiqué la adivinación de Ifá Y practiqué la agricultura Mi suerte debe ser mejor
Ahora es el momento

Para que yo sea próspero
practiqué la adivinación
de Ifá y practiqué la
agricultura. Mi suerte
debe ser mejor.

En este ejemplo podemos ver que el nombre del adivino implica que el cliente tiende a extenderse demasiado; debería limitar sus actividades a solo dos cosas a saber Ifá y agricultura. Se dice que el problema es la falta de dinero y la solución es un sacrificio. Los elementos del sacrificio representan energías y heraldos de poderes precisos de buena fortuna que el cliente atraerá a su vida. En otras palabras el sacrificio de "dos peces que nadan con gracia" no se trata solo de dar una ofrenda a Ôrúnmìlà Yëmọja u Olókun que se encuentran entre los poderes espirituales que elevan el sacrificio de peces a un rayo energético pero es también una llamada para que el cliente sea más elegante en sus acciones. Cada sacrificio tiene dimensiones relacionadas con nuestro comportamiento y actitudes. Por ejemplo en este caso el sacrificio de las dos ratas indica que se prescribe un sacrificio a los àjœs (brujas) pero también podría hablarse de la necesidad de que el cliente sacrifique ciertas formas de conducta similares a ratas mientras se mantiene la velocidad y el agilidad de la rata. De esta manera el sacrificio recomendado en sus múltiples dimensiones prescribe un remedio que siempre implica un cambio de actitud o busca reforzar las actitudes ya presentes así como servir como alimento para las fuerzas espirituales y la comunidad. En la sexta parte del versículo vemos las consecuencias de su sacrificio se hizo próspero y las dos últimas partes imparten la lección y la moral del versículo que son bastante directas aquí pero que pueden ser crípticas en otros casos.

Todos los versos de Ifá contienen información adicional oraciones o encantamientos pero todos siguen el ritmo de odù y como tales la entonación y la división de las palabras son siempre significativas en la medida en que reproducen una resonancia y un rayo cósmicos muy específicos. Esto significa que el adivino y el cliente recrean una situación que tiene precedentes en el pasado y los trae al presente para que se puedan hacer predicciones sobre el futuro.

la importancia de las alegorías y la narración de cuentos

Escuchamos varios relatos de la cantidad de versículos asignados a cada uno de los 256

odùs el ser más común que cada uno de ellos tiene dieciséis versos lo que da un total de 4096 versos aunque algunos dicen que hay mucho más. En otras palabras Ifá es una tradición viva y su sabiduría aún se está acumulando. La repetición de la diferencia está en curso y a medida que cada tono y sombra nuevos se acumulan en la energía básica se agregan versículos al corpus.

Esto está arraigado en la dinámica de la adivinación misma en la que un adivino que manifiesta un principio dado de una manera particular encuentra un cliente que refleja esta dinámica. Por lo tanto es vital para la adivinación de Ifá que la comunicación que tiene lugar en el espacio sagrado establezca nuevos entendimientos sobre los huesos de la precedencia.

Algunos versos pueden parecer enigmáticos como cuando una planta un árbol o una maleza representa al adivino y el cliente es representado por un animal; o cuando Ôrúnmìlà aparece como el cliente pidiendo consejo de una fuerza espiritual o una planta. Aquí tenemos muchas dimensiones arraigadas en la creencia de que todo está conectado y que podemos experimentar toda la variedad de manifestaciones divinas en el ciclo de renacimiento. Renacer como ser humano es significativo porque en estas encarnaciones estamos ascendiendo hacia nuestra divinidad y estamos pisando el camino para llegar a ser òrìṣà. Esto también significa que mantenemos la memoria de la planta y la bestia el mineral y la fuerza espiritual unidas a la constitución energética de nuestro divino devenir. Una planta no es inferior a un ser humano ni es una fuerza espiritual superior en calidad sino en función. La planta y las fuerzas espirituales están siempre conectadas a través de seres consumados sin importar a qué reino pertenezcan.

Todo está arraigado en odù una energía dada puede proporcionar una gran cantidad de narrativas enraizadas en el mismo rayo cósmico. Los actores la geografía y el tiempo son factores de cambio pero odù sigue siendo el mismo. La naturaleza es un flujo y un pulso mediado por estos polos seguros de sabiduría ancestral anclados en el cielo. Seguimos patrones que ya se han establecido y de esta manera facilitamos una variación de las mismas reuniones que siempre han sucedido. Y en esto se encuentra la belleza y sabiduría de odù Ifá porque Ifá es una danza de formas energéticas en las reuniones benigna y no tan benigna con el propósito de crecer y comprenderse para que podamos entender mejor la armonía natural y vivir de acuerdo con eso.

el significado del sacrificio

Ẹbọ el sacrificio se asocia rutinariamente con las ofertas de fuerza de vida pero esta es una percepción muy limitada de lo que implica. De hecho Ifá es bastante firme en que la ẹbọ efectiva comienza con un cambio de actitud una comprensión de la necesidad de cambio y de mantener expectativas realistas. Ẹbọ se realiza para mejorar algo que ya es prometedor para generar nuevas oportunidades o para disminuir los efectos de las corrientes negativas.

El sacrificio se puede hacer para traer buena suerte a un viaje o una aventura comercial o en la búsqueda de un buen cónyuge o para el bienestar general; pero siempre viene con la dirección del cliente para prestar atención a los signos. En otras palabras Èṣù siempre está presente en el diseño.

Siendo tantas cosas Èṣù es la lengua divina la semilla de la pasión y el deseo que se comunica con el mundo y entre los mundos para que podamos acumular sabiduría. La sabiduría como el sacrificio se acumula como una savia divina que permitimos fluir y que nos llena de vida y anhelo. Ògúndá méjì dice lo siguiente sobre ẹbọ:

Igi gbígbe mà lé gànràngún	*Un árbol seco se levanta pero no tiene dignidad*
Igi gbígbe niò ní tòtò	*Los árboles secos no tienen savia*
Díá fùn Ẹbọ	*Este Ifá declarado a Ẹbọ*
Tíí s'omo won lóde Ògbólú	*La descendencia de "La ciudad de la acumulación"sabiduría*'
Alárà, níbo l'Ẹbọ́ wà	*Creador pregunto dónde está Ẹbọ?*
Enu ènìyàn l'Ẹbọ́ wà	*Ẹbọ es la boca de los seres humanos*

El sacrificio comienza con dar forma verbal a lo que descansa en nuestro orí. La boca representa el portal la puerta a nuestro orì. Es a través de esta puerta que expresamos nuestros deseos porque las palabras son expresiones de nuestros deseos y por lo tanto son un vehículo para la manifestación. Sobre esta base los iniciados de Ifá aconsejan bendecir a todos hablar siempre cosas buenas y abstenerse de chismorrear y hablar negativamente en general. Esto está ligado a las dimensiones morales de Ifá que se preocupan por la importancia de ser siempre veraz y declarar los hechos. Las mentiras los engaños y los chismes se consideran el comienzo de la desgracia porque lo que damos forma a nuestras palabras naturalmente busca la manifestación.

En esta forma de ẹbọ el ìrúbo hacemos sacrificio para fortificar la buena fortuna.

Estas formas de sacrificio pueden ser tan simples como un cambio de actitud y la ofrenda de oraciones y canciones a una fuerza espiritual dada en la cual la lengua se alimenta directamente con materiales que endulzan nuestras palabras o les dan fuerza. Esta forma de sacrificio es un tema constante en Ifá con su énfasis en oraciones canciones y encantamientos. Todo sacrificio exitoso comienza con una clara afirmación verbal. Hay una gran diferencia entre pensamientos y palabras. Nuestros pensamientos son meras potencialidades hasta que se les da una voz y un nombre y en esto se incuban en energías y fuerzas que los hacen crecer hacia la fuerza y la materialización. Esta forma de ẹbọ la realiza el awo todos los días cuando se levanta por la mañana y alaba al orí. El awó comienza todos los días con afirmaciones verbales de su bendito estado porque al hacerlo él o ella puede ser una fuente de bendiciones y buena suerte para los demás.

Ètùtù es el sacrificio por convertir una situación perversa en una positiva. Se puede realizar para un individuo o en nombre de una comunidad. A veces esta transformación puede implicar pasajes y pasos complejos. Esta forma de ẹbọ se suele dar a los espíritus malévolos oa òrìṣà que han expresado sus rayos negativos y sirve para apaciguarlos.

Ẹbọ es el rito de sacrificio común que implica adimu ofrendas de comida y ofrendas de fuerza vital a òrìṣà y es la forma de sacrificio generalmente asociada con la palabra ẹbọ.

*Ì*pèsè son tipos especiales de sacrificio ofrecidos a los àjœs o brujas. Estas son ofertas destinadas a apaciguar estas fuerzas turbulentas que también se pueden utilizar como un acto de mediación para ganar su favor. El sacrificio se puede hacer a las brujas en los casos en que alguien está afligido por el ajogúns que toma la forma de infortunio general o por a àœs que puede ser reconocido por el desequilibrio emocional y mental y la turbulencia. Ìpèsè se puede ofrecer como una forma de eliminar estas influencias negativas y así restaurar el equilibrio.

elementos de sacrificio

Los elementos del sacrificio son muchos y variados extraídos de los reinos mineral vegetal y animal. Se seleccionan cuidadosamente después de que se haya definido una situación y se haya establecido su remedio. Todos estos elementos están relacionados con odù así como con òrìṣà y ìmnlɵ. Los elementos de sacrificio se pueden usar tanto en su forma material como como ejemplos de actitud y presencia de espíritu que necesitan

para ser mejorado o disminuido. En pocas palabras si una adivinación de Ifá requiere el sacrificio de una oveja hablará de la necesidad de enfocarse en esta energía tanto como una comunión como en forma de actitud y aptitud. En la práctica puede significar que el sacrificio de una oveja a una fuerza espiritual dada y el consumo de la carne del animal sacrificado abrirán caminos para la buena fortuna y bloquearán la desgracia pero también puede hablar de cierta actitud asociada con la oveja que debe ser direccionado. Debe mencionarse que la carne se usa para alimentar a la comunidad y que cualquier ofrenda de fuerza de vida es venerada antes de renunciar a su èmí o aliento. De esta manera las ofrendas de fuerza de vida hechas por el pueblo Yorùbá siguen un patrón similar al encontrado entre los seguidores de la fe Mosaica con su sacrificio kosher o los musulmanes con su sacrificio halal.

Ẹlẹ́dɔ (cerdo) se usa para traer la bendición de los niños y un aumento de la comodidad en la vida de uno ya que suaviza lo que es torcido y errático. Es sagrado para Egúngún, Ôrúnmìlà, Ìyàmí and Òrìṣà Oko.

Àgùntàn (ovejas) es importante para el *funfun òrìṣàs* y para tales cultos como Agemo que está relacionado con el culto Egúngún y para Yëmọja. Se dice que contiene propiedades que evitan la muerte y pueden usarse en ritos para la resucitación temporal de los muertos.

Ewúré (chiva) es un elemento sacrificial muy común que se puede ofrecer a todas las fuerzas femeninas Ọbàtálà Ôrúnmìlà y Èṣù. Se considera que aporta estabilidad protección y buena suerte general a la comunidad involucrada en la oferta.

Òbúkọ (chivo) se usa cuando la fuerza y el fuego son necesarios para invertir uno aspiración con poder y dirección. Es particularmente sagrado para el cazador espíritus y se usa a menudo en las iniciaciones de las fuerzas espirituales masculinas.

Eranla (vaca) es sagrada para Ôbàtálá y las ìyàmís. Trae prosperidad y riqueza especialmente a través del comercio y es una energía que puede estimular el embarazo.

Erinla (toro) se usa para traer estabilidad a la tierra y es sagrado para Egúngún y ÔNilo. Así como esta energía estabiliza la tierra también estabiliza nuestra vida.

Agbò (carnero) tiene una naturaleza muy roja y se usa en trabajos de defensa fuerza y transformación. Tiene conexiones profundas con Ọya Ògún Ôsányìn y Egúngún en su capacidad de apaciguar a los antepasados.

Ajá (perro) es particularmente sagrado para Ògún y Ônilé e induce serenidad

Òkété (rata) se usa para apaciguar casi cualquier forma o fuerza que se haya convertido

turbulento. También se puede usar para aplacar y agitar los poderes rojos. Es un gran sacrificio dar a los àjœs y junto con el aceite de palma apaciguarán cualquier disonancia generada por ellos y por lo tanto proporcionarán bendiciones en lugar de ordalías.

Pœpœyẹ (pato) es sagrado para orí y Yëmọja y calma la mente y los nervios como así como neutralizar los pensamientos negativos de los demás. Tiene el àṣẹ de abriendo las puertas del honor y el reconocimiento.

Ẹtù (gallina de Guinea) es una de las ofrendas de sacrificio más alabadas dado su conexión con la iniciación elevación posición y prestigio. Es un ave sagrada para Ôbàtálá Ôṣun Ôrúnmìlà y muchos otros. Es un símbolo del iyawo el recién iniciado a quien le da buena fortuna prestigio y valentía.

Adìẹ (gallina) se dice que posee el poder de transformar nuestras perspectivas y trae salud y equilibrio al reino material. Apacigua las fuerzas hostiles y saca a relucir la fuerza de las benevolentes. Hasta cierto punto los colores de la gallina se atribuyen a dominios dados con respecto a los tres colores negro rojo y blanco pero sus propiedades esenciales siguen siendo las mismas.

Ẹyẹle (paloma) representa la prosperidad la paz y la larga vida así como el honor y lealtad La paloma blanca es especialmente reverenciada siendo sagrada para cazadores éboras y funfun òrìṣàs por igual. Se cree que la paloma torcaz tiene propiedades bastante diferentes y se dice que facilita la posesión y aporta los poderes de àjœ.

Àkùkọ (gallo) es de importancia para la mayoría de los òrìṣàs masculinos y en particular el cazadores– Èṣù, Ôṣun, Ọbalúwayé, Ṣàngó – y muchos otros en su capacidad de defensa y protección radical.

Ìjàpá (tortuga) es un sacrificio que se realiza para tener acceso a misterios. Es particularmente sagrado para Ôsányìn Ṣàngó y Yëmọja y se dice que induce poderes sobrenaturales y proporciona diligencia y protección.

Ìgbín(caracol) es sagrado para todos los espíritus funfun y en particular para Odù Ôrúnmìlà y Ôbàtálá. Es el agente más estimado para inducir paz y tranquilidad y es el alimento más elogiado para la conciencia y la creatividad. El caracol también posee propiedades medicinales y es un poderoso antídoto contra infecciones y fiebres además de ser un remedio para

tla más seria de las situaciones en su capacidad para restaurar la tranquilidad donde hay turbulencia

Ẹja(peces) y en particular ẹja aro (peces de barro) se utilizan para evitar la muerte y otorgar longevidad. Dado que los peces viven en bancos de arena se usan para combatir la soledad y como base de la gravedad hacia parientes y amigos. Naturalmente tiene el poder de traer riqueza siendo sagrado para Olókun y Yëmọja. El fango es sagrado para Ôrúnmìlà en su capacidad de resistencia y su habilidad para vivir tanto en tierra como en las aguas.

Ẹyin adìẹ (huevo) posee propiedades de limpieza y protección y es particularmente sagrado para Ìyàmí y Ọgbṇni. Los huevos se pueden dar a Ôṣun y Ôsányìn cuando las circunstancias lo dictan; pero son tabú para muchas fuerzas espirituales.

Efun (tiza blanca) es sagrada para todos los funfun òrìṣàs como Ôbàtálá Olókun Òrìṣà Oko y orí. Se usa para atraer buena fortuna en particular suerte y dinero. ***Osùn*** (****Camwood***) es un polvo rojo que se usa tanto para curar como para agitar espíritus. Es sagrado para Èṣù Egúngún Ìyàmí y todos los espíritus rojos.

Egbò (tubérculos) son sagrados para Òrìṣà Oko Egúngún y Obalúwayé. No solo poseen propiedades estabilizadoras pero también les recuerdan a los poderes que sostienen la estabilidad de la tierra que nosotros los que los comemos pretendemos mantener la estabilidad.

Èkùyá (verduras) se utilizan para la protección y para reforzar nuestra lealtad con la naturaleza

Ẹmu (vino de palma) es un limpiador y estimulante y es especialmente apreciado por Òrìṣà Oko Ôsányìn Ògún y Èṣù. Se le puede dar a Ôbàtálá en moderada porciones para estimular la creatividad.

Iyə́ (sal) se usa para vigorizar àṣẹ y para construir una defensa. Es sagrado para la mayoría fuerzas rojas y también a orí en las cuales sirve para fortalecer nuestra conexión con la fuente y reafirmar nuestra determinación.

Orí (manteca de karité) representa la conciencia y en particular calma la conciencia

Ìrèké (caña de azúcar) es particularmente sagrado para egúngún y se considera que abre puertas a través de las cuales la prosperidad puede entrar en forma de agilidad buena salud y oportunidades de negocios.

Ôgədə (plátano) es sagrado para egúngún así como para Ẹgbë y proporciona el poder de la longevidad y mantiene nuestra conexión saludable con nuestros ancestros en Ôrun. Se usa para atraer prestigio y buenos socios ya sea en matrimonio o negocios

***Camwood**: *La definición de camwood en el diccionario es un árbol leguminoso africano Baphia nitida cuya madera dura se utilizó anteriormente en la fabricación de un tinte rojo. Otra definición de camwood es la madera de este árbol.*

Àgbọn (coco) se ve como el vehículo de buen carácter e induce estabilidad y claridad El àgbọn representa a Ayé.

Irù (algarrobas cocidas) se utilizan en varias ofertas de adimu o alimentos que servir para aplacar las fuerzas espirituales y fortalecer el āṣẹ de la buena fortuna como *èkuru*.

Àmàlà (harina de ñame cocida) se usa para apaciguar las fuerzas calientes. Es un alimento para llegar a ser más dirigido y centrado.

Ěkọ (harina de maíz blanco cocida) se utiliza para atraer la buena suerte y lograr un estado mental claro y tranquilo.

Ówóẹyọ (cáscaras de cowry) representan dinero. Representan el sacrificio tanto como protección y la necesidad de dar valor y atención a lo que estamos haciendo. Esta ofrenda siempre implica la llegada de la buena fortuna pero también la necesidad de desarrollar alguna forma de protección ya que la buena fortuna de una persona a veces puede causar la envidia de un amigo.

Los elementos de sacrificio que se usan regularmente no solo como parte de ẹbọ más grandes sino también para la práctica semanal de Ifá son los siguientes:

Atàáré (pimienta de cocodrilo) representa el poder de la palabra y la determinación. Es particularmente sagrado para Ṣàngó y se usa para alimentar a la lengua cuando se usan encantamientos o hechizos.

Omi tutu (agua fría) es un agente curativo utilizado como una libación para honrar a la tierra y hacerla fresca y tranquila. El agua fría prepara el espacio ritual ya que crea un ambiente tranquilo.

Ọtí (ginebra) forma una parte constante de todo el trabajo realizado con las fuerzas espirituales debido a su capacidad de acelerar āṣẹ y permitir que se extienda. Ọtí no se refiere solo a la ginebra pero si a cualquier espíritu blanco de alta prueba.

Oyin (miel) se usa para traer dulzura a la vida y como un recordatorio del destino y destino. La miel es el sabor de nuestro destino.

Ẹpọ(aceite de palma) se utiliza como un sustituto de la sangre y representa el vigorizante flujo de poder en nuestra vida.

Obí (nuez de cola) se utiliza con frecuencia ya que tiene la virtud de evitar la enfermedad y la muerte y por su capacidad de generar reuniones armoniosas y estimular las amistades.

Orógbó (nuez de cola amarga) representa la calabaza cerrada el mundo unido y perfeccionado Al probar su amargura se nos recuerda que podemos elegir endulzar el mundo con miel.

La práctica del sacrificio nos hace conscientes del ser la vida los ritmos y el alma de Ayé. Por ejemplo si le ofreces agua fría a la tierra y oras por una mente tranquila mientras cantas a Ônilé estas acciones simples implican una conexión con el agua y la tierra como un medio para aquietar tus pensamientos y estar presente.

la práctica del sacrificio

El ciclo de la tierra es uno de nacimiento gestación maduración y muerte seguido de reaparición; todo lo que se encuentra en la tierra está ligado a este ciclo incluso a los seres humanos. Ajogúns son parte de la creación. Baba Ẹlẽbuibọn comentó en The Healing Power of Sacrifice (2000) que estos poderes maléficos ingresaron al mundo en el momento en que la primera persona que podía discernir lo bueno de lo malo elegía lo segundo. El sacrificio es necesario para mantener el equilibrio entre las fuerzas opuestas que emanan del Uno porque es solo en oposición que el Uno es compatible. Es solo por sacrificio que podemos mantener el enfoque en nuestro objetivo. Los ajogúns no son nuestros enemigos son fuerzas que aparecen en nuestra vida cuando nos volvemos y nos embarcamos en el proceso de convertirnos en nuestro peor enemigo.

Ifá enfatiza implacablemente que nacemos bien y somos bendecidos pero a medida que ingresamos al mundo y experimentamos la socialización y el condicionamiento ganamos la experiencia de la lucha el mal y la derrota. Esto constituye parte del viaje humano al igual que el sacrificio. El sacrificio puede entenderse como una acción realizada para traer armonía y equilibrio. El sacrificio puede ser un cambio de actitud ya sea para abandonar ciertos patrones negativos para alimentar a un espíritu con comida bebidas y sangre; así como puede tratarse de la iniciación de otros espíritus que luego acumulará la sabiduría necesaria para equilibrar la vida de uno de modo que uno pueda perseguir el feliz destino de uno. La sola idea del sacrificio nos dice que el desequilibrio no es deseado y también que todo en el mundo está incluido en esta dinámica.

El sacrificio más grande siempre tiene que ver con abandonar patrones y actitudes que perjudican nuestra buena fortuna lo que se demostró al comienzo de este capítulo con el ejemplo de Ṣóoróyè. Su problema principal fue en la forma en que dio

atención a las personas a su alrededor por lo que se le aconsejó cambiar esto. Lo hizo y ofreció ẹbọ al espíritu para alinear un flujo espiritual particular con el cambio de actitud al que se había comprometido y así se le concedieron bendiciones y buena fortuna. En otras palabras sacrificó su actitud y esta actitud se convirtió en su tabú su manera de asegurar que la buena fortuna fluyera.

Todo sacrificio comienza con la boca. Forma palabras para describir el dolor o problema experimentado y oraciones o juramentos. Las palabras llevan a la acción porque las palabras son símbolos que unen a todos los reinos y todos los mundos visibles e invisibles con el lugar del sacrificio. El sacrificio es renunciar a algo. Cuando llamamos planta animal piedra o espíritu al lugar del sacrificio es para lograr equilibrio y armonía para el que está en busca de su buena fortuna. Esto nos da una perspectiva del concepto completo de ẹbọ donde se le pide al que lo realiza que abandone sus malas costumbres o que evite ciertas cosas. El sacrificio se trata de diseñar el ciclo de la vida en el espíritu de la sabiduría; el pulso de la sabiduría se encuentra en la contracción y la expansión la inhalación y la exhalación. Si hemos reunido a representantes de todos los reinos para participar en el sacrificio también debemos compartirlo con la comunidad. La intención detrás del sacrificio debe ser demostrada y los elementos del sacrificio deben ser distribuidos entre la comunidad visible e invisible para generar el flujo y el flujo necesarios que proporcionen el retorno anticipado manifestándose en buena fortuna para todos y todo lo que esté involucrado. El sacrificio nos recuerda cómo somos interdependientes siempre necesitamos comunidad ya sea que se trate de unas pocas personas o muchas para que podamos difundir nuestra bondad. La comunidad es importante y también lo es lo que distribuimos en nuestra comunidad así que diseminemos siempre la bondad donde estamos porque caminar por el mundo elegantemente con gracia y llenos de bondad es el mejor ẹbọ que podamos practicar.

el misterio del tabú

Èèwɔ́(tabú) es un concepto importante que a menudo se tergiversa debido a su cercanía con el concepto de ɵsɵ que significa "elegir hacer lo malo a pesar de saber lo que es bueno." Èèwɔ́ es realmente más cercano en significado al sacrificio 'renunciar a algo' que a la palabra 'tabú' como

lo usamos que ha llegado a significar 'algo prohibido'. Un proverbio de Yorùbá dice Èèwɔ́ dùn ju oyin lọ que significa "El tabú es más dulce que la miel." Los tabús se dan porque bloquean las formas en que los ajogúns pueden interferir con tu vida y crea condiciones negativas. Por lo tanto cuando se trata de tabú lo que es bueno para una persona puede ser malo para otra. Los tabúes pueden ser permanentes o transitorios se pueden relacionar con odùs que surgen en las iniciaciones o se dan en relación con odù y las fuerzas espirituales de ascendencia òrìṣà y familia. Los tabúes marcan el camino hacia la abundancia.

Èèwɔ́ se puede administrar porque pone en peligro la salud del cuerpo alma o mente ya que afecta nuestro circuito biológico o porque los alimentos u objetos prohibidos sirven de puerta de entrada para invitar a la posesión de espíritus y como tales se reserva para circunstancias específicas. Lo que está prohibido se convierte en parte de la generación de una energía específica; a través de su ausencia deliberada llega la buena fortuna.

Veamos algunos tabúes y el razonamiento detrás de ellos. Digamos que a una persona que está pasando por la iniciación a Ṣàngó se le dice en su dafá que se le ha dado un tabú contra el uso de uniformes vestirse de rojo y comer chiles. Un tabú como este tiene precedentes en el corpus de Ifá en relación con el odù particular que aparece que hablaría del abuso de poder y la incapacidad de mantener las emociones calmadas. Esto sigue un razonamiento bastante lógico de que Ṣàngó tipifica al caudillo y que el abuso de poder es uno de los rasgos que se encuentran en sus historias. Mientras que Ṣàngó ciertamente posee otros aspectos más elegantes y pacíficos si surgen estos tabúes demostrará que el iyawo (el recién iniciado) tiene una fuerte conexión con el fuego que tiende a arder demasiado. Por lo tanto el tabú contra el uso del uniforme sirve como un recordatorio de cómo el poder puede invitar a los ajogúns y el color rojo y los pimientos picantes sirven como un recordatorio de no permitir que las pasiones se salgan de control.

Existen tabúes que son más difíciles de entender como aquellos en contra de comer papas maníes o frijoles. Cuando se aplican al reino vegetal o animal los tabúes son triviales; se pueden administrar debido a una fuerza espiritual con la que estamos en relación o porque generan una perturbación en nuestro circuito biológico en un nivel espiritual o simplemente porque son perjudiciales para nuestra salud. Si el tabú alimenticio está relacionado con una fuerza espiritual se da porque evitar el elemento generará un flujo espiritual más directo. Esto se puede entender al darse cuenta de que òrìṣà también tiene sus tabúes por ejemplo a Èṣù se le niegan los pimientos picantes ya que esto agitará su fuego natural y se le niega Ôbàtálá

aceite de palma ya que fortalecerá su estado de blancura impecable y estable de manera negativa. Para continuar el ejemplo con Ôbàtálá si hacemos ẹbọ con esta fuerza podemos usar tiza blanca caracoles agua ñame pero nunca maíz y raramente sangre. Si agregamos estos elementos al sacrificio creamos una distorsión en la comunicación y la manifestación de la presencia. Es lo mismo para èèwɔ̀ dado en las iniciaciones ciertos objetos están prohibidos porque impiden y nublan ppònrí el vínculo entre los reinos visibles e invisibles. En las religiones de la Diáspora no es raro escuchar que la ruptura del tabú lleva a la ira del òrìṣà; esto no es cierto pero lleva a que el vinculum que sostenemos en muchas direcciones sea sacudido.

La cosmología de Ifá

La cosmología expuesta en Ifá es cíclica. Además Ifá invita a la comparación con las ideas pitagóricas viendo Ayé o la tierra como un cuerpo que rodea un fuego central. Si profundizamos en la metafísica de Ifá encontramos similitudes geocéntricas y heliocéntricas ptolemaicas y copernicanas e incluso ideas similares a las teorías del multiverso de Al-Razi. Mientras que Boethius Plotinus y Bruno han sido mencionados como referencias para entender la cosmología de Ifá podemos definir vagamente a Ifá como una realidad consenso noética y por lo tanto esencialmente una filosofía atemporal.

Metafísicamente hablando Ifá ve los reinos invisible y visible como categorías en constante interacción. Cualquier número de mundos o reinos puede encontrarse e interactuar y el nuestro Ayé es uno de los muchos mundos posibles. Al igual que cualquier otro mundo Ayé está dotado de un espíritu inmutable divino que le da vida y una forma única ritmo y perfección. Cada planeta y cada cuerpo estelar en nuestro universo está habitado por un espíritu con una conciencia particular. En el caso de Venus es un espíritu llamado Àguala; el Sol está habitado por el espíritu llamado Àmɔ́ká; y Sirio (la estrella de la canoa) es la morada del espíritu Ìráwn̩ Alœ. Estas ideas no están lejos de las que encontramos en la teoría de las Mónadas de Leibniz.

Ifá sostiene que el comienzo de todo está enraizado en la presencia de una luz misteriosa que comenzó a moverse y a medida que se contraía y se expandía generaba una variedad de formas de luz. Todos los rayos que surgieron de las explosiones causadas por el pulso de luz se volvieron conscientes de su rayo como fuente. Por lo tanto el comienzo de todo fue una explosión de luz. El director de la explosión fue la inteligencia habitada por la luz misteriosa primordial a la que llamamos Olódùmarè un nombre que en su plenitud significa "el dueño de las serpientes arcoiris que surgieron del útero" pero que generalmente se conoce como "el propietario" del cielo. "Si perseguimos el simbolismo de las serpientes que se elevan desde un

matriz encontramos que las serpientes representan los rayos primordiales del ser que se elevan desde el igbámnlə 'la calabaza de la luz.' Esto se puede ver en el espíritu creador Ôbàtálá que tiene el pitón (erè) como uno de sus atributos; la pitón está asociada con el arcoíris (Bascom 1969 267).

No existe una jerarquía de valores como tal en Ifá ya que la jerarquía de los seres está determinada por la ubicación y la acción. El orden social está regulado por el jefe de un pueblo ciudad o nación pero a Ifá también le preocupa el dominio de situaciones y habilidades. Por ejemplo si un rey busca aprender el arte de forjar metal necesita acercarse a Ògún pero no como un rey sino como un estudiante de metalurgia. Mientras que el herrero naturalmente le da el debido respeto al oficio del rey el rey también debe reconocer que cuando se encuentra en la sala del herrero no es el maestro del arte en el que está siendo educado. Si forjamos un cuchillo el que mejor sabe cómo llevar a cabo esta tarea debe ser el que está a cargo sin importar su estado social. Esta sensibilidad al papel y dominio habilidad y sabiduría fluye abundantemente a través de Ifá y estos roles no solo están asignados a la organización humana sino también en relación con las plantas y los animales. Por ejemplo un cazador que busca presas en el bosque no es necesariamente el dueño del dominio al que está ingresando. Sin embargo los árboles y las plantas en este dominio pueden funcionar como sus maestros y aliados.

En las sociedades Yorùbá especialmente en el campo los intercambios entre roles en una dinámica jerárquica ocurren fácil y naturalmente. Esto se debe a la insistencia en construir un buen carácter en Ifá. Junto a esto está el reconocimiento de lo que se está haciendo y la necesidad de sintonizarse con el acto realizado. Esta actitud es posible porque el buen carácter la conciencia y la gentileza son virtudes de una importancia tan enorme en la sociedad Yoruba tradicional.

Hay una jerarquía involucrada en Ifá y su cosmología pero esta jerarquía es una de emanación natural y la asignación apropiada de un poder para una tarea dada. Por ejemplo cuando Ôbàtálá fue enviado a la tierra para hacer tierra firme no fue elegido porque era más importante sino porque era la encarnación de la conciencia y la consideración. Su reconocimiento como el más importante*òrìṣà* surgió debido a su carácter que todos los seres en la creación reconocieron. Su prestigio fue el resultado de demostrar su valía a través de desafíos y la forma en que resolvió situaciones complicadas.

una cadena de oro

Ifá cuenta cómo los seres espirituales descendieron de una cadena para hacer que la tierra sea habitable para los humanos. Hay algunas variaciones de esta historia pero comúnmente relatan cómo Ôbàtálá descendió a Ayé en una cadena de oro (o hierro) forjada por Ògún. Él lleva una bolsa de tierra con él y una gallina de Guinea que luego esparce la tierra sobre las aguas. Este acto anuncia la llegada de las fuerzas espirituales en gran cantidad en la tierra. Estos primeros poderes que vinieron a la tierra fueron los espíritus llamados "rúnmọlẹ espíritus de la calabaza de luz. Junto con estos también vino el ajogún 'los fuertes que causan la desgracia'.

En el corpus de Ifá encontramos cierta variación en la cantidad de espíritus que llegaron a Ayé pero los más frecuentes hablan de 200 en el lado izquierdo y 201 en el lado derecho o 400 en el lado izquierdo y 401 en el lado derecho. Ògún es la fuerza de la luz que hace que los ajogúns lleguen a la tierra de ahí el ligero desequilibrio en los números que es necesario para el movimiento.

Ìrúnmọlẹ representa el plano espiritual de las formas en el mundo. Infinitas y misteriosas podrían describirse como las diversas formas de la divinidad que reconocemos en espíritus plantas animales òrìṣàs y humanos. Estas potencias activas de luz consciente encienden la conciencia en todas las cosas. En su capacidad como rayos de luz como arcoiris también son espíritus cuya inclinación es la comunicación.

Es entre estos 401 viajes ìrúnmọlẹ que encontramos la manifestación de ìrìṣà y el ensueño de cada planta bestia y mineral. Estos viajes "rúnmọlẹ pueden tomar cualquier forma que deseen; son estos seres los que son "dioses que caminan entre los hombres." Nunca son lo que se presentan a sí mismos sino que representan vibraciones fuerzas y energías que envuelven todas las cosas y dan consciencia a situaciones condiciones y memoria. Estos "rúnmọlẹ se relacionan con elementos específicos o vibraciones pero no podemos decir que sean estas cosas más de lo que podemos decir que el espíritu de Ògún es hierro aunque el hierro se experimenta como Ògún porque está animado por sus cualidades. De la misma manera Ôṣun se siente a través de las aguas dulces los ríos y las cascadas pero ella no es aquello en lo que ella aparece.

Ìrúnmọlẹ siempre entran y salen del mundo de maneras misteriosas por lo tanto encontramos las muchas historias contradictorias de òrìṣà. Algunos hablan de ìrúnmọlẹ particulares caminando entre los hombres y otros son historias de hombres y mujeres notables

quien expresó una vibración dada en una situación específica de tal manera que la expresión de esta luz particular condujo a una perfección a saber òrìṣà.

Òrìṣà es por lo tanto un concepto complejo porque un "rúnmọlẹ 'caminar como un dios entre los hombres' será reconocido como òrìṣà pero un ser humano bajo la influencia de un rúnmọlẹ dado que vive su vida en concordancia con el destino y su vibración natural a través del hecho la muerte y la memoria se convertirán en òrìṣà a su vez. Esto significa que los muertos (egúngún) son a menudo la base de la cual surgen los òrìṣàs. Òrìṣà son un fragmento de conciencia fuerzas de la naturaleza que se han convertido en ejemplares ya sea como hombres que realizan hazañas notables o como dioses que caminan entre los humanos. Este es el campo de Ayé en el que los dioses se convierten en hombres y los hombres se convierten en dioses. Es aquí donde los mundos visibles e invisibles se mezclan y se funden en conformidad con nuestra percepción y saturan el mundo con sabiduría y potencialidad.

la sabiduría de los mundos

En sus enseñanzas Baba Medahochi presentó diagramas que proporcionaré en una forma algo modificada (y elaborada). La Figura 1 muestra la calabaza cerrada de la existencia y cómo todo visible e invisible está conectado.

Cuando se abre la calabaza de la existencia hay un ritmo cósmico diferente en el que la calabaza es un punto inmóvil que permite un flujo de luz y energía en todas partes. La calabaza abierta libera fuerzas de la "noche" y del "día" fuerzas que nos desafían a desarrollar un buen carácter y cultivar las fuerzas que lo ejemplifican. Una ilustración de nuestro mundo dentro de los mundos y la composición de las fuerzas a las que estamos sujetos se vería como la figura 2.

Estos muestran que el mundo visible e invisible comprende una unidad armoniosa en la que el espíritu de Ělà impregna toda la creación en todos los niveles y en todos los planos. Todo en el mundo está impregnado del espíritu de sabiduría. Revelan el enorme potencial que tenemos en Ilé Ayé nuestra tierra para someternos a la sabiduría de todas las formas en muchos tonos y frecuencias de luz. Nuestro mundo se vería así como la figura 3.

dieciséis úteros (y uno más)

Se necesitan algunos comentarios antes de emprender la segunda parte del

libro que presentará los dieciséis pares de odù y uno más; el odù asignado a Èṣù Ôṣœtúrá. Ôṣœtúrá fue el odù Ôrúnmìlà revelado a Èṣù cuando Ôrúnmìlà y Èṣù se hicieron compañeros. Como tal el nacimiento de Èṣù que ocurre en Ôṣœtúrá se usará como base para un resumen de la presentación de los dieciséis méjì odù. En esto me he esforzado por dar un sentido completo de la complejidad de estas fuerzas originales de la creación. Esto implica una buena cantidad de narración de cuentos que proporciona múltiples puntos de referencia para la sabiduría poética de los versos. He abordado este asunto como un nuevo intento de establecer las energías fundamentales de la creación y al hacerlo no he hecho ninguna distinción entre los seres con alma ya sean espirituales vegetales animales o humanos. Esto significa que en la presentación de odù encontrarás sabios yendo a árboles y animales para la adivinación y encontrarás las vidas y los hechos de las plantas y las bestias presentadas junto a las de los humanos.

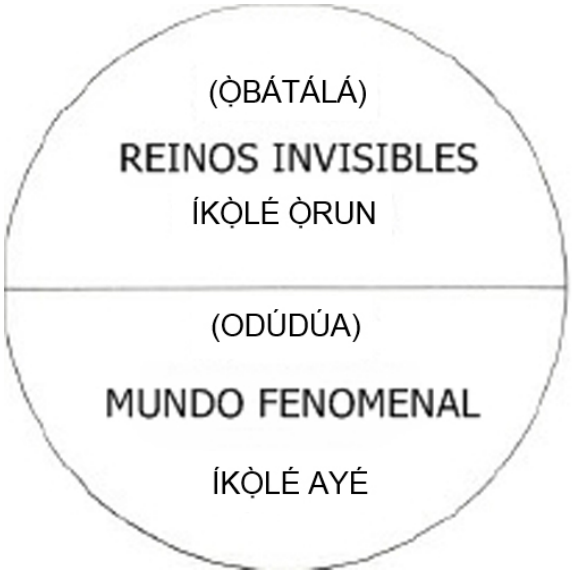


figura 1

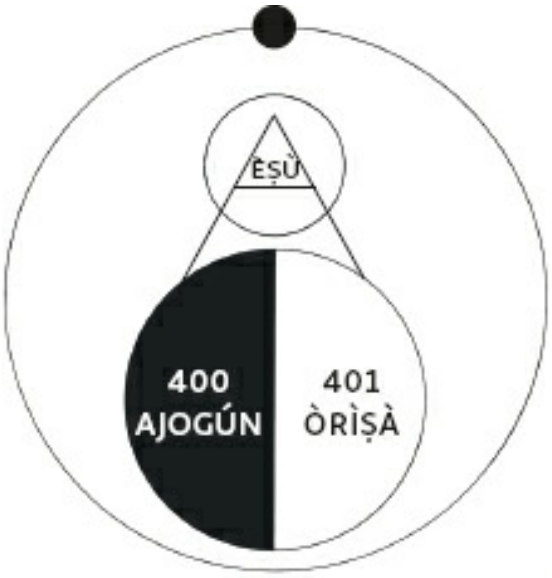


figura 2



figura 3

He evitado deliberadamente un orden estricto en mi presentación porque un odù méjì es una concentración compleja de manifestaciones diversas a partir de una vibración dada. Así como nosotros en nuestro viaje humano necesitamos experimentar la totalidad de una vibración para definirla me he esforzado por hacer lo mismo para mostrar las muchas facetas conectadas a un rayo de luz o vibración en particular.

Los dieciséis odùs son un ciclo desde el comienzo de la luz en Èjì Ogbè hasta su inhalación cósmica en Òfún méjì. Los dieciséis pares demuestran cómo los poderes llegaron al mundo y cómo todo lo que se anima se refleja en uno de estos dieciséis odùs. El ciclo también habla del desarrollo de las comunidades ya sean ciudades o reinos. El nacimiento la muerte y el renacimiento están codificados a lo largo de la creación todo lo que sucede y todo lo que existe está en última instancia enraizado en un odù. Cada par de odù posee conciencia y manos una marcada con el sol y la otra con la luna. Cada vibración puede proteger o retener al igual que puede dar y bendecir. Pero haríamos bien en recordar que la bendición de una serpiente podría estar en su veneno.

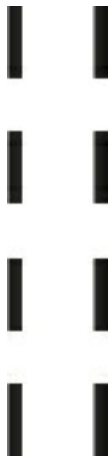
En todas sus historias versos proverbios canciones oraciones y encantamientos Ifá llama nuestra atención sobre lo que todos compartimos en común. Ifá presenta la sabiduría del mundo de tal manera que podemos entender el origen de un acto energía palabra o situación dada sin dejar espacio para el malentendido y el resentimiento. Este discernimiento es fundamental para una comprensión profunda de Ifá.

Ifá insiste en que todos nacemos únicos que poseemos una cualidad distinta que sin embargo puede identificarse como proveniente de un rayo de luz claramente definido. Si tenemos suficiente sabiduría naturalmente transformaremos esto en benevolencia si no tenemos sabiduría cometeremos errores de juicio y estableceremos un patrón negativo. Hay una pregunta en la raíz de la investigación filosófica a saber ¿qué es real? Ifá es una filosofía clásica y como cualquier buena filosofía no responde a la pregunta solo señala el camino y envía vibraciones que permiten una comprensión de lo que es bueno y verdadero. El mundo es bueno es perfecto. Si no vemos la perfección en el diseño quizás carezcamos de perspectiva. El aumento de la perspectiva es lo que proporcionará la presentación de la sabiduría encontrada en los dieciséis méjì odù que siguen en la segunda parte.

II

UN BOSQUE DE MISTERIO

ÈJÌ OGBÈ



El aire húmedo de la conciencia

Èjì Ogbè es el destello de luz que golpea las aguas primordiales. Es un odù que contiene la plenitud de todas las cosas ya sean deseadas o no.

Ônilé el espíritu residente de Ayé la tierra manifestado en este odù y en el próximo odù vinieron los perros que son sus guardianes. Las perras se consideran su manifestación en algunos distritos de Yorùbáland porque los perros son protectores y territoriales por naturaleza y también tienen el atributo de lealtad.

Èjì Ogbè significa levantar ambas manos al cielo y recibir tanto lo bueno como lo malo. Por lo tanto el primer írúnmọlẹ para activar este odù fue Sùúrù el espíritu de la paciencia. Como un verso en*Èjì Ogbè* imparte:

K'á má fi kánjúkanjú j'Ayé
K'á má fi wàràwàrà n'okún ọrə̀
Ohun a bá fi ṣ'àgbá
K'á má fi ṣè'bínú
Bí a bá dé'bi t'ó tutu
K'á simi simi
K'á wò'wajú ọjɳ lọ tìtì

K'á tún bɔ́ wá r'ɵhìn ɔ́ràn wò
Nítorí àti sun ara ẹni ni

No nos comprometamos con el mundo a toda prisa
No agarremos la cuerda de la riqueza con impaciencia
Lo que debe tratarse con juicio maduro
No nos ocupemos de ello en un estado de pasión descontrolada
Cuando lleguemos a un lugar fresco
Déjanos descansar completamente
Démosle una consideración profunda a la consecuencia de las cosas. Hagamos esto debido a nuestro inevitable paso

Es con paciencia que lograremos todos nuestros objetivos de ahí que el caracol la boa constrictor el camaleón y el elefante sean los animales asociados con este odù. Estos animales son entregados a Ôbàtálá quien manifiesta la dinámica en este odù en una forma más tangible. El elefante representa Ôbàtálá por su asociación con la memoria la nobleza y la bondad. En varias partes de África encontramos la creencia de que el elefante se considera la manifestación de la jefatura. Las leyendas que involucran al elefante siempre lo ubican como juez o jefe debido a la gran sabiduría que se le atribuye debido a su vejez.

El caracol representa la calidad de *tutù* estar tranquilo y en paz Su sangre se usa para apaciguar y calmar las fuerzas agresivas. El caracol también simboliza la paciencia. Es la comida favorita de Ôbàtálá. Una historia en este odù habla de cómo el caracol caminó por el mundo en busca de un buen sacerdote para ayudarla. Este viaje estuvo plagado de decepciones pero ella no se dio por vencida y finalmente se encontró con un sacerdote que poseía buen carácter y que podía ayudar con sus aflicciones.

La boa constrictor es otro de los animales de Ôbàtálá. Comparte sus hábitos secretos y nocturnos y se dice que la piel blanca que arroja es la tela de Ôbàtálá. Ôbàtálá es un espíritu solitario con una afición por las montañas revestidas de bosques y por lo tanto comparte una afinidad con esta serpiente que prefiere la soledad en las copas de los árboles o en la espesura.

El camaleón se asoció con Ôbàtálá por su manera suave de caminar en el mundo y su habilidad para ver todo desde un punto y convertirse en uno con cualquier paisaje en el que se encuentre. Sin embargo no es estrictamente el animal de Ôbàtálá sino principalmente el de únrúnmìlà . Al igual que la boa es un

animal que comparten. Ambos representan las fuerzas protectoras de estas dos deidades y es sobre la energía de estos dos animales que basan su protección.

Funfun(blancura) nace en Èjì Ogbè. La blancura posee una serie de cualidades asociadas con la sabiduría y la "sabiduría" (un carácter tranquilo bueno y alegre). La blancura está significada por la madurez la claridad mental y el poder del sueño. El sueño es la materia prima utilizada por los artesanos divinos para producir la manifestación. ÒrìṣàÁláse es uno de los nombres de alabanza de Ôbàtálá y significa "espíritu que posee el poder de los sueños" un juego de palabras entre àlà y álá el primero significa "el espíritu de blancura y pureza" y el segundo "el poder del sueño" como simbolizado por su tela blanca.

En Èjì Ogbè encontramos tales imɳlɵs como Iyemòó y Àyàlá como poderes que ayudan al proceso de llevar la luz a la materia utilizando el sueño como vehículo de transformación. Ifá pone gran énfasis en el sueño ya que es el comienzo de la manifestación. Iyemòó también se conoce como àjœ funfun que se entiende que es una fuerza benévola pero misteriosa que posee el poder de dar forma a los sueños y las pesadillas. Se dice que Iyemòó es la esposa de Ôbàtálá en algunas tradiciones. Su nombre significa "madre de mis manos" y este odù relata cómo las manos y los pies (Ôbàtálá) necesitan trabajar en armonía.

Èjì Ogbè dice que al principio todas las criaturas estaban sin orí no tenían cabezas (es decir conciencia). Àyàlá el escultor divino de la conciencia se describe como un borracho aunque posee habilidades artísticas increíbles. Él tiene el don de moldear conciencias maravillosas ¡pero con demasiada frecuencia resultan defectuosas debido a su intoxicación y al hecho de que se vuelve demasiado creativo con su trabajo! Ifá nos dice que todos debemos ir a su casa para seleccionar nuestro orí antes de partir hacia la tierra pero como él es un gran artesano las imperfecciones codificadas en las distintas cabezas que podemos elegir no son evidentes así que muchos de nosotros terminamos con una conciencia deteriorada. En la casa de Àyàlá en el momento en que elegimos nuestro orí y establecemos nuestro destino el dueño del cielo a quien también llamamos Dios dice "Que cosechen bendiciones en su viaje." No hay juicio para encontrar en la selección una buena o una deteriorada orí simplemente nos coloca en caminos diferentes con desafíos más pesados o más ligeros.

El secreto de la creación y la creatividad se encuentra aquí y este secreto está codificado en la conciencia. El espíritu de conciencia se llama orí e Ifá dice lo siguiente sobre orí en el ese Ifá Ogbègúndá:

Orí pɵlœ	*Orí te saludo*
Atèté níran	*Tú que no olvidas a tus devotos*
Atété gbe 'ni k' òsa	*Que bendicen a los devotos más rápidamente que otros dioses*
Kò sosa ti í dá' ni í gbé	*Ningún dios bendice a un hombre*
Lœyìn orí ẹni	*Sin el consentimiento de su orí*

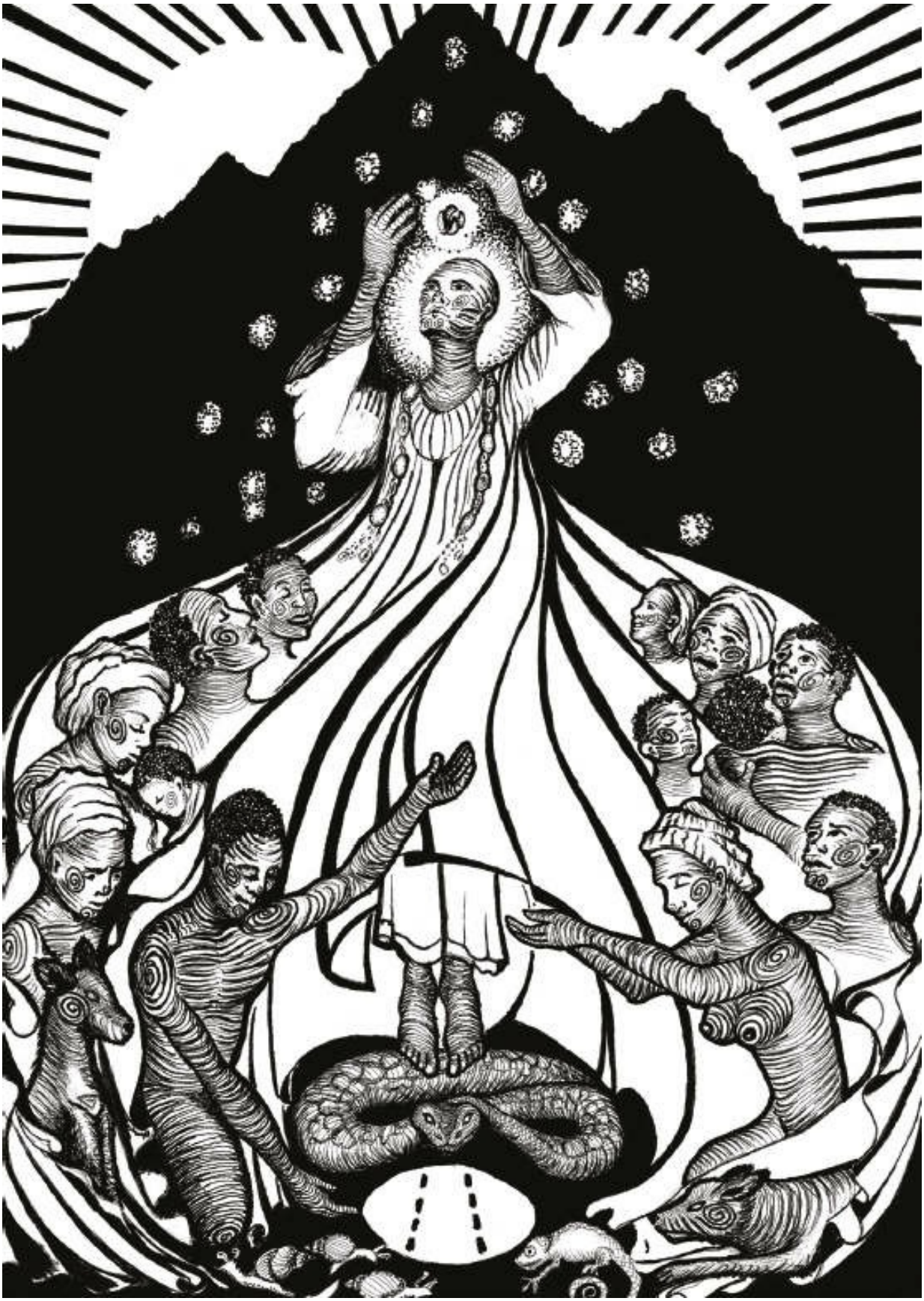
Orí es un concepto fundamental para entender que Ifá y orí nacen en este odù. La palabra orí tiene diferentes niveles de significado pero se puede traducir como "recibir uno mismo" o significando "alguien" y "recibiendo". También puede significar "cabeza" o "cumbre" como la montaña la morada de Ôbàtálá.

Uno se enfrenta a una forma de usar las palabras que indica que el símbolo y lo que simboliza son uno y lo mismo y que el significado a su vez depende del contexto. Orí es la cabeza física tanto lo que contiene como las cualidades espirituales asociadas con ella. Primero y más importante de estos es la conciencia. Sin orí no se puede lograr nada no se puede lograr la evolución ni se puede comprender la sabiduría. Es por eso que lo encontramos como un tema repetido en todo el corpus de Ifá; como un ẹsẹ Ifá de Ogbègùndá dice Ẹni t'ó gbɳn. Orí ɵ l'ó ní ó gbɳn es decir "El que es sabio es sabio por su orí".

El concepto de orí está conectado a la idea de nuestro daimon personal o ángel de la guarda. Esto se debe a que no puede haber percepción sin conciencia. Más particularmente implica la base espiritual de una conciencia sana. Algunos dicen que orí se revela en el òrìṣà que reclama nuestra cabeza pero esto requiere alguna aclaración. El ìrìṣà al que somos iniciados el que reclama nuestra cabeza representa una coloración cósmica particular que reproduce la esencia de orí pero orí también se entiende como su propia categoría espiritual nacida de uno de los 256 odùs del Ifá corpus .

Orí se ve como una reunión de factores con denominaciones específicas. Orí òde significa la cabeza física el recubrimiento material de la conciencia. Orí inú denota la cabeza interna la conciencia misma y se considera que tiene una cualidad dual conocida como apárí una forma de desnudez y apertura de lo que se sostiene y de lo que se expresa. Es aquí en la conciencia descubierta donde encontramos las facultades que producen nuestro carácter ("wa"). Ifá ve a "wa" como una fuerza femenina joven y curiosa. Los paralelismos con Psique y Eros en el Timeo de Platón están demasiado cerca para ser ignorados. En la visión de Platón Psyche (Alma) es también

visto como una mujer joven y curiosa. Al encontrarse con Eros (Amor) ella experimenta crecimiento y en esto encuentra identidad descubriendo la esencia silenciosa de la individualidad. En el contexto de Ifá este crecimiento se logra al estar constantemente consciente al acercarse al mundo con amoroso interés y al ser concienzudos sobre discernir lo bueno de lo malo. Nuestras malas experiencias sirven para reafirmar nuestra integridad y carácter nos enseñan las lecciones que necesitamos para alcanzar la plenitud de nuestro potencial. Es la forma en que concebimos estos desafíos lo que hace la diferencia aquí encontramos el secreto de cómo convertir el vinagre en vino. Esta idea está íntimamente conectada a otro concepto èrí ọkàn que significa 'lo que el corazón da testimonio'. En otras palabras la conciencia y el corazón deben estar alineados para que uno prospere en el camino elegido. Lo que hace que esta alineación sea posible es la facultad de orí ápeere que representa la conexión natural con odù poseída por todos nosotros que invita a la perfección. Entonces es entendiendo la matriz energética de la creación que podemos generar esta alineación entre la conciencia y el corazón. Esta facultad es de naturaleza alquímica o transformativa. Es la facultad que explica la diferencia ya que se ve como enraizada en uno de los cuatro elementos. La metáfora que usa Ifá es que el agua siempre es agua pero el agua de una tormenta eléctrica el agua que se añeja en un pozo y el agua que fluye libremente en un río frío son diferentes aunque comparten algo en común..



Ifá entiende la conciencia humana como un campo desnudo de conciencia que está unido a una vibración elemental y coloreado por uno de los 256 odùs que representan la totalidad de la posibilidad cósmica.

La idea del corazón siempre está conectada a la idea del amor pero también al engaño. Hay un típico juego de palabras Yorùbá donde ọkàn (corazón) se contrasta con ọ́ká (víbora) lo que demuestra la imprevisibilidad del corazón. Ifá nos enseña profundamente acerca de la constitución de la conciencia impartiendo que el orí posee el poder necesario para permitir su perfecta alineación con el corazón.

Los puntos de poder en nuestra conciencia se conocen como iwájú orí àtárì y ìpàkò. Iwájú representa "el tercer ojo" nuestra capacidad de visión y receptividad a la inspiración divina. Esta es la entrada para la profecía y la claridad. Àtàrí se encuentra en la corona del cráneo y se traduce como 'santuario' y 'templo'. Este centro de poder se conoce como láyé-láyé y significa un estado en el que uno experimenta la fuente de la creación. Uno se fusiona con el origen fuera de los límites del tiempo y el espacio y se considera en un estado de posesión. Es este estado en el que entra el Awó de Ifá durante las oraciones adivinaciones e iniciaciones; el estado de sueño despierto. Es un estado místico en el cual el circuito energético de la creación está envolviendo el awo y él o ella se convierte en una manifestación del comienzo de la sabiduría. Ìpàkò es el nombre que se le da al punto en la nuca donde se encuentra nuestro cerebro 'animal'. Es aquí donde generamos una conexión con la vida y la naturaleza. Los muertos òrìṣà y todos los espíritus de la naturaleza nos hablan a través de esta puerta de entrada. La posesión a través de este punto de instinto y memoria arcana puede ser violenta a veces y es muy diferente a ser poseído por los espíritus del sueño como sucede cuando la puerta de Árti se usa para invitar a un espíritu.

La idea de la izquierda y la derecha se encuentran en Èjì Ogbè. Levantamos ambas manos al cielo para recibir. La mano izquierda es para defensa y la mano derecha para aceptación. En las historias de la creación los espíritus de la izquierda son los de fuego e inquietud mientras que los espíritus de la derecha son los de la benevolencia. Hay un equilibrio que se encuentra en este juego entre fuerzas y que requiere habilidad para mediar entre ellos. Las manos pertenecen al cuerpo y la cabeza debe gobernar las manos. Necesitamos aspirar a ser conscientes de cómo manipulamos las fuerzas de la derecha y la izquierda. Cualquier forma de desequilibrio nos arrojará del centro. Las dos manos están representadas por Ôbàtálá sosteniendo dos cuernos uno que contiene àbá (ideas) y el otro sosteniendo àṣẹ (el poder del logro).

Ôbàtálá es el único *ìrúnmọlẹ* quien posee ambos àbá y àṣẹ. Este equilibrio genera una necesidad de alteridad y debido a esto Èjì Ogbè habla repetidamente sobre la importancia de una reunión armónica de fuerzas. El equilibrio de poder puede alterarse como cuando un espíritu de àbá se convierte en el portador de àṣẹ en relación con otra fuerza. Por ejemplo en la relación que Ôrúnmìlà mantiene con Èṣù Ôrúnmìlà es la fuerza de àbá mientras que Èṣù es el àṣẹ la fuerza ejecutora. Si miramos la relación entre Ôsányìn y Ôrúnmìlà vemos que la relación de poder cambia ya que Ôrúnmìlà es el presagio del àbá de Ôsányìn que es el àṣẹ de ánsányìn. Cuando àbá y àṣẹ se encuentran producen "aw" que significa "misterio". El concepto de awo está constituido por dos fuerzas que se mezclan de ahí la importancia de los pares o méjìs en Ifá.

Ôbàtálá es el òrísà más estrechamente asociado con Èjì Ogbè porque él entiende el equilibrio de las dos manos y la importancia de la conciencia. No es fácil definir su origen o su género ya que hay tantas tradiciones. Èjì Ogbè declara que incluso si es el odù más joven él es el que tiene el mayor honor y está destinado a gobernar todo el séquito de las vibraciones cósmicas.

Ôbàtálá pertenece a la clase de fuerzas espirituales conocida como funfun una palabra que significa 'blanco'. La palabra fún a partir de la cual funfun puede haberse desarrollado o al menos está relacionada contiene la idea de 'dar' para 'impregnar'. Por ejemplo *fún obinrin* significa embarazar a una mujer Funfun se refiere a la capacidad de blancura para impregnar materia y hace referencia a los espermatozoides y las membranas mucosas.

Los espíritus divertidos prefieren el bosque como atestiguan muchos de los nombres de alabanza de Ôbàtálá. Entonces encontramos a Oluwo Igbó que significa "gran profeta del bosque" Òòṣà Ìgbowújìn "espíritu que vive en un bosque lejano" Ọba Igbó "rey del bosque" y Ôṣœèrèmə̀gbò "fuente de bondad del bosque". La importancia del bosque es evidente en Ifá; es donde se encuentran los mundos y es donde encontramos lugares que sirven como portales entre las dimensiones del ser. Por lo tanto el bosque como lugar de poder es una referencia al proceso de iniciación igbódù y el útero energético del bosque es el lugar donde nos rehacemos e iniciamos cada nuevo viaje.

Funfun se contrasta con dúdú simbolizado por el color negro. Dúdú no es solo el color sino lo que está oculto y cómo puede revelarse. Hay una tercera clase de energía el awo pupa o "misterios rojos" que son fuerzas espirituales de la sangre el corazón las pasiones y las posibilidades de germinación de cualquier especie.

El uso de awo pupa es una referencia a la pasión y la ferocidad. En la metafísica de Ifá solo existen estos tres colores que denotan las cualidades encontradas en la creación así como también las potencialidades inherentes a Ôrun.

Los funfun son espíritus antiguos que estuvieron involucrados en el proceso de creación. Ellos son la luminosidad antes de la primera luz como se menciona en el último de los Mejis Ofún Meji que a veces es llamado odu Àgbábaba el abuelo de Odu y la fuente de luz. Aquí en la dinámica entre el primero y el último odù está el alfa y el omega los ouroboros devorando su propia cola. Ôbàtálá se manifiesta en el primer odù Èjì Ogbè que es el potencial de iluminación que se encuentra en los poderes que tiene el 'abuelo' Òfún. Èjì Ogbè manifiesta este potencial de luz e iluminación. El potencial y el volverse a través del vehículo del sueño y la imaginación son un tema constante en este odù. La condición de Òfún conciencia pura quieta y no manifestada puede ser tocada en sueños. Ifá nos enseña que nada que no se haya imaginado primero puede convertirse en realidad; el sueño y la imaginación son la fuente del devenir. Nuestra buena fortuna comienza en los sueños en el universo invisible de habitantes espirituales llamado "mɳlɵ 'casa de luz.' Estos espíritus transforman el potencial espiritual en realidad física. Tal es el origen de la sustancia de la creación y el logro que reconocemos como àṣẹ. Obatalá es el que trae esta luz de la posibilidad en el mundo y por lo tanto sus partidarios dicen de él Obatalá sol NINU Ala Obatalá jí NINU Ala Obatalá Tinú Ala Didé IBA Obatalá 'El rey de la tela blanca duerme en blanco el rey de la tela blanca se despierta en blanco el rey de la tela blanca se levanta de blanco.

La luz es la piedra angular del ser y la creación. La interacción entre la luz y la oscuridad constituye el pulso cósmico y se replica en el hombre por el aliento. Cuando inhalamos y exhalamos nos movemos entre la vida y su ausencia. En una escala cósmica esto toma la forma de luz y oscuridad. Son estos extremos los que generan la estabilidad de la tierra y estos contrastes hacen que nuestro mundo sea un misterio. La fuente de luz se manifiesta de varias maneras y es fuente de abundancia bendiciones riqueza y lo que los yoruba llaman orí rere una conciencia tranquila. Estar en el mundo debería ser tan relajante y reconfortante como las caricias de los rayos del sol. Cuando se exalta la luz se quema y hace que todo sea estéril. Hace esto mientras permanece en la gloria de su propio ser. Estos fenómenos cósmicos y místicos también pueden replicarse en las personas y dar lo que se puede entender como una vibración negativa de Ôbàtálá. Cuando la luz se vuelve negativa implosiona y disloca nuestro sentido de auto importancia.

la indecisión se convierte en una herramienta para permitir que el sol abrasador queme los campos y las personas que nos rodean. Usar la luz para fines personales puede en su manifestación positiva conducir a la autoridad natural en su manifestación negativa generará arrogancia. En última instancia la arrogancia conducirá a la sensación de supremacía total en la que las palabras se experimentan como más pesadas que incluso la palabra de Olódùmarè el creador. En este punto la luz se colapsará e implosionará y el brillante sol abrasador hará que su vida espiritual se vuelva estéril y carente de luz. Con respecto a esta interacción compleja un proverbio de Ifá nos dice que Ṣàngó necesita Ôbàtálá para ser un gobernante justo ya que la fuerza sin una mente clara e iluminada conduce a la tiranía. Los poderes rojos de la fuerza y la blancura de la luz deben estar en armonía. Pero no somos perfectos y en ocasiones hasta la acumulación de sabiduría y comprensión puede encender la ilusión de supremacía dentro de nosotros. Cuando el enrojecimiento el entusiasmo de la fuerza ha vencido a una persona el remedio es la calma. En Èjì Ogbè la presencia de Ṣàngó está simbolizada por la piedra del trueno que contiene su àṣẹ. Sin embargo queda claro que esto provino de la cumbre cónica de la montaña del mundo y formó la base para el gobierno del primer ọ̀ba-ni (rey) de Ilé Ifɵ. El versículo que habla de la piedra angular que establece la realeza en la Tierra requiere de Ôrúnmìlà para aconsejar al rey a fin de que la ganancia y la abundancia sean parte del gobierno real.

Es en Èjì Ogbè que también encontramos la importancia del cofre y los genitales. El cofre en el que reside el corazón simboliza nuestra capacidad de amor y amistad y los genitales la fuente de ascendencia y la continuación del linaje. En este complejo de conciencia amor y linaje encontramos la verdad. En Ifá sòtítò (verdad) se considera una de las fuerzas que mantiene el misterio. El otro polo es ser justo para que la verdad se vuelva verdaderamente inmutable y un testigo silencioso de la creación un observador de los muchos rayos de luz. Reconocemos esto en belleza y cuando nos conmueve la belleza nos conmueve la verdad. Esta dinámica se expresa en el proverbio de Yorùbá que nos dice "cuando tu vida mejora mi vida mejora". La verdad abre el camino a la veracidad pero siempre permanecerá awo (misterio). La verdad no se trata de hechos; se trata del reconocimiento del misterio un reconocimiento que sacude las campanas de la verdad en nuestra alma.

Ìrókò (*Chlorophora excelsa*) es el árbol sagrado en Èjì Ogbè. A veces se lo conoce como el roble africano aunque en realidad es un tipo de teca. También se lo conoce como alà en referencia a la tela blanca de los sueños en la que algunas veces está envuelto como un signo de reverencia. Se dice que Ìrókò vino a la tierra junto con sus hermanas Ìyàmí Òṣòrɔ̀-ngà y Ọgbòrí. Ọgbòrísignifica tanto 'el

principio de la sabiduría "y" la conciencia del lino " una referencia a la gente común es decir aquellos que no son conscientes de su constitución sobrenatural. Ìyàmí Òṣòrə̀ngà por otro lado significa 'Madre poderosa que posee las aves de la noche' y es el espíritu que posee el poder de àjœ (brujería).

Una historia cuenta que Ọgbòrí tuvo diez hijos y Ìyàmí Òṣòrə̀ngà solo un hijo. Un día Ọgbòrí necesitaba ir al mercado y le pidió a Ìyàmí Òṣòrə̀ngà que cuidara de sus diez hijos. Ella estuvo de acuerdo con esto y los cuidó muy bien. Unos días más tarde le tocó a Ìyàmí Òṣòrə̀ngà ir al mercado y le pidió a su hermana que cuidara de su único hijo. Mientras cuidaba de él se sintió intrigada por un pájaro en los arbustos y sus hijos estaban hambrientos de carne. Ọgbòrí decidió atraparlo y les dijo a sus hijos que trataran bien al hijo de Ìyàmí Òṣòrə̀ngà. El pájaro la condujo lejos en el bosque. En ausencia de su madre sus diez hijos decidieron matar al hijo de Ìyàmí Òṣòrə̀ngà y comérselo. A través de sus poderes sobrenaturales Ìyàmí Òṣòrə̀ngà se dio cuenta de que algo andaba mal en casa así que terminó su viaje al mercado y comenzó a caminar hacia atrás. Cuando llegó a su casa para ver que Ọgbòrí no estaba allí y que los hijos de su hermana habían comido a su único hijo ella se desesperó. Ìrókò escuchó los gritos de Ìyàmí Òṣòrə̀ngà y vino a ayudarla desde su aislamiento en el medio del bosque. Él la apaciguó diciendo que a partir de ese día se alimentarían de los hijos de Ọgbòrí pero Ôrúnmìlà intervino y estableció un pacto basado en el protocolo de sacrificio que logró pacificar la sed de sangre vengativa de Ìyàmí Òṣòrə̀ngà Ìrókò y los 'Ancianos de la Noche . '

En esta historia encontramos el origen del temperamento violento de Ìrókó y su complicada relación con los niños y àbíkú. Ifá dice que hay treinta y seis ájé viviendo en las ramas de Ìrókò muchos de los cuales invocan nuestras pasiones más viles y destructivas. Aquí encontramos los espíritus de las avispas de las madres que matan y de la crueldad. A pesar de la reputación de agresión de Ìrókò se lo considera un juez sabio el primer espíritu de árbol en venir a la tierra un recluso con una perspectiva única sobre las actividades del mundo. Para los Yorùbá Ìrókò es el origen de la solución a la esterilidad en particular a través de los cultos conocidos como Gëlëdë y Ẹgbë.

La historia que habla del comienzo de la sociedad Gëlëdë es la siguiente. Al principio de los tiempos el primer árbol que se arraigó en Ayé fue Ìrókò y con él llegaron espíritus más antiguos que el tiempo que encontraron consuelo en sus ramas. Ìrókò amaba la noche y poseía asombrosos poderes mágicos que a veces usaría para esparcir la confusión entre los humanos que habían comenzado a aparecer solo

para su diversión. Los cazadores gradualmente reconocieron sus poderes y acudieron a él en busca de ayuda y ayuda y es desde el Ìrókò que los cazadores recibieron el poder de òṣò la capacidad de permitir que el alma salga del cuerpo para rastrear a su presa. Ìrókò se volvió buscado por consejos y ayuda con varios problemas. Solo tenía dos reglas nadie podía mirarlo directamente y los que necesitaban su ayuda tenían que dar algo a cambio. Dio la casualidad de que las mujeres de las aldeas cercanas a Ìrókò eran todas estériles por lo que acudieron a él para ver si podía ayudarlas. Formaron un anillo alrededor de Ìrókò dando la espalda hacia él y pidiéndole hijos. A cambio prometieron a los animales y obsequios agrícolas pero una mujer Olúrómbí no tenía nada que dar por lo que prometió darle su primogénito. Nueve meses después todos dieron a luz a niños y fueron a pagar las ofrendas acordadas todas excepto Olúrómbí. Ella decidió mantener a su bebé en casa y evitar cualquier confrontación con Ìrókò. Pasó el tiempo hasta que un día ella estaba en camino al mercado cuando el espíritu de Ìrókò apareció frente a ella recordándole su promesa. Ella suplicaba y lloraba pero Ìrókò no estaba interesado en excusas o explicaciones y la convirtió en un pájaro diciendo 'Así sea que estés prisionera en mis ramas'. La llevó a vivir con él para siempre y ella de hecho permaneció allí por un largo tiempo cantando sus tristes canciones. Pero un día llegó un tallador de madera y oyó que su canción entendía su difícil situación. Usó sus habilidades para hacer un niño de madera perfecto. La muñeca de madera estaba santificada con hierbas y perfumes y bellamente vestida. El tallista trajo la muñeca de madera a Ìrókò diciendo que este era el niño que le habían prometido. Ìrókò quedó tan cautivado por la belleza de la artesanía que aceptó la muñeca de madera en lugar del primogénito de Olúrómbí y le devolvió su forma humana. A cambio Olúrómbí y su familia regresaron a Ìrókò con muchos obsequios y ofrendas y de esta manera se aseguró su ayuda siempre que la fertilidad fuera una preocupación.

Olúrómbí frecuentemente figura en Èjì Ogbè como un símbolo de ingratitud. Su nombre significa "Ella que en su riqueza convierte la fortuna en desgracia". Varias historias la usan como un ejemplo de alguien que tiene todo pero que aún no es feliz o alguien que siempre quiere algo más o diferente de lo que tiene. Una historia cuenta que Ôrúnmìlà se acerca a ella después de que ella ha decidido renunciar a sus oraciones Ifá y le desea "buenos días". Ella refunfuña y murmura a cambio quejándose de que la riqueza que pidió nunca llegó. Ôrúnmìlà se pone a la altura del desafío y prepara un medicamento que le aporta riqueza. Ella no responde a esto con gratitud o gracias pero con nuevas quejas.

Ẹgbë es un misterio complejo en Ifá. Por un lado habla del fenómeno conocido como àbíkú y por el otro se refiere a los misterios que son tabú. Aquí hay una dimensión cósmica que indica el velo delgado entre Ayé y Ôrun. Ẹgbë significa 'reunión' o 'sociedad' y se refiere a la agrupación de dobles espirituales en Ôrun. Cuando nacemos nuestro doble espiritual puede liberarnos para experimentar nuestro viaje en la tierra o puede convocarnos de regreso. Cuando esto sucede experimentamos accidentes y enfermedades que buscan terminar con nuestra vida. Esta situación es causada porque los lazos que nos conectan con nuestro doble espiritual no se cortan por completo después de nuestro nacimiento como humanos. Dichos niños son llamados àbíkú y se les reconoce además de enfermedades y accidentes durmiendo con los ojos abiertos jugando con amigos invisibles y muchos poseen clarividencia y habilidades sobrenaturales. Para mantenerse saludable y tener una vida útil completa se hace un pacto con Aràgbò el jefe de Ẹgbë. Esto implica la construcción de una casa espiritual que se cuida regularmente para asegurar una larga vida. El fenómeno ábíkú también está relacionado con gemelos. Un proverbio Yorùbá dice Ibeji re omo edun ibeji re omo edun kerekere-yan 'he aquí gemelos hijos del mono no mueren.' Este misterio pertenece a Ôsányìn el espíritu de las hierbas y Egúngún el colectivo espíritu de huesos ancestrales en su capacidad de trabajar ambos lados del velo. Se contará más sobre estos 'huesos y candeleros de dulzura' en el capítulo sobre los misterios de Òtúrpɔ̀n méjì. Lo que es importante notar aquí es Èjì Ogbè como el comienzo de este misterio que se desarrolla en una octava diferente más adelante en el corpus de Ifá.

La grandeza otorgada a este odù descansa en su poder de aceptación el reconocimiento de que la creación es una estructura que se sostiene de forma diádica. Se trata de percibir la totalidad la perspectiva del paisaje y cómo las partes forman un todo. Por lo tanto en este odù encontramos la imagen de la esfera expresada por la calabaza el obì (nuez de cola) el òrò␋gbó (nuez de cola amarga) y el àgbn̨n (coco).

Ifá ló di ení
Mo ló di ení
Eleení
Diá fún Lámèni
Ọmọ at' ɔ̀run là, gbé'gbá Ajé ka'ri wá'ye

Ifá dice 'Ahora es uno'

Respondemos 'Ahora es uno'
Oneness es
Él era el Awo que hizo la adivinación de Ifá para Lámèni
El que llevó la calabaza de la riqueza y el éxito del cielo a la tierra

*Lámèni*significa alguien que cubre largas distancias en forma de libélula. Fue este aspecto de Ôbàtálá lo que trajo la calabaza de la riqueza y el éxito desde la cima de la montaña (es decir el cielo) a Ayé. La historia continúa contando cómo Ôbàtálá tropezó y dejó caer la calabaza y en este instante el éxito y la riqueza se dispersaron por todo el mundo. A continuación se realiza una declaración importante:

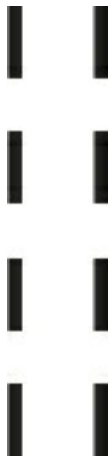
Àfín ló gbogbo ara h'ewu
Aro ni ó na'wó
Kó gbé gbá Òòsà l'ájá
Diá fún Èmí
Tii s'omo Òrìsà Gbòwújí
Èyi ti yóó je Olójà l'áwùjo ara
Ẹbọ ni wón ni kó wáá se
Ò gb'ebo, ó rú'bo
Njé Òrìsà t' Èmí ló sòro o o
Òríṣà t' Èmí ló soro
T' Èmi o ba bó o
Kò si oun yòó nu
Òrìsà t'èmí ló sòro o

Un albino es aquel que está cubierto de canas sobre su cuerpo
Un lisiado es aquel que nunca estira las manos
Y lleva la calabaza de òrìsà de las residencias superiores.
Ifá declarado por Èmí (aliento espíritu fuerza vital del alma)
El hijo de Òrìsà Gbòwújì (aquel que se oculta en enigmas)
¿Quién se convertirá en la parte más importante del cuerpo?
Le dijeron que hiciera un sacrificio
Y así lo hizo
He aquí Òrìṣà Èmí es lo más importante
Òrìṣà Èmí es de lo más valioso

Si Èmí no se elimina
Yo digo nada se perderá
Òrìṣà Èmí es más esencial

Èmí es el aliento espiritual que enciende el alma. Entendida como infinitesimal es la misma esencia la que sirve como semilla del devenir y la chispa divina que impulsa al alma al movimiento. Èjì Ogbè revela que todo lo que existe se originó como sueños en la divinidad y fue creado por la iluminación. La blancura lleva todas estas ideas de pureza sueño y luz. Es por esto que Ifá sostiene que todos nacemos buenos y bendecidos como seres de luz que se aventuran en el mundo. El mundo el papel de Èṣù como el gran mago de la creación y toda la amargura y dulzura de nuestro viaje se mencionan en Ôyɵkú méjì.

ÔYĚKÚ MÉJÌ



la madre del espíritu de la muerte

Cuando Èjì Ogbè habla de la necesidad de paciencia tranquilidad y caminar suavemente en el mundo dice que esto debe hacerse debido a nuestro eventual paso. En el odù siguiendo a Èjì Ogbè el nacimiento de la luz encontramos la oscuridad y la aniquilación. El viaje humano aquí se revela que tiene un final.

Ôyɵkú méjì manifiesta el mercado como un símbolo de la vida en Ayé. El mercado es el sitio de la fortuna y la desgracia dando el buen trato al hombre malo y los cambios cortos al buscador honesto. El azar y la oportunidad surgen como consecuencia de que la luz se atrape en la materia y adopte una miríada de formas. Viendo los resultados de esto Ôyɵkú méjì tiene lo siguiente para impartir:

K'á má ṣ'èké ɵgbœ
No engañemos a aquellos con quienes hacemos sociedad

K'á má da'lè ɔ̀gbà No rompamos el juramento con nuestros compañeros

Nítorí àti sùn ara eni ni *No hagamos esto debido a nuestro eventual pasar*

Ôyɵkú méjì habla de ser digno de confianza de retener la luz de Èjì Ogbè para que siempre seamos justos honestos y honorables. Pero también habla de cómo las personas sucumbirán a la tentación de la codicia. La semilla de la corrupción se encuentra aquí. Este odù habla sobre el materialismo y la avaricia; habla sobre la reunión de amigo y enemigo. En el versículo citado debemos tomar nota de la palabra ẹgbẹ que denota la comunidad a la que pertenecemos ya sea en el cielo o en la tierra. Es una advertencia para reconocer nuestra humanidad compartida.

El mercado es el campo de Ayé la tierra por lo que el ọpọn Ifá el tablero de adivinación también nace en este odù. El ọpọn Ifá es una representación simbólica de la tierra y la manifestación el círculo completo del viaje humano. Es sobre el ọpọn Ifá que el awo revela los patrones de la creación a medida que se desarrollan.

Èjì Ogbè enseñó que la calabaza de la conciencia se cayó cuando se trajo de Ôrun a Ayé y que la sabiduría que contenía se dispersó pero Ôyɵkú méjì revela que gran parte de esta sabiduría fue recogida por Ônilé el espíritu de la tierra con la ayuda de Èṣù Ôdàrà. Lo que se había reunido estaba compuesto por Igbádù la calabaza de la creación como el espíritu de la tierra.

Como ella había sido capaz de reunir la sabiduría que cayó a la tierra Ônilé fue declarado el "dueño del útero de la tierra." Su habilidad para reunir sabiduría continuó mientras el mundo avanzaba y replicaba los 256 patrones de sabiduría cósmica que Ônilé había asegurado. Debido a esto es necesario que un babaláwo reciba este recipiente espiritual el igbádù; hacerlo es recibir el poder del útero un poder que la mujer tiene naturalmente en su capacidad de gestar el mayor misterio de todos la vida. El útero de la mujer es la manifestación del útero cósmico de la posibilidad replicado en el útero de la creación que se entiende que es la naturaleza de Ayé mediada por Ônilé. Esta enseñanza es de la ocultación de la luz la gestación secreta de la vida desde el óvulo hasta el nacimiento. Cuando la luz se encuentra con la materia surge un tercer elemento que siempre es un poder transformador. Este poder se le otorga a Èṣù de una forma u otra. Creo que esto se debe a una de las interpretaciones más místicas de su nombre; que es un rayo o destello de luz que genera una esfera orden temporal o confinamiento.

La clase de espíritus conocida como ajogún (espíritus de obstrucción) ikú (muerte) y Èṣù Ôdàrà representada por la piedra volcánica de laterita conocida como yàngí nacen en este odù. Ôdàrà significa 'dispersarse' y lo que él dispersa aquí es oportunidad suerte y oportunidad. El potencial de fuego nació con esta piedra y gracias a esto el movimiento y la transformación se hicieron posibles.

Ôyɵkú méjì explica las causas de la miseria humana y por qué la muerte es un fenómeno natural

en el viaje humano. Representa lo desconocido los misterios de la noche la acumulación de riqueza y el final de cualquier ciclo. Es el poder que sella la calabaza de la sabiduría y la existencia. La idea de Yorùbá de la magia se aloja en algo que sucede de maneras aparentemente antinaturales o que interrumpe un curso de acción natural. Este poder de transformación se atribuye a la interferencia de las estrellas ya sea manipulado por la magia o como consecuencia de la gracia en cuyo caso se denomina un milagro. Estos secretos van muy lejos y son profundos pero en el contexto de Ôyɵkú méjì se refieren a la naturaleza inestable del ser humano. La transformación es una parte integral de los humanos replicada y preservada en la ocultación de la noche como un poder que es posible manipular. Casi todo en la creación está sujeto a manipulación y alteración pero una fuerza se encuentra fuera de su alcance la muerte.

Ikú el poder que termina el ciclo humano nació en este odù. Un citado proverbio de Yorubá nos dice que este mundo es solo un viaje mientras que Ôrun es nuestro hogar. Entonces ikú es el poder que nos trae de regreso a casa. Es bastante fácil aceptar esta realización intelectual pero nuestro sentimiento a menudo es bastante diferente cuando nos enfrentamos a la muerte. Tememos a la muerte y tememos la oscuridad así como tememos la adversidad y la depresión. La oscuridad nace en este odù. Ôyɵkú significa que le rendimos reverencia a la madre del espíritu de la muerte. Esta reverencia indica una aceptación de los ciclos y el conocimiento de que cada fin es también un nuevo comienzo.

Al desafiar la oscuridad atreverse a entrar en un nuevo ciclo puede presenciar el cierre de ciclos negativos una muerte a lo viejo en el espíritu del cambio. Ôyɵkú es el espacio de contemplación y promesa. Ella es la sabiduría del polo el punto que se extiende en el paisaje y hace posible la adivinación. La humanidad se acerca a ella con miedo no por lo que ella es sino por lo que somos. Somos cambiantes e inestables una creación ingobernable que media entre las pasiones tempestuosas y la razón tranquila a menudo identificándonos con el flujo de las pasiones. La clave es buscar un equilibrio entre ọkàn (corazón) y orí (conciencia) en el que se ponen en diálogo. Si logramos esto haremos hermenéutica divina como dice un versículo:

Bíríbírí l'ọkə dá	*Constantemente cambiando es un bote*
Bœɵnáni niomo aráyé	*en el agua Y también lo son los seres humanos*
	Esta fue la enseñanza de Ifa para Ônà

A dífá fún Ônà Ìṣə́kun	*Ìṣə́kun*
Tí iṣe ọmọọba l'ode Ọyo	*¿Quién era hijo del rey de Ọyọ*
Ẹnití ó ba ns'akin	*Uno que es valiente*
K'ó má m'óhùn ojo	*No debería asumir la voz de alguien que es timido*
Ẹnití ó ba nṣ'ojo	*Y uno que es tímido*
K'ó má m'óhùn akin	*No debería hablar como uno que es valiente*
Ọba kò jœkí á ṣ'ogun si ìlú obìnrin	*el rey no nos permite hacer la guerra a un pueblo de mujeres*
K'á ba wɳn ló	*Para que podamos perecer con ellos*
K'œni hùwà gbədəgbədə	*Déjanos conducirnos con gentileza*
K'œni lè kú pəlœ pəlœ	
K'ómọẹni lè n'ə́wə́ gbogbogbo	*Para que podamos pasar pacíficamente*
L'œni sin	*Y para que nuestros hijos puedan extenderse Sus manos totalmente en nosotros en el entierro*

El versículo habla del silencio de la contemplación de la necesidad de la reflexión para permitir que nuestro ser nos sea conocido. Esto trae un reconocimiento de lo que realmente somos a través de la muerte de ideas e ideales falsos. Viene con una advertencia para comportarse con gentileza en otras palabras para ser fieles a nosotros mismos. Siempre tiene el efecto de otorgar amabilidad a nuestro entorno para que nuestros niños puedan bendecir nuestra memoria y sentir orgullo cuando recuerden nuestro legado.

Este odù es la causa raíz de la melancolía una condición a la que se refieren los múltiples significados dados a la palabra dúdú (oscuro / negro). Este es el color del misterio y la ocultación. No saber quiénes somos ni a dónde vamos invita la "negritud" a nuestra vida. El desafío radica en no enamorarse de la depresión o estados de ánimo oscuros sino en el uso de esta condición para alcanzar nuestro potencial. Los estados de ánimo oscuros nos llevan hacia los límites de nuestro ser una condición en la que nos sentimos vivos porque la muerte está muy cerca. Este es el fuego de protección que crece dentro nos dice que somos barro y arcilla en un proceso de metamorfosis. Este es el espíritu de la madre de la muerte la sabia brújula que dirige nuestro camino. Debemos mostrar cautela y no confundir el espíritu de la muerte

para la muerte misma. La muerte ikú es un poder temible el final de la condición humana el parca mismo.

El papel de Ikú es importante preocuparse por el equilibrio. Una de las muchas versiones de este odù imparte que Ikú estaba muy contento con la creación de los humanos porque los encontró deliciosos y los convirtió en su comida favorita. Pero él era insaciable y siempre carecía de satisfacción o placer. La gente de la tierra fue a Ôrúnmìlà para encontrar una solución a las formas salvajes de Ikú y les aconsejó preparar una comida con un pollo camwood ñame tela roja y guijarros. El pollo tenía que estar atado a un poste vivo y la comida rica en guijarros se debe colocar en frente de él. Ikú vino y vio la comida e intentó comerla pero los duros guijarros le impedían consumir su comida. Desanimado continuó y encontró el pollo cloqueando. El sonido lo asustó. El sonido aterrador y la comida inusual lo llevaron a creer que los humanos se habían apoderado de los poderes mágicos por lo que se despidió de Ayé. El mundo entró en un tiempo en el que nadie se enfermó nadie murió y surgió el caos y la confusión. Al ver que el equilibrio natural estaba alterado los ancianos de la ciudad fueron a Ôrúnmìlà y le presentaron el problema. Ôrúnmìlà hizo ofrendas a Èṣù con nueces de cola nueces de kola amarga y una botella de ginebra. Èṣù vino y le dijo que se encargaría del desequilibrio pero Ôrúnmìlà necesitaba permanecer en el interior durante las siguientes 24 horas y prepararle una buena comida. Ôrúnmìlà hizo lo que se le indicó. La noche siguiente Èṣù llamó a Ikú para cenar con él. Ikú vino y se quejó a Èṣù de que había sido engañado por Ôrúnmìlà y había venido a disfrutar de un tiempo con Èṣù antes de salir a matar a todos los devotos de Ôrúnmìlà. Cuando Ikú se había saciado felicitó a Èṣù por su cocina y le dijo que ya era hora de que matara a los sacerdotes de Ifá. Èṣù respondió que la comida había sido preparada para ambos por Ôrúnmìlà para asegurar que la gente no muriera en su juventud. Ikú se enojó pero respetuosamente aceptó los términos de la ofrenda y juró no devorar a Ôrúnmìlà y sus seguidores. La muerte regresó al mundo pero ahora solo los tomaría en la vejez madura.

Aunque Ikú regresó al cielo después de la ofrenda inicial envió a sus emisarios al mundo para recoger comida para él. Eran su esposa Sickness y sus hijos Loss Despair Poverty and Turmoil; los espíritus que conocemos como ajogún. Estas son fuerzas que impiden la buena fortuna y a menudo las consideramos malvadas. Ifá declara que atraemos estos poderes de obstrucción a través de nuestras elecciones nuestras actitudes y nuestro descuido general. Es aquí donde el concepto de

tabú entra. El concepto de tabú se entiende como algo a lo que renunciamos dejamos de lado o tratamos como algo "otro" para atraer la buena fortuna. Cada tabú dado ya sea sobre comida colores actitudes o acciones es para evitar atraer el ajogún a tu vida. Taboo sirve como conductor de la buena fortuna si se respeta algo que traerá recompensas a medida que nos embarcamos en nuestro viaje humano en este mercado que conocemos como el mundo. Este es un lugar donde el comercio bueno y malo se puede llevar a cabo donde los ladrones y la verdad se mezclan. El viaje en sí mismo significa un progreso de un lugar a otro; es en los espacios intermedios donde puede ocurrir lo inesperado. Ifá enseña que un lecho de tranquilidad y paz espera a aquellos que toman "wà rere" (buen carácter) como su brújula. De ahí el proverbio Yorùbá 'Si no sabes qué camino tomar desarrolla un buen carácter'.

Ifá enseña que la creación fue causada por el sueño de luz que se hizo visible en Èjì Ogbè. Con el nacimiento de la luz la tierra y la oscuridad también entraron en el diseño; Ôyɵkú méjì forma su soporte y contraste.

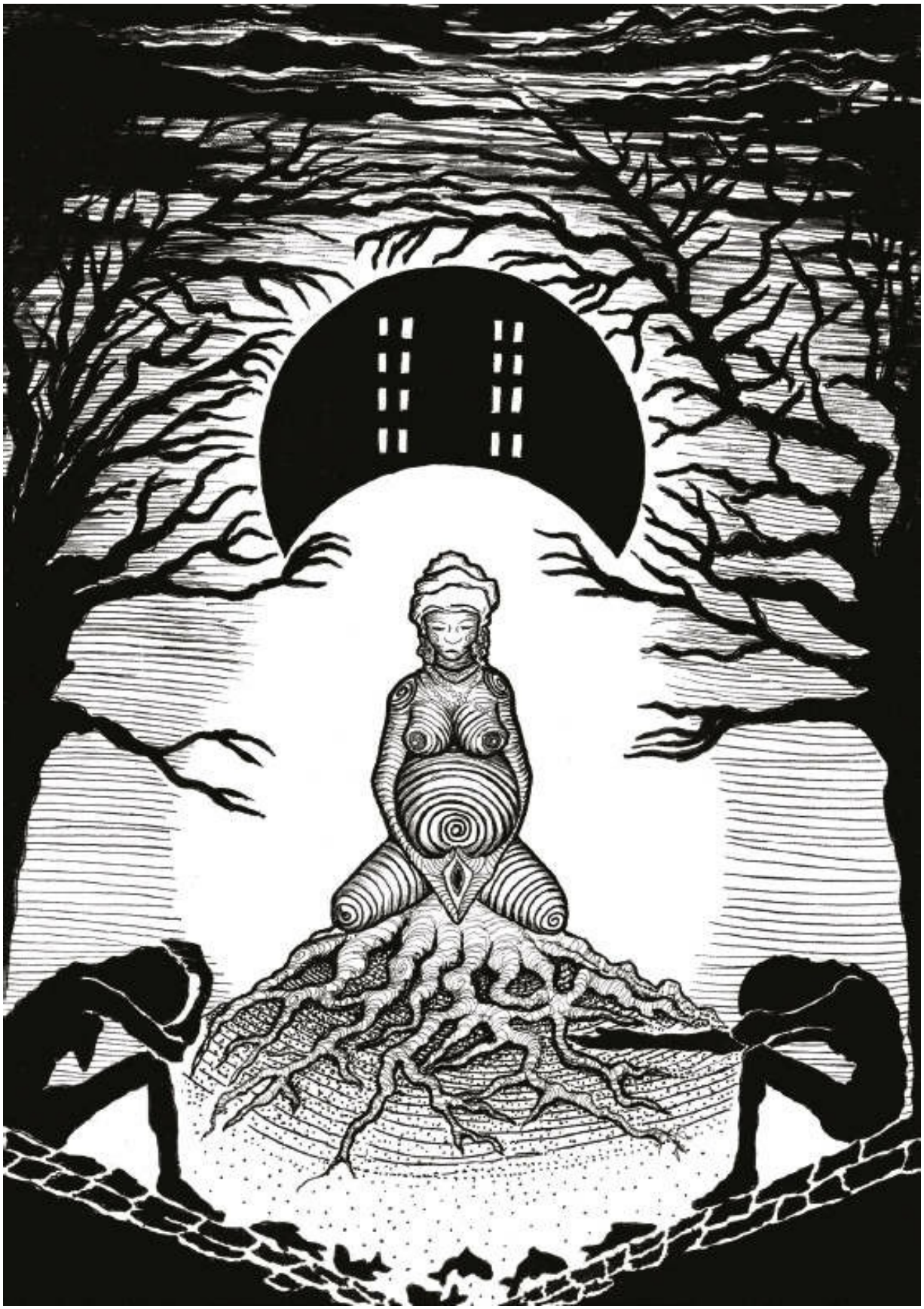
Ôyɵkú méjì habla de cómo Ôrúnmìlà descendió sobre una cadena de oro la misma que se usa para unir las pɵlɵ semillas para la adivinación y aterrizó en la parte superior de una palmera. La palma le sirvió de guía mientras viajaba por Yorùbáland en busca de fortuna. Esto llevó un tiempo ya que se encontró con la ingratitud y la avaricia constantes aunque finalmente fue nombrado rey de la ciudad de Oketase. La palmera fue recompensada con gran prestigio por la ayuda que le había dado. La palmera ọpẹ (Elaeis guineensis) da ẹpọ (aceite de palma) mientras que su pariente real y cercano la palma real (Elaeis guinensis idolatrica) le da a la palma sagrada nueces ìkín que son la herramienta más digna utilizada en la adivinación Ifá . La habilidad de ọpẹ para dirigir a uno a través de desafíos hacia el destino y la fortuna se convirtió en el símbolo del conocimiento de la tierra. Por lo tanto el ọpẹ o su fiel amigo el pèrègún (Dracaena arborea) deben plantarse en cualquier lugar donde se practique Ifá.

En este odù encontramos las cuentas de okùn. Estas cuentas fueron originalmente de vidrio y cerámica y se utilizaron para embellecer a los reyes y la nobleza. Hoy en día okùn es sinónimo de cuentas en general y se utilizan como símbolos de realeza o queenship en relación con òrìṣà y los cultos Ifá. Conservan la idea de autoridad conquista y ascenso. En un contexto profano estos conceptos se convierten en los de clase social y en esto encontramos una lección importante de este odù. Ningún ascenso se trata de ser mejor que los demás siempre se trata de realizar el propio destino. Uno debe ser humilde antes del destino.

Estrictamente hablando Ôyɵkú méjì es el crepúsculo de la palabra ɔ̀yɵ que se usa para las dos coyunturas mágicas cuando no hay día ni noche representando tiempos liminales que son extremadamente benévolos para peticiones y oraciones. El crepúsculo es la puerta de entrada a las posibilidades donde las polaridades se combinan entre sí. El crepúsculo se entiende como un contraste maravilloso y hermoso porque fue el padre de crianza de Ôrúnmìlà.

Una historia relata cómo Ôrúnmìlà fue adoptado por los padres de Ôyɵkú la triple encrucijada y el basurero. Sus padres adoptivos eran ricos y obesos siempre en busca de comida deleite y cosas de belleza. Su padre adoptivo era gentil pero en el fondo codicioso mientras que su madre adoptiva se deleitaba obsesivamente con los misterios de las brujas. Eran buenas personas pero tenían inclinaciones egoístas y materiales. Ôrúnmìlà los encontró carentes de carácter porque no buscaban desarrollar un buen carácter lo que se manifestaba en su indiferencia por la moderación. Por lo tanto es debido a los padres adoptivos de únrúnmìlà los padres de Ôyɵkú que la semilla de la codicia y el egoísmo se plantó en el mercado del mundo. Debido a esto Ifá insiste en la importancia de la moderación de nutrir cuerpo alma y espíritu. La moderación es la palabra clave aquí ya que no hay nada de malo en la gula del padre adoptivo generoso así como no hay nada de malo en los intereses brujos de la madre adoptiva. Después de todo es en este odù que Ôrúnmìlà se casa con Ojá (prosperidad) y Aje (riqueza) un matrimonio que fue consecuencia directa de su generosidad hospitalidad y amabilidad hacia su comunidad.

La ilusión nació en este odù simbolizado por la araña que conecta los puntos de creación en una red de belleza mortal en la que todos podemos ser atrapados. La araña es la encarnación mágica. Ella representa la esencia de las posibilidades en el mundo. Ella hace girar la red que cubre el útero del misterio. La seda de la araña es de la naturaleza de la Luna y la seda es la escalera del otro lado mientras que el algodón es lo que embalsama a la humanidad.



Todos los árboles y plantas que pliegan sus hojas al inicio de la noche pertenecen a este odù. El árbol conocido como ayùnré es el principal entre ellos. Se dice que brinda protección contra la muerte porque ikú se encontró derrotado frente a ella. Este árbol tiene más de 150 parientes y uno de estos que representa toda la fuerza de ayùnré es Mimosa pudica. Sus hojas se retraerán y se enrollarán al tocarlas lo que demostrará una energía solitaria que parece mágica y dramática. La mayoría de sus parientes reaccionan de esta manera a la noche y a la luna pero esta lo hace en respuesta al tacto. Papyrus tiene la misma virtud pero comparte una afinidad con la palmera en su estatura vertical. Esta familia incluye una amplia gama de especies de Albizia y Acacia algunas de las cuales son ricas en DMT.

Ôyɵkú méjì habla de cómo el ayùnré se levantó contra la lujuria de Ikú por la carne humana y cómo trató de someterla repetidas veces sin éxito. Este árbol es complejo en sus virtudes. Es bueno plantarlo en su propiedad y vestirlo con tela roja para protegerse de la muerte pero el uso de sus hojas y flores también puede provocar la presencia de ikú.

Varias plantas de bayas negras como varias solanum y la berenjena nacen en este odù. Estas son plantas que dan el consuelo final; la muerte se encuentra en estos que anuncian el final con su belleza. La esencia de la solanum para dar consuelo se relaciona con hombres y mujeres con la misión de poner fin al sufrimiento. Es un odù que inspira a los profetas equivocados. La historia bíblica de la misión de Jesús se encuentra en este odù. Cuenta cómo Jewesun (el nombre de Jesús en Ôrun) vino a la tierra en una misión para destruir los poderes que inhibían la felicidad humana en particular quiso derrotar a Èṣù. Hizo adivinación en Ôrun antes de venir a la tierra y se le aconsejó que hiciera ẹbọ a Èṣù para asegurarse de que su misión se llevaría a cabo pero él se negó. Jewesun no tuvo sentido en hacer ẹbọ cuando iba a la tierra con una causa tan justa y ciertamente nunca haría ẹbọ a Èṣù. A Jesús se le dio la oportunidad final de hacer ẹbọ a Èṣù cuando el Rey del Mundo (el diablo en la Biblia) le mostró todos los reinos del mundo y declaró que los haría suyos si los judíos no hicieran lo prescrito ẹbọ. Esto se negó a hacerlo y en consecuencia provocó el final prematuro de su ciclo humano. Curiosamente dada la importancia del pez como símbolo cristiano es en este odù que el pez nació y se le dio como alimento para la humanidad.

Este odù lleva la energía de la dispersión y debido a esto la reunión armoniosa es crucial:

Ôrúnmìlà ní bá di igbó	*Ôrúnmìlà dice que debería haber una reunion Juntos como los árboles hacen para formar un bosque*
Mo ní ó di bá igbó ni	*Yo digo que debería haber una reunión juntos*
Igbó ni áà ehan	*Encontramos monos en grupos*
Igbó ni àá bá esi	*Encontramos cerdos salvajes en grupos*
A ki ri anìkarìn nadunadu	*Ni siquiera encontramos 'a alguien que guarde silencio'*
A ki ri anìkarìn nadunadu	*Caminando solo Tampoco encontramos al codicioso caminando solo*
A ki ri anìkarìn yunrɵ	*Ifá dice que debemos reunirnos y no caminar solo*
Ifá ní a bá di igbó, kò si n'ɔ́kan rin	

Deberíamos unirnos como en la armonía de muchas voces que producen una canción. Deberíamos recurrir a la reunión benevolente de las fuerzas humanas para que podamos apoyarnos mutuamente en nuestra búsqueda de satisfacción y felicidad. Al final el que camina solo realmente camina solo.

En este odù la importancia de *ìwà pele* se señala con la mayor claridad posible. *Ìwà pele* significa buen carácter pero particularmente el buen carácter que surge porque le rendimos reverencia a Ayé. Cuando le rendimos reverencia a la tierra también reverenciamos a nuestros antepasados; aquellos que ella trajo a su seno por la intervención del ikú y aquellos que ella tomó de maneras misteriosas. Ikú hace posible la reencarnación. Repetimos nuestros ciclos y nuestro personaje / alma experimenta constantemente la alegría del viaje humano y experimenta crecimiento e iluminación. Ikú es quien nos lleva a casa cuando llegamos a nuestro destino.

Este odù representa la memoria de quienes somos. Cada babaláwo le dirá que es importante recordar su ascendencia para tener una idea de su procedencia. Mirando hacia atrás podrás ver tu propio crecimiento y sanar maldiciones familiares. Estos son patrones negativos que han evocado *ajogúns* en el curso de la historia de su familia. Al reconocer estos patrones y al hacer una declaración de cambio saludamos a la tierra con reverencia y mediante esto generamos un fuego que infunde vida a nuestros ancestros. Este odù se refiere a las obras que realizamos que traen honor a nuestro linaje y

nosotros mismos como la encarnación viva de nuestros ancestros. Ifá se refiere a los antepasados como egún una palabra que significa 'huesos'. Estos huesos conservan la memoria de los antepasados que al dejarlos atrás una vez más se convierten en ará ɔ̀run que significa habitantes del cielo; la palabra ara también significa 'encarnación'. Este odù amplía aún más el concepto de *òrìṣà*. Un *òrìṣà* es alguien que ha dominado la experiencia humana guiado por fuerzas inmortales y naturales y se diviniza; convirtiéndose en un aspecto del principio natural que vivieron en su viaje humano. Al hacerlo cada uno de los 256 odù gana médula y estructura y se vuelve más destacado en el mundo a medida que expandimos la conciencia de nuestra ascendencia.

La reverencia ancestral nace en este odù porque trae riquezas y oscuridad. Al recordar a tus antepasados accedes al circuito energético que te convierte en quien eres. Puedes contar tus bendiciones y rectificar la disfunción. El recuerdo de la ascendencia se usa en la sociedad Yorùbá como una brújula para los recién nacidos; en ascendencia encontramos la guía. Tenemos que entender que un antepasado que hizo un mal viaje puede ser un buen consejero aunque a menudo difícil en nuestro propio viaje. En esencia somos nuestros propios antepasados todos estamos conectados unos con otros a través de la presencia de egún. La sangre y el espíritu son igualmente importantes lo que demuestra la noción de la familia extendida. Estar ligado a una familia en espíritu y reconocimiento es tan importante para los Yorùbá como estar ligados por la sangre. Esto es evidente en todas las formas de ibá oraciones de gratitud que honran los ancestros. Aquí encontramos nombres de parientes de sangre y parientes espirituales recitados uno al lado del otro. Este concepto siempre se mantuvo vivo en las sociedades africanas y posibilitó la sucesión del legado después de la dispersión causada por la trata transatlántica de esclavos. Es un concepto que debe servir como medicina para aquellos que son adoptados o alienados de su ascendencia. Todos somos hijos de las fuerzas que habitan en Ayé y los parientes pueden ser reconocidos tanto en sangre como en espíritu la atracción entre almas.

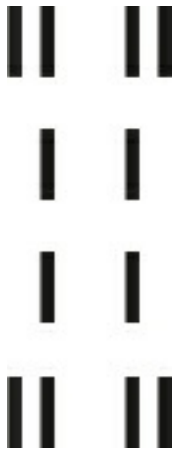
La vida es una condición misteriosa. Muchos de nosotros luchamos por encontrarnos a nosotros mismos e identificarnos en un mundo de demandas y flujo en el que constantemente buscamos el lugar tranquilo el oasis de confort en el que podemos centrarnos. Es en el soliloquio que hablamos con la fuente y nuestros daimons y espíritus asistentes. Tal comunión con uno mismo es un encuentro con la muerte que nos hace cuestionar no solo quiénes somos sino también qué legado transmitimos. Conocerse a sí mismo en el abrazo de la muerte es obtener una visión de legado un destello de lo que deja atrás. La individualidad es un eje alrededor del cual el mundo baila. Sin embargo ese eje ese estrellado

pilar es la médula de este ser fluctuante que adquiere máscaras y formas por conformidad y necesidad mientras que ese núcleo la sustancia brilla a través de él. El yo es único para uno mismo y el destino se revela a aquellos que son fieles a sí mismos. La verdadera individualidad es el camino y la puerta hacia la realización y la bienaventuranza. Cada vez que pretendemos ser lo que no somos o permitimos que nos veamos obligados a alcanzar objetivos que no son verdaderamente nuestros solo vemos desesperación y desesperanza.

La muerte es nuestro compañero constante mientras caminamos por los senderos de la vida. La muerte es nuestro legado el espejo que brilla con belleza o desgracia cuando terminamos nuestro viaje. Siempre es posible conducirnos en este mundo con gentileza. Es nuestra capacidad de dulzura la que inscribirá nuestro legado en tinta de ajenjo o sangre rosa.

Vivir nuestras vidas con atención a nuestro legado atemperará constantemente nuestras tendencias hacia el vicio y la ira. Aunque todos debemos encontrarnos con la muerte es la muerte lo que nos hace inmortales lo que trae el olvido y los testamentos de la vergüenza. Nunca es suficiente simplemente tener buenas intenciones estas allanan el camino al Infierno. Aquellos que caminan por el camino del autoengaño crecen con ira resentimiento y orgullo. Aquellos que se han aventurado por el camino de la mentira y el engaño gritarán que no les importa lo que dejen atrás dicen esto porque ellos y su sucio legado ya están muertos. Ôyɵkú méjì es el misterio de la muerte y la decadencia contiene los secretos que prometen la renovación a través del flujo y la intervención de los propios antepasados.

ÌWÒRÌ MÉJÌ



La agricultura celestial en la tierra de la transformación

Ìwòrì méjì es un odù de fuego que combina conciencia y carácter para dar forma a nuestra identidad. Mientras Ôyɵkú méjì es el mundo mismo Ìwòrì es la esperanza de vida de todos los seres sintientes. Es en este odù que toma forma la esencia la sustancia y el carácter de todas las cosas en todos los reinos. Podríamos entender "yo" como la fuerza consciente que graba personajes sobre todas las cosas la fuerza que dio a todas las cosas su "nombre" y singularidad. Esta fuerza está representada por wàjí (índigo verdadero Indigofera tinctoria).

Wàjí representa la parte más caliente de la llama. Indigo es por lo tanto el color del fuego de la transformación. Es el poder del wàjí que usa el herrero para forjar metales en herramientas de agricultura y guerra. La misma energía hace que la semilla de ogbè (padre) y ɔ̀yɵkú (madre) traigan nueva vida a la manifestación. Aquí un juego sobre la palabra wàjí necesita ser entendido. En la sociedad Yorùbá cuando un rey fallece su muerte nunca se anuncia sino que se usa la palabra wàjí. La palabra significa ascender a los reinos superiores y se usa en lugar de decir que el rey ha muerto. Literalmente significa que 'el personaje regresa a casa' mientras que

*wàjí*se refiere al 'carácter que nace' o 'expulsado' en el mundo.

Es justo que fuera en este odù que el mundo tomó forma con la formación de tierra firme. Aquí en la unión de la luz y la oscuridad *ojúmẹ̀* (amanecer) y *ọjẹ̀* (el ciclo de 24 horas) también nacieron.

El *àdán* (murciélago) nació en este odù un animal que puede navegar en la oscuridad. Fue este poder el que se convirtió en la base de las habilidades de caza otorgadas al león y a los cazadores. Fue aquí donde nació el concepto de ojú (el ojo). En esto incluimos el acto y el arte de ver todas las dimensiones así como el ojo físico. Es a los ojos de Ìwòrì que Ifá ve los patrones cósmicos que están a punto de desarrollarse y proporciona predicciones e interpretaciones. La perspectiva sobre el misterio de la vida vino con el nacimiento del ojo y con él las nueces de palma sagradas de Ifá el "kín" que representan los ojos que contemplan todas las dimensiones de la existencia. Por lo tanto tenemos una de las palabras de alabanza de este odù "cuatro ojos" el número de "ojos" por parte del "kín" que se abre cuando brota. Un "kín" perfecto tiene cuatro ojos un par que mira hacia afuera y otro que mira hacia adentro.

En este odù contemplamos Olódùmarè expresado en el enigma de la telaraña de opciones y consecuencias. Aquí encontramos a la araña con sus ocho patas que está involucrada en la misteriosa obra del arquitecto y escultor divino Ayélalà quien da forma a la conciencia de los hombres. Es a partir de esta conjunción de poderes que nace el vidente y el adivino.



Ìwòrì méjì está dotado con el poder de la profecía y una visión clara otorgada con la ayuda de ciertas aves. Estos son alùkò (woodcock) okín ológe (pavo real) agbe (loro azul) y ekodidẹ (loro rojo). Las plumas de estas aves se convirtieron en símbolos de autoridad y sabiduría a través de Ôbàtálá. Ifá habla de un momento en el que se cuestionó su supremacía. En lugar de luchar o razonar con sus oponentes se refugió repetidamente en el bosque y buscó el consejo de los pájaros con la ayuda de Èṣù y Ôrúnmìlà. Mediante la aplicación de la sabiduría de los pájaros este momento crítico se convirtió en un triunfo que le trajo reconocimiento. En honor a los poderes que proporcionaron la solución se adornó con sus plumas y se ganó el respeto de estas aves que se revelaron como portadoras de sabiduría buena fortuna y autoridad. La historia de Ôbàtálá y su batalla por la autoridad se relaciona con un proverbio atribuido a este odù 'el padre de los misterios habla con una lengua pesada.' Una advertencia de no arrojar perlas a los cerdos para guardar los secretos de la posibilidad y su matriz y para impartirlo solo a aquellos que lo merecen. Igualmente es un llamado a la moderación en el habla y el discernimiento en lo que impartimos ya quién.

Ìwòrì méjì siendo la capacidad de previsión y profecía está profundamente relacionada con el conocimiento y la comprensión y al poseer estas facultades encontramos la importancia de la lealtad el tacto y la consideración cualidades elogiadas en este odù. La idea de lealtad está ligada a la idea de fidelidad y también a la idea de "pacientemente tejer dulzura"(*àìyẹhùn*) y que posee un carácter coherente y veraz. Estas ideas sobre la lealtad y el cuidado hacia las personas se encuentran en el siguiente verso:

Ẹni a bá wá de làá báá re'lé
Ẹni aja bá wá l'ajá nbáá lọ
Dáá fún Elèjí Ìwòrí
Tí yóó tẹ jú ire mŋ Akápò o rɵ gírígírí
Ẹbọ ni wŋn ní kó ṣe

El que seguimos es con el que deberíamos regresar a casa con
El que el perro sigue es el que el perro debería devolver con este Ifá adivinado por Ìwòrì méjì
Y le dijeron que debería mirar con benevolencia y escudriñar su Akápò que era practicar el sacrificio

El versículo nos dice que debemos aprender el misterio de la lealtad de los perros que son sagrados para Ògún y Ônilé y que se consideran espíritus mensajeros y guardianes. Ògún se le asignaron perros para caminar con él y Ôsányìn el espíritu de las hierbas tiene dos perros como asistentes. Por lo tanto los perros representan lealtad compromiso y dedicación y demuestran la necesidad de cultivar estas virtudes para que puedan convertirse en parte de la persona que posee un buen carácter.

El versículo también dice que debemos examinar nuestro akápò porque el alumno no siempre será tan leal como un perro. Akápò es un término interesante denota un estudiante de Ifá pero también significa 'tesorero'; en otras palabras un aprendizaje de Ifá se considera un cargo que debe abordarse con santidad y cuidado. El estudiante es alguien a quien se le confían secretos y tesoros pero la violación de la confianza siempre es una posibilidad durante el proceso de desarrollo del buen carácter. Ìwòrì nos dice que el aprendiz digno es aquel que posee dedicación honestidad humildad y fe. Estos son rasgos asociados con el buen carácter y la veracidad(*ṣòótitọ*) en particular. Es en la veracidad como una fuente para desarrollar un buen carácter que encontraremos la fuente de la buena fortuna. Así que por un lado este odù se trata de veracidad y lealtad y por el otro de la ausencia de estas virtudes que se manifiesta en juicios temerarios y engaños.

Ìwòrì es una energía que advierte en contra de juzgar algo apresurada o precipitadamente. Es el fuego el núcleo de esta vibración y debemos comprender las formas de fuego para dirigirlo bien. Es un odù que requiere un intenso escrutinio y contemplación antes de que se dicte sentencia debemos recorrer el mundo suavemente pero también debemos tener cuidado al tratar con otras personas.:

Kœkœnkœ l'awo kœkœnkœ
Gɵgɵngɵ l'awo gɵgɵngɵ
Diá fún Orímọníkɵœ
Omo at' òrun kœ'rí kẹkẹ wá'lé Ayé
Ẹbọ ni wɳn ní kó ṣe

Cuida de quien merezca ser atendido
Acaricia a quien merece ser apreciado
Este Ifá adivinado para Orímọníkɵœ
El niño del cielo que trajo la belleza de orí a la tierra
Le dijeron que hiciera un sacrificio

Aquí Ifá aconseja a Orímọníkɵœ 'la belleza del carácter y la conciencia' hacer sacrificios para ser apreciados en el mundo. Las situaciones en las que uno no es apreciado por sus buenas obras se originan en este odù que llama nuestra atención sobre la importancia de proteger nuestra buena fortuna. Esta era la situación que Bernhard de Clairvaux tenía en mente cuando dijo "el camino al infierno está lleno de buenas intenciones." Solo porque lo que tienes y quieres compartir en el mundo es algo bueno eso no significa que sea apreciado. . El mundo es después de todo un mercado y hay lugar para todos en el mercado el sinvergüenza y el ladrón el que rompe juramentos y el creador de juramentos tanto como para el borracho y el sabio en medio de mercaderes veraces y engañosos. Comprender el fuego en este odù conducirá al discernimiento para que hablemos con una lengua pesada cuando sea necesario y compartamos la bienaventuranza de la generosidad cuando es apropiada y digna.

El concepto de discernimiento se encuentra en varios tabúes relacionados con árboles que se originan en este odù. Cuando este odù dice que estos árboles son tabú significa que están reservados para propósitos específicos o para servir como recordatorios de situaciones y condiciones específicas. Tres árboles son de particular importancia en este odù. El primero es idí (Terminalia glaucescens) que fue elegido para servir como el irọkœ el golpeador Ifá. Tiene propiedades medicinales en particular antifúngicos y antisépticos y estas cualidades se respetan en la fabricación del irọkœ. Este instrumento se utiliza para llamar la atención de los espíritus a la bandeja de Ifá y también para disipar las vibraciones negativas. Luego tenemos el árbol apá (Afzelia africana) que se le dio al mundo como una cura para la enfermedad y para servir como material para el tambor djembe y para la construcción naval. Por último tenemos el árbol orúpa (Hymenocardia acida) que era el hijo de Òrìṣà Ìgbò (Ôbàtálá). Este árbol produce una fruta amarga en forma de corazón velada en un himen que es el verdadero símbolo de este odù.

Vemos en estos tabúes un recordatorio para usar el discernimiento y atribuir el uso apropiado a los elementos apropiados. Estos árboles representan un llamado al espíritu de varias maneras. Idí lo hace llamando la atención del espíritu apá lo hace al reproducir el ritmo y el latido de la creación y finalmente orúpa nos recuerda que no debemos amargar nuestro corazón en nuestro viaje humano.

Las plantas sagradas en este odù son principalmente lo que consideraríamos malas hierbas; se extienden a pesar de los obstáculos y la resistencia a su crecimiento. El jefe de ellos es tɵtɵ de los cuales tenemos dos tipos. El que se menciona con más frecuencia en este odù es el amaranto también conocido como pigweed (*Amaranthus hybridius*),lo cual facilita

la menstruación es lenta y se dice que ayuda a la concepción. La otra es la cola de zorra (Alopereus pratensis) una hierba que se dice que fortalece los espermatozoides. Algunos agricultores agregan esto al heno dado a su ganado ya que despierta a las vacas al igual que lo hace con las yeguas. Cabe mencionar que la espinaca considerada una planta madre también se encuentra aquí y se le otorgan propiedades similares. Lo que todos tienen en común es una rica concentración de hierro y en esto imitan a la sangre y al fuego; por eso es en este odù que el espíritu de hierro Ògún comenzó su aprendizaje.

Àjœ (las brujas) Ajé Ṣaluga (el espíritu oceánico de la riqueza) y Ayé (la tierra) se pueden encontrar aquí junto con orí (conciencia) e Ifá (sabiduría). Estos poderes formaron el kkún las cuentas de coral usadas primero como un adorno real por Olókun y luego por reyes y jefes. Es significativo que el akún nazca aquí porque es únicamente un producto de la belleza el tipo de belleza que estas fuerzas pueden crear. Pero adornar lo que es feo no hará que lo feo sea hermoso. De ahí nace la belleza que carece de sustancia así como el egocentrismo. Lo que ambos tienen en común es su enfoque en el adorno externo cuando la sabiduría y la conciencia han sido abandonadas. Es un tema constante en este odù que nunca deberías distraerte de ver claramente de lo que eres capaz.

Este es un odù que habla de la naturaleza de la conciencia. La conciencia es un conglomerado de las fuerzas espirituales más presentes aquí Òòṣàoko el espíritu de la granja Ògún el espíritu de fuego y hierro y Ôbàtálá el espíritu del sueño y la pureza.

Una historia cuenta cómo Ôbàtálá le dio Òòṣàoko el ñame para plantar pero encontró el trabajo difícil. Se las arregló para obtener los secretos de la herrería y la forja de metales de Ìwòrì méjì y comenzó a fabricar herramientas agrícolas y así se convirtió en el primer granjero de ahí su nombre Espíritu de la Granja. Su origen es oscuro algunos dicen que cayó del cielo y otros que era un rey virtuoso en la ciudad de Ìràwó. Lo que las historias de Òòṣàoko enfatizan es que cuando él era un hombre joven y apuesto era flojo y dado a la bebida y a menudo se lo encontraba en malas compañías. Sin embargo cambió sus caminos y fue nombrado jefe y rey de su ciudad. Él representa el comienzo de la justicia Ọgbṇni. Esto se basa en las lecciones que Òòṣàoko aprendió en sus años más jóvenes. Proclama el tabú del chisme y enfatiza la importancia de permitir que se escuchen los dos lados del caso. Los chismes aquí se refieren a hablar bien o mal sobre cualquiera que no esté presente. Si se acusa a una persona de algo es de suma importancia que el acusado tenga la oportunidad de expresar su versión de la historia en el

presencia de sus acusadores El juez luego evaluará los testimonios que han jurado ser veraces en nombre de Ògún. Una vez más nos enfrentamos al problema de ser sinceros pero también ser amables. Se trata de encontrar un camino intermedio donde la conciencia y la sabiduría te informen sobre cómo tomar el curso de acción correcto entre los tres "síes" que son rojos como las brujas blancos como la abundancia o negros como la tierra. Un verso en este odù dice:

Bó o rí o wí
Àìwi l'ọ̀ṣọ́
Bí o ba wí ràn fún wọn l'áwìíṣíwọ
A dàbí ẹni pé íwọ lò n ṣe wŋnu
Diá fún Òbúkọ

Lo que ves deberías decir
Callar es casi una abominación
Pero hablando implacablemente
Hacer esto dará la impresión de que eres el autor de la desgracia
Esto es lo que Ifá le dijo a la Cabra

Esta es la historia de Òbúkọ la cabra. Se lo consideraba muy sincero y sabio. Siempre se le pidió que expresara su opinión sobre asuntos importantes en la comunidad y siempre decía la verdad sin importar si las personas involucradas tenían un alto o bajo rango en la sociedad. Para la cabra la importancia de cualquier caso se encontró no solo en los hechos sino en la sabiduría que subyace a los hechos. Goat fue elogiado por su sabiduría y claridad y esto lo inspiró a repetirse constantemente y no mostrar sensibilidad hacia aquellos que se reunieron para escucharlo hablar y ofrecer sus sabias ideas. A Goat le encantaba el sonido de su propia voz y no se dio cuenta de que estaba haciendo enemigos por ser sincero. Pero notó el resentimiento en la comunidad y cómo las personas dejaron su compañía cuando comenzó a hablar. Acude a un sacerdote Ifá que le dice que debe mostrarse cauteloso que la verdad no necesita ser repetida o transmitida. Cabra debería estar satisfecha con decir la verdad una vez; no era su obligación convencer a nadie. El sacerdote Ifá le dijo que había provocado a dos personas cercanas a él personas traviesas que decidieron culparlo por su desgracia. Sintieron que cada verdad que Goat dijo les estaba apuntando y entonces hicieron un plan para destruirlo. Estas personas malvadas eran Ekún Leopard e Ìkookò la hiena.

No había nada malo que estos dos no hubieran hecho ya. En su veracidad Goat siempre condenó las acciones de Hyena y Leopard por lo que sintieron que eran el objetivo de su charla en la ciudad y el mercado. Un día decidieron que tenían suficiente y acudieron a un sacerdote Ifá con sus preocupaciones y el sacerdote Ifá les dijo que deberían convertir lo malo en bueno y nunca hacer nada cuando estuvieran en un estado de pasión. Se pusieron furiosos y abandonaron la casa del sacerdote jurando atraer a Cabra en la noche para que pudieran matarlo. Sin embargo Goat había hecho su sacrificio prescrito y había colocado carne cruda de res puerco y aceite de palma afuera de su puerta como el sacerdote Ifá le había aconsejado que diera a Èṣù. Cayó la noche y Hyena se desvió de su reunión prevista con Leopard por un olor intrigante procedente de la casa de Cabra. Cuando vio la comida colocada se consideró bendecido y comenzó a comerla. Mientras tanto Leopard se impacientó y fue a la casa de la cabra donde encontró a la hiena comiendo. Cayó en una furia creyendo que Hyena había matado a Cabra y comenzó a deleitarse con su carne sin él. El leopardo atacó a la hiena y lo mató. Pero Leopard fue gravemente herido en la lucha y murió pocos días después.

En esta historia Òbúkọ demostró humildad. Notó el resentimiento acumulado a su alrededor y buscó consejo; él quería ayuda para ver lo que no podía ver. La humildad le trajo recompensas. Cabra no confirió juicio a ninguno de los adversarios simplemente hizo preguntas sobre la situación no buscaba culpar a nadie. Goat siguió el consejo en este odù que dice:

A gbɳ t'ẹnu ẹníkan dá' jɳ
Àrɵmo òsíkà
Díá fún Ôrúnmìlà
Nijɳ ti baba nlo rèé j'ɵjɳ Akápò l' ɔdɔ Olódùmarè
Ẹbọ ni wɳn ní kó ṣe

El que pasa un juicio escuchando una perspectiva
Él es el gobernante de los malvados
Esta fue la declaración de únrúnmìlà a través de Ifá
Cuando iba a defenderse de las acusaciones
Sus estudiantes se presentaron ante Olódùmarè
Le dijeron que hiciera un sacrificio

La perspectiva nace en este odù cuya importancia se cuenta en la siguiente historia. Un día Ôbàtálá viejo y obstinado como era decidió viajar a Ọyọ para visitar a su amigo Ṣàngó. Su amigo Ôrúnmìlà le dijo que no debería viajar que no era un buen momento para hacerlo y que pasarían cosas malas. Pero Ôbàtálá había puesto su mente en este viaje y no sería disuadido. Ôrúnmìlà le dijo que al menos tomara tres piezas de ropa blanca orí (manteca de karité) y ọṣẹdúdú (jabón africano) con él. Ôbàtálá aceptó este consejo y partió en sus viajes. En su camino a Ọyọ se encontró con Èṣù que llevaba una gran carga de aceite de palma y carbón. Èṣù le preguntó a Ôbàtálá si podía ayudarlo a llevar la carga. Ôbàtálá aceptó pero cuando Èṣù le entregó el aceite de palma lo derramó por toda la ropa blanca limpia de Ôbàtálá. Ôbàtálá fue a un río para lavarse y cambiarse de ropa. Nuevamente Èṣù pidió su ayuda otra vez Ôbàtálá aceptó y nuevamente Èṣù derramó aceite de palma sobre su ropa blanca. Una vez más fue al río a lavarse y cambiarse de ropa y una tercera vez sucedió lo mismo. Después de la tercera vez Èṣù estaba seguro de que Ôbàtálá abandonaría su peligroso viaje pero no lo hizo. Siguió hacia Ọyọ. Al entrar por las puertas de Ọyọ vio un hermoso caballo perdido y decidió llevarlo como regalo a su amigo Ṣàngó. Cogió el caballo y mientras entraba en la ciudad los soldados del rey lo arrestaron creyendo que él era el ladrón de caballos que habían estado buscando. Lo arrojaron a la cárcel y se olvidó de él. Cualquier apelación para que se le permita explicar su versión de la historia fue rechazada. Ôbàtálá decidió enseñarle a Ọyọ una lección y con su magia misteriosa trajo sequía infertilidad y enfermedad al reino. Cuando vio la desgracia Ṣàngó se dirigió a sus adivinos para encontrar una solución y dijeron que el origen de la desgracia era que un anciano se quedaba en su prisión. Ṣàngó fue inmediatamente a la prisión y vio a su viejo amigo Ôbàtálá allí. Él ordenó su liberación inmediata lo llevó al río para limpiarlo y ordenó a todos que se vistieran de blanco. Ṣàngó también se vistió de blanco para honrar a Ôbàtálá y juntos se convirtieron en Òòṣàoko. Se celebró un banquete en honor de Ôbàtálá y la estabilidad volvió al reino.

En esta coyuntura debemos notar que Òòṣàoko Èṣù e incluso Ôrúnmìlà -así como el odù que dio a luz a Ôbàtálá Èjì Ogbè- eran considerados más jóvenes en la tierra aunque eran ancianos en el cielo. Ifá enseña que el buen consejo viene de quien tiene una buena conciencia y carácter; no se trata de la edad. Como el verso nos dice:

Ọwọ̀ èwe kò tó pẹ̀pẹ̀
T'àwọn àgbàlagbá kò wọ kèrègbè Iṣœ èwe bẹ̀ àgbà
Kó má ṣe kɔ̀

Las manos de los jóvenes no pueden alcanzar el estante
Las manos de los ancianos no pueden pasar por el cuello de una botella.
Si los jóvenes invocan al anciano
El anciano no debe negarse

Este versículo es un llamado a reunirse en armonía y respeto mutuo. Al final la humildad es una cuestión de ser lo suficientemente grande como para considerar la opinión de otra persona como útil y digna. Tiene implicaciones para nuestro legado los jóvenes deben ser enseñados con un espíritu de sabiduría y razón nuestras experiencias en este viaje beneficiarán su crecimiento tanto como aquellos a los que se someten. Hacemos que nuestro mundo el cielo y el infierno estén juntos por lo que debemos considerar sabiamente y discernir los pasos a seguir con una buena mente y corazón.

En cierto modo todo se remonta al huevo un potencial en espera de nacimiento en el que podemos influir para bien y para mal tanto en su gestación como cuando la forma de vida divina nace de ella. En este odù nació el huevo una medicina que podía eliminar y crear obstáculos. El huevo fue visto como un medio mercurial que descansaba en el útero de la luna esperando el amanecer. El huevo es un producto de la gallina de cinco patas que esparció la tierra a través de las aguas en Èjì Ogbè y un símbolo de orí (conciencia) e íwá (carácter). Òwòrì méjì es el hijo de su padre y su madre en este odù está expuesto al mercado y a toda una gama de influencias. El huevo se llama alternativamente àṣẹ o ẹyin dependiendo de si ha sido fertilizado con Ìwòrì o no. El huevo necesita àtɔ̀ (esperma) para convertirse en algo diferente. La palabra àtɔ̀ puede usarse como un prefijo en cuyo caso connota algo expulsado desde lejos. Lo que sucede aquí es la base de la alquimia de Ifá en la cual la blancura del sol representada por el esperma se fusiona con el enrojecimiento lunar del huevo y se permite gestar en la negrura oculta de la tierra. Es en este odù que nació la alquimia. El principal metal para este proceso es òjé (plomo) que representa la longevidad porque no se pudre ni se oxida. Encontramos la misma palabra oje utilizada en referencia a las hormonas que generan cambios así como a cualquier plasma protector. El plomo cuando se lo somete al calor se comportará como el mercurio pero es menos volátil. El plomo es considerado el metal de carácter y conciencia debido a su calidad de ablandamiento bajo calor

que se considera un signo de humildad y esperanza. Se enciende la idea de que no importa cuán difícil sea nuestra conciencia la cantidad correcta de fuego le dará una forma y fluidez más dinámica. El resultado en este odù es el feto; es la fusión de la gestación blanca y roja en el negro es la esencia alquímica es el misterio de los nuevos comienzos. Es la leche del sol y la sangre de la luna:

Ôgán dádé	*Cuando se destruye la corona de un hormiguero*
Bœɵni kò gbọdɔ́ jọba	*Retendrá agua en su tallo*
Orúrù níí wɵwù ɵjɵ kanlɵ	*Orúrú (Peltophorum de flores rojas) es el árbol que*
Orubu ẹfún bale	*se viste con ropas de sangre*
Ó kó rúmú rùmù rúmú	*Cuando la tiza blanca cae en el suelo*
A dia fún àsœ tœœrœ	*Extiende su polvo fino en todas las direcciones*
Ọmọbìnrin ɔ́run	*Este Ifá adivinado por el flujo menstrual débil*
A bù fún àtò tœœrœ	*Quién era una hija del cielo*
Ọmọkùnrin ìsálAyé	*Este Ifá adivinado para el semen débil*
Àsœ tœœrœ	*¿Quién era un hijo del cielo?*
A wá ọ kù	*Te buscamos en vano*
O ò dé mŋ	*Usted se negó a regresar*
O lawŋ lasɵ	*Pero creciste brazos y piernas*
Lo dọmọ	*Y convertido en un bebé*
Gbɵjɵbí	*Eres el descendiente de sangre*
A fœọ kù	*No pudimos encontrarte más*
O ò dé mŋ	*No regresarías*
O lawŋ lasɵ	*Pero creciste manos y pies*
Lo ba dọmọ	*Y convertido en un bebé*

Aquí está la esencia misma de Ifá cada ser humano es un ser divino en un viaje humano. El huevo y el esperma vinieron del cielo y se negaron a regresar; en lugar de eso se mezclaron y desarrollaron las manos y las piernas alrededor del carácter vertical de la palmera o el corazón amargo del árbol orúpa.

ÒDÍ MÉJÌ



La casa de la comodidad profunda

Òdí méjì está simbolizado por las nalgas representando el encuentro de iguales. Es un odù enfocarse en lo que está escondido dentro de ti en el centro de tu esencia. El odù afirma la importancia de la sociedad en el cielo nuestra reflexión divina y cómo nuestras acciones y actitudes en la tierra pueden obstruir esta conexión. Òdí nos aconseja que seamos sólidamente plantados en la verdad para erigir el eje o pilar que genera una conexión entre la tierra y el cielo. La verdad en este contexto significa saber de dónde vienes. Habla de firmeza de carácter e identidad. Vemos esto en las diversas formas de "òd" en las que cambia el acento dando ideas de enemistad malicia comportamiento anormal o errado y mudez como las vibraciones negativas que se encuentran donde las dos mitades de las nalgas no coinciden. Las nalgas las dos mitades que se unen en un conjunto confortable son un símbolo de unión pacífica un lugar de descanso y comodidad para el encuentro de almas gemelas y la frustración que causa la enemistad. Sin embargo también anuncia incomodidad ya que este odù también se preocupa por dar a luz.

El hijo de los primeros cuatro odùs se llama Máyámí que significa "No me abandones" y representa la condición de recibir buena fortuna en su totalidad.:

Ilé ní mo jókòó sí
Ní gbogbo ire n wŋ tùurutu wá bá mí
Mo jókòó àínàró
Mo rire ọrɔ́ tó nwŋ tŋmí wá
Díá fùn Òdí

En mi casa me senté
Cuando todas las cosas buenas vinieron
marchando hacia mí en mi casa me senté y no me
levanté a pie prosperidad vino caminando hacia
mí Este Ifá declaró para Òdí

Este versículo habla de la gran facilidad con que la buena fortuna viene a través de este odù. Resalta la importancia de ser firme y estable. Òdí también nos habla de los desafíos que conlleva tener una vida demasiado fácil y enfatiza la importancia de practicar el sacrificio en un espíritu de gratitud y humildad. En esta historia Máyámí practicó el sacrificio y las bendiciones continuaron viniendo a ella. Ella nunca fue abandonada por los espíritus que trajeron buena suerte.

Otra historia cuenta de Oníkì Ọlà quien fue profundamente bendecido. Se le dijo repetidamente que hiciera sacrificios para mantener su buena suerte pero considerándose tan increíblemente bendecida no vio ninguna razón para hacerlo. Ella viajó de ciudad en ciudad e hizo su fortuna pero su buena fortuna causó envidia y en cada ciudad fue alejada por acusaciones de brujería. Sin embargo en cada ciudad encontró buenos hombres y ella se convirtió en madre de cuatro hijos por cuatro hombres diferentes. Pero cada vez que el patrón se repetía en algún momento se vio obligada a abandonar la ciudad bajo la acusación de brujería. Finalmente regresó a su ciudad de nacimiento Ilé Ifɵ. Aquí buscó a un sacerdote Ifá para hacer el sacrificio que le habían dicho durante muchos años que debería realizar. Ahora era muy rica y sus hijos eran hombres jóvenes y se habían mudado. Ya no conocía a sus hijos ni a sus padres ni sus hijos se conocían. Quería reparar esta situación pero el sacerdote Ifá dijo que era demasiado tarde la dispersión había desaparecido demasiado.

Esta historia sirve como una advertencia de que la riqueza es solo una de varias bendiciones y que no debemos permitir que eclipse a los demás. También sirve como un recordatorio de la importancia de construir una comunidad y relaciones sanas de conformidad con el signo de este odù las nalgas. La importancia del amor

la generosidad y la amistad están implícitas aquí como poderes que contrarrestan el desarrollo del orgullo y el egoísmo que están presentes como una vibración negativa en Òdí.

En el ejemplo de Yùngbá quien como Oníkì Ọlà estaba rodeado de riqueza y buena fortuna el orgullo y el egocentrismo la hicieron ignorar los consejos y las relaciones cercanas. Ella terminó muy sola y triste en su riqueza. El reflejo positivo de Yùngbá está asociado con la rata. Òdí dice que Rata era de ascendencia real apuesto y sin miedo a trabajar duro para lograr sus objetivos. Su hogar subterráneo era una estructura magnífica y astuta. Rat era muy amigable y le gustaba mostrar sus logros y victorias a sus parientes después de todo trabajó duro para todo lo que tenía y pensó que sus esfuerzos inspirarían a sus parientes a construir su propia buena fortuna. Pero sus familiares no se inspiraron para trabajar en su buena suerte sino que su envidia y su resentimiento crecieron a diario. Un día sus parientes consumidos por la envidia decidieron informarlo a su rey Leopardo. Fueron al rey y contaron historias coloreadas por su envidia afirmando que Rata debería ser expulsada del reino. Leopard consideró las acusaciones graves y convocó a Rat para defender su caso. Al recibir la citación Rat se dirigió a un sacerdote Ifá que le dijo que había un plan entre sus parientes para expulsarlo del bosque y le aconsejó que hiciera sacrificios para que el asunto terminara a su favor. Rat hizo un sacrificio y se embarcó en el viaje al palacio de Leopard. Las acusaciones eran sobre los hábitos de Rat que desde que parecía una ardilla debería vivir en un nido y que vivir en un agujero no era apropiado para él. Rat se defendió inteligentemente contra estas absurdas acusaciones. Él defendió su caso bien y se encontró a su favor él era libre de vivir donde quisiera y de cualquier manera que encontrara agradable.

La historia nos habla sobre la condición del mundo cómo la buena fortuna no necesariamente inspira bondad y benevolencia en las personas sino todo lo contrario. La envidia es una energía compleja en sí misma. Tendemos a ver la envidia como el deseo de poseer lo que otra persona tiene y esto es lo suficientemente correcto pero también es seguido por el sentimiento de que las personas bendecidas con buena fortuna no se lo merecen. Un verso dice lo siguiente acerca de esto:

Bí bá ndun' ni	*Eso que lastima a alguien*
Ká mn̨ pé ndun' ni	*Debe ser reconocido como algo hiriente*

Ôrɔ́ dunni dunni làrankan eni	*Eso que lastima a alguien se eleva de uno*
Ôrɔ́ tó ndun babaláwo	*malicia dentro*
Níí dun Ifá	*Eso que lastima a un babaláwo*
Ôrɔ́ tó ndun Oníṣègún	*También lastimará Ifá*
Níí dun Ọsanyin	*Eso que lastima al herbolario*
Ohun tó ndun Àjœ	*También lastimará Ọsanyin*
Níí dun Òmùsù ídíí rœ	*Eso que lastima a las brujas*
Diá fùn Ọrúnmílà	*También lastimará a sus devotos mientras hacen bien*
Ifá nṣawo relé Ẹlœjù	*fortuna*
Ẹbọ ní wɳ̩ n ní kó wáá se	*Este Ifá declaró a Ọrúnmílà*
	Cuando iba en un viaje espiritual al reino de Eléjù
	Se le aconsejó practicar sacrificio

En primer lugar este versículo enseña la importancia de siempre pensar y hablar con benevolencia si queremos atraer la buena fortuna. En un nivel más profundo habla de la naturaleza de la atracción que los buenos pensamientos y las palabras atraerán la bondad mientras que los negativos afectarán a nuestra alma y la malicia tomará forma dentro de nosotros. La presencia de malicia se muestra en el deseo de ser hiriente con otras personas.

Ifá habla de tres poderes espirituales en particular el espíritu de la sabiduría el espíritu de la medicina y las hierbas y las brujas. Estos tres son los chivos expiatorios usuales cuando las personas experimentan infortunios y buscan culpar a alguien más en lugar de entender una situación dada. Yendo más profundo nos damos cuenta de que cualquier cosa que hiere a alguien también será perjudicial para el doble espiritual de esa persona la sociedad del cielo. La malicia engendra más malicia.

Ifá considera que las palabras como enunciados y enunciados son declaraciones de deseo y deseos; una forma de oración Las palabras revelan quiénes somos y tienen el poder de generar tanto el bien como el mal por lo tanto encontramos el tabú contra el chisme. La conversación inactiva sobre las personas que no están presentes en una conversación se considera maliciosa. Los chismes revelan malicia un deseo de lastimar a alguien y a menudo está motivado por la envidia.

Orí hizo sacrificio en este odù porque se sentía solo y así se le dio boca lengua orejas ojos y nariz para lograr una reunión armoniosa de las facultades. Pero como todos sabemos esto también puede conducir a la dispersión; por ejemplo pueden ocurrir malentendidos a través de la audición y palabras hirientes pronunciadas como resultado de errores de percepción. Es de suma importancia que permitamos que la sabiduría sea la guía de la conciencia. Las palabras pueden bendecir y pueden maldecir pero la inteligencia que nació aquí puede marcar la diferencia.

Todos los aspectos de Òdí tanto buenos como malos riquezas y egoísmo generosidad y envidia ingenio y reclusión se pueden encontrar en las muchas narrativas que hablan de Olókun el dueño de las aguas marinas. Este espíritu representa misterio e inteligencia y se dice que vive en el fondo del océano. El fondo del océano se considera las nalgas de la creación. Olókun se considera masculino en algunas tradiciones y femenino en otras y se dice que se manifiesta como dragones y serpientes del océano y como sirenas y tritones.

Una de las historias de Olókun dice que ella era la fuente de criaturas anfibias y que no estaba contenta con su condición ya que no era tierra ni agua sino un poco de ambas cosas. La historia cuenta cómo se enamoró de Òòṣàoko el espíritu de la granja un espíritu reservado sabio y reservado. Olókun fue con un sacerdote Ifá para ver cuáles eran sus opciones. Ella quería casarse con Òòṣàoko pero estaba avergonzada de su apariencia. El sacerdote Ifá le dijo que no se preocupara y que debería hacer sacrificios pero ella optó por no hacerlo. En cambio asumió una forma terrenal y se puso a trabajar para Òòṣàoko. En cuestión de días Òòṣàoko y Olókun desarrollaron una amistad y ella le contó sobre su naturaleza dual. Fascinado por esto Òòṣàoko le contó el secreto a sus amigos y pronto todos supieron acerca de su extraña condición. Ella se molestó mucho y dejó la granja y decidió hacer del océano su hogar permanente. Sin embargo a veces se mostraba a sí misma como una sirena un dragón una serpiente u otra criatura marina. Ella juró que nadie sabría su verdadera naturaleza y en esta declaración encontramos un tema vital de este odù; el equilibrio entre darse a conocer y cómo el mundo atempera este deseo lo que lleva a la ocultación o revelación y al acto de demostrar fortaleza y prominencia en el mundo.

En relación con este tema encontramos la historia que relata cómo Olókun desafió a Ôbàtálá a una batalla de ingenio y fortaleza para gobernar completamente el mundo las aguas y la tierra firme. Ôbàtálá envió a su mensajero Camaleón para hablar en su nombre. Cuando Camaleón entró en el palacio de Olókun vio que estaba vestido con ricas y costosas prendas y joyas. De acuerdo con la naturaleza de

Camaleón se vistió con la misma ropa fina que Olókun. Cuando Olókun vio esto se enojó y se cambió a ropa aún más hermosa; y también lo hizo Camaleón. Esto sucedió varias veces y en la séptima vez Olókun se dio por vencido y le dijo al camaleón que el desafío había terminado no estaba interesado en pelear contra alguien cuyo mensajero estaba vestido tan bellamente como él y aceptó el dominio del océano como si fuera un reino suficiente para él.

Estas dos historias nos hablan de la presencia de misterio en el mundo tanto como nos dicen sobre los peligros del orgullo y la naturaleza de la fama. Olókun representa el poder de la riqueza y el misterio pero también es el espíritu el que llevó la inteligencia a orí. La inteligencia está representada por el cangrejo debido a su caparazón duro y sus garras que protegen su misterio. También en estas dos historias se le aconsejó a Olókun practicar el sacrificio pero terminó no haciéndolo porque se veía a sí mismo como un ser tan poderoso y rico que no era necesario. Aquí hay una advertencia para proteger la buena fortuna practicando el sacrificio y un recordatorio para evitar el chisme.

Como vemos en las narrativas de Olókun el engaño y la conspiración vinieron al mundo a través de la posesión de la riqueza y la fama. Este es el reflejo negativo de formar sociedades sanas y acuerdos honorables. Como vimos en la historia de Rat la envidia es el autor de gran parte de la conspiración y el engaño en este odù.

Òdí que era un gran guerrero en el cielo trajo la piedra del trueno (Ṣàngó) y el horno (Ògún) a la tierra y el trueno se convirtió en el leal protector de Òdí. Los ayudantes de Òdí en el cielo eran la alegría el placer y la danza. Cuando vinieron a la tierra constantemente gravitaron hacia el exterior; querían dispersarse en todas partes. Por lo tanto vemos cómo nacen las divisiones y las intrigas pero también la capacidad de extenderse generar crecimiento y crecimiento. Antes de que Òdí viniera a la tierra realizó acciones asombrosas en el cielo y lo encontramos victorioso en todas sus obras. Una historia habla de desafiar a la muerte que era una bestia con muchas cabezas un dragón. Aquí la historia se lee como una versión de la batalla de San Jorge con el dragón pero la batalla no termina con el asesinato del dragón sino que descubre que la comunión la generosidad y la comprensión son la clave para establecer alianzas benévolas. En una extensión del motivo de San Jorge y su peregrinación a través del Campo Stellare es interesante ver que fue en este odù que nació el sol (ajígúnwà). Òdí nos dice que el sol y sus 200 agujas se extendieron a través de una tela blanca y se convirtieron en el cielo estrellado.

Las historias de Oníkì Ọlà (a quienes encontramos anteriormente en este capítulo) aparecen en versículos que advierten contra establecer a un niño contra otro. Los hermanos que no se conocen terminan peleando un motivo similar a la historia bíblica de Caín y Abel. Estas historias se refieren a cómo se genera una base sólida mediante la reunión armoniosa de dos mitades y cómo nacen la dispersión la envidia la ira y el egoísmo al negarse a permitir que tenga lugar esta reunión. Este concepto es similar al simbolo que encontramos en el Simposio de Platón. En el Simposio aprendemos que el mundo está roto que somos partes que gravitan entre sí hacia una unión primordial uniendo lo que se dividió para generar integridad. En Òdí vemos la consecuencia de la calabaza rota como se menciona en Èjì Ogbè donde las conciencias se extendieron por todo el mundo. Òdí enfatiza el desafío de llevar esta dispersión primordial a un todo armónico y como tal Òdí es el pulso del mundo poblado con todos sus desafíos y bendiciones.

El arma nació aquí. Gun era un hijo de Ògún. Una historia cuenta cómo Gun fue consumido por los sentimientos de temor y amenaza de estar rodeado de enemigos. Él desconocía sus poderes y su padre le dijo que hablara si quería evitar la muerte. Él habló y sonó un disparo y luego muchos más los enemigos murieron y la amenaza se dispersó. La manifestación del arma en este odù habla de una crisis en la sociedad humana donde la dispersión se ha convertido en antagonismo y enemistad.

La sal viene al mundo como un recordatorio de dulzura. Pero el descuido de la dulzura y la adoración de la sal provocan más amargura enemistades y dispersión. Como consecuencia de esto nos encontramos con epidemias especialmente enfermedades que viajan por el aire y el agua. Este mundo el mercado es un lugar en el flujo donde la miel y la sal proporcionan el contraste que nos permite maniobrar entre estos polos mediante el uso de nuestros sentidos e inteligencia. La idea de la vida humana como un viaje de contrastes se manifiesta aquí.



El viaje de la vida está representado por el espíritu de 'los hijos de los peces' Yëmọja el espíritu más asociado con este odù. Ella es un òrìṣà popular en la diáspora y se encuentra como patrona tanto en Cuba como en Brasil. Madre del océano y de las noches lunares la stella matutina se la encuentra como protectora de la maternidad y como solución para la esterilidad. Ella es el espíritu de la riqueza; el autor de la energía de la que se hizo el dinero así como un guerrero y una hechicera. Podemos ver en Yëmọja el arquetipo de la mujer independiente. La encontramos como cocreadora del mundo como madre de los òrìṣàs y como autora del diluvio que acabó con los primeros humanos. Ella es retratada como una bruja un adivino y madre de las estrellas. Ella está conectada con los niños y la familia. Ella ejemplifica la condición humana y la esencia de este odù. Cuando decide irse a vivir con Olókun el espíritu del océano ejemplifica el temperamento fluido y emocional que mueve a la humanidad inconsistente pacífica iracunda hambrienta y llena de todas las formas de abundancia.

Yëmọja es un espíritu libre un símbolo de quien viaja y encuentra la buena fortuna como en la siguiente historia que aborda el viaje humano y fenómenos como los celos y la libertad. Yëmọja iba a visitar a su prometido Ògún. Ella dejó su aldea y atravesó el bosque donde accidentalmente cayó en una trampa diseñada para atrapar antílopes. Ôrúnmìlà la rescató de la trampa y la ayudó a reunir los regalos que se habían roto cuando ella se cayó y los reparó para ella. Un ambiente dulce surgió entre ellos allí en el bosque e hicieron el amor. Por la mañana se dirigió hacia su reunión con Ògún y se detuvo en un pueblo para comer y refrescarse pero un ladrón le robó todos sus regalos. Cuando rompió a llorar por su pérdida. Ṣàngó se presentó y le preguntó qué pasaba. Ella le dijo que todos sus regalos habían sido robados pero Ṣàngó le dijo que no se preocupara y fueron juntos al mercado donde él le compró más artículos de los que le habían robado. Una vez más se levantó una atmósfera dulce y fueron a su casa a hacer el amor. A la mañana siguiente se le dio un caballo para llevar todos los regalos y se reunió con Ògún su prometido. Ella estaba muy feliz; ella tenía muchos buenos regalos e incluso un caballo para darle a su amada. Llegó a la ciudad de Ògún y caminó orgullosa y felizmente al mercado en busca de su prometido. Ella no se dio cuenta de que Ògún estaba sentado en una taberna con sus amigos Ṣàngó y Ôrúnmìlà. Cuando ella apareció en el mercado Ôrúnmìlà exclamó a sus amigos que había tenido una noche de amor junto con esta mujer que acababa de entrar. Ṣàngó dijo que él

tenía también y al escuchar esto Ògún se puso de pie rojo de rabia y declaró con atronadora determinación que sus amigos habían estado haciendo el amor con su prometido. Fue hacia Yëmọja y la enfrentó agresivamente sobre el asunto. Ella dejó todo y le dijo que no estaba interesada en este abuso y prefería irse a vivir con Olókun el espíritu de riqueza que habita en el fondo del océano. Y así lo hizo.

Hay varias variaciones de esta historia y los temas son siempre los mismos. Yëmọja es un espíritu que atrae riqueza y riquezas y quiere compartir ella misma. La historia habla del juicio y la libertad del individuo de cómo Òdí creó diferencias individuales y de cómo lo que podría ser bueno para una persona podría ser malo para otra. Es un llamado a la armonía a través de la observación de la hermosa diversidad que encontramos en el mundo. No solo esto sino que el Òdí méjì que se manifiesta en la forma de Yëmọja es el mismo poder que une el pene y la vagina. Ella es el poder de la pasión y la atracción sexual que es la reunión armoniosa que no solo genera descendencia sino también el placer erótico. En esto encontramos la raíz de la dispersión y la unión. Las imágenes eróticas típicas de este odù son aún más fuertes en el siguiente verso:

Adíndí Òdí
Adíndí Òdí
Díá fùn Òdí
Tí nlọ snja Èjigbòmekùn
Ó nsunkun aláìlóbìnrín
Wɳn ní ki Èjì Òdí ó rúbọ
Kín ni òun ó há ru báyìí?
Wón ní ki ó ru ɔ̀pɔ̀lọpɔ̀ oyin
Ó si rú u
Nínú oyin ti o rú náà
Ni àwon awo rɵœ ti mú
Tí wɳn fi ṣe Ifá fún um
Bí Èjì Òdí ti dójà Èjigbòmekùn
Ìyálójà ló kɳ dìgbò lù
Ó si ta ɔ̀kan nínú àwon ìgò oyin
Ti wón fi se Ifá fún um si i nídìí
Léyìn náà ló bá ìyálɳjà lò pɳ
Ó si gbádùun rɵ pípɔ̀

Ló bá di pé ɔ́pɔ́ èèyàn bɵrɵ síí jìjàdù
Láti bá ìyálŋjà lò pŋ
Ìgbá ti inúu gbogbo wŋn dùn tán
Orin ni wŋn nkọ
Wŋn nwí pé
Ìyálŋjà ṣe ká lọ
Oyinmọmọ
Kò mɔ́ jœ á lọ lŋjà
Oyinmọmọ

Grande y poderoso Òdí
Potente y grandioso Òdí
Este Ifá declarado por Òdí
¿Quién iba al mercado de Èjigbòmẹkùn?
¿Quién estaba en apuros porque no tenía esposa?
Fue para este Òdí hecho sacrificio
¿Y qué ofreció él como sacrificio?
Se dijo que él ofreció una gran cantidad de miel
Él hizo el sacrificio una abundancia de miel que él ofreció
Su sacerdote Ifá tomó un poco y le hizo la medicina Ifá
Fue de esta manera Èjì Òdí entró en el mercado de Èjigbòmẹkùn
Conoció al dueño de las mujeres del mercado
Y vertió una de las botellas que contenían el medicamento Ifá
Por todas sus partes privadas
Y él le hizo un amor apasionado
En gran alegría y éxtasis la disfrutó
Y como consecuencia se agitó la agitación
Entre muchos otros que también querían hacerle el amor
Cuando todos le hicieron el amor y se sintieron satisfechos y llenos de alegría
Ellos comenzaron a cantar
Dueño de la mujer del mercado decimos
Tú eres la encarnación de la dulzura
Nunca dejaremos el mercado
Realización de dulzura

Este jefe de mercado Ọòsá Õja tiene el mismo espíritu que Ajé Ṣaluga porque

el dominio sobre el mercado se asigna al espíritu investido en cualquiera de estos nombres. Al igual que Yëmọja son divertidos lo que significa que están conectados con el mundo de los sueños y el comienzo del mundo. En esta historia es Òdí como el caballero guerrero arquetípico del cielo que entra al mercado y apasionadamente hace el amor a Ọòsá Õja. Esto causa una oleada de deseo en la que todos los demás quieren hacerle el amor a Ọòsá Õja que parece estar goteando miel y dulzura.

En un verso relacionado aprendemos que Ajé Ṣaluga defeca en todas partes pero que su defecación es siempre dinero o una señal de riqueza venidera. Un verso dice que si eres tocado por Ajé Ṣaluga la abundancia y las riquezas caerán sobre ti como 'los excrementos de las palomas'. Esto indica que los sueños de defecación son un presagio tanto de las riquezas como un recordatorio de no abrazar la riqueza demasiado cariñosamente. . Ajé Ṣaluga es una fuerza espiritual importante. Ella es la hermana de Egúngún y la primera esposa de Olókun y se dice que forma parte de la facultad de inteligencia. De hecho otro verso de Òdí méjì borra la distinción entre Ajé Ṣaluga y Olókun y dice que se combinan para formar la "corona más antigua." Cuando Olókun el misterio del fondo del océano desea ser conocido es declarado por la presencia de Ajé Ṣaluga en el mercado como la madre de la dulzura y la riqueza. Este es un recordatorio sobre la importancia de la unión que es en la unión que hacemos la dulzura.

El greenwood es sagrado en Òdí. Naturalmente aquí encontramos todas las plantas acuáticas como el loto y el lirio pero los árboles sagrados de este odù son el cocotero (cocos nucifera) y el manglar. Los manglares son sagrados debido a su notable capacidad para aislar la sal y la fruta de coco debido a su dulzura interna y rica agua debajo de su superficie oscura y dura. El odù también tiene una afinidad particular con Psychotria viridis y Banisteriopsis caapi un arbusto y una vid que en conjunto generan yagé o ayahuasca. Todas estas plantas nos recuerdan que la unión es lo que engendra la belleza la salud la larga vida y el contacto con el doble espíritu.

La importancia de la unión también se demuestra con la fuerza espiritual conocida como Òge que nace en este odù. Una historia cuenta cómo el Ṣàngó fue envenenado después de preparar una comida de palomas usando un "ingrediente secreto" que le dio alguien que conoció en el mercado. No se dio cuenta de que era un veneno y cuando comenzó a trabajar a través de su sistema se acurrucó en el piso dolorido llorando por ayuda. Òge acudió en su ayuda con el antídoto. Ella está representada por los dos cuernos del antílope y se cree que es la fuerza que influyó en la

formación de la sociedad Gëlëdë. Sus cuernos son un remedio contra la esterilidad y un antídoto contra Malefica. Los cuernos del antílope que se consideran la presencia de Òge están asociados con la cornucopia ya que casi todas las canciones y oraciones en su alabanza mencionan su capacidad infalible de otorgar bendiciones. Destacan que ella es una fuerza dinámica y recta que atempera el carácter de las personas. Un proverbio de Ifá dice "Cuando las cosas van bien para ellos es cuando empiezan a portarse mal". Es en este contexto que Òge entra como un poder de rectificación.

Òdí nos recuerda que el viaje humano debería ser bueno si no lo es el problema está en cómo elegimos caminar en el mundo. Todos queremos bendiciones y buena fortuna riquezas y todas las cosas buenas. Las bendiciones toman forma como resultado de la unión una disposición amable y a través del cultivo y finalmente posesión de buen carácter.

Mo dé rere
Mo rín rere
Èmi nìkan ni mo mò rin àrinkòórìn
A ṣèṣè nkóhun ọrọ sìlɵ
Ni mo wolé wœrœ bi omo olóhun
Èmi èé ṣ'ọmọ olŋhun
Ìrìn àrìnkò ni mo mɔ̀ŋ rìn

Llego bien
Viajo bien
Soy alguien que viaja y a menudo encuentra la buena fortuna
Cuando las riquezas se colocaban alrededor
Entré sin dudarlo como si fuera el hijo del dueño pero no soy el hijo del dueño
Solo soy alguien que sabe cómo viajar
Y encuentra buena suerte

La oración Mo dé rere al comienzo de este versículo está vinculada con "wà rere" una conciencia buena tranquila y gozosa que es el espíritu con el que debemos viajar para llegar bien. Òdí habla de la importancia de hacer de nuestro viaje humano como héroes en nuestras propias vidas poseídos con la inteligencia y la sabiduría para distinguir entre ajenjo sal y miel. Debemos

Apreciamos que reunirse en armonía es la base de la cual brota la abundancia. Cuando tu vida mejora la mía también lo hace.

Simplemente este odù dice haz el bien y serás reconocido no como un hombre o una mujer con una misión sino como alguien con visión. Al hacerlo el juicio de los demás y los chismes nacidos de la envidia deberían olvidarse de modo que nuestros pensamientos y palabras siempre serán los pensamientos y las palabras de la bondad. Podemos aceptar el viaje misterioso que compartimos con todos nuestros compañeros de viaje sin importar la forma en que resida su conciencia.

ÌRÒSÙN MÉJÌ



los ríos de la conciencia

Mientras Òdí méjì se manifiesta en potencias como olókun (océano), olosa (lagunas) y òṣù (luna), Ìròsùn méjì representa los ríos que fluyen de estos cuerpos de agua y desde allí a través del paisaje. Nos lleva a la idea de crear una cumbre de la verdad y la estabilidad como un punto focal, para proteger la estabilidad de nuestra conciencia en medio de este paisaje fluido. Ìròsùn implica que suerte será nuestra como entendemos y tomar el control de todo lo que fluye hacia adelante de la conciencia, ya sea en forma de arroyos, ríos de lava o cascadas.

El flujo menstrual es uno de los más importantes de todos los ríos y elementos que fluyen. Esto se expresa por una variedad de deidades del río, como Ọya, Yëmọja, Ôṣun y Ọbà. El flujo menstrual es no sólo un símbolo de fertilidad y renovación, sino que también anuncia el misterio del ciclo lunar, y por lo tanto dos círculos concéntricos se utilizan a veces para representar este odù. El círculo dentro de un círculo, el sueño en un sueño, el arco iris de la serpiente y sus coloridos matices de la luz, son símbolos que expresan la dinámica de este odù. La luz nacida en Èjì Ogbè está sujeto a transmutación en Ìròsùn; el se convierte en dos y de esto que se multiplican. Tenemos una transición de la luz del sol a la luz de la luna

en este odù, como este versículo dice:

Iná kú feérú bojú
Òṣùpá kú, ó fìràwə̀ɳ lɵ
Ìràwə̀ sààsàà níí ṣalátìlœyìn fóṣùpá

Cuando el fuego se seca y muere se cubre en ascuas
Cuando la luna se desvanece lejos y muere, ella deja un rastro de estrellas detrás de
Son pocas las estrellas que brillan como la luna

Este versículo capta el gran misterio alquímico de Ìròsùn, que todo cambia, todo muere en el proceso de transformación, sino la luz que genera nuestra conciencia única, nuestro orí, debe brillar siempre. Debe brillar como la luna, que es la lumbrera celestial de posibilidad en este odù.

En esto encontramos un misterio aún más profundo, porque es aquí que encontramos el nacimiento del principio y del ìmɳlɵ conocido como Ělà. Ělà se entiende que es el hijo de Ìròsùn por Òjiji (sombra) en Ôrun, y es este poder que se desarrolla durante el proceso de iniciar un awo. Un babaláwo\/ìyánìfá se considera a un niño de Ělà en la imagen de Ôrúnmìlà. El Ělà de nombre denota una conexión, un vínculo, un circuito
– un río si se quiere - tiene sus raíces en el almacén divino y se dice que es
el testigo del destino. Este poder es visto como una niebla invisible que impregna todo vacio con los rayos divinos, un misterio que habita en cuevas e infunde el Ayé todo con sabiduría. El poder de la Ělà corre a través de la tierra como se hace en los cielos y es la fuerza que nos da la memoria de nuestro destino. Recordamos nuestro destino mediante el desarrollo de buen carácter, insistiendo en que haciendo la voluntad de bien permite el recuerdo de quienes somos fluye como los ríos de la luz de las sombras y difundir la bondad sobre la tierra. Esto no siempre es tan fácil, porque la condición humana trae dolor, ensayos y sombras y por esta razón un guardián de nuestra conciencia es también manifiesto en este odù.

Ìròsùn méjì es también conocido como Olósùn méjì en referencia a la fuerza espiritual que se conoce como Ôsùn. Ôsùn, que también se dice que sea ' el que escucha atentamente,' sirve como guardián de nuestra conciencia. Este ìrúnmọlẹ está representado por el gallo, debido a su naturaleza defensiva y vigilante y es el mediador entre nuestros deseos y nuestro destino:

Ohun Orí wá ṣe *Lo que Orí llegó a lograr*

Kò mà ní ṣ'alái ṣe é o *Esto es lo que necesita para llevar a cabo*

En Ìròsùn encontramos el cruce donde nosotros, como seres espirituales, establecidos en nuestro viaje humano. Este viaje no siempre es fácil, puede ser difícil de descubrir nuestro destino. Por esta razón se nos da un guardia para nuestra conciencia aquí. Ôsùn nunca había experimentado un viaje humano, y así él y Ělà conservan la memoria de esa bondad que nos vino a la tierra para traer. Es en Ìròsùn que encontramos los misterios de la tribulación y olvido, las razones no tenemos ningún recuerdo de nuestro verdadero hogar y la condición humana es así: un equilibrio entre los poderes de la derecha y los de la izquierda.

Ifá dice que cuando Ìròsùn primero vino a la tierra él no pudo, porque no había hecho los sacrificios necesarios. Cuando hizo un segundo intento, él realizó los sacrificios, ofrecer un gallo y una tortuga para Yeye Múwɔ̀, el espíritu de la desgracia y un macho cabrío para Èṣù. Además de esto, trajo ñame, agua, aceite de Palma, pimientos, okra y tabaco y fue al palacio que se encuentra donde se unen cielo y tierra. Él encontró su manera a la cámara divina donde conoció a Yeye Múwɔ̀ y le pidió a escuchar sus deseos y le conceda las bendiciones. Yeye Múwɔ̀ le dijo que era demasiado temprano en la mañana para hacer cualquier deseo porque no había comida en la casa. Ìròsùn respondió que había traído un gallo para ella, que ella aceptó, pero luego agregó que también necesitaba okra, que también le dio. Una tras otra pregunta para todos los artículos que tenía con él, excepto la tortuga - y le dio su todo lo que necesario. Ella finalmente le pidió a arrodillar al estado sus deseos y se les otorgue las bendiciones. Sabiendo que estaba prohibido arrodillarse en el piso en el Palacio, sabiamente se arrodilló sobre la tortuga y declaró su deseo, mientras que Yeye Múwɔ̀ fue a la cocina para empezar a preparar la comida.

Mientras Ìròsùn estaba de rodillas, indicando todas la suerte que quería que en la tierra, Olódùmarè le bendijo en ausencia de Yeye Múwɔ̀ y dijo que todo lo que pidió su. Yeye Múwɔ̀ oír que algo estaba sucediendo afuera del Palacio, que empezó a salir de la cocina, Èṣù parece Ìròsùn y le dijo a ponerse en marcha rápidamente. Cuando salió el Yeye Múwɔ̀, preguntó a Olódùmarè donde había ido Ìròsùn y Olódùmarè respondió que él había ido a tierra con todos sus buenos deseos concedido. Yeye Múwɔ̀ se convirtió en furioso y dijo que no podía ir antes de que recibió una porción de malos deseos y opciones así. Olódùmarè respondió que no era su lugar para interferir en los deseos de las personas. Furioso, que corrió Yeye Múwɔ̀

después de Ìròsùn, cantando una maldición. Nuevamente cantó que había traído todo y que nada fue dejado hacia fuera. Como él acercaba a la cuerda de oro que le traería a la tierra, Yeye Múwɔ̀ se dio cuenta de que ella no podía detenerlo, ella estiró sus garras y dañado su columna con una maldición. Dijo que, igual que los ojos no pueden ver la parte posterior de su propio cuerpo, así será él tientas en la oscuridad en la tierra en busca de su buena fortuna. Ìròsùn cayó a la tierra con un choque rotundo, y se encontró incapaz de recordar su vida en Ôrun. La lesión a su columna vertebral le hizo olvidarse de los deseos que él había hecho en Ôrun, y el día de hoy llevamos el surco en nuestra columna vertebral como un recuerdo de la ira de Yeye Múwɔ̀ y nuestro olvido de nuestra Constitución divina.

Este odù imparte otra consecuencia de la maldición de Yeye Múwɔ̀ a nosotros - es decir, que sus hijos, elénìní, vinieron al mundo de los seres humanos. Estos son los espíritus elementales generados y convocado por miedo. Puede entenderse que nuestros propios demonios dañinos, como lo es nuestras preocupaciones, nuestra ira y nuestra depresión que llamar la atención de estos espíritus de desgracia sobre nosotros.

Yeye Múwɔ̀ es la madre de los espíritus de la obstrucción y la desgracia, e invitamos a sus hijos en nuestras vidas a través de la arrogancia, la avaricia y la ambición. Ifá entiende la presencia de estos espíritus a basarse en el miedo. El miedo es un estado emocional que nace de la sensación de estar en peligro; una expectativa de hostilidad, el peligro y el fracaso. Miedo abunda en el mundo moderno, porque su visión del mundo está formado por acondicionamiento negativo. Para aquellos de una persuasión cristiana, este condicionamiento negativo vuelve al dogma de San Agustín del pecado original. El peso de esta maldición incluso surgido en el modelo psicoanalítico de Freud del desarrollo humano. Freud llegó a la conclusión de que todos los actores en el mundo occidental serían entrar en la vida adolescente con un cierto grado de neurosis, que pudiera perjudicar su buena fortuna en una serie de formas. En efecto él describió elénìní llegar integrado en el tejido social y afectando la vida individual.

El hombre occidental moderno se encuentra en un mundo hostil y su solución es controlar y dominar. Pero la verdad es que nosotros mismos que se han vuelto hostiles y odio en un mundo de abundancia, generosidad y bondad. Dominamos la naturaleza, la sociedad, extraños y todo lo que nos encontramos con alienígenas en un intento de disminuir el miedo. Este miedo es el resultado del olvido que hemos sufrido desde que tomamos el primer aliento. Ifá aconseja constantemente a construir buen carácter, porque a través de la bondad y amabilidad, por creer que nacemos buenos y benditos, difundimos bondad sobre la tierra y en

haciendo así que los elénìní se desvíe y bienvenida buena suerte. Seremos una fuente de cambio positivo en un mundo infestado con los hijos del espíritu de obstáculos.

En varias de las estrofas en este odù, encontramos tales frases como: 'Deje que escuche todo el mundo que yo soy una persona buena y bendita', y 'Cuando me despierto esta mañana saludo a mi orí, por lo que puedo recibir toda buena fortuna.' Se trata de mantener un constante recuerdo de nuestro estado bueno y bendecido, no importa cuán doloroso la vida ensayos nos da podría ser. Como vemos la historia, Ìròsùn vino al mundo buena y bendito, pero con un desafío para la realización de este estado, que fue causado por su propio considerando demasiado sabio y bueno hacer ẹbọ o sacrificio.

Se deduce que la arrogancia se considera un impedimento para la buena fortuna en este odù. Personas bajo la influencia de esta energía a veces se percibe como malos, y es importante estar atentos a las necesidades de otros y evitar ser orgullosa de su superioridad intelectual, porque esto hace que la gente sienta mal, que a su vez genera un circuito energético negativo.

Ìròsùn pensó sabía todo y se consideraba que no hay necesidad de otros, pero Ifá nos dice repetidamente que esto es una falacia. Ningún hombre o mujer es suficiente en sí mismos, necesitamos comunidad, amigos, cónyuges e hijos para mantener nuestra buena fortuna y traer equilibrio a nuestras vidas. Siempre necesitamos quienes son, o que llamamos familia, ya sean visibles o invisibles.

Ení poroporo làá g'ódó
Ejí poroporo làá g'ósùn
Diá fún Baba bóo lœjɳ o ba Ìpín rẹwi
Tí nbẹ nígbà nráyè osóko
Ẹbọni wɳn ní kó ṣe
Ó gb'ẹbọ ó rú'bọ
Kò pœ, kò jìnnà
Ire gbogbo wá ya dé tùtúru
Ôrɔ̀ ò kan Egùngùn o
Kò kan òrìṣà
Ẹlœdáá ẹni l'ɔ̀rán kàn

Uno a la vez que libra el mortero
Y en dos nos libra de leva

Estas fueron las declaraciones de lfá a él cuyo nombre era
'Si tienes un problema consulta tu destino'
Cuando estaba en un dilema total y confusión
Se aconsejó ofrecer ẹbọ
Él cumplió y en poco tiempo
Todos Ire vino a él en abundancia
Esta cuestión no refiere a Egúngún (ancestro) Tampoco
refieren a lo òrìṣà
Es el destino que se refiere a la materia

Este versículo habla de la importancia de incorporar la vida òrìṣà y antepasados, pero antes de esto se puede hacer en el buen sentido es imprescindible que seamos conscientes de nuestro ẹlœdáa (destino). El verso comienza con la imagen de sustancias duras ser pulverizado y llama la atención el hecho de que una parte de la obra en sí mismo proviene de nuestros propios esfuerzos, mientras que el resto proviene de reconocer que necesitamos la ayuda de otros para forjar nuestro destino. Esta imagen es un símbolo de cómo una vida dificil da paso a la tranquilidad y satisfacción, cómo es beneficioso para convertirse en un polvo aéreo y distinguida de la magia y la posibilidad de una sustancia dura. Es una llamada a ser más ágil y para operar de manera más dinámica en el mundo, como un polvo puede filtrarse cualquier cosa en cualquier lugar conservando su esencia.

El versículo dice que cuando se realiza este trabajo, antepasados y òrìṣà puede entrar y fortificar su destino. El misterio del destino pertenece al Reino de Ělà y de Ifá como los poderes que protegen contra la confusión inherente de la mente en este odù. Nuestra conciencia debe estar tranquila para percibir el diseño de su destino. Aquí la habilidad y la fuerza intelectual para forjar su destino se convierte en una posibilidad. Para forjar su destino puede ser trabajo duro, razón por la cual Ìròsùn también viene con un llamado a la paciencia en esta gran obra de auto descubrimiento. Este misterio está codificado en las historias de un adivino llamado Ìgbà.

Ìgbà era un awo en una pequeña aldea de Ọyọ. No fue apreciado y luchaban por dinero y el reconocimiento a pesar de ser un sacerdote muy bien informado. Cuando el Reino estaba plagado con viruela, aláàfin (rey) llamado en su ayuda. Ìgbà dio un sacrificio de ocra en la Deidad del río Ôṣun, junto con otros pequeños sacrificios y se retiró a su humilde granja en la aldea aislada. Como consecuencia, no sólo lo que la epidemia pase sin causar muertes, pero el reino experimentó gran éxito en todos los asuntos. El rey fue

con su séquito a la aldea de Ìgbà y lo recompensó con regalos, reconocimiento y autoestima.

En las distintas versiones de esta historia, encontramos que Ìgbà comenzó su trabajo como un adivino con enormes expectativas de la cantidad de éxito que experimentaría. Después de todo, sabía todo lo posible para saber, pero no encontró éxito, porque vino a través como malvados, egoístas y arrogantes. Durante los años él fue humillado, pero esto no le hace dudar de sí mismo o su trabajo: algo se produjo un cambio de actitud en la que decidió que lo que no hizo, importa cuán pequeño, que iba a hacer bien. Fue este cambio en la actitud que finalmente le trajo el aprecio y la fortuna para que estaba destinado.

Ìgbà el nombre se refiere a una calabaza de misterio, como los vasos o igbá que contienen los secretos de òrìṣà; y también significa 'tiempo' y la 'historia'. Una calabaza de misterio, como en el caso de un buque para un òrìṣà, es un rayo divino manifestado. Se crea una energía particular con una historia particular. Esta historia está dirigida por Egúngún como titular de sabiduría ancestral. En este entendimiento nos encontramos con ideas como transición, linaje y sucesión lleva a cabo cada igbá que se transmite de sacerdote a sacerdote genera su historia única. Por lo tanto egúngún se encuentra en la raíz del misterio de òrìṣà, porque òrìṣà toma su forma a los huesos de los antepasados y la sabiduría.

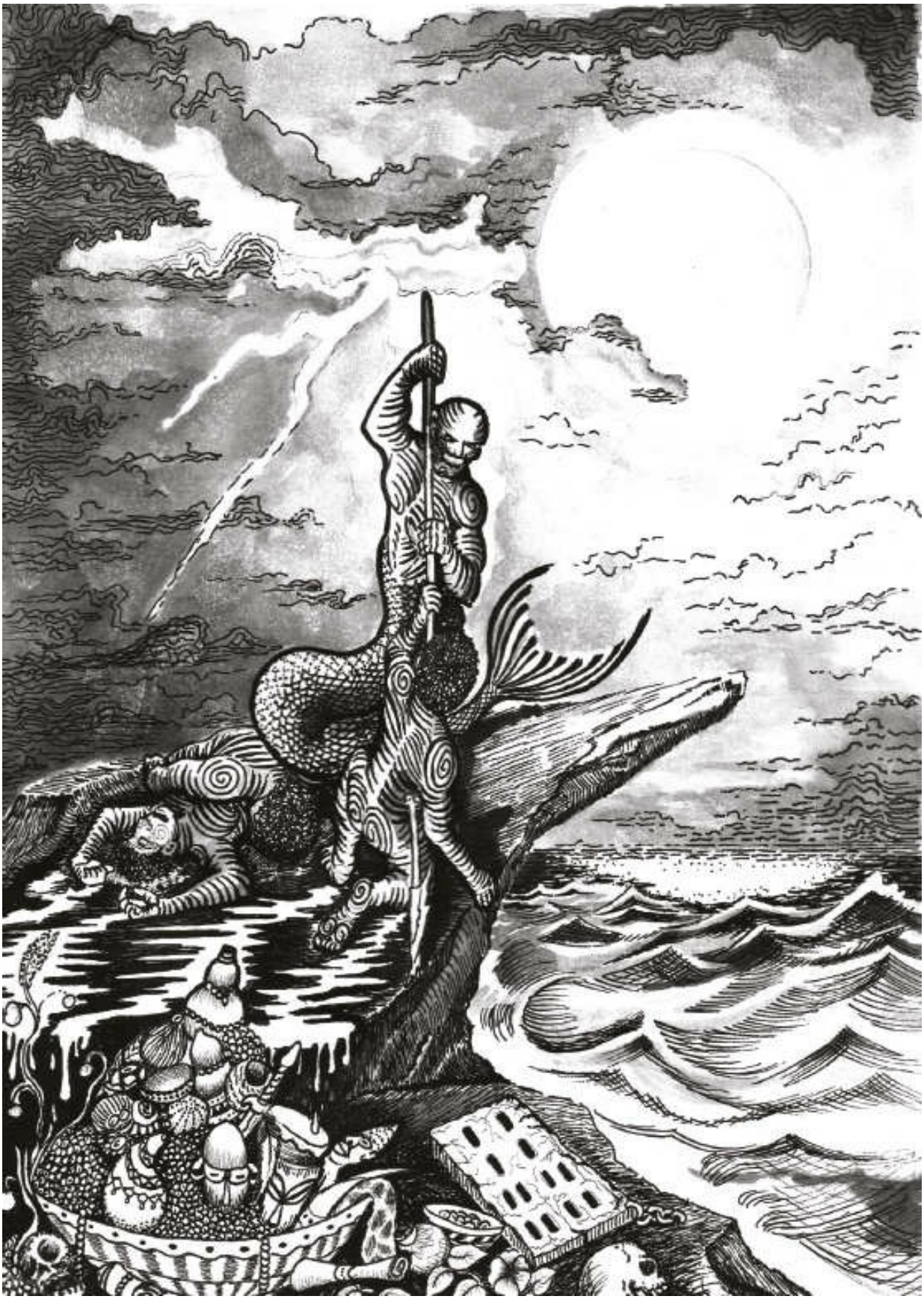
Si sentimos que nuestra capacidad intelectual es excepcional en comparación con la de los demás, fácilmente podemos creer que somos superiores a ellos, y esto crea distancia entre nosotros y otras personas. Belleza física puede causar reacciones negativas similares. Un ejemplo de esto se encuentra en los cuentos de la bella mujer Awójigí (el misterio de la reflexión), que rechazó a todos sus pretendientes porque ella encontró inferior en belleza a sí misma y por lo tanto no digna de su mano. Awójigí utiliza su belleza para manipular su entorno y obtener favores por cultivar esta separación entre ella y otros. Cuando ella se enfrentó con la posibilidad de la extinción de la memoria y la soledad que ponen por delante, ella cambió su actitud. Su awo dijo que: ' no importa qué tan grande es el espejo, no puede percibir el reflejo de uno es el futuro. El verdadero espejo es del cónyuge y los hijos.' Reflexionar sobre esta sabiduría, decidió casarse con uno de los muchos hombres cortejando le y dio a luz a una niña, tan precioso como ella, su legado fue continuado y abrazó un destino feliz del amor.

Ìròsùn es el odù de Ọyọ estado de Yorùbáland. Ọyọ ganado prestigio a través de la excelencia militar y tallado en madera. Innumerables guerras y las invasiones y muchos

gobernantes despiadados ocurren en la historia de este estado. Por extensión, este odù es la energía que provocó el nacimiento de la famosa aláàfin cuarto (rey) de Ọyọ, Ṣàngó. Actividad intelectual se caracteriza por àjàgùnmàlà (la casa estrellada de la energía del Guerrero), el olúwo en Ôrun, cual es el origen de esta energía dinámica. Es en verdad la energía que infunde al guerrero con habilidad, determinación y poder.

Ṣàngó se relaciona directamente con el Ôranmiyán, el aláàfin de este estado. Ôranmiyán era el hijo de Odùduwà, quien se convirtió en el primer aláàfin de Ọyọ, seguido por Agayu y luego por Ṣàngó a sí mismo. Son todos òrìṣàs famoso en Yorùbá mythopoetics, que subraya la importancia de egún (ascendencia) como requisito previo para convertirse en òrìṣà. Ìgbà de Ṣàngó será, en consecuencia, el producto no sólo de los poderes del rayo, pero también de esta peculiar historia y sucesión, que se remonta a Ôranmiyán, igual se extiende a los sacerdotes de hoy en día de Ṣàngó.

Un importante principio metafísico se codifica aquí: que nuestro orí está directamente relacionada con egún de tal manera que podemos llegar a ser òrìṣà a través de nuestro viaje humano. Ṣàngó es un gran ejemplo de cómo la ascendencia, el orí y el destino son los componentes que hacen posible la òrìṣà. En este caso por la transformación por el fuego, y aquí vemos el modelo de la original 'rito du paso.'



Ṣàngó se concibe como una idea en Ìwòrì méjì; en Ìròsùn gana sus poderes, trueno y relámpago, y se pone en marcha en la ruta de destino. En Ôbàrà méjì, él asume el reinado y abusa de su poder, llevando a su suicidio ritual y elevación en Ôkànràn méjì. La naturaleza esencial de Ṣàngó muestra una llegada de fuerzas energéticas en el tiempo y conducen a la revelación de su historia, para generar su igbá o calabaza de misterio.

Cuando discutimos Ôbàrà méjì, vemos cómo el poder del rey Guerrero, ejemplificado por la forma ideal de Ṣàngó, se puede convertir en un veneno en que el poder puede despertar y embriagan de tal manera que uno pierde el destino y en su lugar recoge la desgracia. En muchos aspectos, Ṣàngó tipifica la esencia ardiente del signo zodiacal de Aries, de que Bonatti dijo: 'Este es el primer ser que los signos de fuego se dicen que actúan y aún actúan en el elemento de fuego' (es decir, actúan de una manera ardiente sobre todas las cosas) (Bonatti 200 7:30).

El espíritu conocido como Ọlɳgbun (el dueño de la tumba profunda) vino a la tierra como consecuencia de la maldición de Yeye Múwɔ̀ y manifiesta el potencial de peligro y juegos de azar. Los versos describen esta energía como rojo, caliente y oscuro y decir que su enrojecimiento tiene una calidad de seco. Este espíritu representa el hoyo preparado para los que veneran a su arrogancia de tal manera que pierden el contacto con la tierra y su atención sólo hacia su interior fuego divino como una gloria solipsista. También es una advertencia que los accidentes pueden suceder a cualquiera.

Una historia dice de cómo Ôrúnmìlà cayó en las garras de Ọlɳgbun cuando viajaba a una ciudad para ayudar a los habitantes. Sin embargo había hecho ẹbọ antes de ir, y así prosiguió su viaje con una gran cantidad de algodón, como su adivino le había dicho que hacer. Como él se aventuró a través del bosque cayó en un agujero profundo y fue salvado por el algodón que llevaba. Gritó hacia fuera para la ayuda como estaba, y así sucedió que tres mujeres oyeron su lamento y le ayudaron de la tumba. Algunas historias dicen que estas mujeres fueron Abúrù, Abóyè y Abɳ̨síṣɵ, que se convirtieron en esposas de Ôrúnmìlà. Otros dicen que eran Ọya, Yëmọja y Ôṣun, y ambas cuentas tienen razón. Abúrù, Abóyè y Abɳ̨síṣɵ son de una esencia similar a Ọya, Yëmọja y Ôṣun, pero en este caso aparecen como potencias de elevación y de bendición. La frase 'Abúrù, Abóyè, Abɳ̨síṣɵ' se utiliza para saludar a un awo, en referencia a la mujer poderes Ôrúnmìlà elevada de la tumba. Estos tres nombres son una llamada para el awo asumir la carga de la persona que lo saludo sobre sus hombros, una carga que el awo se levanta luego a Ôrun. Nos recuerda que los poderes femeninos de elevar

oscuridad, un recuerdo que encontramos en el atuendo de Ṣàngó, que usa su delantal en la forma de una mujer para recordar a sí mismo de la fuente de su apoyo y ayuda; un recuerdo digno de cualquier hombre.

Peligro en todas sus formas se manifiesta en este odù y simbolizado por el color rojo, que le asignamos a la ira y la agitación emocional. Rojos metales (oro, cobre, bronce), arcilla roja y osùn (leva), así como el color rojo se debe utilizar con precaución, en caso de que conducen a accidentes, ira, fuego y trueno. Enrojecimiento es un símbolo del apetito de Ọlọgbun y así debe ser evitado cuando uno pretende para encontrar uno mismo y seguir su destino.

En el bosque del misterio encontramos dos árboles que traen la buena fortuna en este odù. La primera es la akòko (Chamaesyce olowaluana\/ Newbouldia laevis), un pariente de Croton (Croton dictyophlebodes), que tiene el poder de revelar tesoros y buena fortuna. Este árbol es crucial para iniciaciones en Ifá, que es de Egúngún, y a menudo se utiliza para decorar las arboledas de Ògún y marca lugares sagrados. Representa la recompensa y la victoria y tiene propiedades calmantes notable. El árbol sí mismo no puede aparecer glorioso, pero sus flores de la orquídea-como testimonian de su gloria, como su capacidad para adaptarse y mantenerse saludable incluso a través de cambios climáticos despiadados. Es el símbolo mismo de lo odù, pie fuerte y otorgando recompensas medicinales; independientemente de las condiciones que rodean y todo aquel que decide participar de sus regalos.

El otro árbol sagrado Ìròsùn es la palma de bananos (familia Musaceae), que es un símbolo de la seguridad eterna y la verdad. La palma del plátano es el eje de espejo entre la sociedad en el cielo y la tierra y es el árbol hablado de repetidamente en este odù. Lo curioso sobre la palma de banano es que no es una verdadera Palma, procrea por el eje de la madre desde el centro de sus raíces a sus hijos alrededor de sus pies, dando la ilusión de que es la misma planta produce frutos una y otra vez , mientras que es en realidad una serie de espejos de la madre. Esta capacidad natural, de espejo, se encuentra detrás de su asociación con àbíkú. Esto habla de la sociedad en el cielo que refleja la sociedad en Ayé. Ifá cree que todos tenemos un doble en el cielo, que nos llaman a casa o bendiga nuestro camino en la tierra. Es al pie de la palma de banano que renovamos nuestros pactos y acuerdos para vivir mucho tiempo y ver nuestro pelo vuelta blanco.

La idea de opuestos equilibrados encuentra su forma en este odù. Un ejemplo es el cocodrilo, que se quejaron de que sólo sus mandíbulas grandes y lentos acorazados

cuerpo, y así fue dado una cola para moverse con más eficacia. Otro equilibrado enfrente es en el misterio de las dos manos, tenemos que tener la mano de bienvenida, así como la mano de la defensa para realizar nuestras bendiciones. Ìròsùn es el odù de la paradoja, y la fuerza espiritual de contraste y paradoja encuentra su expresión en el òṣùmàré y el concepto espiritual de ɵbọra en relación con la Ẹgbë, la sociedad en el cielo a los que volvemos a unir la carne y el cuerpo con Ayé y ascendentes en el bon es de egúngún. Ĕbọra es también un término usado para nuestro doble espiritual en Ôrun. Ĕbọra se entiende comúnmente que los espíritus de la desgracia, o espíritus que subyacen en los aspectos agresivos del espíritu guerrero. Estas son reflexiones de un misterio metafísico más preocupado con la estabilidad de la tierra. Ifá revela que cuando Ayé dotó la tierra con su espíritu y su alma, había una necesidad de las fuerzas que lo estabilizaría. El primero de estos espíritus que asegure estabilidad fue Egùngùn, que dio una estructura bonelike a la tierra y marcadas las cuatro estaciones. Èṣù, Ògún, Ôsŋə̀ṣì y Ôranmiyán\/ Ṣàngó llegaron a esta encrucijada del hueso como poderes para proteger dicha estabilidad.

*Ò*Ṣùmàré es el arco iris, que simboliza el puente entre Ayé y Ôrun. En algunos distritos en Yorùbáland, es también conocido como Ọlŋjŋ̣. Este es un término de cierta ambigüedad, como es el 'dueño de la lluvia', pero también puede referirse a él ser el dueño del tiempo, como en los días cambiantes de una semana. Contiene otra referencia a sus ojos que se muestran a través de la lluvia; por lo tanto, cuando el sol y la lluvia aparecen al mismo tiempo, tenemos una manifestación de Òṣùmàré del arco iris.

Aquí es el poder que influye en todos los ciclos y cambios en condiciones, ya sea temporal o permanente. Por lo tanto, esta fuerza influye en las fases de la luna, los ciclos menstruales, la noche convirtiendo en día e incluso la polaridad biométrica inherentes en la adivinación de Ifá como la presencia activa de Olódùmarè. Òṣùmàré a veces se considera un ɵbọra y dado un secreto alquímico particular que hace parte de su calabaza del misterio. Este secreto consiste en convertir el mercurio en una piedra con la ayuda de cinco hierbas secretas flanqueada por siete metales. Este misterio se relaciona con la de Ọlŋjŋ̣ como guardián de tiempo e historiador.

Una historia dice de Òjò (lluvia), que era un hombre oscuro y sombrío, pero muy generoso que dio sus aguas a amigos y enemigos por igual. Él era reputado ser tan despiadado como generoso. Tenía una bella esposa, Jòjòló, quienes dieron belleza a la niebla, la humedad y el rocío y era su compañero constante. Así sucedió que Iná (fuego) vino a la tierra y trató de seducir a Jòjòló. Estaba intrigado y

decidido a adivinación. El babaláwo dijo que no era necesario intentar un nuevo marido para descubrir que el ya tenía era perfecto para ella y le aconsejó hacer sacrificio a Èṣù para evitar la calamidad. Jòjòló era muy bella y muy amado, por lo que decidió tomar una oportunidad y no hace el sacrificio. Ella y Iná se convirtieron en amantes. La relación fue enormemente emocionante, pero también incómodo, porque el fuego había sofocado Jòjòló y la hizo secar. Después de un tiempo que ella intentó evitar Iná, que llegó a ser enfurecido y capturó en un anillo de fuego para hacer de ella su por siempre. Encontrando a sí misma en peligro ella gritó a Òjò, que oyó y dio abundancia de sus dones. El fuego desapareció y, regocijándose, partió a reunirse con su marido. Como ella se embarcó en su viaje de regreso, ella cayó en un pozo de brasas ardientes, a los que habían retirado Iná, un lugar donde no podía caer la lluvia. Ella fue quemada y lisiados y de su cuerpo ceniciento nacieron las lombrices que salen en busca de tierra húmeda.

Esta historia imparte muchos misterios para nosotros, uno de ellos la importancia que Èṣù sostiene en el diseño divino y en la de nuestras vidas. Habla de como generosidad y bondad siempre derrotan a los opositores más ardientes, y también habla de la necesidad de sacrificio. En este caso Jòjòló cree que su belleza y el atractivo erótico salvarla del peligro, y así ella se dispuso a seguir sus pasiones, descartando preocupación debido a la arrogancia de su belleza.

Muchas de las estrofas en Ìròsùn nos enseñan a tener cuidado en nuestras acciones, en caso de que hagamos algo que nos se arrepentirán por el resto de nuestras vidas. Debido a un sentimiento de superioridad, ya sea de belleza o inteligencia, desastre golpea y humilla el viajero centrado en sí mismo. Esta conmovedora es ilustrada por una historia que habla de cómo las ratas y los ratones se convirtió en tan fértiles. Se había acostumbrado a hacer lo que les gustaba, allí estaban algunas amenazas en el mundo que no podían ocultar. Un día gato llegaron a la tierra. Cuando vio a ratón gato por primera vez, inmediatamente reconoció el peligro, pero en vez de sucumbir al miedo, por delante del gato y dijo: 'lo que funciona para mí puede no funcionar para usted, qué funciona para ti podría no funcionar para mí.' Gato había parado del ratón y le dedica en la conversación, preguntando qué entiende por. Ratón dijo que gato puede parecer con él como comida o algo para jugar con, pero esto le haría perder de vista la imagen mayor. Gato sólo se rió y le dijo que él podría acabar cualquier día con sus dientes afilados y garras feroces, que estaba en su naturaleza para matar y comer o jugar, con el ratón. Ratón preguntó gato, preguntando si eso era todo él era, simplemente una máquina de matar de hambre, o podría existir más a su situación

¿que esta simple lógica? Gato se convirtió en molesto por la retórica filosófica de ratón y le dijo que todos hacemos lo que estamos diseñados para hacer. Él era más grande y mucho más letal que el ratón, por lo que era natural que el ratón debe servir como juego y comida para él. Ratón respondió que podría ser cierto, pero es importante prestar atención a la foto en tamaño grande. Gato se convirtió en aún más molesto y estaba a punto de terminar esta conversación cuando sentía un dolor agudo en el cuello de la víbora vigilante detrás de él pulsó. Arrogancia y sus repercusiones, es el tema constante en Ìròsùn.

En este odù Ifá señala la importancia de establecer un pedazo de tierra que permanece intacto, por lo que íwín puede residir allí. Este es un testimonio de respeto a Ônilé y una llamada para una convivencia armónica. Todo comienza y termina en igbódù, el bosque del misterio. En este sentido que nos encontramos con la lección de lo que es nuestro y respetar lo que no pertenece a nosotros, somos los guardianes de los misterios de Ônilé.

Haber entendido estas lecciones, podemos llegar a apreciar un fragmento clave en este odù, que habla sobre el principio del viaje humano:

Funfun ni iyì eyín
Gbágbà ni iyì ọyàn
Ká r'ógun má mà sá ni iyì ọkùnrin
D'Ifá fún Aídẹgbœ
Ọmọɵjɵ lògbò lògbó, tí í gbé Ikún d'ọmọ
Ní'jó to f'ɵyìntì tí nsunkún àì r'ŋmọ bi
Yèyé, yèyé ọlɔ̀mọ
Ôṣun fĩ ìwòròjò wẹọmọ rɵ

Blancura se suma a la belleza que apreciamos en los dientes
Un pecho completo y suntuoso añade a la belleza de los senos
Cuando llega la guerra y uno se levanta al desafío uno demuestra hombría
Este Ifá que adivinó para Aídẹgbœ
La sangre de los principios, su vientre de principios que dan a los niños
Cuando ella estaba lamentando su falta de niños
Oh madre de madres, la madre de todos los niños
Ôṣun es el agua fresca de rocío que baña a nuestros niños con

Es desde aquí que partimos en nuestro viaje humano bañado en miel, el agua dulce y la bondad de rocío de la mañana. También es aquí que necesitamos traer confusión para descansar y aceptar el lote que es nuestra; Si bien respetamos aquello que no es el nuestro para tomar. Ìròsùn explica por qué el viaje humano es lo que es, y que inspira un deseo en nosotros reunir en armonía y respeto.

ÔWÕNRÍN MÉJÌ



Seguimiento de lo dulce y amargo

Ôwn̨nrín méjì es una de las energías más importantes y enigmáticas entre los pares de odù. Su importancia se deriva de ser el repositorio de la energía que da su àṣẹ Èṣù Ôdàrà. Èṣù Ôdàrà es el poder transformador de Èṣù que milagros de formas y tragedia y lo utiliza para dar forma a estas grandes transformaciones mágicas se encuentra en este odù. En otras palabras, cada manifestación y forma de Èṣù siempre tendrán algo que ver con Ôwn̨nrín.

Es uno de los más enigmáticos odùs debido a su potencia de cambio cataclísmico y es la energía que promueve la igualdad profunda como el principio que sustenta la creación sí mismo. Mientras Ìrosùn denota la condición buena y bendita en el que empezamos nuestro viaje en la tierra, Ôwn̨nrín manifiesta dificultades y la capacidad de resistir en tiempos de desean. La pista hacia la buena fortuna se toma con pasos decididos y medidos.

Ôwn̨nrín está representado por dos triángulos de pie uno encima del otro, cada uno con tres puntos en sus tres lados. Estos representan los polos magnéticos de Ayé, cada polo con un sello de la fuente de fuego y magnético de la tierra sí mismo. El triángulo marcado con tres puntos en cada esquina es una referencia

los misterios ejercido y asegurado por la sociedad Ọgbẹ̀ni. Mientras Ìrosùn reúne las fuerzas que aseguran estabilidad a Ayé, Ôwẹ̀nrín trae las sutiles fuerzas magnéticas que mantener esta estabilidad o aniquilarlo.

El poder de este odù se encuentra en la nuca del cuello, que es donde residen los poderes de Èṣù. La referencia a la nuca del cuello anuncia la importancia del cerebelo, que es también conocido como el cerebro primitivo o reptiliano. El cerebelo es responsable del control motor, coordinación y precisión así como reflejos básicos. Cuando un organismo se enfrenta a algo que amenaza el cerebelo se activa. El cerebelo está entrelazado con el sistema nervioso central, el arbor vitae, un nombre que refiere al árbol de la vida imperecedera en el jardín del Edén que se da también a otros árboles de hoja perenne, especialmente helechos y especies de Thuja en general. A nivel biológico y metafísico, estas partes del cerebro, junto con la glándula pineal, nos permiten experimentar un mundo fuera de nosotros mismos, ya sea visible o invisible. La corriente magnética y eléctrica en el cerebro imita la relación entre el núcleo de la tierra y los polos magnéticos, y esto explica por qué Ifá define este odù 'titular del cataclismo cósmico'.

Ôwẹ̀nrín es una energía que habla de dificultades, de la clase de dificultades que sustenta la creación y la buena fortuna. Es una energía que posee gran conocimiento y sabiduría de las estructuras fundamentales de la creación, y en particular los secretos que causan Ayé poseer una estabilidad regenerativa se manifiesta en la muerte, decaimiento y la promesa de nuevos nacimientos.

La historia de Mofœœní es pertinente para esta energía. Era un hombre fuerte, inteligente e ingenioso, pero nada funcionó para él a pesar de todas sus habilidades. Sin embargo, trabajó en y mantuvo la fe hasta que murió su madre. Su muerte le trajo muchas responsabilidades, y tenía no hay recursos disponibles con que cumplirlos. No vio salir de esta situación excepto a prestado dinero de un prestamista local. Antes de ir a él, Mofœœní se fue a su Awo y pedí consejos. Su awo le dijo que dar un gallo a Èṣù Ôdàrà y una paloma a su orí. El awo también le aconsejó algunos pollos y realizar un tonel. Cuando Mofœœní el dinero prestado, el prestamista exigió que debe permanecer en su finca y pagar la deuda con el trabajo, que estuvo de acuerdo en hacer. Mofœœní era un trabajador duro y el parque hermoso y lucrativo. Mientras tanto, sus pollos comenzaron a poner huevos. De los huevos vino más pollos y más huevos. Su gallinero se convirtió en abundante y prometió traer suficiente dinero para Mofœœní a comprar su libertad. Pero el

Monte no tenía ningún interés en perder un buen trabajador y así que una noche accidentalmente cayó sobre la valla que aseguró los pollos y mató a todos. Cuando Mofœœní llegó a cuidar a sus pollos al día siguiente, vio que estaban todos muertos, y él rompió en lágrimas. Fue entonces que Èṣù Ôdàrà vino a él y le dijo que debe asar los pollos y almacenarlos. Mofœœní hizo como Èṣù recomienda y había almacenado en un lugar seguro. Ese mismo día hubo turbulencia en el palacio real porque el sucesor al trono había caído gravemente enfermo. Los adivinos, dijo que el remedio estaba en la búsqueda de 10 pollos de la misma madre, que nacieron el mismo día murió el mismo día. Esto fue crucial para la fabricación de la medicina de Ifá que salvaría la vida del sucesor al trono. Èṣù Ôdàrà entró en la Asamblea de adivinos y les dijo dónde encontrar lo que necesitaban. Luego fue a Mofœœní y le dijo que alguien vendría para sus pollos asados y que él debe cobrar mucho dinero por ellos, asegurándole que estarían dispuestos y capaces de pagar. Poco después, la comitiva real apareció pidiendo para los pollos. Mofœœní les dijo que los pollos sólo tenía ya fueron asados porque todos ellos habían muerto en el mismo día. El convoy real le dijo que esto era exactamente lo que buscaban y pregunté el precio para diez de ellos. Él dio el precio Èṣù le había dicho que dar, que pagaban con mucho gusto. El prestamista había observado todo lo que ocurrió desde un escondite. Cuando vio que el Mofœœní había ganado mucho, mucho más dinero que le debía en deuda, él analizó en rasgones, sabiendo que él perdería su trabajo magnífico. No sólo perdió su trabajo magnífico, pero, como había sido obsesionado con la buena fortuna de Mofœœní todo este tiempo, perdió su propia. Él fue obligado a trabajar para Mofœœní, que de este día adelante experimentado sólo prosperidad, riqueza y aumento.

En esta historia, Ifá habla sobre la importancia de la necesidad, que se entiende que es un fuego que nos mueve a hacer lo que debe hacerse. En el cuento de Mofœœní, vemos el espíritu de resistencia con fe. En vez de hundirse en el fracaso, convirtiéndose en depresión y caída en amor con su miseria, no dar para arriba.

Ôwɳn irin níí mú abœrœwọ’ná
Ôwɳn omi níí mú akèrègbè sọnù
Ôwɳn ọmọ níí mú ọmọ wɳn j’alè
Tí wɳn fi npé ebi ló n paá l’ode Ìdó
Eni í pɔ́ tí kò gbɳn

Ká kuku fi wɳn wè yúnyun nínú oko
Día fún Ôwɔ̀n
Tí wọn ó fi j'oyè iléé baba rẹ
Ẹbọ ni wɳn ní kó sẹ

Es cuando el hierro es escaso que derrite por agujas
Es la falta de agua que causa que la calabaza se heche a perder
Es la falta de capacidad para criar a hijos que causa al niño robar
Así podría decir que el hambre condujo al niño a buscar alimento en la ciudad de Ìdó
Aquellos que son múltiples pero por falta de sabiduría
Son como la hierba de yúnyun en la tierra del agricultor
Este Ifá que adivinó para Ôwɔ̀n
Que fue elegido para asumir el control del trono de sus antepasados
Aconsejaron hacer sacrificio

En este odù, encontramos el árbol de ìrókò otra vez. Dos esposas de un hombre tuvieron un pleito sobre la causa del niño de la esposa más joven caer enfermo. Se llevó a cabo una adivinación, y resultó que la esposa principal se había quejado sobre la esposa de junior a algunas otras mujeres que había conocido en el mercado bajo el árbol de ìrókò. Ocurrió que una gran reunión de Brujas tuvo lugar en la corona del árbol de la noche, y escuchó las quejas y Lamentaciones de la esposa principal y decidió darle a hijo de la esposa más joven una enfermedad crítica. Le aconsejaron hacer ẹbọ con un conejo a las brujas en el ìrókò, y el niño se recuperó debido a los esfuerzos de la esposa principal. El mensaje aquí es que tenemos que tener cuidado de lo que queremos y que debemos tener cuidado sobre la clase de palabras que permiten la mente y corazón para dar forma a. Palabras negativas llamamiento a espíritus negativos por medio de su elemento común del aire, así como las buenas palabras invocan espíritus de benevolencia. En Yorùbá la palabra para una oración es ɔ̀rɔ̀. Encontramos aquí un juego de palabras típico de la lengua y aún más típico de cómo palabras y sus significados se expresan en paradojas y contrastes en Ifá, ya que existe un culto que está íntimamente relacionada con esta idea de la palabra como una formulación de la voluntad , el deseo y carácter, es decir, el culto de Ôrɔ̀. El culto Ôrɔ̀ es un culto nocturno que camina con machete y pájaro de alas sobre los huesos del Egúngún y tiene el poder y la autoridad de la purificación de las ciudades, casas y barrios de presencias y de las energías negativas. No sólo esto, sino Ôrɔ̀

representa el alma de la justicia de Yorùbá y los miembros de este culto ejecutar juicios hechos por la sociedad Ọgbnn̨i. Desempeñan un papel importante en ritos funerarios y poseen los secretos que rejuvenecen a cadáveres por un corto tiempo después de la muerte. Son una extensión de la sociedad de Egúngún y mantenga la bramadera como su símbolo sagrado, que les da acceso a los distintos tipos de viento que da vida a los huesos. Un conjunto particular de vientos tiene una gran importancia: se dice que los vientos que hacen que uno desaparecen en igbódù, donde uno es impartido directamente por ìrúnmọlẹ. Este secreto es tan profunda que ha causado Ôrə̀ a asociarse con la lava en el centro de la tierra, a través de la tipificación de un viento caliente similar que encontramos en la presencia de lava. En niveles sutiles esto es cierto, pero el dueño de lava es Èṣù Ôdàrà, que se manifiesta en la roca de laterita, el producto volcánico convertida en piedra. Es la presencia de estas fuerzas misteriosas, sutiles y destructivas que causa este odù que Èṣù su àṣẹ sobre los modelos, y que constituye el cambio y transformación. Así, podemos decir que es aquí que el secreto tiene su raíz, junto con las sociedades secretas que guarda los misterios de la naturaleza.

Èṣù se entiende a menudo para ser un espíritu gamberro, pero esto es una simplificación de su función: es el lingüista divina que le fue dado el poder de hacer nuestras oraciones, sacrificios y súplicas aceptable. Él posee la necesaria ambigüedad de un poder que nos desafía a tomar decisiones en su capacidad de ser la propia naturaleza de la transformación. Èṣù es el principio que hace posible la elección, en lugar de un espíritu embaucador. Siempre hay un código de honor en nuestras relaciones con Èṣù, una llamada a la nobleza en el sentido fundamental de la palabra. Con esto que quiero decir que una postura noble es uno de excelencia y dignidad, una actitud ante la vida que nos permite aceptar y utilizar los cambios en el mundo estoicamente.

Hay muchas historias de cómo Èṣù entró en el mundo, y uno de ellos dice ser el hijo de Ôṣun y Ôrúnmìlà, lo que significa que él era el producto de la sabiduría, la potencia de dulzura en la tierra de la fertilización. Pero el vientre de Ôṣun también representa el período de transformación misteriosa que cualquier feto pasa a través durante la gestación. El cuento de Èṣù siendo gestada por el poder de la dulzura y la miel indicaría que todas las pruebas y desafíos que nos enfrentamos en la vida en última instancia tendrá la sabiduría de dulzura como su meta. Esta fusión de Ôṣun y Ôrúnmìlà también es la particular combinación de poderes que constituye el concepto de àṣẹ.

Ôwnn̨rín no es el odù que dio a luz a Èṣù, como algunos afirman; fue

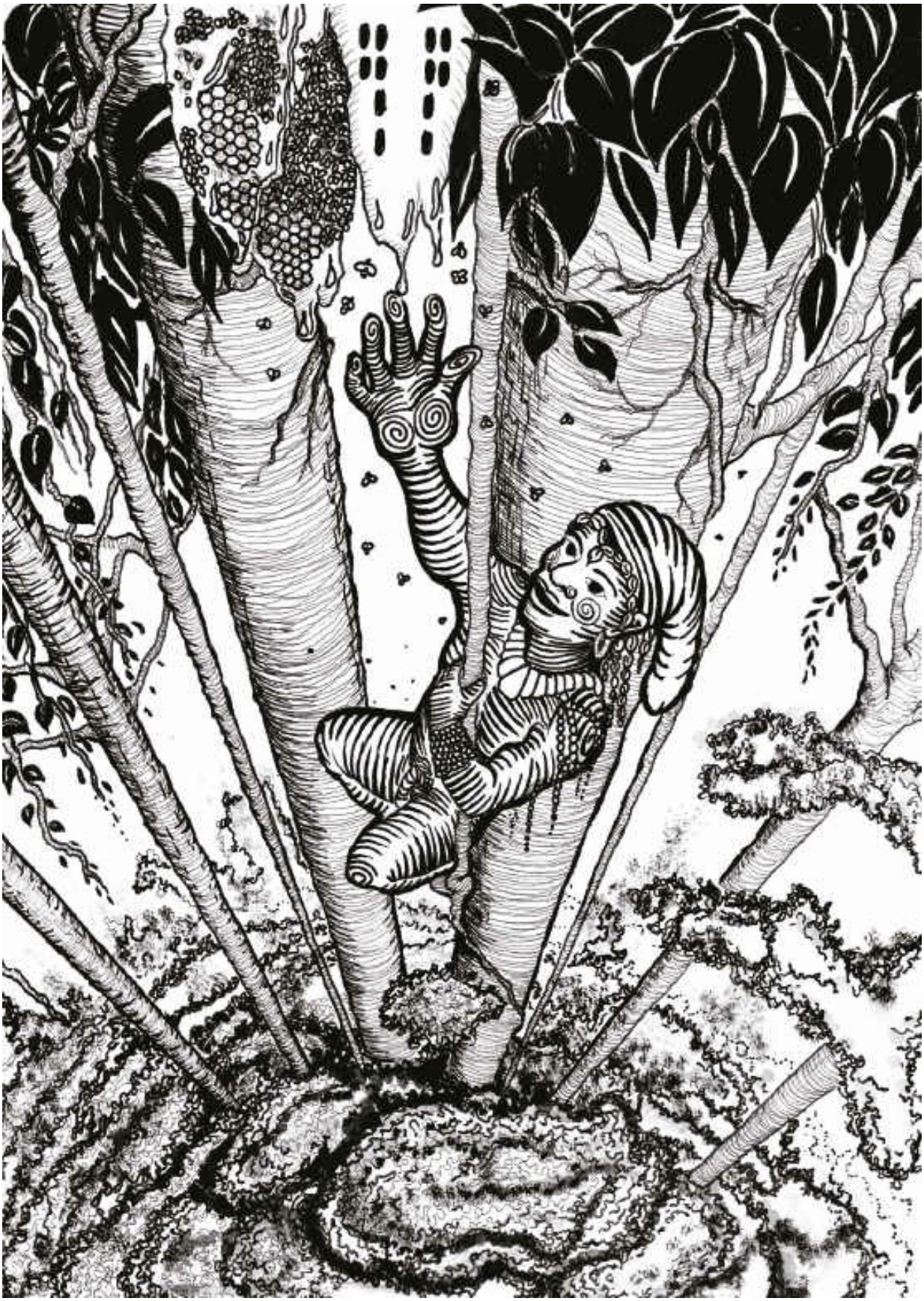
Ôṣœtúrá, el tema de nuestro capítulo final. En Ôwɳnrín, encontramos expresiones de eso Èṣù y sus nombres de alabanza, Elœgbárá o Alàgbárá, se relacionan con el tipo de energía que extrae este odù, es decir, como el que utiliza el aroma y el calor de lo todavía no formado (alà) en la esencia del fuego a la vida de forma. Esto nos lleva a la raíz de un ethos Guerrero, como se le dice en una de las combinaciones de Ôwɳnrín, Ôwɳnrín-Ôsá:

Elgbárá kiisá lọjọ ijà
Ajágbuyí ni ti légbárá
Àlàkiisá lọjọ ijá
Ajgbuyíì niti rá
Ẹkùn kiisa lọjọ ijà
Ajgbuyì niti kun
Eniko maa sá lọjọ ijà
Ki awọn ọmọ (ogun)èhin mi ma le sá lọjọ ijà
Ki a gba iyì jiagba ọlá ninu ijà naa
Elœgbárá no huirá en el día de la lucha
Una pelea gloriosa pertenece a Elœgbárá
Relámpago no huirá en el día de la lucha
Una pelea gloriosa le pertenece al rayo
León no huira en el día de la lucha
Una pelea gloriosa pertenece al León
No huyo en el día de la lucha
Para que mis soldados no huyan en el día de la lucha
No huimos para que la gloria abundante puede
reunirse alrededor de nosotros

Esta estrofa lleva un mensaje profundo de pie rápidamente, porque la combinación de fuerzas encontramos aquí hablar de tener la certeza de que eres como se aventura hacia lo desconocido y de aceptar todo como un desafío. Siendo plenamente conscientes de quiénes somos nos obliga a utilizar nuestras capacidades y habilidades para nuestro beneficio y en detrimento de nuestro oponente. La estrofa concibe la lucha en un contexto más amplio. Se trata de la lucha por el reconocimiento del uno mismo, y la lucha contra lo que amenaza con quien eres. Si somos fieles a nosotros mismos, cosecharemos gloria, pero la manera de hacer este descubrimiento es para entrar en el campo de batalla, no sólo para responder al desafío de los enemigos esperando allí, pero también el enemigo interno.

El ideal del guerrero más conmovedoramente está representado por Ògún, el herrero y forjador de metales. Sin embargo, en este odù nos encontramos con un tipo diferente de Guerrero, uno por la paliza rústico y ardiente de Ògún. Erinlè es un òrìṣà que participa de su àṣẹ de este odù. Se asocia con el elefante y se dice que han sido un gran éxito Guerrero, pescador y Herbolario. Él es un famoso curandero que trabaja tanto la medicina de la selva y de las aguas. Una cierta finura y facilidad en cuanto a la naturaleza se encuentra en Erinlé, como en Òṣùmàré, que también las superficies en este odù, girando su cabeza y la cola en un círculo completo. Como Èṣù, ambos tienen una actitud particular hacia la vida que convierte a la dureza en este odù en dulzura. Erinlè representa un equilibrio entre agua y tierra, igual que Òṣùmàré día y noche mantiene en equilibrio. Uno debe aceptar la naturaleza cíclica de la creación cuando uno camina hacia adelante y extraiga las bendiciones necesarias y clases de medidas ya adoptadas.

Ôwn̨nrín da la lección de estar presente en el momento y recibir el momento en un estado de anticipación tranquilo. Este es el espíritu del aventurero que no permanecen en las ciudades que traen ruina, sino que tiene la capacidad de encontrar reposo cuando abren buenas posibilidades en la vida, permitiendo que la sabiduría para guiar el camino. Al hacerlo, una es muy que se convertirá en una bendición no sólo a sí mismo, sino también a los demás.



Como el puente entre mundos, Èṣù Ôdàrà representa el mismo vehículo de salvación, por lo tanto, su asociación con cruce. Él es quien trae el rocío de la mañana que sirve como alimento para Ônilé y el aire y el fuego que revuelva el mundo e influir en nuestras elecciones para que podamos continuar nuestra buena fortuna y crecer más sabios en nuestro viaje. Es autor de las corrientes energéticas, y, como la energía que está presente en el momento, siempre supervisa equilibrio. Un ejemplo de esto es que buenas obras reciban compensación financiera. Èṣù nos impide obtener algo por nada.

El vehículo para la energía de Èṣù, la boca, se encuentra en este odù. Es nacido aquí y se dice que el padre de todo sacrificio. La boca es el órgano que utilizamos para decir nuestros sentimientos, pensamientos y deseos. Es el Mensajero de deseos, maldiciones y bendiciones, formar pensamientos y emociones en palabras. Sigue que nuestras palabras llevan poder y debemos a veces ver lo que decimos. Con las palabras podemos herir o elevar nuestros compañeros de viaje. Con palabras nos dan promesas y nuestro personaje se revela. La boca es el padre de los sacrificios, porque nuestras palabras son el producto de lo que nos hemos digerido en nuestros corazones y mentes.

Ôwɳnrín trae constantemente la importancia de otras personas a nuestra atención. Siempre encontraremos nuestra fortuna - y desgracia - entre ellos. Una historia que pone de relieve Esto refiere a ògbìgbò, la abubilla, que es un pájaro sagrado de Erinlè, Òṣùmàré, Ôṣun y Èṣù. Ògbìgbò era el líder de todos los pájaros y disfrutaron de todos respeto, pero también envidia de alguien. Sucedió tan que Òwìwí (buho), un hombre guapo, rico y corrompido, conspiró para robarle a la esposa de abubilla, su rey. A pesar de constantemente fue lecho a mujeres hermosas, él fija su deseo en la esposa de su rey y logró seducirla. Se trasladó en conjunto e inmediatamente fueron despreciados por todas las otras aves. Cuando búho deja su casa, siempre había alguien allí listo para golpearlo, o lanzar rocas en él. Se convirtió en cada vez más nervioso y comenzó a salir sólo de noche. Su encanto se perdió en su ansiedad, y su amante lo abandonó a su destino. Lechuza se convirtió en resentimiento y comenzó a culpar a sus adivinos, a sus amigos y a todos los demás por su situación, hasta que una noche cuando se dio cuenta de que él fue el creador de su desgracia. Trató de cambiar su forma, pero era demasiado orgulloso para ofrecer el sacrificio necesario, y por lo tanto llegó a ser asociado con malos presagios y malvado las transacciones comerciales.

Este odù viene con el mensaje de no 'use delantal de otro hombre,' una advertencia no para robar las posesiones de otro hombre y en particular no robar

su cónyuge. Buho de deseo después de lo que no era suya, aunque ya tenía más que suficiente, que le llevó a convertirse en un presagio de malos augurios. Este odù viene también con el Consejo de no decepcionarse por las personas; por el contrario, debemos intentar entender lo que está sucediendo en el mundo y elegir sabiamente nuestras confidentes. Debemos ser conscientes de la importancia de la opinión pública y cómo palabras de otras personas pueden tener un efecto en nuestras vidas, porque nunca sabemos que se prestan oídos a comentarios negativos y quejas.

Este odù trae también las potencias que sostienen relaciones armoniosas. Habla de la idea de almas gemelas, las dos personas que entran en una unidad hermosa y benévola cuando se encuentran uno al otro, tal que uno va a sufrir sin el otro. Esto es ilustrado por ọpẹ èlùjù, la palma de vino, que quería casarse con el hombre que había amado desde el primer momento que puso los ojos sobre él. Este hermoso hombre era el árbol de jícaro (Crescentia cujeta). La palma de vino fue a su awo para una adivinación y le dijeron que viajar a la ciudad de su amada. Al mismo tiempo el árbol de la calabaza fue a su awo y pedí consejos en lo mismo: quería encontrar y casarse con la mujer que había conocido en sus días más jóvenes, como había sido en amor con ella desde entonces. Su awo le dijo para ir a la ciudad de Palma vid y así se fue a su ciudad para encontrarla. A medio camino entre sus ciudades se reunieron y recibieron todos los posible suerte y amor eterno. Este amor se ve en cómo vino de Palma (ẹmu) necesita la calabaza (akèrègbè) para mantenerlo. Esta historia también advierte contra las personas que tratan de separar los dos, que se consideran tonta y estúpida de tratar de separar lo que significa estar juntos para siempre.

Àgbɳn (coco) fue creado como una promesa de buena fortuna a una pareja muy rica que querían hijos pero que habían experimentado problemas de concepción. Fue la caída del coco que anunció la feliz noticia de la fertilidad. La pareja fue a un awo para ver lo que podrían hacer sobre el tema y dijeron que realice sacrificio. Una parte del sacrificio era ɔ̀-gà (camaleón), que fueron aconsejados a frotar sobre el vientre embarazado de la mujer durante dieciséis días para asegurar el nacimiento de un niño dotado y sano que recibiría a todos buena suerte. El embarazo es fácil, y ella dio a luz a un niño que se llama Ôgànrara en honor del camaleón que facilitó su nacimiento.

Ôgànrara era más desagradable de mirar, su salud era frágil, y él sólo provocó disgusto y resentimiento en las personas. Como creció sólo llegó a ser peor. Él no podía trabajar, ni hacer amigos. Un día decidió ir a los babalawos y ver lo que estaba sucediendo. Echaron opele para él y le dijo a

lo que él se había olvidado de traer su prometido buena fortuna desde el cielo con él. Hizo ẹbọ después ẹbọ pero con ningún resultado. Fue de awo a awo para encontrar una solución, hasta que un día encontró a un Cónclave de seis babaláwos que se acercó a una solución a su angustia. Sacó su ìkíns y adivinó para él y le preguntó acerca de las circunstancias de su nacimiento y gestación. Les dijo lo que había ocurrido con sus padres, y cómo no hay buena fortuna vino su manera a pesar de su siendo frotado con el camaleón de dieciséis días. El Cónclave de los babaláwos inmediatamente se dio cuenta de lo que había ido mal. Le dijeron que era un niño de Olódùmarè, porque el camaleón es el poder de Dios en la tierra. Aconsejaron no intentar tan duro, pero al volver a casa y desear buena suerte llegar a él. Se aconsejó a elaborar una lista de prioridades y hacer sus deseos de una manera realista. Y así lo hizo. Al volver a casa planeaba sus deseos y deseos por orden de necesidad, siendo la primera a ser querido por la gente. Poco después, comenzó a experimentar la buena voluntad de la gente y encontrar a buenos amigos. Deseo tras deseo fue cumplido como les dijo, y no pasó mucho tiempo antes de que fue rodeado por la buena fortuna que le había prometido. El camaleón es importante en esta historia, porque él sabe cómo mimetizarse con la sociedad y reconocer el rojo como rojo y negro como negro. No es un traidor; más bien él se caracteriza por su capacidad de discernimiento.

Una estrofa es interesante con respecto a esta capacidad de discernimiento, que se refiere a la influencia de 'los ancianos de la noche'. Ôgànrara va a una gran variedad de sabios y siempre recibe buenos consejos, pero de alguna manera nunca logra obtener los resultados deseados. Cuando va a los brujos, o 'Ancianos de la noche', se lee lo siguiente:

Ó tọ Ògé ẹyẹ Ayé lọ
Ó tọ Kowéè eye Ôrun lọ
Ògé ẹyẹ Ayé, kó máa ṣɳ jẹ, kó máa ṣɳ jê
Kowéè eyẹ Ôrun, kɳ máa ṣɳ jẹ kó máa ṣɳ jœ
K'œyẹ Ọbàríṣà Méjì me baà f'ojú kan'raa wọn
Ẹbọ ní wɳn ní kó ṣe
Fue a Ògé (chorlitejo egipcio Pluvianus aegyptius) el pájaro del mundo
Fue a Kowéè (Chotacabras egipcio Caprimulgus aegyptius) el ave del cielo
Ògé el pájaro del mundo debe ser selectivo sobre dónde busca comida

Kowéè el ave del cielo debe tener cuidado con con quién se relaciona
Para que dos pájaros de Ọbàrísà no entren en contacto.
Le aconsejaron realizar sacrificios

Este versículo identifica el problema; Ôgànrara no era lo suficientemente selectivo y no era lo suficientemente cuidadoso acerca de con quién se relacionaba. Como hijo de Ôwɳnrín tenía un vínculo directo con estas dos aves asociadas con la brujería que transmitía una lección a la que debía prestar especial atención. También se ofrece una advertencia para que se cuide "no sea que dos pájaros de Ọbàrísà entren en contacto entre ellos".

Aquí tocamos otro misterio profundo en este odù a saber cómo Ôbàtálá (Ọbàrísà) es el mediador y el dueño de las dos fuerzas en el mundo que generan movimiento àṣẹ y àbá. La suma de estos es òṣò el término que denota la presencia de los poderes hechiceros de la noche pero que también forma parte del misterio que un awó debe comprender para ser efectivo en sus adivinaciones. El misterio de los misterios genéricamente llamado awo es apoyado y entendido a través del respeto. Se trata de respetar a los padres ancianos antepasados amigos e incluso a los enemigos de uno. En particular se debe respetar a la madre que insinúa la importancia del legado heredado por su lado de la familia y además sugiere la presencia de madres muy exigentes y complicadas en la vida que deben ser vistas como fuerzas que ayudan para moldear nuestra sabiduría interna. Hay una advertencia constante para comprender cualquier desafío hacer todo lo que pueda y aprovechar las oportunidades cuando se presenten. Pero las oportunidades no deben tomarse con avidez sino con cuidado y comprensión para que puedan traer buena fortuna. Es en este odù que nace la idea de calidad. La calidad se forja a través de la dedicación atención y cuidado. Se sigue que este es el tipo de fuego lento que necesitamos cultivar para forjar nuestra buena fortuna con una atención mesurada.

Este odù viene con una advertencia para no tomar la ruta fácil hacia abrazar la buena fortuna ya que frustrar las condiciones actuales podría impedir el destino de uno. Debemos reconocer estas fuerzas pero se debe tener cuidado ya que hay una tendencia en este odù a asociarse con las personas equivocadas y a tener expectativas poco realistas.

Los dos pájaros que chocan son también una alegoría de chismes. Deben mantenerse separados. En un nivel práctico esta es una advertencia para esforzarse hacia la opinión pública positiva lo que significa que no se debe alentar a las aves a luchar. Si uno

Al evitar esto uno atraerá el favor de los Ancianos de la Noche quienes lo defenderán contra la opinión pública negativa enraizada en el chisme y evitarán juicios injustos. Pero esto exige un carácter recto como se da en el misterio de las "piedras rotas que no sangraron".

Òkúta lá pàá mó ṣɵjɵ
A dífá f'Ôwó
Ọmọ abárúnjàrún
Wɳn ní ó rúbọ fún ọmọ rɵ
Nítorí ikú
Gbogbo ọmọ márààrún ti Ôwọ
Bí náà ló rúbọ fún
Gbogbo àwọn ọmọ nàá si yè
Ó ní: ọmọ Ọwɳ ki í t'ojú Ọwó kú
ỌmọẸsɵ ki t'oju Ẹṣɵ rə-run
Kèè pœ o
Kèè jìnà
Ẹ tètè wáá bá ni láìkú kangiri.

Piedra es lo que se rompe de repente sin sangrado
Este Ifá adivinado para la Mano
El hijo de alguien a quien le dan cinco dedos y los mantiene a todos
Se aconsejó a la mano que sacrificara por sus hijos
Porque la muerte estaba perdida
Mano realizó el sacrificio por sus cinco hijos
Y todos los niños sobrevivieron
Ella dijo los hijos de Mano no morirán en presencia de Mano
Los niños del pie no morirán en presencia de pie
Muy pronto
No muy lejos de ahora
Ven y nos encontrarás con vida
Fuerte y saludable nos encontrará

Este versículo habla sobre la seguridad del legado de uno de comienzos difíciles que dan paso a los milagros y la buena fortuna. Es como si la invitación de los Ancianos de la Noche fuera una tentación constante en este odù; hay una tentación de

frustrar la mala fortuna tomando atajos de buena fortuna impermanente en lugar de forjar un esqueleto de poder ardiente en el caldero de la vida.

Esta idea se expresa además en la importancia de las manos y los pies que representan el equilibrio y la estabilidad la integración del árbol de la vida y el cerebelo se mueve a la acción. Es por nuestra mente corazón manos y pies que somos reconocidos como seres humanos. Aún así hay una ambigüedad aquí los dos triángulos que forman el símbolo de este odù que hablan de un equilibrio central para las acciones de la mano derecha y el pie con la mano izquierda y el pie están en este caso representados por el misterio de orí y ọkàn (corazón) que deben estar alineados si queremos funcionar de una manera efectiva y buena. Esta alineación entre orí y ọkàn refleja la dinámica entre Ôrun y Ayé.

Este misterio está codificado en la planta ambigua conocida como étipŋnlá (Boerhaavia diffusa) que es en este odù tanto tabú como una planta docente. Étipŋnlá posee las propiedades de hacer que la tierra y las personas sean estériles pero al mismo tiempo es una planta hechicera que posee el poder de atraer lo que uno desea y se dice que es especialmente poderosa para atraer a los machos. También tiene notables propiedades medicinales es antibacteriana y fortalece el sistema inmunitario. De esta manera representa la delgada línea entre el peligro y la destrucción la curación y la fortuna que está incrustado en este odù.

El árbol idí (Terminalia glaucescens) un pariente de la almendra también se encuentra aquí. Sus hojas evitan la muerte y las influencias negativas de los ajogúns. Pero aquí también encontramos cierta ambigüedad ya que tiene fama de ser un refugio para íwín espíritus de la naturaleza similares a las hadas y hasta cierto punto fantasmas. Es antiséptico y generalmente útil para mantener la higiene de la boca y los órganos suaves. El idí también atrae elefantes el animal de Erinlè que habla de que es un árbol de la sabiduría. Hay una dinámica interesante que se encuentra entre estos dos árboles en términos de cómo representan la energía de este odù.

Un verso nos da el siguiente proverbio Ìdákísí ọnà níí ré èy l'ẹyín que significa "la parte hueca de la pista bien pisada es donde la parte posterior de la serpiente se vuelve torcida." Este proverbio está relacionado con la historia del caballo (ẹẹsin) y el carnero (àgbò) que fueron llamados para ir al tribunal del ọŋni (rey) de Ifɵ. Antes de partir se dirigieron a su awé y le consultaron sobre lo que les esperaba allí. El Awó les dijo que el rey había estado creando su propia desgracia descuidando la tradición; que había entrado en tal arrogancia que no veía la necesidad de venerar a los antepasados o ìrìṣàs de hecho se veía a sí mismo como igual o superior al mismo Dios. El Awó les dijo que le dijeran al rey que él

necesitaba cambiar su actitud y sacrificar a Ifá su orí y los antepasados y cambiar sus caminos. Horse y Ram partieron con cierta ansiedad sobre lo que vendría de darle al rey tal mensaje pero cuando llegaron a Ifɵ vieron una ciudad en ruinas y un palacio en apuros. Fue entonces cuando supieron que el rey escucharía lo que tenían que decir; que fue él mismo quien trajo esta desafortunada condición a su reino. El rey se postró ante Horse y Ram e inmediatamente hizo los sacrificios necesarios. Alimentó a Ifá a su orí y a sus ancestros y esa noche cambió de actitud y comenzó a tratar a su pueblo con respeto y generosidad. No pasó mucho tiempo antes de que el reino experimentara crecimiento y buena suerte.

Esta historia habla de la importancia de mantener el equilibrio de uno y de continuar el legado de nuestros antepasados. Los adivinos que vienen al rey de Ifɵ para enderezar las cosas están representados por el Caballo y el Carnero animales que tienen una relación marcada con la realeza y en particular con el Ṣàngó. Aquí encontramos una combinación de la chispa del espíritu representada por el carnero y la sabia consideración de esta chispa en la forma del caballo. Ram y Horse representan un llamado para abrazar los valores tradicionales y ser humildes con aquellos a quienes nos enfrentamos a saber los muertos egúngún la suma de ascendencia. Esta historia habla de la importancia del linaje la sucesión y la visión del mundo tradicional que deben existir para comprender verdaderamente los poderes que están activos en el mundo.

Este odù habla del misterio de la alineación como la fuente del equilibrio de la importancia de fundamentos sólidos y una comprensión equilibrada como lo que respalda el equilibrio del mundo. Es el poder que sostiene los polos magnéticos de la tierra invitando a la alineación y la armonía del corazón y la mente para que podamos discernir qué es bueno y malo para nosotros y aceptar la existencia de ambos.

ÔBÀRÀ MÉJÌ



Tenedor en el camino

Ôbàrà méjì significa tanto una cuerda como el estado de estar en posesión de una conciencia dual "dos cabezas". Esta condición está representada por todos los animales que pertenecen a este odù que tienen pezuñas hendidas. También habla del delicado equilibrio entre el gobernante de un reino y la población. Es un odù de inmensa prosperidad y riqueza tanto material como intelectual. Aquí encontramos el cordón umbilical y la soga del verdugo símbolos que unen el destino con la gracia y la desgracia. Un proverbio de Ôbàrà méjì dice 'Desgracia (kàsàkàsà) es el padre del éxito (késekése)' lo que significa que nuestros primeros fracasos deberían enseñarnos sabiduría para que podamos entender el camino hacia el éxito. El "diablo" reside verdaderamente en los detalles. Es esencial ordenar nuestras pasiones y acciones con una mente tranquila para alcanzar el éxito.

Desde Ôbàrà méjì en adelante encontramos una sutil meta-matemática una dinámica particular de reflejos inversos desde aquí hasta el último odù Òfún méjì. Los odùs se emparejan de una manera mutuamente reflexiva. En el caso de Ôbàrà méjì su reflejo inverso es el siguiente odù Ôkànràn méjì y lo mismo se aplica a Ôkànràn méjì en relación con Ôbàrà méjì. Esto significa que Ôkànràn méjì tiene el remedio para lo que podría ser problemático en Ôbàrà méjì y viceversa.

los siguientes cuatro pares de odù méjì tienen una relación similar; es en Ôbàrà méjì que encontramos las claves y las claves de esta relación entre los odùs restantes en los muchos proverbios que relacionan cómo uno necesita al otro y cómo no podemos cumplir nuestro destino en soledad. Debemos abrazar a otros viajeros en nuestro viaje y este viaje viene con el potencial de deshonra tanto como de éxito. La importancia de la interdependencia para lograr el éxito se enfatiza en la siguiente estrofa:

Ôtunwẹsìn, Òsìnwẹtún niowṇ̣se nmọ
Li o dífá fún ndero
Nigbati igi Awùn mbọwa we orí rẹ
Wọn ni: orí re a d'orí rere
Nitorinaa ki ó rú
Àgùtàn ẹyẹlé ati iyun
Ó gbṇ ó rú
Wə́n niki ó so iyùn na mṇ kanrinkan
To ọun yo maa la fún wiwe ara rẹ
'La mano derecha que lava la izquierda' la mano izquierda que lava la derecha
'Estas son las riquezas de aumento que hacen que las manos se limpien
Estos fueron los awos que hicieron adivinación para el árbol Awún El día que Awùn iba a lavar la cabeza de Ondero
Dijeron que encontraría prosperidad
Dijeron que debería ofrecer
Una oveja una paloma y cuentas hechas de coral
Él hizo lo que le aconsejaron
Le dijeron que atara las cuentas a la esponja
Que se había reservado para limpiarse

Este versículo habla de ondero un pájaro que prefiere mantenerse en el suelo a pesar de poder volar. Abandona sus huevos para ser incubados por el sol o el calor volcánico. Los pájaros jóvenes vuelan inmediatamente después de la eclosión y se dejan defenderse contra serpientes y depredadores lo mejor que pueden. Esta ave simboliza el paso individual en el mundo. Es un símbolo de una mano ayudando a la otra ya que el aire y la tierra ayudan a esta ave a encontrarse a sí misma apoyarla y desafiarla. El versículo habla de un orden y un equilibrio perfectos y de la serenidad y la sabiduría necesarias para el discernimiento.

El sacrificio consiste en una oveja una paloma y cuentas de coral. En la doctrina de Ifá la oveja representa nuestra conexión con la ascendencia y generalmente se da cuando tratamos de protegernos de la muerte. La paloma representa el poder de la lealtad la larga vida y la creatividad mientras que las cuentas de coral representan los logros reales y la gloria. Al árbol awùn se le dijo que usara estos para limpiar la conciencia (o cabeza) de un pájaro que vive simultáneamente en dos hábitats tierra y aire. Awùn es un espíritu ambiguo considerado tanto un "árbol del diablo" como un "árbol divino". Representa a alguien que ya poseía una conciencia doble o dividida y estaba idealmente posicionado para resolver un problema similar para otro. Awùn es un árbol impresionante que puede crecer hasta 60 metros y posee grandes propiedades medicinales. La corteza se puede utilizar para hacer una tintura que expulse la placenta pero su propiedad más impresionante es como un antídoto contra el envenenamiento por serpientes escorpiones y ratas. Por extensión se puede usar como tratamiento para la mayoría de las infecciones venéreas microbianas y también para la malaria. Recientemente se descubrió que contiene grandes cantidades de anticuerpos anti-VIH.

En Ôbàrà la palma real (Ceiba sp.) Llegó a Ayé con sus hermanas la Rana y la Palmera de cocos. Al igual que la palma real tanto la rana como la palma de coco se sacrificaron para ser fértiles y prósperas.

Ôbàrà méjì trajo prosperidad al mundo pero la envidia los celos y los malos modales de la gente salieron a la superficie porque desafió la pobreza enseñando que nadie estaba destinado a ser pobre en medios espíritu o recursos. Cada uno de nosotros puede seguir un camino hacia la riqueza entendiendo nuestras cualidades. Ôbàrà dio al mundo el fuego que nos permite establecer objetivos y perseguirlos lo que para muchos es una provocación ya que las personas tienden a elegir el sufrimiento con preferencia a buscar posibilidades impredecibles. Ôbàrà méjì más que cualquier otro odù nos exhorta a mejorar nuestras vidas para que podamos mejorar la vida de otras personas. La prosperidad compartida se acumulará tanto como el sufrimiento compartido.

Ìyərə que nace en este odù es uno de los hijos encantados de Ôrúnmìlá activado a través del recital del canto divinatorio conocido como ìyərə. Estos encantamientos son odù Ifá poesía cantada en un medidor específico sagrado para Ifá que permite activar el àṣẹ específico. Ìyərə es similar a ọfə̀ y ògèdè que son cantos rítmicos que siguen estructuras tonales específicas con el fin de activar ẹṣẹ a menudo con efectos dramáticos e instantáneos. Ọfə̀ se usa para activar genii de plantas medicina y se puede usar como un vehículo para permitir todas las formas de posesión. Podríamos referirnos vagamente a estas canciones poéticas tonales como una invocación. Como tal la función es diferente a la que encontramos con oríkì

(cantos de alabanza) y àdúrà (oraciones) que se utilizan en homenaje y súplica al espíritu.

Este odù habla mucho sobre Ọlọ̀fín comúnmente entendido como un epíteto de Olódùmarè como ẹlœdàa (la fuerza que crea / genera) y òrìṣà (la conciencia de todas las partes). Este tema es bastante complejo y es importante entenderlo cuando tratamos de comprender la misteriosa energía de Ôbàrà méjì. Generalmente se considera que Ọlọ̀fín está asociado con el sol y representa el concepto de la ley divina y a través de esto está íntimamente relacionado con Odùduwà también. Algunas tradiciones ven a Ọlọ̀fín como una forma de Odùduwà. En la fuerza necesaria para generar creación y los fragmentos de conciencia necesarios para generar una creación inteligible y animada encontramos el principio de la ley divina. La idea de la ley divina en Ifá es similar a la que encontramos en los conceptos de dharma e rta las fuerzas que sostienen el orden cósmico. De hecho el siguiente pasaje de Rigveda habla de esto 'Oh Indra condúcenos en el camino de Rta en el camino correcto sobre todos los males'.

Indra tiene rasgos similares a los de Ṣàngó que llegó al poder en este odú. Indra era un líder de dioses / devas y poseía los poderes del trueno. Cabalgó sobre un elefante blanco y era el hermano de Agni el fuego. Como Vajrapani Indra fue designado para ser el que debería proteger el dharma a pesar de sus tendencias hacia el comportamiento mujeriego y ebrio y agresivo. En esta imagen reconocemos a Ṣàngó un prominente líder militar que impone la justicia mediante el uso del trueno y el fuego. El Ṣàngó siempre es llamado a pararse cerca de Ôàbálá cuyo animal es el elefante para que su poder militar y real pueda ser gobernado por una conciencia sabia y templada en lugar de las formas ardientes a las que es más propenso. Ôbàrà confirió inmensas cantidades de poder y conocimiento sobre Ṣàngó. Sin embargo es el odù el que impone la ley divina como vemos en uno de los nombres de alabanza de Èṣù asociado a él -Èṣù Ọlọ̀fín àpèká lúù - traducido como 'Èṣù es quien hace cumplir la ley.' Esto significa que las desviaciones del Las leyes cósmicas establecidas por Ọlọ̀fín provocan una confrontación con Èṣù ya que él es el espíritu establecido para hacer cumplir y proteger las posibilidades cósmicas y asegurar que su despliegue esté en conformidad con lo que permite la ley cósmica.

Ifá es inflexible acerca de las ricas posibilidades dentro del orden cósmico y las codifica en los 256 odùs representando la matriz cósmica y la hélice. Cuando hablamos de leyes cósmicas y conceptos como el dharma debemos reconocer que Ifá está preocupada por vivir nuestra vida para que podamos experimentar la máxima

plenitud y felicidad De esto se sigue que nacemos con una constitución dada que nos lleva a algunos cursos de acción que nos traen fortuna y otros infortunios. Se nos recuerda que debemos actuar de conformidad con esta constitución y no desafiarla. Al hacer esto notamos que cuando hacemos nuestro destino y caminamos por el mundo con pasos medidos y suaves nuestra buena suerte tenderá a extenderse y bendecirá a otros como consecuencia. De ahí que Ifá nos dice que el nombre de Ôbàrà en el cielo que representa la perfección de esta energía es "El que se sienta tranquilo y no ofende". Àbàrà vino al mundo para mostrarnos que la riqueza material depende de los esfuerzos de la persona en pregunta. Vino como una fuerza para luchar contra la pobreza al hacernos comprender que el valor no reside en el mundo material sino en el esfuerzo y pensamiento detrás de él. Esta acción de Ôbàrà provocó la resistencia de Ikú (Muerte) quien conspiró para matar a quien traía prosperidad al mundo. No estaba al tanto de la identidad de Ôbàrà pero sabiendo que quienquiera que lo hubiera enojado era un experto organizó un juicio para los adivinos más destacados en el cielo en el que la muerte vendría a quien fallara la prueba. Envió un mensaje a los awos uno tras otro sobre una horrible enfermedad que lo había afectado y que nadie parecía poder curar y los invitó a curarlo en siete días. Pero no había nada de malo en Ikú engañosamente se había puesto la ropa de su esposa Àrùn el espíritu de la enfermedad. Le dio a los awos kola nueces y vino que en realidad eran huevos y orina de oveja como parte del ensayo. Aquellos que no reconocieron la verdadera identidad de estas sustancias habían violado el tabú y por lo tanto fueron enviados a la prisión de Ikú no pasó mucho tiempo antes de que tuviera una buena reunión de adivinos allí.

Cuando la invitación llegó a Ôbàrà inmediatamente fue a su adivinador para pedirle consejo. Su adivino dijo que debería ofrecerle una cabra a su orí y otra cabra a Èṣù y le daría a cada uno de estos rìṣas una escalera. Le dijeron que usara su idé un collar encantado. Ôbàrà hizo las instrucciones y fue al palacio de Ikú donde encontró al rey de la Muerte en su trono apestando y en un estado horrible. Ikú lo invitó a tomar vino y nueces de kola. Ôbàrà cantó un encantamiento sobre ellos para afirmar que eran realmente lo que parecían. Mientras lo hacía el olor pútrido de la orina se elevó desde la calabaza y las nueces de cola se convirtieron en huevos. Ôbàrà se enojó y le dijo a Ikú que no toleraría esta excusa para la hospitalidad. Ikú se disculpó por el incidente y le suplicó que se quedara ya que realmente necesitaba su curación. Ikú le trajo vino verdadero y buenas nueces de kola y le sirvió porciones generosas de comida. Como Ôbàrà estaba sentado allí

comiendo y bebiendo Èṣù vino a él. Ôbàrà compartió su comida con Èṣù quien le dijo que continuara con la curación de Ikú y que aceptara los términos que Ikú pudiera ofrecer. Ôbàrà hizo lo que le indicaban y se embarcó en su intento de siete días de curar a Ikú. Ôbàrà hizo muchos medicamentos jabones mágicos y amuletos para Ikú pero Ikú no tomó ninguno de ellos y parecía empeorar cada día. Sin embargo Èṣù había subido al dormitorio de Ikú con una escalera desde donde podía ver que se quitaba el vestido de la enfermedad todas las noches y de hecho era notablemente saludable. En el sexto día Ôbàrà se molestó Ikú parecía aún más enfermo que nunca pero esa noche Èṣù fue a Ôbàrà y le dijo que debía subir la escalera que había colocado fuera de la habitación de Ikú. Ôbàrà lo hizo y vio que Ikú estaba sano y poseído de gran vigor. Ôbàrà se puso furioso pero Èṣù le dijo que tomara la calabaza de arcilla del costado de la cama de Ikú porque contenía la vestidura de su enfermedad. Ôbàrà hizo esto y se fue a dormir para que pudiera descansar bien antes del fatal séptimo día. Ikú se despertó a la mañana siguiente y buscó su prenda de enfermedad pero no pudo encontrarla. Miró a todos lados con desesperación pero tuvo que concluir que alguien se lo había robado. Mientras tanto una gran multitud de personas se había reunido en su palacio a la espera del resultado de las medicinas de Ôbàrà pero Ikú era reacio a mostrarse. Fue solo cuando Ôbàrà se fue a su habitación y amenazó con sacarlo de allí para que saliera y subiera a su trono. Estaba muy muy saludable y reconoció Ôbàrà ser el vencedor de su enfermedad y lo recompensó con grandes cantidades de piedras preciosas y joyas nueces de cola y muchas otras cosas. En su camino de regreso a casa Ôbàrà se encontró con Èṣù una vez más y compartió abundantemente con él su nueva riqueza y le dio otra cabra en agradecimiento por ayudarlo en esta situación tan delicada.

Otra historia que cuenta la presencia de la muerte el terror y el terror se refiere a la abubilla (àgbìgbònìwɔ́nràn) que era famosa por llevar la pérdida y el desastre a los hogares. Hoopoe tomaría su ataúd y lo colocaría frente a la puerta de la casa que buscaba destruir. La calamidad afectaría a la casa y la muerte del dueño de la casa seguiría. Después de arruinar varias casas sintió que era hora de apuntar a Ôrúnmìlà pero antes de partir con su ataúd decidió hacer una adivinación. El Awó le dijo que debería abandonar sus planes porque sus malos deseos indudablemente rebotarían sobre él como una maldición. El Awó le dijo que necesitaba hacer ẹbọ a Èṣù con un macho cabrío y dinero para evitar el desastre que le sucedía. Hoopoe ignoró el consejo y decidió planear su ataque contra Ôrúnmìlà con más cuidado.

Mientras Hoopoe estaba contemplando el mejor momento para llevar su ataúd a la puerta de su víctima Ôrúnmìlà fue visitado por malos sueños de muerte y agitación y cuando despertó corrió a su despertar para una adivinación. Sucedió que su awo era el mismo que Hoopoe había estado consultando. El Awó podía decir que los sueños eran ciertos que su vida estaba en peligro y la estabilidad de su hogar amenazada. El awo le dio una descripción de su enemigo sin revelar su identidad y le dijo que hiciera ẹbọ con una cabra y algo de dinero. Le aconsejó que tuviera cuidado con las personas que creían que eran sus amigos. Ôrúnmìlà hizo el sacrificio y en la noche tuvo los mismos sueños. Se despertó y supo que algo malo estaba camino a su puerta por lo que se sentó en su puerta de entrada esperando al destructor. Efectivamente en las horas más oscuras de la noche Hoopoe voló a la casa de Ôrúnmìlà y aterrizó en frente de él. Hoopoe le dijo a Ôrúnmìlà que le había traído un regalo y le pidió permiso para dejar el ataúd. Ôrúnmìlà le denegó permiso con poderosas palabras y conjuros. Pero Hoopoe insistió en que debería tenerlo de todos modos por lo que intentó con fuerza sacar el ataúd de su cabeza pero no pudo hacerlo. El ataúd se había quedado atascado allí y sus perversas aventuras llegaron a su fin junto con su reputación. Esta es una de las muchas historias que hablan de la importancia de los sueños y fue en Ôbàrà méjì que los sueños llegaron al mundo al igual que la clarividencia y la segunda vista.

Ôbàrà es el odù en el que se creó la atmósfera. La atmósfera se conoce como òyì ojú-áyé una sustancia densa compuesta por gases que generan vértigo que se entiende que está encerrado por una membrana que sirve como cubierta y contenedor; el igbá si se quiere del despliegue del espíritu de la tierra. La atmósfera es el vehículo que permite que los poderes espíritus y oraciones se muevan por lo tanto el "vértigo" es sinónimo de actividad atmosférica espiritual. Los ajogúns están entre los poderes asociados con esto. En la siguiente historia estas fuerzas hostiles están ligadas a la facultad de soñar

Ifá habla de un momento en que tres ajogúns estaban causando estragos en todas las ciudades de Yorùbá y provocándoles enfermedades pérdidas desesperación y muchas otras condiciones negativas. Estos ajogúns fueron enviados en forma de un macho cabrío una serpiente y una paloma por el rey de las brujas en Ôrun. Su objetivo principal era Ôbàrà pero primero hicieron un rastro de terror para llegar a él. Cuando estaban a punto de llegar a su ciudad Ôbàrà experimentó sueños advirtiéndole de la muerte y el peligro. Hizo una adivinación e Ifá le dijo que sacrificara un gallo un conejo y un puré de ñame y que le diera un macho cabrío a Èṣù. Ôbàrà hizo como se le indicó y

cuando había preparado el sacrificio y se había ido a dejarlo en los lugares designados Èṣù fue a los ajogúns y les dijo que Ôbàrà estaba afuera y que esta era su oportunidad de atraparlo. Cuando los tres espíritus se prepararon para enfrentarse a Ôbàrà Èṣù fue hacia él mientras estaba en el proceso de ofrecer oraciones por los sacrificios en un cruce en el camino y le dijo que debería ir porque el mal estaba en camino. Ôbàrà se levantó inmediatamente y fue a su casa. Poco después los tres espíritus llegaron al cruce y se encontraron con Èṣù allí quien les dijo que Ôbàrà se había escapado como un cobarde antes de haber ofrecido el sacrificio a los únruns y los invitó a comer. Los tres ajogúns aceptaron la invitación sin saber que lo que estaban comiendo era tabú y por lo tanto fueron envenenados lentamente. Cuando terminaron de comer le preguntaron a Èṣù dónde estaba la casa de Ôbàrà y Èṣù los apuntaron en la dirección. Siguieron su camino llenos de determinación pero se pusieron cada vez más enfermos hasta que cayeron muertos frente a la casa de Ôbàrà. Cuando vio esto envió un mensaje a todos los reyes en Yorùbáland y dijo que la amenaza había terminado y que los dieciséis reyes lo recompensaron generosamente.

Esta es una historia clave en Ôbàrà porque enlaza los principales factores que hicieron que Ṣàngó se convirtiera en un ejemplo de cómo los poderes de Ôààbà pueden influir en una persona para bien o para mal. Dio la casualidad de que Ôbàrà estaba muy dotado podía predecir los acontecimientos y debido a esto se las arregló para aprovechar las situaciones y se convirtió en un hombre muy respetado. Pero él tenía una debilidad el alcohol. Cuando bebía el espíritu de jactanciosa auto glorificación lo penetraba y revelaba los secretos de sus amigos a cualquiera que quisiera escuchar. Una forma segura de popularidad y también de deshonra. Este odù nos recuerda una y otra vez lo importante que es que alguien destinado a convertirse en rey siempre apacigüe a su o ella y se mantenga alejado de la confusión y los problemas. Como dice el proverbio "La mosca que se mantiene en lo alto en el aire no será atrapada por trampas en el suelo." Ôbàrà estando tan lleno de riqueza y movimiento fácilmente puede llevar a la confusión y el proverbio dado arriba es usualmente seguido por otro que dice 'Una mosca que no conoce avaricia nunca morirá en una calabaza de vino'.

Ôbàrà está estrechamente asociado con Egúngún y Ẹgbë y debido a esto la palma de plátano es importante en este odù. La palma de banano es un símbolo de larga vida un árbol atribuido al conocimiento del reino visible e invisible y de cómo los seres humanos se mueven de un reino a otro. Pópóọlá relata el siguiente odù (2008 446) sobre la aplicación de la sabiduría en las actividades de uno

Ìṣé l 'omi aró ní pípọn	*Cuentas de tribulación para ir a buscar el tinte azul agua*
Ìyà l'ɔ́gí ní lílɔ́	*Y las cuentas de sufrimiento para moler el maíz empapado*
Ká l'ɔ́gí l'ɔ́gí	*Después de moler el maíz empapado sin fin*
Ká re nu ígbẹ lɔ́ŋ fẹ wé	*Para que uno vaya al bosque a buscar hojas*
Ká fi'gba bọnu bí aṣégi	*Y luego rompa en un aullido como un cortador de madera*
Obí l'ọmọ èèyán n tà	*Las nueces de Kola son lo que las personas responsables venden*
Día fún Ôṣunfúnunlœyɔ́	*Este Ifá adivinado para Ôṣunfúnunlœyɔ́*
Tíí ṣ'aya Àgbọnnírègún	*La esposa de Ôrúnmìlà*
Tí òun àti Ôrúnmìlà nṣawo	*Cuando ella y Ôrúnmìlà iban a viajar*
re bi ajo to jìn gbọọrọ bi ọjọ	*para ganar prosperidad de Ifá*
Ẹbọni wŋn ní ki wŋn ṣe	*En un lugar lejano muy lejos como el final de un día* *Se les aconsejó realizar sacrificios*

Ôbàrà introduce el deseo inquieto de lograr riqueza y fama en el mundo pero este impulso se acompaña de la necesidad de paciencia. Este tema se encuentra en una historia que cuenta cómo Ôbàrà fue respetado como adivino en la corte de Ọlŋfín aunque esto nunca tomó la forma de una recompensa financiera significativa. Ôbàrà hizo lo que le pidió el rey sin importar cuán pobre fuera la recompensa sabiendo que estaba destinado a ser rico. Estaba seguro de que hacer lo correcto finalmente cosecharía sus recompensas. Su esposa sin embargo no estaba contenta con la situación y constantemente lo acosaba por la modesta condición de sus vidas y su falta de progreso. Ôbàrà trató de razonar con ella pero su impaciencia se volvió más febril. A pesar de la inquietud errática en su hogar estudió diligentemente a Ifá y fue cada cuarto día a la corte de Ọlŋín para hacerle adivinaciones. Un día Ọlŋfín decidió darle a Ôbàrà una recompensa. Le presentó cuatro calabazas gigantes y un carro para llevarlas. Las calabazas eran enormes e increíblemente pesadas y no eran lo que Ôbàrà quería. Sin embargo a pesar de esto fueron un regalo de su rey y comida para su familia. Llegó a casa tarde ese día debido a su pesada carga y encontró a su esposa de pie en la entrada de su sencilla casa maldiciendo

él desde lejos Ôbàrà entró suavemente a su casa con las cuatro calabazas gigantes e hizo una cara feliz diciendo 'Mira qué abundancia de comida recibimos hoy' pero su esposa no estaba interesada en las calabazas y comenzó a reprenderlo con una intensidad que él Nunca antes había experimentado Intentó razonar con ella pero no sirvió de nada. Por fin se calmó y en un estado de paz y tranquilidad que tal vez fue un simple agotamiento después de acosarlo durante horas él le preguntó si podía ir a la cocina a preparar una de las calabazas para poder comer. Ella se enfureció al oír esto y le dijo que no prepararía ninguna de esas calabazas y que él podría ir a la cocina a hacer la comida él mismo si quería comer ese regalo inútil. Desanimado y hambriento Ôbàrà fue a la cocina y tomó una de las calabazas y la abrió y de ella surgió un flujo de joyas dinero y cosas costosas. Asombrado tomó la segunda calabaza y la abrió y pasó lo mismo. Resultó que Ọlọ́fín había llenado las cuatro calabazas gigantes con todos los objetos de valor y el dinero que podía caber en ellas. Esto hizo que Ôbàrà fuera un hombre rico tanto en sabiduría como en riqueza.

Se deduce que la calabaza es particularmente sagrada para Ôbàrà; representa paz paciencia comodidad y progreso. Esta historia trata de darle valor a todo. Contiene un mensaje sobre las bendiciones y cómo pueden provenir de cosas que consideramos insignificantes y que no le dan mucho valor. Como tal es un llamado a apreciar todo porque la fortuna se mueve de maneras misteriosas. En un comentario sobre esta historia Pópóọlá (2008) habla sobre la actitud de Ôbàrà contenida en la idea de adìbò que podemos traducir como "cubrir la propia fuerza" o poseer un poder que no necesariamente se usa. A pesar de los tormentos a los que la esposa de bàrà lo sometió nunca se agravó con ella. Trató de razonar con ella pero nunca usó la fuerza para poner fin a sus quejas maldiciones y acusaciones. Adìbò hace referencia al proverbio Yorùbá 'Una casa sin esposa no es un hogar'. Adìbò es una palabra de moderación y paciencia de retener la pasión a favor de la aceptación de la propia condición no permitiéndole teñirte de negro con pena o rojo con enojo pero más bien blanco con comprensión. Ôbàrà nos dice que para el sabio ninguna esposa es problemática inspira a uno a entender el resultado de la fricción entre un hombre tranquilo y una mujer agitada y cómo esto puede llevar al fracaso o al éxito. Ôbàrà representa la idea de elección que se equilibra entre la duda de uno mismo que se enmascara como la arrogancia y la auto certeza que no necesita máscara.

En algunas versiones de esta historia la esposa de Ôbàrà se da cuenta de sus maneras irracionales

y en otros ella lo deja avergonzado con lo cual toma una nueva esposa que lo apoya en su situación menguante y fluida pero constantemente cómoda. Estas variaciones deben interpretarse simbólicamente porque en relación con el "hogar" y la "riqueza" también encontramos el espíritu de eríwo que es literalmente la inmundicia que genera bloqueos y es expulsado por el cuerpo. Nuestro apego a la inmundicia del error nuestro deseo de aferrarnos a nuestros fracasos nuestra necesidad de hacer de nuestras transgresiones una parte de nuestra personalidad todo forma parte de este concepto. Para el pueblo Yorùbá este término es una forma vernácula de hablar sobre la suposición de que el resultado de una mala acción no ha sido causado por su personalidad sino más bien por una situación que se desarrolla por sí misma. Su participación en el fracaso está relacionada con la incapacidad de reconocer que la inmundicia que ha expulsado de su vida está relacionada de algún modo con usted.

Se explica que Eríwo reside en un hambre o sed sed y hambre por ser más de lo que eres un apetito que hace que todo se seque como las células muertas de la piel que tu cuerpo constantemente arroja. Estamos en un estado de renovación constante y debemos aceptar nuestros errores para evitar la avaricia. Debemos expulsar lo que no pertenece a nuestra propia persona y camino y adquirir un enfoque más preciso. Necesitamos abandonar la 'escoria' incluso si tiene valor porque lo que no vale para usted puede ser el camino hacia el éxito de su amigo y viceversa. Es por eso que Ôrúnmìlá es el espíritu que posee el concepto de eríwo. Es tanto que el veneno de un hombre es el remedio de otro hombre ya que se trata de reconocer que mi camino hacia la realización no es tuyo incluso si nuestros rastros pudieran cruzarse ocasionalmente.



El mundo occidental asume si no exige que si eres rico en el ámbito de la materia deberías ser pobre en el dominio del espíritu. Ôbàrà dice que puedes tener ambas cosas pero de una manera apropiada para ti. Nos recuerda que si una persona habla bien de ti puedes estar seguro de que habrá otras dos que murmuran maldiciones envidiosas. A la gente no le gusta ver a los demás eclipsarlos y es en esta constatación que hacemos un nudo en nuestra propia red de fortuna y desgracia cada uno de acuerdo con su astucia como maestros y amantes de nuestro destino.

Ôbàrà habla de la responsabilidad de la comunidad de ser un ejemplo para la próxima generación. Un proverbio de Yorùbá dice "Cuando el árbol irókò es joven deberíamos podar sus ramas" una referencia a ser diligente en la educación de la próxima generación. Esto solo vale la pena si los educadores son concienzudos en el ejemplo que presentan.

Ôbàrà se ocupa de la política y es el odù que encarnó a Ṣàngó como jefe. En los registros del histórico Ṣàngó el aláàfín del estado Ọyọ encontramos a un gran general con tácticas brillantes un hombre fascinado por la hechicería y poseedor de grandes apetitos por la mujer la comida y la belleza. Aquí está la inmensa prosperidad que Ôbàrà trajo al mundo. Con el éxito de Ṣàngó llegó la arrogancia. La fuerza que da a luz a un Julio César también puede producir tiranos paranoicos y despóticos como Idi Amin. En el caso de Ṣàngó una de sus últimas hazañas notorias fue la ejecución de una de sus muchas esposas que él como juez y jurado encontró culpable de infidelidad. El veredicto también fue ejecutado por él solo una demostración de poder despiadado y solipsismo total. Llevó a la esposa convicta al centro del mercado le arrancó el corazón con sus propias manos y lo consumió. Poco después él mismo fue juzgado por su Ọgbṇnis e Ìyàmís y se le ordenó suicidarse. Ṣàngó huyó al exilio y solo Ọya lo siguió hasta el patíbulo desde donde regresó a Ôrun. Su ritual de suicidio que es la forma de eliminar a un mal rey en la sociedad Yorùbá tuvo lugar en el odù Ôkànràn que sigue a Ôbàrà pero todas las elecciones que condujeron a su fin se generaron en este odù. Antes de su fallecimiento encontramos que Ṣàngó a través de palabras duras e incluso juicios más duros aseguró el suicidio de su padre y el suicidio de su madre cuando él erróneamente la acusó de ser una zorra y la convirtió en una "maldición de las madres" sobre él. Este odù genera grandeza y la grandeza requiere una conciencia tranquila y contemplativa. Por lo tanto un proverbio de Yorùbá establece que Ṣàngó sin Ôbàtálá engendra tiranía.

Esta idea también se encuentra en el signo de la tierra de Ôbàrà que comienza con la influencia de Èjì Ogbè en las primeras líneas simples que recurre a la acumulación en las tres líneas que siguen.

Ôbàrà tiene el poder que nos permite usar todo lo que tenemos a nuestro alcance y como un medio para generar riqueza. Viene con el acompañamiento de murmuraciones calumnias y enemistades y ofrece una invitación constante para participar en esta energía negativa que lo lleva a uno a perder la prosperidad por el bien de la arrogancia y las decisiones temerarias. Ôbàrà aconseja pensar antes de tomar acción Ṣàngó necesita Ôbàtálá como Ôbàrà necesita Èjì Ogbè. En esto encontramos la fórmula del poder político ideal en la sociedad Ifá y Yorùbá. Es necesario poseer el poder de diseminar la abundancia y la prosperidad pero equilibrar esto con la aceptación de todas las cosas. Esto requiere generosidad y el reconocimiento de que una comunidad es más de una persona. Se debe encontrar un equilibrio entre las necesidades personales y el bien de la comunidad. Esta perspectiva más amplia encuentra su reflejo microcósmico en el individuo que equilibra sus propias necesidades y el deseo de ser amado por el mundo.

ÔKÀNRÀN MÉJÌ



La encrucijada que el corazón dio

Ôkànràn méjì a menudo se concibe como un odù oscuro porque fue allí donde Ṣàngó se suicidó y que Ôṣṇ̀ɔ̀si accidentalmente mató a su madre. Ôkànràn significa "lo que fluye del corazón." Puede interpretarse como una combinación de òkàn y oràn lo que significa que "las dificultades y los problemas están destinados a suceder." Àkànràn es un reflejo de Ôbàrà así como Ôbàrà es un reflejo de Ôkànràn. Estos dos odùs tienen una fuerte relación simbiótica en la cual Ôkànràn es a la vez la explicación de Ôbàrà y la suma de la sabiduría que nos brinda.

Como recordamos Ôbàrà es una energía muy activa la fuerza de la cabeza dañada que invita a la confusión. Este estado se refleja en el proverbio que dice 'Hemos consultado a Ôkànràn méjì entonces me levanto de donde hablan mal de un amigo y me voy a sentar en un lugar mejor'. Àkànràn se preocupa por cómo evitarlo. malicia. Este odù nos enseña cómo evitar la maldad y cómo cosechar las bendiciones de la riqueza y la autoridad en Ôbàrà.

Siempre ejercemos atracción en relación a donde estamos en nuestro camino. Las personas malas encontrarán personas malas y las personas buenas encontrarán buenas personas pero a veces no es fácil distinguir a un amigo de un enemigo y podríamos encontrar

entretenidas amistades con las hienas del mundo. Incluso a medida que crecemos sabios en el conocimiento podemos cometer esos errores y en ocasiones somos amados porque aquellos que nos aman lo hacen por amor egoísta. A medida que vemos reuniones de personas malvadas que parecen acumular seguidores podemos frustrarnos anticipando el desastre y la crueldad que nos preparan. Pero la maldad solo brota la maldad y en poco tiempo colapsará sobre sí misma como una estrella muerta.

Los malvados tienden a levantar banderas porque impulsados por el espíritu de la gula pretenden dominar a través de asociaciones consejos y varias confederaciones. Vienen con caras puras jugando con el deseo de las personas de mejorar el mundo que es el cebo que usan para invitar a buenas personas a su compañía. La bondad llama también pero rara vez lo vemos emitiendo banderas. La bondad habla suavemente. La bondad nunca insiste en cambiar el mundo antes de que nosotros mismos hayamos cambiado. Donde los malvados buscan establecer sociedades también buscan ocultar su maldad en la piel y el lustre de lo que no son. La charla dulce los favores con un precio y la constante charla sobre la necesidad de defendernos contra el mal para convertirnos en un grupo cerrado a fin de proteger nuestros intereses; estos son pasos en el camino de la intimidad que deben pisarse con cuidado. La bondad no necesita protección. No se necesita ningún consejo para garantizar que se haga la bondad. Es como el sol que no ve maldad donde brilla y resplandece en su pureza ardiente.

Ôkànràn es ampliamente sobre el discernimiento está profundamente relacionado con el corazón y las emociones pero más que nada explica los misterios de cualquier relación diádica o polaridad. Esta es la razón por la cual una metáfora de Ôkànràn es un par de imanes en oposición o unidos o dos piezas de hierro unidas una muestra de un vínculo fuerte que es la mejor defensa contra los enemigos y las fuerzas negativas. Este odù nos dice cómo la tristeza puede ayudarnos a dominar las dificultades. Es aquí donde se buscan los remedios para un útero estéril.

El árbol àràbà (Ceiba penantra) es un afrodisíaco que tiene asociaciones importantes con fuerzas espirituales como íwín y ẹgbẹ; señala el punto de encuentro entre dos mundos o fuerzas. Àràbà estaba sujeto a la envidia de los otros árboles. Era un espíritu melancólico que no creía en su propia grandeza. Él se mostró arrogante y por eso los otros árboles querían que fuera eliminado. Pero Èṣù lo salvó y los conspiradores contra él fueron derribados. La mayoría de los árboles llegaron a la tierra en este odù. Muchos de ellos se negaron a hacer ẹbọ pero este no fue el caso con Àràbà. Hizo ẹbọ antes de venir a

tierra pero su enemigo Ìrókò no lo hizo porque se sentía omnipotente y fuerte y estaba seguro de que su intimidante presencia lo protegería de cualquier peligro. Cuando llegaron a la tierra Aràbà fue recompensado con prestigio pero Ìrókò por su parte se convirtió en madera. Dio la casualidad de que la arrogancia de Ìrókò y su negativa a hacer el sacrificio necesario hicieron que Èṣù decidiera poner fin a su feroz reputación. Fue a varias ciudades cercanas a donde vivía Ìrókò y le dijo a la gente que este árbol fuerte y hermoso no era peligroso pero que era un material excelente para hacer puertas y trabajos en madera. Al principio la gente se mostró reacia pero cuando Èṣù tomó el hacha y los sacó para mostrarles cuán poco tenían que temer lo siguieron hasta Ìrókò. Su majestad fue realmente intimidante pero cuando Èṣù golpeó a Ìrókò con el hacha la gente se dio cuenta de que él era solo un árbol después de todo y tomaron sus hachas y lo convirtieron en madera y obras de arte.

Ôkànràn habla de la presencia de enemigos y traidores y nos advierte de los efectos negativos de tomar acciones punitivas. Uno tiene más que ganar en situaciones complicadas al limitarse a las amenazas y la intimidación con el fin de marcar los límites. Hay dos historias de interés en este sentido. Se habla de cómo Ṣàngó y Àgbò (Ram) decidieron comenzar a cultivar juntos para hacer fortuna con ñames plátanos y tubérculos. Ram era bastante bueno pero Ṣàngó no estaba en una buena situación financiera por lo que Ram decidió entrar en esta asociación más para ayudar a su amigo que a sí mismo. Cuando encontraron un lugar prometedor fueron a preguntar si la tierra era buena para plantar. El Awó les dijo que era excelente por lo que se embarcaron en su aventura juntos. La tierra era abundante y en poco tiempo grandes cantidades de frutas y verduras estaban listas para ser cosechadas. Ambos estaban llenos de alegría por estos grandes resultados pero cuando llegaron a hacer la cosecha se dieron cuenta para su sorpresa de que alguien ya había estado allí durante la noche y había robado más de la mitad de sus cosechas. Fueron al adivino para ver si podían descubrir quién era el ladrón y el awo dijo que era alguien muy cercano a ellos y les dijo que hicieran un sacrificio a Èṣù en la granja. Cuando estaban a punto de irse el awo se apoderó de Ram y le ordenó que vigilara el ẹbọ durante toda la noche. Hicieron el sacrificio prescrito a Èṣù y se quedaron mirando los cultivos al caer la noche cuando ambos tuvieron hambre y decidieron terminar la vigilia y volver a casa a comer. Y entonces se separaron en la noche y acordaron encontrarse a la mañana siguiente. Pero una vez que había comido Ram decidió regresar y completar la vigilia. Regresó a la granja y lo que vio lo venció con una gran tristeza; porque allí encontró Ṣàngó y

un grupo de bandidos llevándose toda la plantación. Ram se enfureció y corrió gritando a Ṣàngó desafiándolo a pelear. Lucharon hasta el amanecer cuando Ṣàngó decidió huir de esta situación vergonzosa. Pero los rumores de sus actos vergonzosos corrieron más rápido que sus piernas y de pueblo en pueblo se vio confrontado por gente que preguntaba por qué había tratado a su mejor amigo de una manera tan vergonzosa. Los cargos y los chismes no terminaron hasta que Ṣàngó decidió terminar su viaje y regresar a Ôrun.

Es en este odù que Abíafín descendió al mundo desde Ôrun y se hizo conocido como Ṣàngó. Abíafìn nació en la familia real de Ọyọ y en su ceremonia de nombramiento (ìkọsədáyé) se hizo evidente que estaba muy cerca del "rúnmọlẹ Ṣàngó tanto en el destino como en la personalidad. Ìkọsədáyé significa 'poner los pies en la tierra' y consiste en leer el destino de un niño en el que se descubre su nombre. El nombre dado refleja el destino y la aspiración de la persona.

Cuando Abíafìn creció demostró tal excelencia en el liderazgo y tantas similitudes con el "rúnmọlẹ después del cual había sido nombrado que la gente dejó de darse cuenta de la diferencia entre el rey que se convirtió en ìrìṣà y Ṣàngó. Cabe mencionar que el éxito de Abíafìn se debió a su amistad con Ôbàtálá y la importancia que le dio a mantener siempre su calma. Pero hay otras fuerzas espirituales que deben discutirse en relación con Sàngo en este odù ya que ilustrarán más claramente la dinámica entre "rúnmọlẹ òrìṣà ènìyàn y egún.



Jàkúta (el lanzador de piedras) y Ọràmfœ (salvador de Ife) representan aspectos airados y protectores del Ṣàngó dirigidos hacia la aniquilación de los enemigos. Aunque a veces se ve que estos poderes son lo mismo que Ṣàngó no lo son. Jàkúta y Ọràmfœ son rúnmọlẹ y son los poderes primordiales que resonaron con el espíritu y la vibración de Ṣàngó y lo hicieron convertirse en una divinidad. Como tal Ṣàngó el cuarto Aláàfín de Ọyọ fue elevado como un òrìṣà en la semejanza del poder celestial conocido como Ṣàngó a su muerte.

En esto vemos la idea tradicional Yorùbá de lo que es un òrìṣà. Un òrìṣà puede ser un fragmento de una mayor conciencia en sí mismo pero òrìṣà también es un estado al que se llega viviendo una vida notable en armonía con las fuerzas celestiales. Se sigue que para que un espíritu comprometido en su viaje humano se convierta en òrìṣà él o ella debe vivir la vida de una manera consciente y activa en armonía con las ideas y vibraciones celestiales para que la muerte traiga el momento de la transfiguración. Esto significa que òrìṣà es una fuerza espiritual establecida por la muerte. Es desde los huesos (egún) de las propias experiencias que uno se eleva al reconocimiento como òrìṣà. Esta es una dinámica metafísica que involucra un afflatus espiritual la condición humana la muerte y el renacimiento. El renacimiento puede implicar un regreso a la tierra donde el viaje se lleva a cabo una vez más o puede ser una reencarnación en forma de òrìṣà. Es necesario alcanzar la condición de egún para convertirse en òrìṣà pero no todos los egúns se convierten en òrìṣà.

Èṣù,Señor de la encrucijada está activo aquí como el lingüista divino. Por lo tanto el lenguaje nace aquí como un vehículo de comunicación oraciones maldiciones bendiciones y confusión. El siguiente verso aborda varios de estos temas:

Bœlœbọ ò pe ni
Àsèfín ò yẹ ni:
Ôràn tí ò sunwɔ́n
Konko nṣojú
A díá f' Èjí Ôkànràn
Tí nrele Itilɵ
Wón ní ki Èjì Ôkànràn ó rúbọ
Nípa nkan baba rè kan
Tí wón fœœ gbà lŋwŋọ rɵ
Ò sí rú u
Ìgbà ó rúbọ tán

Ó si ní ìṣœgun
Ó ní bœè gœgœ ni àwọn òún wí
Bœlœbọ ò pe ni
Àséfín ò yẹ ni
Òràn tí ò sunwɔ̀n
Konko nṣojú
A díá fún Èjì Ôkànràn
Tí nrelé Itilè
Ẹ sáà jé ó mnọ rìn
Ẹ jé ó mnọ yan
Èjì Ôkànràn donílɵ
Ẹ jœ ó mnọ rìn
Ẹ jœ ó mnọ yan

Si hay alguien a quien el anfitrión no invita a su reunión festiva no es su derecho ir allí de todos modos
Cuando un hombre hace cosas vergonzosas
Él muestra una cara dura y desvergonzada
Este Ifá adivinado para Èjì Ôkànràn
Cuando iba a ir a la ciudad de Itelɵ
Se dijo que Èjì Ôkànràn debería hacer sacrificio
Para que ciertas pertenencias de su padre
No sería tomado por ladrones
Él hizo el sacrificio
Y después de hacer el sacrificio necesario
Él salió victorioso contra sus enemigos
Dijo que era exactamente como los sacerdotes de Ifá habían predicho
Si hay alguien a quien el anfitrión no invita a su reunión festiva no es su derecho ir allí de todos modos
Cuando un hombre hace cosas vergonzosas
Él muestra una cara dura y desvergonzada
Este Ifá adivinado para Èjì Ôkànràn
Cuando iba a ir a la ciudad de Itelɵ
Déjalo en paz para que pueda caminar tranquilo en paz
Déjalo para que pueda moverse libremente y con dignidad
Èjì Ôkànràn se convirtió en dueño de su ciudad

Déjalo solo para que pueda caminar tranquilo
en paz
Déjalo caminar libremente y con dignidad

Este versículo tiene una representación alternativa que se encuentra en una historia sobre un doloroso golpe con un buen corazón. En la alternativa aprendemos que awo Ôkànràn había adivinado para una persona y prescrito el sacrificio necesario y le había dado un tiempo para que viniera y creara el ẹbọ pero el cliente no apareció. En lugar de aceptar la decisión del cliente fue a su casa para enfrentarlo. Causó vergüenza para el cliente y dañó la reputación del Awó. Claramente esto tiene una advertencia de no acusar a las personas con sus defectos. También habla de los matices más finos de la interacción personal tanto a nivel profesional como social. No solo esto sino que tal comportamiento también llama la atención de los Sabios de la Noche (el Ìyá Mis) y la vibración negativa de Èṣù de una manera que a menudo puede bloquear nuestra buena fortuna.

Esto se ilustra con otra historia que habla de Àkùkọ díe Ôtàngàlànjà que significa 'El gallo grande y sólido'. Era un awo muy talentoso pero también era muy joven de unos 20 años. A pesar de su juventud su reputación ya era bastante legendaria y siempre tuvo éxito lo que le dio una popularidad aún mayor. Creció tan seguro de su gran talento que decidió desafiar a los adivinos del rey a una competencia de conocimiento y habilidad. Su principal objetivo era obligar a los babaláwos mayores a dejar que los más jóvenes ocupen posiciones prominentes entre los adivinos reales porque algunos de ellos como él eran claramente más hábiles y talentosos que muchos de los que ocupaban cargos importantes en la corte.

Antes de emprender su misión se dirigió a su asombro y pidió consejo. Su Awó le dijo que debería acercarse a esta misión con humildad y respeto para no ser deshonrado. Le pidieron que hiciera un sacrificio no que necesitara humillarse para nadie cuando sabía mejor y era más habilidoso. Su awo le dijo que pensara mejor sobre esto y lo bendijo. Àkùkọ díe Ôtàngàlànjà se ofendió con el anciano babaláwo y juró nunca volver a poner un pie en su casa. Sin embargo él hizo que alguien entregara los materiales para el sacrificio junto con algo de dinero para él al día siguiente. Unos días más tarde fue a la corte del rey convencido de que su grandeza sería reconocida. Una vez allí no perdió tiempo en mostrar sus grandes habilidades y tomó el control de todos los aspectos del trabajo de los adivinos de forma condescendiente para llamar la atención a su propia excelencia. Los adivinos en la corte del rey lo dejaron actuar

su gran arrogancia hasta que quedó satisfecho con su despliegue de conocimiento y habilidad. Cuando estaba a punto de partir seguro de que pronto sería llamado a ser el adivino principal algunos de los awos de la corte se reunieron y lo maldijeron (aunque algunos relatos cuentan que lo bendijeron). Àkùkọ díe Ôtàngàlànjà se fue a su casa pero ya en el camino las cosas empezaron a ir mal para él. La lluvia dañó la mayoría de los bienes que le había dado el rey y en su casa su trabajo como adivino comenzó a desmoronarse. Nada de lo que hizo llevó a los resultados deseados y los clientes lo dejaban junto con su buena reputación. Viendo el giro negativo que le había dado su vida regresó a su despertar a quien había jurado no volver nunca más y le preguntó con un espíritu de humildad cómo se podía rectificar su situación. Su awo le dijo que debería cambiar su actitud y exigió que abandonara sus hermosas plumas de la cola para usarlas como parte del sacrificio. Él lo hizo. Su awo llamó a Ôbàrà Méjì y desde ese momento su desgracia se convirtió en reconocimiento y recuperó su reputación.

Esta historia demuestra el tema de no ir a donde no estás invitado así como la profunda relación que existe entre este odù y Ôbàrà. En este caso Ôbàrà es el amuleto de la suerte de Ôkànràn. Podemos entender esta relación como representada por el ojo izquierdo y el derecho y la manera en que estos están conectados a la segunda vista. El ojo derecho solo ve riqueza y posibilidad mientras que la izquierda solo ve tristeza y negatividad. La segunda vista es el poder del discernimiento que surge de la intuición que pulsa a través del corazón. Es solo con el ojo del corazón que verdaderamente 'vemos' el mundo. Cuando un ser humano no tiene esta capacidad el mundo se percibe en términos de blanco y negro bien o mal. La segunda visión e intuición invitan a los matices y matices necesarios para entender que todo es como se supone que es porque somos después de todo los autores de nuestra propia fortuna y desgracia. El concepto de díada y de polaridad se explora más a fondo en la relación entre Ṣàngó y Ọya como se ejemplifica en el siguiente verso:

Ôkànràn kan níhìín
Ôkànràn kan lŋhùún
Ôkànràn dí méjí, a dire:
A dia fún Ṣàngó, Olúòrójò
'Bámbí, ọmọ Arígbọọta ṣœgun
Nígbà ti nlọọ gbo Ọya níyàwó
Wŋn ní ki Ṣàngó ó ṣe sùúrù o

Wɳn ní obìnrin ti ó nlọọ fœ
Ní kàdárà ju òun gaan akára lọ
Ṣàngó ní òun ò níí rúbọ
Ó ní bóo ni kàdárà obìnrin òun
Ó ṣe ju ti òin lọ
Bí Ṣàngó ba ti ju edùn si ibi kan
Gbogbo aráyé a si figbee rɵ bọnu
Ṣùgbɳn bí Ọya, obìnrin rɵ
Bá pa èèyan Méjì lɳjɳ kan ṣoṣo
Eni kan kò níí gbó
Bí ó wù ú
A fé lu igàná
A wó pa èèyàn mɳlɵ
Bó wù ú
A wó pa èèyan lọ beere
Ṣùgbɳn bi Ṣàngó ba pa ẹyọẹni kan ṣoṣo
Gbogbo aráyé ní ó gbɔ̀ɳ
Ó ní bœɵ gœgœ ni àwon awo òún
Nṣenu rereé péfá
Ôkànràn kan níhìín
Ôkànràn kan lóhùún
Òkànrán di Méjì, a dire
A dia fún Ṣàngó, Olúòrójò
'Bámbí, ọmọ Arígbọọta ṣœgun
Nígbà ti nloo gbo Ọya níyàwó
Ayá rorò jọkọ lọ ò
Ayá rorò jọkọ lọ
Ọya ló rorò ju Ṣàngó
Ayá rorò jọkọ lọ

'Cuando vemos un Ôkànràn en el camino
y vemos otro Ôkànràn en el mismo camino
El signo es Ôkànràn Méjì que significa buena suerte.
Fue el Awó quien consultó a Ifá por Ṣàngó también llamado
Olúòrójò
('El rey que no ve la lluvia').
(Olú) Bambi ('Poderoso que ayuda antes de que el niño llegue')

la fuente de aquellos que usan doscientas tormentas de truenos para vencer a sus enemigos.
Cuando iba a tomar Ọya por su esposa
Ṣàngó se le dijo que tuviera cuidado
Porque la esposa con la que iba a casarse
Sería más exitoso que él
Pero Ṣàngó se negó a hacer sacrificios
Tenía curiosidad sobre cómo su propia esposa
Podría ser más exitoso que él.
Si Ṣàngó lanzaba truenos en algún lugar
Todo el mundo comenzó a gritar su nombre
Pero si Ọya su esposa
Mató a dos personas en el mismo día
Nadie sabría sobre el incidente
A menos que ella quisiera que se supiera
Ella soplaría un fuerte viento contra una pared
Y el muro caería sobre la gente y los mataría
Si ella quisiera derribar árboles sobre la gente y
De esta manera mátalos.
Pero si Ṣàngó mata a una persona
Todos escucharán del incidente
Dijo que todo sucedió exactamente como el sacerdote de Ifá había dicho
Estaban usando sus voces para elogiar a Ifá
Cuando vemos Ôkànràn a la derecha
Y vemos otro Ôkànràn a la izquierda
El signo es Ôkànràn Meji que es un signo de buena suerte
Fue el Awó quien consultó a Ifá por Ṣàngó también llamado Olúòrójò
Bambi la fuente de quienes usan doscientas piedras de trueno
Para destruir a sus enemigos
Cuando iba a tomar Ọya por su esposa
La esposa es más peligrosa que su esposo.
la esposa es más peligrosa que su esposo.
Ọya es más peligroso que Ṣàngó
La esposa es más peligrosa que su esposo.

Es importante observar el equilibrio entre los socios en una relación. los

por lo que Ọya es aclamada como más fuerte que Ṣàngó no solo por sus métodos más sutiles sino porque ella está relacionada con el "mɳlɵ conocido como Ayélalà la suma de las madres ancestrales que manifestaron el tornado. Debido a esto Ôkànràn se preocupa particularmente por el respeto a la mujer e insiste en su importancia en un matrimonio o una sociedad saludable. Esto incluye la necesidad de ser cuidadoso y selectivo sobre quién elige como compañero en general.

Ôkànràn es una energía atada con nacimientos gemelares lo sensual y lo erótico. Vemos esto en la forma en que ọmú (el pecho femenino) vino a la tierra no con el único propósito de alimentar a los bebés sino también ser acariciado y 'disfrutar de la vida'. Ọmú fue a la adivinación antes de venir a la tierra y se le dijo que lo haría hacer bien en apegarse exclusivamente a la mujer y que si hiciera el sacrificio necesario no solo se le daría el don de criar a los niños sino que también sería adorada acariciada apreciada y admirada. Ella cumplió con la recomendación del adivino y así fue como los pechos se convirtieron en una fuente de placer lujuria y satisfacción. El principio de seducción se encuentra en una historia contada por Pópọ́lá (2008 554) y en una representación diferente en Osamoro (1986 142) en la que se presenta como un poder relacionado con las serpientes. La historia habla de Nìnì la hija de Boa Constrictor que era increíblemente hermosa y aún más seductora. Decidió usar su encanto y belleza y se hizo notoria por sus habilidades en la seducción. Ella no estaba interesada en mantener a un hombre para el matrimonio ya que su seducción era solo una conquista y hombre tras hombre se enamoraba de su belleza y encanto. Ella solo quería ser adorada. Un día fue al adivino local para ver cómo podía volverse aún más seductora y bella pero el Awó le dijo que era hora de que cambiara de actitud antes de que fuera demasiado tarde para tener un hombre y sus hijos. Pero ella no estaba interesada en eso y vio su recomendación como un juicio sobre su estilo de vida libre y fácil. Además de esto ella era una mujer muy fértil y estaba constantemente embarazada con el hijo de alguien. Como rara vez sabía quién era el padre y también porque no quería un hijo usó sus habilidades herbolarias para terminar con el embarazo después del embarazo una afección venérea después de una afección venérea. El tiempo pasó y efectivamente llegó el momento en que ella quería establecerse y tener hijos pero ya era demasiado tarde. Todas las hierbas fuertes que había usado a lo largo de los años la habían dejado estéril y tenía dificultades para encontrar a un hombre que se quedara con ella. Eventualmente ella encontró uno pero no amor y la vida fue un viaje solitario para ella.

Se sigue que aquí encontramos hierbas de propiedades venéreas y también abortivas

unos y el odù también viene con consejos para tener cuidado al usarlos y administrarlos.

La historia relatada por Osamoro Ibie es diferente pero con la misma idea una bella esposa serpentina que rechaza a su descendencia a favor de mantener sus poderes seductores. Y aquí se cita un poema de Ifá que dice:

Una serpiente engendra una serpiente
Como una bruja engendra una bruja
Desde el útero de su madre
La serpiente hereda el saco de veneno.
la bruja apesta
Brujería de los intestinos de la madre

Este poema reúne a la mujer a las serpientes a la brujería y al poder de la seducción en un principio importante de odù. Al hacerlo enfatiza la importancia de evaluar cuidadosamente a aquellos con los que hacemos compañía. Al igual que Ôkànràn tiene mucho que decir sobre la calidad de la mujer y cuán errática puede ser una mujer porque es una fuerza de la naturaleza en contacto con las madres ancestrales. Aquellos a quienes un versículo describe como "mujeres liberadas que son como tornados" no deben ser culpados por su patología del comportamiento. Por el contrario si un hombre tiene problemas con su esposa o bien hizo una mala elección (es decir se casó con alguien que no es compatible) o está demostrando su incapacidad para aplacarla y apaciguarla. Esto hace referencia a Ayélalà Ìyàmí y Ônilé como potencias de posible devastación que son apaciguadas veneradas y apreciadas constantemente.

El mismo punto se hace en otra historia que habla de cómo Ôkànràn se casó con una mujer muy bella muy talentosa pero muy celosa es decir Odù pero su paciencia cuidado y amor domaron sus celos

Los gemelos son prominentes en este odù que están relacionados con Ẹdún el mono Colón que vino a la tierra como una mujer hermosa y serena. Ella tuvo problemas para quedar embarazada pero con la ayuda de Ifá y hierbas se volvió fértil y dio a luz a varios pares de gemelos. Los gemelos están relacionados con el misterio de Ẹgbë la sociedad en el cielo donde reside nuestro doble mientras emprendemos nuestro viaje humano. En esencia todos somos gemelos ya que ènìyàn es el reflejo del doble celestial. Esta condición metafísica puede conducir a una buena guía tanto como puede conducir al fenómeno conocido como àbíku síndrome de muerte infantil. Àbíku significa 'nacido para morir' y significa un estado en

que el ser humano constantemente está siendo llamado de vuelta a su ao¸gb en el cielo llevando así el viaje humano a una conclusión temprana. Dado que la experiencia humana es vista como un campo de enseñanza y una bendición es importante hacer el sacrificio necesario para establecer un pacto con el áº¸gbÃ in "run para que el niño pueda permanecer en la tierra y completar su viaje. Los monos representan la presencia de lo supranatural en el mundo un misterio que se adentra en los secretos de egipto.

Ôkànràn es un odù que habla del "cielo sobre la tierra" tanto como habla de la condición del mundo en general. Muchas historias en este odù usan alegorías relacionadas con pollos y gallos para describir este mercado que conocemos como nuestro mundo en particular al mostrar cuán fértil es. Es aquí donde el melancólico gallo hizo el sacrificio para encontrar una buena esposa y de hecho encontró a Hen.

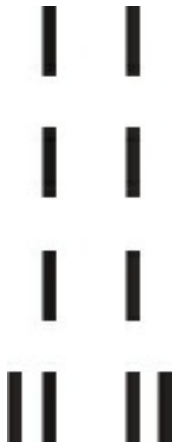
Sin embargo también es aquí donde encontramos a las hormigas haciendo sacrificios para que puedan traer destrucción y devastación a los hogares al tomar y consumir lo que quieren. Los perros también son importantes aquí como guías amigos y protectores. Pero sobre todo encontramos el concepto de funfun leke el viento que se manifiesta en todas sus formas como el tornado (Ọya) Ayélalà la suma de las madres ancestrales.

En Ôkànràn encontramos toda la tristeza en el mundo. Encontramos la idea de la enemistad en presencia de serpientes y las actitudes arrogantes de las personas. Encontramos el lado oscuro de la ambición y el poder y la muerte al final de la cuerda dada por Ôbàrà méjì. Ôkànràn es la oscuridad que llama a la luz la desgracia que insiste en la fortuna la amargura que nos recuerda salir a buscar miel.

Ôkànràn es la torre de Babel de Lamurudu (el bíblico Nimrod) tanto como el espíritu de cualquier renacimiento o renovación. Ôkànràn es verdaderamente acerca de lo que viene del corazón ya que nos damos cuenta de que somos los autores de nuestra propia desgracia y fortuna. Ôkànràn supone que somos el general de la legión de almas que nos hace lo que somos. Un buen general solo ve situaciones y explota sus posibilidades para su beneficio a fin de lograr la victoria.

En Ôkànràn encontramos confusión provocada por la falta de comprensión y por la naturaleza del lenguaje; encontramos la acumulación de la maldad iniciada en Ôbàrà méjì a través de la codicia la ambición y el poder mundano; y encontramos a Ṣàngó viniendo a la tierra para lidiar con esta maldad y crear un espacio para la llegada de Ògúndá méjì que trae guerra victoria y caminos claros.

ÒGÚNDÁ MÉJÌ



El incansable hacedor de caminos

Ògúndá méjì es el poder que manifiesta el espíritu de fuerza y hierro. Es el poder de la organización de grupos como la sociedad de cazadores. Ògúndá méjì significa "lo que se divide en dos partes iguales" en referencia a una historia en la que Ògún resolvió una disputa entre dos hombres sobre cuál de ellos merecía mejor un pez que habían obtenido. Ògún tomó su alfanje y cortó el pescado en dos dando la mitad a cada uno de los hombres. Es en referencia a esta historia que se dice que Ògúndá está compuesto por la mitad de la fuerza de Ògún y la mitad de la sabiduría de Ôrúnmìlà.

En Ògúndá encontramos los secretos de las ofrendas de fuerza vital sangre fuego y virilidad. Ògúndá es la pasión y la virilidad que se encuentran en la guerra y el acto de hacer el amor así como la victoria sobre las pasiones y la guerra. Es un odù que habla de la importancia del juramento y de la importancia del honor para el guerrero y el cazador. El perro es el símbolo de la lealtad que se espera de un hombre verdadero un hábil cazador y un consumado guerrero.

*Ògúndá m*éjì también es conocido como Oko méjì en honor a la ciudad de Yorùbá de Oko donde Ògúndá se manifestó repentinamente en forma de Ògún.

Baba dó l'Oko	*Baba estableció una vivienda en la ciudad de Oko*
Baba bà l'Óko	*Baba descendió a la ciudad de Oko*
Baba f'ɵyín t'igi akòko pòròpòrò	*Allí descansó cómodamente contra el árbol akòko*

Ògún vino a la tierra en virtud del árbol akòko (Newbouldia laevis) un árbol sagrado no solo para él sino también para Egúngún y Ẹgbë. Se usa con frecuencia en los ritos de iniciación a Ògún y a cualquiera de los espíritus asociados con la caza y el parto ya que posee la propiedad de facilitar el parto y expulsar la placenta. Este árbol fue encontrado en la ciudad de Oko. El centro del culto de Ògún es la ciudad de Iré aunque fue en Oko donde se manifestó por primera vez. Encontramos aquí un juego interesante de palabras y lugar que nos ayudará a entender Ògún mejor con okó (el pene) òkò (un proyectil) y okó íbọn (el disparador de un arma).

Ògúndá imparte que Ògún apareció de repente en la tierra. Esto está relacionado con otras historias que hablan de que él no tiene una madre o un padre sino de ser adoptado. Estos son temas que indican la presencia de "rúnmọlẹ y no un ser humano. Las condiciones que rodean la llegada de Ògúndá a la tierra son meticulosamente detalladas por Osamoro en Ifism (1986). Esta cuenta habla de cómo Ògúndá tuvo que huir de afterrun luego de ver accidentalmente a Olódùmarè comiendo; ver al dueño de engagedrun involucrado en esta actividad era un gran tabú. En consecuencia Ògúndá se escapó de Ôrun arrebatándole una de las banderas de Olódùmarè mientras descendía a un útero de su elección. Eligió nacer en circunstancias en las que pudo expresar Ògúndá méjì de la mejor manera. Por lo tanto nació en la forma de Ògún.

Ògún encarna a Ògúndá en la tierra. Ògúndá representa la virilidad y la creatividad bajo el disfraz del primer herrero que forjó herramientas para despejar caminos en el desierto y para cazar herramientas también usadas para la guerra. Ògún forjó la espina dorsal que permitió al ser humano a quien Ôbàtálá había creado mantenerse erguido y ganar músculos y fuerza. Ògún se convirtió en el padre del fuego y comparte la compulsión y la tendencia a la destrucción que se encuentran en la esencia apasionada del fuego. Ògúndá abrió el camino para soldados carniceros y ladrones. Como primer herrero también se convirtió en el primer cirujano un oficio gobernado por el intelecto la creatividad y el metal y así se asoció con la fuerza que corta el cordón umbilical y permite que el viaje del bebé en la tierra comience.

Este odù tiene el poder de hacer caminos en el desierto en referencia a encontrar una solución incluso si la situación parece ser imposible. Es un poder que trae resultados rápidos porque Ògúndá se mueve con el entusiasmo del fuego. Ògún está representado por cualquier arma y cualquier producto forjado por un herrero. El vino de palma el efun (tiza blanca) el obi (nuez de cola) el gin los gallos los caracoles las tortugas los perros y el ñame asado se encuentran entre sus comidas y bebidas favoritas junto con el oguro (el vino de palma del árbol pako); mientras que él es antagónico hacia ejo (serpiente) adin (aceite de almendra de palma) y adie (gallina). Sus preferencias nos dicen de Ògúndá méjì; así que debemos tomar nota de la lealtad de los perros y la ayuda que pueden brindarles en la caza; el caparazón duro de la tortuga y el caracol y su longevidad; y cómo estos tres animales se atribuyen a Ônilé (el espíritu de la tierra) Ôsányìn (el espíritu de la medicina) y Ôbàtálá (el espíritu de pureza y calma). Deberíamos observar cómo Ògún rechaza adin el aceite hecho de los sagrados "kíns" de Ifá que representa la ignorancia; y la energía de las serpientes que simboliza la traición. Al analizar los elementos de sacrificio benignos a un poder y sus tabúes podemos obtener una idea de la esencia de una determinada energía. Aquí tenemos una energía que es estable y tranquila dirigida hacia la curación y la sabiduría pero la presencia de alcohol denota un fuego que se suma a una fuerza que ya es la fuente del fuego. Como resultado la fuerza y el coraje pueden volverse jactanciosos y mal dirigidos.

*Ò*gúndá habla de cómo se abrió un camino entre Ôrun y Ayé para proporcionar al mundo invisible y visible un medio de comunicación. Señala el comienzo del orden y la organización en las comunidades sociales. Otra consecuencia de la apertura del camino fue la llegada de todas las cosas buenas en el mundo pero las fuerzas obstruccionistas también ingresaron por la misma ruta; la sociedad humana dio la bienvenida a ambos.

El odù cuenta cómo Ôrúnmìlà y Èṣù descubrieron que el guardián de la buena fortuna era un lisiado en el cruce entre Ôrun y Ayé. Cuando encontraron a este guardián dormido allí comenzaron a convocar a toda buena suerte para descender sobre la tierra. Después de haber extendido la buena fortuna a través de la tierra los espíritus descendieron. Un grupo en particular Ôrúnmìlà quería traer a la tierra; todos eran estudiantes de Ifá y se decía que portaban cuernos en la cabeza. Este grupo de estudiantes estaba inclinado a hacer travesuras. Ôrúnmìlà quería dar a estos seres la oportunidad de experimentar la buena fortuna por lo que les dio una tarea. Estableció ocho reglas que no deberían romperse. Les dijo que si lograban esto y se abstuvieron de lo que estaba prohibido no solo cosecharían bien.

fortuna y alegría pero también se convertirían en poderes de la fortuna para los demás. Aceptaron sus términos. Pero al entrar en el mundo anunciaron a Ôrúnmìlà que todas y cada una de las promesas se habían roto. Y así sucedió que Abihwo Kɔ̀nkɔ̀ se abrió para la llegada de los espíritus que conocemos como ajogún para venir a la tierra. Hay más en esta historia pero esto debería ser suficiente para explicar cómo los espíritus del conflicto la desgracia y el sufrimiento llegaron a la tierra y cómo invocaron a los espíritus de àjœ que se detallarán en el próximo odù para hacer lo mismo con el fin de trabaja sobre las pasiones de los hombres.

En Ògúndá encontramos la historia del segundo intento de convertir a Ayé en un hábitat adecuado para los seres humanos. La historia dice que Ògún fue designado para liderar este segundo intento. Lo acompañaban 400 espíritus que habitarían el mundo pero Ògún no hizo ningún ẹbọ ni consultó con Ifá antes de partir; dependía únicamente de su propia fuerza y astucia. Cuando llegaron a la tierra los 400 ènìyàn que trajo con él pasaron hambre pero no tenía comida para ofrecerles a excepción de la corteza de los árboles por lo que comenzaron a morir lentamente de hambre. Ògún regresó a Ôrun y declaró la tarea imposible. Olódùmarè luego envió a Olókun otro seguro de sí mismo y orgulloso "rúnmọlẹ a quien también le dieron 400 ènìyàn 200 hombres y 200 mujeres. Olókun no hizo ningún ẹbọ ni consultó con Ifá y por lo tanto no estuvo preparado para la tierra. Cuando llegaron el ènìyàn que vino con él sintió hambre pero solo tenía agua para ofrecerles y entonces comenzaron a morir. Olókun regresó al cielo declarando la tarea imposible.

Ôrúnmìlà recibió la tarea. Al ver el fracaso de Ògún y Olókun decidió proceder con cautela y le preguntó a su fiel compañero Òpɵlɵ (la cadena de adivinación) qué debía hacer. Òpɵlɵ le aconsejó que trajera una variedad de semillas plantas y alimentos a la tierra y le dijo que también debería hacer un sacrificio a Èṣù para que pudiera seguirlo en su misión. Al enterarse de esto Èṣù fue a Ògún y Olókun diciéndoles que Ôrúnmìlà estaba a punto de viajar a la tierra. Ògún corrió hacia la encrucijada del cielo e hizo crecer un espeso bosque en el camino que había hecho desde Ôrún hasta Ayé para obstaculizar Ôrúnmìlà. Cuando Ôrúnmìlà llegó a la encrucijada del cielo Ògún lo desafió pero después de una discusión permitió que Ôrúnmìlà pasara con la condición de que apoyaría a los pocos seguidores de Ògún que permanecían vivos y los alimentaría con árboles y madera verde. Cuando Ôrúnmìlà comenzó a descender Olókun lo desafió cerrando el camino con las aguas pero esa complicación se resolvió ya que Ôrúnmìlà le prometió a Olókun que encontraría fuentes de nutrición y agua para su

devotos en la tierra también. Cuando llegó a la tierra Ôrúnmìlà instruyó a sus seguidores a hacer chozas de paja plantar las semillas y colocar los animales que había traído en lugares fértiles con madera verde. De un día para otro las semillas dieron la cosecha y los animales se criaron jóvenes. Fue un milagro Muy pronto los seguidores de Ògún y Olókun aparecieron buscando comida pero primero les dieron palos para masticar y agua para beber y es en memoria de esta historia que todos comenzamos el día con masticar palos para limpiarnos los dientes y enjuagarlos nuestras bocas con agua.

Dio la casualidad de que Ôrúnmìlà completó su tarea. Él alimentó a su pueblo y expandió sus tierras pero a medida que fueron creciendo le dijo a Èṣù que fuera al cielo y que trajera a su fiel esposa Òpələ. Èṣù hizo lo que le pedían y al regresar a la tierra descubrió que se había hecho una choza para él en su ausencia y que sus alimentos favoritos lo estaban esperando allí. Èṣù bailó con alegría y alabó a Ôrúnmìlà y su amabilidad prometiéndole lealtad.

Al ver que Ôrúnmìlà no regresó al cielo Ògún y Olókun se volvieron curiosos y decidieron ir a la tierra para comprobar lo que estaba pasando. En la encrucijada de la tierra se encontraron con Èṣù quien les habló del éxito de únrúnmìlà. Ambos se volvieron humildes y fueron a Ôrúnmìlà lo saludaron de rodillas y juraron apoyar su causa.

Naturalmente encontramos muchas plantas asignadas a este odù y también encontramos Ôsányìn aquí donde se le otorga el reinado de las plantas. Los helechos son importantes en Ògúndá al igual que las hojas de palma; se dice que este último es el material utilizado por primera vez para confeccionar ropa. Se dice que la caña de azúcar es el primer alimento de la humanidad que simboliza la victoria y la dulzura; es sagrado tanto para Ôbàtálá como para Ôṣun. El sauce está asignado a este odù en memoria de Olókun y su intento de crear un hábitat y compartir las propiedades de comodidad resistencia y riqueza con el bagre.



El árbol iyá (Daniellia oliveri también conocido como el árbol africano Copaiba Balsam o Gum Copal) vino a la tierra en este odù. Se utiliza para el incienso y el aceite que protege y brilla la madera. La encía protege a los mosquitos y es una protección contra la mala suerte y la maléfica. El árbol tiene una variedad de usos medicinales es diurético analgésico y bactericida y se usa para tratar todo desde la depresión hasta las enfermedades venéreas y el dolor menstrual. Simboliza el ascenso de la pobreza a la riqueza y está relacionado con la búsqueda de soluciones para cualquier situación. Iṣìn (Crotolaria retusa) es una planta compleja encontrada en este odù que representa la pérdida de fortuna como es kanranjángbón (Soleanum sisymbriifolium y especies relacionadas) que tiene fama de robar la suerte de las personas. Por lo tanto estas son ambas plantas ajogún y son de disposición maléfica.

Este odù se trata de la victoria pero también de confiar solo en la fuerza para lograr la victoria. Un verso imparte el siguiente mensaje

Gbòngbò sẹ wə́rə́kə́ fi wə́rə́kə́ Jana
A día fékùn
Níjɳ ti nlọ oko ọdẹ
Oko ọdẹ ti òun nlọ yìí
Òún lè ríṣe bə́ mbɵ?
Ni ẹkun dafá sí
Wón ní kí ó rúbọ elénìní
Ẹkùn ní ta ní ó selénìní òun ẹkùn?
Ó ní òun ò níí rú
Láìpœẹkùn kọrí sóko ọdẹ
Èṣù di atœgùn
Ó tɵlé e
Ìgbà ti ẹkùún dóko ọdẹ
Ló bá ri ìrá
Ó si pa á
Njœ ki ẹkùn ó máa dá ìrá ní inú lu
Ni Èṣù bá já èso igi àfə́n kan
Ó sọɳ mɳẹkùn ní bàrá ìdí
Bí ó ti bá ẹkun ní bárá ìdí tán
Ẹsœkẹsɵ ni ẹkùn sá lọ
Kí ó tôo padà dé

Èṣù ti gbé ẹran lọ
Ìgbà ti ẹkùn padà dé
Tí ó wá ìrá títí ti kò ri i
Ló bá tún wá ẹran mìfí lọ
Ṣúgbɳn bákanáà ló já si
Ìgbà ti ebí wáá bœrɵ síí pa ẹkùn
Eré ló sá rúbọ
Ìgbà tí ó rúbọ tán
Ó tún padà lọ si oko ọdẹ
Èṣù kò si dœrú bà á mó
Ijó ní njó
Aya ní nya
Ó ní gbòngbò se wərəkə fi wərəkə Jana
A dia fœkùn
Níjó ti nlọ oko ọdẹ
Wɳn ní ó káakí Mọlɵ
Ó jàre
Ẹbọ ní ó ṣe
Kèè pœ o
Kèè jìnà
E wáá bá ni ni tìṣégun

El tronco de madera está torcido de tal manera que
Bobinas a través de la carretera
Esta fue la adivinación de Ifá hecha para el león
El día que él estaba caminando en la caza del bosque
Para animales
Preguntó si la expedición a la que se dirigía
Daría buenos resultados
Él hizo la adivinación por esta razón
Le dijeron que hiciera un sacrificio para poder triunfar
Sobre los poderes de la desgracia
Pero el león se jactó de que nadie era lo suficientemente valiente como para ir en contra de sus objetivos
Dijo que no haría sacrificio.
Poco después el león se adentró en el bosque para cazar

Èṣù convertido en viento
Y siguió al león
Cuando el león entró al bosque
Vio un ciervo en apuros
Y él fue a matarlo
Pero cuando estaba a punto de masacrarlo
Èṣù arrancó una fruta del árbol de Àfòn
Y lo arrojó contra el muslo del león
Tan pronto como pudo mover su pierna
El león escapó
Antes de regresar
Èṣù había eliminado la presa
Cuando el león regresó
Él buscó por un largo tiempo sin encontrar la presa
Buscó otro animal
Pero lo mismo sucedió
Y él se volvió cada vez más hambriento
Él decidió hacer el sacrificio
Después de que hizo el sacrificio
Regresó al bosque para cazar animales
Y Èṣù no estaba allí para atormentarlo
Él comenzó a bailar
Él bailó en regocijo
Él dijo 'El tronco de madera está torcido de tal manera que se enrolla en el camino'
Fue el adivino que arrojó a Ifá por el león
El día que iba al bosque a cazar animales le dijeron que cuidara de los dioses.
Dijeron que sería una gran ayuda si practicara el sacrificio.
No pasó mucho tiempo después.
No muy lejos
Ven a vernos victorioso

Este odù se trata de paciencia y fortaleza como lo muestra el león pero también reconoce que esto no siempre es suficiente. Al tomar la forma del viento Èṣù sabotea el éxito del león para enseñarle la lección de

humildad. Hace hincapié en la importancia de reconocer que el mundo es un lugar misterioso que nuestro éxito nunca es solo nuestro. El león está cazando en el campo llamado Oda que significa un territorio salvaje e indómito pero también es un nombre dado al cazador como alguien que puede dominar este territorio; de ahí que el primer caudillo de Ode fuera Ògún que es a la vez el bosque y su patriarca. La adivinación mediante la lectura de las entrañas nació en este odù. La red del pescador también pertenece aquí al igual que todas las trampas para atrapar presas.

Los conejos que representan la inquietud inherente a Ògúndá nacen en este odù. Las serpientes también reciben su veneno aquí a excepción de la boa constrictora que representa la presencia de Ôbàtálá e invita a la tranquilidad y la paciencia en contraste con el ataque furioso de las víboras. Esta constelación de poderes aconseja la necesidad de medir la fuerza y la importancia de atemperar el fuego interno. El fuego interno cultivado de una manera calculada y serena puede ser cosechado como comprensión pero el fuego actuado sin contemplación conduce al ataque y eventualmente a la guerra. Una de las medicinas usadas para ayudar a cultivar este fuego es ọ̀ṣẹ́dúdú acompañada de otros jabones mágicos conocidos como ọ̀ṣẹ́èrò. Estos están hechos de las cenizas de plátano cacao y otras plantas que tienen un efecto calmante en sí mismos se utilizan para transportar medicamentos y magia preparados y convertidos en polvos que luego se fusionan con el ọ̀ṣẹ́dúdú. Con la ayuda de medicinas calmantes el fuego inherente del guerrero y cazador se convierte en una fuerza diplomática.

El fuego es importante en este odù. Iná (fuego) era el hijo de Ògún. Ògúndá nos dice que cuando Iná nació estaba destinado a la fama el renombre la amistad y el poder. Iná sin embargo solo formó parte de su sacrificio prescrito y pidió fama y renombre. Al principio estaba bastante contento con su fama de destructor y disfrutó de su fama y aprovechó tanto como pudo. Pero a medida que pasaba el tiempo se dio cuenta de que todos lo temían y que nadie se atrevía a acercarse a él. Se encontró solo y enojado y finalmente decidió hacer el resto del sacrificio pero su fama como una persona peligrosa aún se mantuvo con él.

La lección extraída de la historia de Iná indica que para equilibrar las energías de este odù es importante prestar atención a orí y tomar el tiempo necesario para considerar nuestras acciones. Actuar a toda prisa siempre es una receta para el desastre o al menos para que se manifiesten las consecuencias no deseadas.

Un proverbio en este odù dice 'La piedra que tiras a la palma volverá y te golpeará.' No debemos permitir que la imprudencia de la juventud deshonre nuestra vejez.

El proverbio habla de la naturaleza de la que buscamos dañar; una persona recta repelerá la travesura y la agresión y la devolverá al malvado. Ògúndá aconseja que uno sea la palma erguida y no el que arroja piedras. Un oríkì a Ògún habla de esta condición con un lamento típico del "rémojé" que son los cánticos especiales de su culto (Barnes S. (ed.) 1997 129)

Ojɳ Ògún
Ṣí lo, ṣí lo, ṣilo ní má sẹ aiyé
Dùgbè dùgbè a gba ode oòrun kɵkɵ
Ipé npé jú a si kùn fé kún
Òtòpàkó a ṣi kùn fẹ jɵ
Paranganda ní dà fọmọ ódó
Abiri, abihun à ṣimu òrìṣà
Mo rí fàájì rẹ

En los días cuando Ògún se enoja
Siempre hay un desastre en el mundo
El mundo está lleno de gente muerta yendo al cielo
Las pestañas están llenas de agua
Lágrimas fluyen por la cara
Un golpe de Ògún causa la caída de un hombre I
ver y escuchar; Temo y respeto mi òrìṣà
He visto tu alegría (sangrienta)

Tales descripciones y alabanzas van de la mano con canciones y oraciones que aclaman su excelencia como cazador y su habilidad y sabiduría. También encontramos canciones para Ògún que son de carácter impresionantemente sexual elogiando a su miembro grande y largo así como su igualmente impresionante capacidad para producir semen. Estas canciones enfatizan naturalmente el concepto de virilidad unido a sangre y fuego. La rabia la sed de sangre y el instinto asesino pertenecen a este odù pero también lo hace el diplomático y paciente cazador que ha aprendido el arte del "viaje astral". Úgúndá advierte que no debemos comportarnos de tal manera que hacer el bien se vuelva tedioso. Debemos apreciar las buenas acciones que las personas realizan o incluso intentar por nosotros:
Gúnnugún ṣoore mápálórí mápálórí

Àkàlàmàgbò ṣoore màyogɵgɵ màyogœgɵ
Ọjɳ míí jɘɘmí bíí k'éni ó má tiɵṣoore mɳ
Ọrɳṣoore ṣoore ọrɳ ò l'éwé l'orí
Àfòmɳṣoore kò l'égbo
Díá fún Òkété
Tí nlọ rèé tẹ Ọká n'ifá
Ẹbọ ni wɳn ní kó ṣe

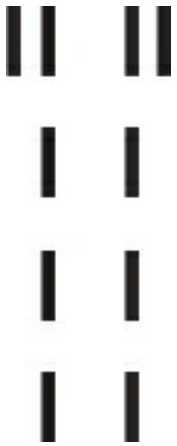
El Buitre hizo buenas obras pero se volvió audaz haciendo las buenas obras
El buitre negro hizo buenas obras pero se desmayó haciendo las buenas obras.
Cuando nos despertamos algunos días no deseamos hacer la buena acción.
El cactus también hizo buenas obras pero no le dieron hojas como recompensa.
La hierba del pájaro hizo bien. hechos pero nunca se le dio raíces
Este fue el Ifá adivinado para Rata
Cuando iba a iniciar Cobra en Ifá
Le dijeron que practicara sacrificio

La tensión entre los roedores y las serpientes es un tema familiar. Ifá nos aconseja que tengamos cuidado sobre a quién estamos ayudando porque la falta de aprecio hará que las buenas obras sean tediosas de realizar. Las historias que se expanden sobre este versículo dicen que eventualmente Rata fue comido por Cobra. Ògúndá es rico en historias que hablan de ratas y serpientes y nos aconseja que tengamos cuidado con las personas porque tanto la ofensa como el perdón nacen en Ògúndá.

El lado oscuro de la victoria es que inspira arrogancia confianza excesiva en las propias capacidades como se demuestra en la historia que relata cómo Ògún perdió el igbá íwá (la calabaza del personaje) para Ôrúnmìlà. La historia relata un desafío dado a varios "rúnmọlẹ el primero que logró llegar a Olódùmarè en un día dado estaría dotado con el igbá íwá el secreto de la creación. Ògún fue uno de los muchos ìrúnmọlẹ que se prepararon para el concurso. Cuando llegó el día fue el primero en despertarse y se preparó para ir a Olódùmarè a reclamar el igbá. Mientras se preparaba recordó que había reservado ese día para una cacería de elefantes y decidió enviar un esclavo en su lugar. El esclavo se llamaba Ìdá y era un muy buen corredor. Ògún le dio un gallo cerveza de maíz nueces de cola y conchas de cauri y le dijo que se fuera corriendo a Olódùmarè y le presentara estos regalos. Ìdá comenzó a correr pero después de un tiempo decidió tomarse un descanso al pie del árbol Ìsin. La fruta le atrajo

y comenzó a comer y comió y comió y cuanto más comía más hambre tenía. Permaneció allí todo el día y solo cuando llegó la noche se dio cuenta de que su misión había sido un fracaso. Saltó del árbol y corrió lo más rápido que pudo hacia Olódùmarè pero cuando llegó ya era demasiado tarde y el igbá iwá se le había dado a Ôrúnmìlà el primero en acercarse a Olódùmarè esa mañana. Al principio Ògún culpó a su esclavo por la pérdida de la calabaza pero cuando el esclavo señaló que de todos los 400 ñúnmọlẹ que participaron en el desafío Ògún era el único que enviaba un esclavo en su lugar Ògún se dio cuenta de que había traído esto sobre sí mismo y él aceptó su pérdida. Ògúndá habla de la ambición mundana y de cómo el éxito también puede atraer la imprudencia y las actitudes egoístas. Ògúndá es sin duda la victoria y la fuerza demostrando su gloriosa prominencia tanto como las sombras de la pasión inquieta que invita a nuestras vidas.

ÔSÁ MÉJÌ



Los misterios de las aves de la noche

Ôsá méjì significa "huir" y también se dice que es el chirrido o grito de pájaros misteriosos. Ôsá también significa inquietud nerviosismo el campo parpadeante del alma y las emociones. Es un odù dramático que habla de la fusión del mundo visible e invisible en Ayé y la capacidad para el viaje espiritual o astral.

Aquí encontramos Ọya; y los vientos nacen aquí ya sea brisa tormenta tornado o monzón. Debido a estos fenómenos Ôsá se asocia con un cambio dramático si no catastrófico. Estos vientos son los que permiten que el poder de la palabra se haga efectivo en forma de encantamientos. También tienen una relación con la respiración en sí pero en este odù tienen más dimensiones cósmicas. Este viento se conoce como àjàláiyá y se refiere a los vientos que pueden resultar en tornados. El concepto de àjœ se encuentra aquí como una fuerza de abundancia y realeza y como algo destructivo y extravagante pero siempre es poderoso. Ôsá anuncia la llegada del extraño y dado que Ôrúnmìlà era él mismo una vez un extraño este odù imparte la importancia de

dando la bienvenida a lo que es extraño y desconocido y entendiendo la sabiduría que posee en lugar de rechazarla.

Las cualidades dramáticas y destructivas de este odù son detalladas por Osamoro Ibie (1986) quien nos dice que Ôsá se llamó Viento ubicuo y "El que hace lo que quiere y quiere decir lo que hace." El àjœ vino a la tierra persiguiendo a Ôsá gritando 'òsásá' detrás de él y tratando de devorarlo. Ôsá decidió refugiarse en el bosque y juntar comida para darle a Ìyàmí Òṣòrɔ̀ngà su reina. Les preparó la comida para que comieran así que lo dejarían en paz. Los àjœ se reunieron alrededor de la ofrenda pero cuando Ôsá se escabullía del àjœ él los vio y la persecución se reanudó. Sin embargo Ôsá había preparado el sacrificio cerca de la puerta que conducía a Ayé y así entró en el mundo visible; pero el àjœ vino después de él. Corrió y corrió hasta que encontró un útero en el que podría esconderse. Cuando saltó al útero esperando el momento de la gestación se dio cuenta de que había elegido la de una sacerdotisa Ìyàmí. Ibie nos dice que esta situación fue causada por Ôsá descuidando hacer un sacrificio a orí y Èṣù lo que lo llevó a quedarse atrapado en un río que marcaba el cruce entre los mundos.

El cruce del río es la ubicación de otra historia que detalla cómo el àjœ vino al mundo. Ôrúnmìlà invitó al àjœ a residir dentro de sus entrañas mientras cruzaba el río para traerlos al mundo. Estuvieron de acuerdo con esto pero al llegar al otro lado Ôrúnmìlà los espíritus le dijeron que preferirían quedarse en la húmeda y cálida comodidad de sus entrañas y alimentarse de él hasta que muriera. En apuros Ôrúnmìlà buscó el consejo de Èṣù quien le dijo que preparara una comida de intestinos e hígado crudo rica en aceite de palma y se la ofreciera a la œjœ. Hizo lo que aconsejó Èṣù y logró expulsarlos de sus intestinos. De esta manera el àjœ llegó a la tierra.

La palabra Yorùbá àjœ está asociada con el movimiento y el comercio. Podríamos entenderlo como un mercado de despliegue nocturno en rayos plateados. Este mercado nocturno se concibe como una reunión de aves de pico largo y depredadoras. La paloma de madera (kùkù) también entra en este mercado para traer las bendiciones de la riqueza.

En el Nuevo Mundo y el Occidente moderno el concepto de àjœ ha sido equiparado con 'bruja'. Esto es cierto si entendemos lo que es una bruja en términos africanos. Àjœ es considerado como un poder que algunas personas poseen por herencia iniciación o nacimiento. Se considera que es un exceso de aṣẹ (poder natural) y por lo tanto debe mantenerse bajo control y en equilibrio para evitar daños a

su portador y la comunidad por igual.

Encontramos que la palabra ènìyàn se usa en relación con àjœ. Este término se aplica a los seres humanos y generalmente define a una persona que ha despertado a su capacidad espiritual. La palabra también se aplica a alguien que posee el poder de causar un cambio catastrófico como se encuentra en Ôsá. Tal persona es conocida como ɵlœye 'mujer de los pájaros.' Son en su mayoría mujeres aunque los hombres pueden ser adoptados en estos misterios en raras ocasiones. Si miramos el folclore conectado a ɵlœye encontramos una serie de rasgos siniestros como el antropofagismo como los demonios. Estas son personas nacidas con poderes especiales tienen una capacidad innata para el vuelo espiritual y tienden a ser oraculares y clarividentes.

Àjœ es la profundidad emocional primordial de la feminidad. No es una fuerza generativa sino todo lo contrario. Honeysweet Ôṣun representa los poderes generativos y la fertilidad. Àjœ y su madre Ìyàmí Òṣòrɔ̀ngà son esterilidad y alteridad feminidad antes de la primera sangre y lamentación sobre la última. Àjœ es rizomático como el hongo que se manifiesta en picos de poder aquí y allá mientras que su verdadera esencia es una red fosforescente de posibilidades subterráneas que pueden o no manifestarse.

Ìyá mí tótó, Àjœ	*Mi gran madre quien sabe Àjœ*
Ònépo nílé fèjè ròfó	*Usted que tiene aceite de palma en la casa pero prefiere freir*
Ìyá mi tótó, Àjœ o o, ìbá	*Tus vegetales en sangre* *Mi gran madre que sabe Àjœ te saludamos*

Este odù cuenta cómo dos hombres òrìṣà Ôbàtálá y Ògún y una mujer Odù vinieron a la tierra para esculpirlo y moldearlo. Olódùmarè le dio el poder de esculpir y el arte a Ôbàtálá y el de la metalurgia a Ògún. A Odù le dio el poder de dar vida le dio su maternidad y le dijo que ella era la sostenedora del mundo. Ella sostendría el mundo con una calabaza particular. Dentro de esta calabaza estaba un pájaro. Ella declaró que usaría este magnífico àṣẹ para luchar contra aquellos que la faltaban de respeto y para defender a aquellos que la adoraban. Esta ave era àjœ y cuando Òdú se apodera de esta ave ella se convierte en Ìyàmí Òṣòrɔ̀ngà que significa 'Mi misteriosa madre dueña de la

aves de la noche. "La leche de las madres nació en este odù atribuido al āṣẹẹ del colectivo de los espíritus de las madres Ayélalà que significa 'La tierra / el mundo está soñando.' Es por eso que Ôbàtálá declara lo siguiente en este odù que anuncia el descenso de las aves del otro mundo sobre la tierra

Ôbárìṣà ní kí wɳn ó máá fi ibà fún obìnrin
Ó ní ti wɳn bá ti nfi ìbà fún obìnrin
Ilé ayé yìo máá tòrò
Ẹ kúnlɵ o ẹ kúnlɵ f'òbìnrin o
Obìnrin l'ó bi wa
K'áwa to d'ènìyàn
Ọgbɳn ayé t'óbìnrin ni
E kúnlè f'obìnrin
Obìnrin l'ó bí wa
K'áwa tó f'ènìyàn

Ôbárìṣà (Ôbàtálá) dijo que la gente siempre debe respetar a las mujeres en gran medida
Porque si siempre respetan a las mujeres en gran medida, el mundo
Será en el orden correcto
Rinde homenaje; dar respeto a las mujeres
De hecho, es la mujer la que nos llevó a ser
Antes de ser reconocidos como seres humanos
La sabiduría del mundo pertenece a las mujeres
Dar respeto a las mujeres, entonces
De hecho, fue la mujer la que nos llevó a ser
Antes de ser reconocidos como seres humanos

Naturalmente, el don de la maternidad viene con el campo intenso de las variables emocionales enalmadas que tienen lugar durante la menstruación, la gestación y la menopausia. Estas son las mareas pico para los secretos de la maternidad para rabiar y delirar en su estado crudo. Por lo tanto, los àjœ son ' pájaros ' que habitan, infestan y alimentan nuestras emociones y contaminan o sanan nuestra alma. En esto radica la amonestación encontrada en numerosos versículos y Proverbios que nos aconsejan – y sobre todo a los varones – postrarnos ante Odú (el vientre) y la mujer, pagar su respeto y hacer ipese, el sacrificio que calma el vientre. Hay un proverbio que habla de la naturaleza de la otra representada por las mujeres en su menopausia y

poderes que adquieren en este momento: 'mientras 'una mujer puede generar, el útero posee le y más tarde, cuando estéril, ella posee su propio vientre. Esto significa que ella ya no es una mujer, pero 'algo más,' el poderoso otros.

Se dice que Ìyàmí es 'sentado al Odù,' que ella corona el poder femenino, o Òdú un Ìyàmí. Ella también se conoce como Ìyàmí Ẽlœye, 'El dueño de las aves'; Ìyà Àgbà, 'la anciana es respetable'; y Ìyàmí Òṣòr᷉ngà, 'Mi madre la poderosa hechicera o bruja'. Esto plantea algunas cuestiones controvertidas, ya que la brujería está asociada a actos antisociales, así como un poder natural accesible a mujeres y miembros de las sociedades como Ẹgbœ Ẽlœye y Ẹgbœ Ìmùlɵ, en la que los secretos de la manipulación de poderes sobrenaturales son conserva. Antisocial brujería se dice que provienen de àjœ burúkú, pero también hay otro tipo de 'bruja' denominada àjœ rere. La diferencia es de carácter. La palabra burúkú se refiere a todo lo que es malo, roto y dañado. Por ejemplo el término orí burúkú significa a una persona incapaz de tomar decisiones que son buenas para él o ella, que se considera molesto y destructivo para ellos mismos y la sociedad. Por otro lado, rere, se usan indistintamente con íwá pele, se refiere a un estado de satisfacción y felicidad, en la que su carácter es bueno y uno es una parte benévola de la sociedad. En este sentido, el historiador nigeriano Lawal comenta que, debido a que las mujeres eran menos físicamente fuertes, fueron bendecidos con una forma especial de la astucia, ọgbɳn ayé, que lleva la connotación adicional de engaño o artífices. Todavía, se tensiona la importancia del carácter y de mantener una conciencia tranquila y buena en todo momento. Incluso hoy en día tenemos refranes entre lo Yorùbá refiriéndose a la influencia de àjœ como 'aves que anidan en el pelo de una persona.' Se trata de decirle a la mayoría porque el pelo tiene el significado simbólico de algo indómito y salvaje, lo que enreda y deben orientarse si se desea un crecimiento positivo. Debido a esto, el orí (cabeza de la conciencia física) a menudo es adornada por embellecer el pelo sí mismo y modelar con cuidado, como una forma de apaciguar y calmarlo.

Ìyámí es considerado el progenitor ancestral del sexo femenino, así como Òṣò es la progenitora del varón. Tal vez esto significa que mientras que Ìyámí representa feminidad Suprema y trascendente, tan Òṣò representa masculinidad Suprema y trascendente. Òṣò se dice que toma su àṣẹ del Reino de Èṣù, colocando a esta deidad en el Reino de transformación y cambio. Uno puede entender Àjœ y Òṣò a ser la misma energía esencial, pero dibujado en distintas direcciones por el ritmo de creación y así ser distinguido, como primal

masculinidad y feminidad primordial. Uno puede ver esto en sus cultos: Òṣò está profundamente relacionado con el culto de Orìṣà Oko, lo òrìṣà de la granja y se dice que sirven como un juez y un intermediario en los casos de acusaciones de brujería. Es considerado una fuerza de calma y tranquilidad, justo y sabio con un conocimiento profundo de la brujería y Hechicería.

Las aves de Ìyàmí son depredadores, mientras que el buitre es sagrado para Òṣò. Son fuerzas de equilibrio cósmico que Lawal (1996) considera que: ' una interacción dinámica de tantas opuestos como el cielo y la tierra, día y noche, masculina y femenino, física y metafísica, alma y cuerpo, interno y externo, caliente y frío, duro y blando, izquierda y derecha, vida y muerte , éxito y fracaso y así sucesivamente.» Las aves y animales especialmente sagrados para Ìyàmí Òṣòrə̀ngà son: àṣá (el tordo oscuro), àkàlàmàgbò (el buitre), òwìwí (el búho), ɵlúùlú (cabeza de alondra cuco), parapandù, (el nightjar banderín de alas), àgbìgbònìwònràn (la abubilla), kə̀lə̀bə̀ (el blanco Spotted pájaro negro), alátagbà (el halcón con gris), kólíkólì (el devorador de plátano), ẹyẹ ìgbò (el devorador de huevo); ológbò (cat), ajá (perro), àgùntàn (ovejas), asín (rata apestosa), òkété (Rata gigante). Estos animales se revelan en Òfún méjì, el último odù, en un cuento sobre el hombre codicioso Èrùúbàmi. En esta historia, Ìyàmí Òṣòrə̀ngà utiliza estos animales como mensajeros para los varios disturbios que provocó temor abrumador en el codicioso.

Existe la creencia en el nuevo mundo que existe algún tipo de enemistad entre el àjœ y el Ifá - pero, en su capacidad como la gran paz, Ôrúnmìlà entiende la necesidad de tales poderes y cómo esta abundancia de àṣẹ puede beneficiar a la humanidad. Este misterio es custodiado en la sociedad de Ọgbŋni, donde la dinámica tradicional del poder entre la izquierda y manos derechas se entiende y utiliza. Además, el peso y la calidad de colores es también conservan aquí, porque el potencial de toda manifestación viene en los colores de rojo, blanco y negro, que son grados de la misericordia, la frialdad y el fuego.

¿Por qué es importante entender estos poderes, ¿por qué son tan integral a la obra de Ifá, y ¿por qué son estas fuerzas disruptivas presentes en el mundo? La explicación de este misterio es maravilloso y maravilloso, y un rayo de su esplendor se encuentra en el siguiente versículo:

Ọgbọn kan nbẹ ní kùn ọmọ àṣá
Ìmóràn kan nbẹ kìkùn ọmọ àwòdì Ôkan
nínúù rẹ Ọkan ninúù
mi Ọkə̀ə̀kàn níkùn

ara wa Ṣefá
fún Ôrúnmilà Ifá
nlọ bá àjœ mulè Mɔ́rərɔ
Wɳn ni nítorìi kìnni
Ò ní nìtorì kì nkan òun
lègún gɵgɵɵgɵ ni

El halcón tiene una sabiduría
El halcón posee un conocimiento
En mi mente
Uno en tu mente
Uno en cada cuenta
Estas fueron las declaraciones de Ifá a Ôrúnmìlà
Cuando iba a entrar en una alianza con las brujas en Mɔ́rərɔ
Le preguntaron por qué hacía esto
Me dijo que era para que su vida fuera perfectamente organizada

El árbol de ọòrɳ (Drypetes sp.), también conocido como ɔ́sá, es una fuente de éxito aquí, y nos encontramos con este nombre como un alias para las plantas como ọrɳ (Nesgordonia papaverifera) y ayè (Sterculia rhinopetala). Todo esto se dice que iniciar ciclos de éxito, a pesar de que crecen a un ritmo lento. Tradicionalmente, veneración se hace a estas plantas dando un poco de su vello corporal, especialmente de la región pubiana y axilar. Este renunciar del cabello representa una renuncia de la maldad. Nos encontramos con tóxicos y alucinógenos plantas aquí, así como extraño e inusual, es decir, carnívoros. Daturas y lirios tienen su lugar en este odù. Estas son todas las plantas que nos acercarnos a ellos en un espíritu de entendimiento; uso imprudente de las mismas puede traer la locura o la muerte, aunque en realidad poseen una sabiduría única.

Ôsá proporciona varias historias sobre el tipo de problemas y desórdenes de la ìyàmís o pueden hacer que los ancianos de la noche. Uno de ellos habla de cómo Ilé Ifɵ fue perseguido por todo tipo de problemas. Gente se convirtió en pobre y estéril al parecer sin razón, velar la ciudad en infelicidad. Los ciudadanos de Ilé Ifɵ llaman Egúngún para acudir en su ayuda, después de todo, fue la plancha y ocupó la sabiduría de los ancestros. Egúngún vino a la tierra y, cuando estaba a punto de comenzar el trabajo de clasificar los problemas de la gente, los àjœs se reunieron alrededor de él y lo atacó. Él se hundió en el suelo y declaró que su

misión había fallado. Al darse cuenta que Egúngún había sido derrotado, la gente pidió a Ògún para ayudarles. Ògún oyó su llamada y fue a un awo para la adivinación. El awo le dijo a Ògún que la situación era muy delicada, y que él sería derrotado a menos que él hizo los sacrificios necesarios, uno de los cuales fue alimentar el àjœ. Ògún no vio ninguna razón para alimentar a los ancianos de la noche y se fue a la tierra; sólo para ser derrotado en la misma forma que Egúngún. Al ver la derrota de Ògún, los ancianos de la ciudad exhortó a Ôrúnmìlà ayuda para. Ôrúnmìlà fui a un awo para la adivinación y me dijeron que necesitaba para alimentar a la àjœ y su Ifá antes de ocuparse de los problemas en Ilé Ifɵ. Ôrúnmìlà hizo awo aconseja y a la tierra y logró resolver la situación a través de sus proezas en el establecimiento de pactos, límites y acuerdos entre los ancianos de la noche y los ciudadanos.

Esta historia se relaciona con la importancia de la hospitalidad en Ôsá y la necesidad de evitar juzgar a personas por su apariencia y posición social. Ilé Ifɵ sufrido porque los ciudadanos no estaban interesados en apaciguar a las fuerzas hostiles ni en el reconocimiento de las encarnaciones de àṣẹ radical representada por los ancianos de la noche.

Estas fuerzas espirituales son más caliente e intenso que cualquier otro, por lo tanto es importante entender cómo relacionarse con ellos de manera que suelte la leche de las madres y la fertilidad de la matriz; en lugar de causar catástrofe por maltratar o ignorar los poderes que pueden dañar tanto como bendecir.

Pəəkŋ nídìí
Ó fihà jókòó
A día fóge
Ó nsunkún ọmŋ rode Ìgbónná
Ògé ní òún le rŋmọ bí lode Ìgbŋnná báyití
Wŋn ní kó rúbọ
Ó sì rú u
Ìgbà tí ó bímọ tán lóde Ìgbŋnná
Tí inúu rɵœ dùn tán
Ó ní bœɵ gœgœ ni àwọn awo òún wí
Pəəkŋ nídìí
Ó fihà jókòó A día f' Òge
Ó nsunkún ọmŋ rode Ìgbŋnná
Yóó gbè yín o

Òge
Bí à ṣài gbọmọọ rè jœœjœœ
La calabaza donde guardamos a osún
Se apoya en su base
Y allí ella se sentó en ambos lados
Fue el Ifá echado por Òge
Cuando lloraban por falta de niños en la ciudad de Ìgbónná
Òge le dijo
Si algún día quier niños
Debe practicar el sacrificio
Lo hizo como le dijeron
Después de que ella había hecho dio a luz a los niños en Ìgbŋnná
Ella estaba feliz
Y ella dijo, todo sucedió tal como había dicho el sacerdote de Ifá el
La calabaza donde guardamos a osún
Se apoya en su base
Pero depende de los dos lados
Este fue el Ifá para Òge
Cuando estaba llorando por la falta de niños en la ciudad de Ìgbŋnná
Ella los bendiga todos
Òge le bendiga
Con facilidad bendijo a sus hijos

Ôsá advierte contra ser gobernados por pasión y que permite la arrogancia y la arrogancia para desarrollar. En relación con este último nos encontramos con la historia de la ɔ̀-sìn (cormorán). Ôsá habla de un tiempo cuando los pájaros se unieron para elegir a un líder, que tuvo que ser elegido sobre la base de las características que poseía; valentía, inteligencia y elegancia fueron consideradas especialmente deseables. Después de debatir la elección durante mucho tiempo, finalmente decidieron que Ôsìn era más adecuado para ser su líder. Cuando fue hecha esta declaración, Ôsìn se levantó al desafío pero no pasó mucho tiempo antes de que su cabeza se convirtió en hinchado de orgullo. En su auto glorificación, comenzó a emitir leyes y mandamientos, como proclamando que su árbol era para su uso solamente, y que ningún pájaro fue permitido descansar a menos que debidamente invitados. También declaró que nunca nadie debe desafiar sus declaraciones, porque después de todo, era el más inteligente de todas las aves, así

¿Cómo podría alguien posiblemente añadir nada a lo que decidió? Después de esto, comenzó a emitir imposibles y tiránicos tabús de comida y vestido y se volvió intensamente rígido en sus mandamientos. Naturalmente esto provocó malestar entre las aves, y antes de tiempo una conspiración comenzó a formar. Los conspiradores decidieron cubrir su árbol de goma arábiga para que llegaría a ser pegado allí y mueren de hambre y abandono. Sin embargo, en la noche cuando los conspiradores decidieron actuar fuera de su plan, Ôsìn estaba plagado de malos presagios y pesadillas y al amanecer voló a la casa de su awo a consultar con Ifá. Su awo le dijo que él había ofendido a todos los pájaros con su comportamiento y que sólo un cambio de actitud y una demostración de humildad podrían solucionar su problema. Su awo le dijo a dar sacrificio a la àjœs. Ôsìn inmediatamente hecho el sacrificio y llama a los pájaros a un cónclave en un bosque en el bosque. Aquí él humillado su orgullo y pidió perdón por su comportamiento, declarando que sus leyes dejaron de ser observado. Viendo que Ôsìn genuinamente arrepentido, las aves responsables de la conspiración vinieron adelante y lo perdonaron. Los demás siguieron el juego. Advirtieron que no debe ir a su árbol, ya que fue cubierto con el pegamento y le aconsejó a residenciarse en el árbol de iyá junto con el resto de ellos en su lugar. Ôsìn de acuerdo y declaró que las aves necesitan un Consejo para discutir los asuntos que afectan, y desde ese día que él demostró las cualidades fue elegido para y cosechado respeto. Es a partir de esta historia que tenemos el proverbio de Ifá: 'plátano verde duro a finalmente ser dulce y suave.'

El orgullo es un rayo negativo en este odù y otra es el exceso de pasión y de la justificación que viene con él. Nos encontramos este tema expuesta en una historia en la que Ôbàtálá necesita un amante, que va como esto: Ôpøhœ, el séptimo hijo de la líder de las Brujas, fue mimado por su madre y estaban muy cerca de uno otro. Esto fue porque era la consecuencia del gran sacrificio que había hecho en renunciar a los otros seis niños que vinieron antes que él. Madre de Ôpøhœ era muy influyente y aseguró que su hijo vivía en condiciones finas y arregló un matrimonio para él con una mujer maravillosa y hermosa. Como se mencionó, Ôpøhœ estaba muy cerca de su madre y pasó más tiempo con ella que con su esposa. Pasado el tiempo y la esposa del Ôpøhœ se convirtió cada vez más triste, solitario y aislado. Ella comenzó a salir más, siguiendo los consejos de uno de sus amigos. Y así fue en la frecuencia cada vez mayor al mercado y a visitar amigos y familiares. En poco tiempo, conoció a Ôbàtálá en el mercado y fue amor a primera vista. Ôbàtálá se casó con Yemòó mismo

pero esa relación no iba bien, por lo que se encontró en la misma situación que la esposa de Ôpɵhœ. Por lo tanto les encanta desarrollar entre ellos y como sus pasiones se convirtió en revuelta, crecieron cada vez más imprudente y codicioso en su enamoramiento, hasta su deseo llegó a ser tan fuerte que decidieron moverse juntos en. Antes de hacerlo, Ôbàtálá fue a su awo para la adivinación. Su awo le dijo que él iba a tomar algo que no era suyo, y que aunque fue fácil de tomar, aferrándose a él causaría enormes problemas. Aconsejaron hacer sacrificio para salvar su vida y abandonar el proyecto, pero en su estado enamorado era incapaz de abandonar a la esposa de Ôpɵhœ, aunque él ofreció el sacrificio. Los amantes se trasladó en conjunto en un lugar oculto, pero cuando su esposa no demostró para arriba que noche o la mañana después, Ôpɵhœ se convirtió en preocupación y comenzó a buscar para ella. Después de dos días, conoció Yemòó, que había sido dejado por Ôbàtálá, y ella le dijo donde estaba su esposa. Ôpɵhœ fui directamente a su madre e informó la desgracia y no pasó mucho tiempo antes de que las Brujas era que Ôbàtálá en un gran problema. Madre de Ôpɵhœ, sin embargo, se negó a hacer cualquier cosa o comentario sobre el caso, y esto hizo las otras Brujas cansado y molesto. Llamaron a una reunión secreta y allí decidieron destruir Ôbàtálá y su casa. Declararon que también quien trató de ayudarlo sería destruida y así se dispusieron a romper Ôbàtálá a pedazos y alimentar con él. Como las Brujas llegaron a la casa donde Ôbàtálá y su amante habían ocultado, comenzaron a cantar y cantar maldiciones sobre él. Ôbàtálá miraba desde la ventana y vio a las Brujas reuniéndose y decidió que era tiempo de huir. Tomó su sable de plata y su amante con él y corrió a la casa de Ṣàngó para la ayuda y protección. Pero como entraron en la casa de Ṣàngó, las Brujas ya estaban demasiado cercanas y así que los tres tuvieron que funcionar. Y de esta manera corrió de casa en casa, òrìṣà a òrìṣà, hasta que llegaron a la casa de Ôrúnmìlà. Ôrúnmìlà estaba despierto cuando llegaron, como pesadillas terribles habían perturbado su sueño ya que el àjœs se acercó a Ôbàtálá por primera vez esa noche. Con el fin de expulsar a los malos sueños, le había puesto comida para los àjœs cubiertos con goma arábiga, como se indica en sus sueños. Ôbàtálá y su amante llegó a su casa junto con una serie de òrìṣàs y con el àjœs en pos de ellos, Ôrúnmìlà realizado el significado de sus sueños y le dijo a Ôbàtálá y su amante y todos los òrìṣàs para entrar en su casa y descansar seguro de que nada mal vendría a pasar. La àjœs que se reunieron alrededor, chirridos, maldiciendo y cantando. Toda esta convulsión y ruido llamaron la atención de Èṣù, que llegaron a la casa de su amigo

Ôrúnmìlà. Èṣù entendió inmediatamente lo que estaba pasando y fue a la àjœs y saludó. Lo saludaron nuevamente y Èṣù les dijo que Ôrúnmìlà había preparado comida para ellos y sugirió que tome su llenado antes de la pelea, por lo que podrían desgarrarse el òrìṣàs con toda su fuerza. El àjœs se rió y tomó placer en el hecho de que Ôrúnmìlà alimentaban a sus enemigos antes de ser despedazado por ellos, y así descendió sobre la comida y se convirtió en atrapado en el pegamento. Viendo que las Brujas estaban atrapadas, Èṣù tocaron a la puerta de Ôrúnmìlà s casa y le dijo que los àjœs fueron pegados en el sacrificio y que debe salir y hacerse cargo de la situación. En agradecimiento, Ôbàtálá dio Ôrúnmìlà su preciada machete y salió y decapitados todos los àjœs. Regresó y anunció la victoria y Ôbàtálá le dio su machete como un regalo. Ôrúnmìlà había utilizado el árbol iyá (Daniellia oliveri), que vino a la tierra en Ògúndá y su goma de mascar, para atraer y atar el àjœ.



La historia utiliza Ôbàtálá como ejemplo para ilustrar la gravedad de la arrogancia, que cuando se trata de las pasiones, el espíritu de pureza puede sucumbir a la tentación y errar. Sabiendo que tales fuerzas existen en la creación debe inspirar una cierta modestia y atención en cómo nos conducimos en el mundo. Ôsá lleva el mensaje de que no es culpa de àjœ que nos atraen, son simplemente actuar de acuerdo con su naturaleza, más bien, es que atraen a través de nuestros actos y decisiones. Este mensaje también imparte un pedazo del Consejo, que limita al tabú, es decir, nunca culpar a una mujer por la desgracia. Esto es porque todas las mujeres tienen una conexión natural a estas fuerzas, y una práctica constante del sacrificio que será apaciguar àjœ se realiza por tratar bien a las mujeres.

Un cuento de Ògún y su matrimonio con Mɳbówú da un ejemplo de cómo acusar a la esposa de ser la fuente de desgracia lleva al desastre. La historia cuenta cómo ambos luchaban sobrevivir antes de su matrimonio, y cómo esta situación llegó a ser peor después eran wed. Ògún experimentaron disminución de éxito en su caza y podría encontrar no hay compradores para los productos de su fragua. Él creció cada vez más frustrado con la situación y llegó a creer que era su esposa, que era la fuente de su desgracia. Su esposa experimentó una falta igual de éxito en su oficio y ella culpó asimismo a Ògún. Ella comenzó a recordar sus otros pretendientes y, los recordando y visionar el éxito que podría haber sido con cualquiera de ellos, comenzó a odiar a Ògún. Un día Mɳbówú llegado al final de su paciencia y comenzó a hostigar, golpear y finalmente cicatriz Ògún con un clavo, a lo que respondió por golpear le. Ella decidió dejarlo, pero por primera vez a un awo para una adivinación. El awo le dijo que no era bueno para dejar a su marido, y que estaba tan preocupado con el dinero que ninguno podría entrar en su vida. El awo señalado que ella fue bendecida con otra buena fortuna pero que la buena fortuna de dinero sólo vendría si ella y su marido fueron a tratarnos con amor y prestar atención a su relación. Sólo esto podía atraer la buena fortuna de dinero. Le aconsejaron dar sacrificio a los ancianos de la noche, lo que hizo sin demora y decidió dar a la relación otra oportunidad. Ògún siguieron el juego y en su convivencia creado lentamente un camino de abundancia llegar a ellos. En poco tiempo su relación creció en amor, armonía y riqueza. El mensaje de esta historia se encuentra en el siguiente versículo, en una sabiduría mayor de Ôsá

Ôsá yòóò, babaláwo ayé
Ló dífá fáyé
Wón láyé ó fẹbo ọlàá lɵ
Ẹbọ ajogún ní ó ṣe
Njæ àwá mbẹ
À mbɵ
Àwá mò mò mbẹ láyé o
Ayé ò níí parun
Ôsá vivo brillante, sacerdote de Ifá de la tierra
Fue el adivino quien hizo adivinación para la tierra
Dijo que la tierra tuvo que dejar de practicar sacrificios bajo el pretexto de ser más ricos
Dijo que la tierra en su lugar debe hacer sacrificio para la protección contra enemigos sin duda estamos viviendo
Y nosotros estamos implorando
Que mientras permanecemos en la tierra
La tierra no será destruida

Ôsá es conflicto, pero también su resolución. Es un odù que se ocupa de la esencia del vuelo. El vuelo de mala suerte, el vuelo de buena fortuna, el vuelo hacia la confrontación y lejos de complicaciones se habla de aquí. Piden calma meditación sobre nuestras acciones, especialmente en situaciones que afectan a nuestras pasiones y nuestro orgullo. Ninguno de nosotros es libre de ser jactancioso o superar con pasiones, razón por la cual Ôbàtálá se utiliza como un ejemplo aquí, para subrayar que incluso lo mejor de nosotros puede caer presa a ellos. No ser la causa de sus problemas, pero algo como akẹṣẹ (algodón), que nació en este odù. Si somos como el algodón, encontraremos una solución para cada situación y le calma de lo que es destructivo. Algodón se asocia con la bondad y la capacidad de doblar delicadamente en el viento sin ser destruido. Esto proporciona la manera de resolver las situaciones que causaron en Ôsá.

ÌKÁ MÉJÌ



la malvada cobra de fuego

Ìká méjì significa 'maldad'. El origen de esta maldad puede encontrarse en la palabra ka que significa un movimiento que reúne a algo o alguien. AWO Fa'lokun entiende este concepto relacionado con el acto de reunir poder personal en el uso de la respiración y las palabras. Ìká es el poder presente cuando intentamos dar sentido a nosotros mismos. Es un odù que habla de las consecuencias de la afirmación del uno mismo y cómo esto dirige acumulado poder personal o àṣẹ. Esta energía tiene el potencial para ser una fuente de gran protección y abundancia cuando dirigido por una persona de buen carácter.

Fue en este odù que Òkè (montaña) vino a la tierra. Antes de que enunciadas, aconsejaron hacer sacrificio, como sería seguramente rodeado de enemigos. Lo hizo, y se puso roca sólida no importa cuánto sus detractores intentaron echarlo abajo. Aunque Òkè vino a la tierra en este odù, fue realmente de Òfún méjì, el principio de la luz y representa la rectitud, verdad y el perdón como la protección contra mal parcelas.

Este es un odù compleja que habla de las consecuencias de ser objeto de hostilidad y de cómo la amargura puede llenar nuestro corazón con la venganza, el odio y la malicia. Ìká habla sobre la misma premisa de la existencia de

mintiendo de la maldad en un uso negativo del poder personal. Esto nos hace atraer un tipo de espíritu conocido como alújonù, que significa ' hacer lo que es vivienda, ' cuya presencia se manifiesta en la enfermedad emocional y la presencia de formas 'demoníacas' autogeneradas que fomentan hostilidad. Estos espíritus son atraídos por la sensación de miedo que nos obliga a realizar actos malvados; actuando de esta manera que los invitamos a nuestra alma, que empiezan a atormentar. Búsqueda de chivos expiatorios y culpar a indican la presencia de estos espíritus fantasmales. Cuando alguien está deliberadamente participando en chismes, maldecir y tramando la muerte de los demás, la presencia negativa de Ìká es completo soplada.

Ìká representa alguien que apunta los dedos y dedos de los pies a otros y trata de hacerles daño. Aquí los pies son una referencia a serpientes, porque fue en este odù que serpientes adquirieron colmillos llenados de veneno. El dedo gordo, que es similar en forma a la cabeza de una serpiente, representa nuestra conexión con nuestros ancestros. Ìká habla de oportunidades perdidas, de cómo la experiencia de la buena fortuna deslizarse a través de los dedos comienza a alimentar el resentimiento como una parte vital de la reunión del poder personal. Es un odù en el que ganan la batalla pero perder la guerra. Encontramos aquí (más correctamente en Ìkáwórì) la presencia de inúkògún, el injurer del uno mismo, el que es torcido dentro. Él es descrito como alguien que lanza cenizas a otras personas sin darse cuenta poco a poco cada vez más negro a través de su ser hexing. Ìká denota una falta de estrategia y de horizonte. Su energía es de actuar en un impulso de unwaranted auto protección, percibir el mundo como un ambiente hostil y aún declarar victoria en una guerra con uno mismo en el que se derrota a sí mismo y prevenir suerte entren en tu vida.

Ìká es el odù que Ọbalúwayé trae los vientos calientes y ardientes de la enfermedad. Es aquí que los aspectos vengativos de los poderes de Ògún y Ṣàngó se desato. No es un tratamiento de energía con justicia, sino venganza y retribución, en un mal necesitan proteger el alma y el yo. Muchas historias hablan de cómo lo òrìṣà expresado esta calidad, pero siempre nos enteramos de que su actitud sólo condujo al dolor y la vergüenza. Ìká es como preparación de veneno para sus enemigos y amigos y consumir este veneno en un intento por derribar su detractor. Ìwà (carácter) es crucial aquí, así que atención al desarrollo de orí y buen carácter es lo que equilibra estas fuerzas y saca sus rayos benignos.

Naturalmente fue en este odù que derramamiento de sangre, guerra y señores de la guerra entraron en ser; como dice el versículo: ' nada fue suficiente para el mundo, excepto para

sufrimiento.' Esta observación se relaciona con un hombre llamado Ẹlœmə̀-ṣŋ, cuyo nombre se refiere a las aves en el árbol de osè (baobab). Esta persona representa el espíritu del Señor de la guerra, y Ìká habla de cómo él fue por adivinación. La razón de su petición era que encontró tanto placer en guerra y derramamiento de sangre que quería saber si él podría siempre deleita en ella. Su awo le dijo que no te preocupes acerca de esto, porque el mundo estaba tan agitado y rebelde que sólo malestar y sufrimiento satisfaría:

El espíritu del Señor de la guerra vino a Ifá
Para la adivinación
Quería saber si habría suficiente
Guerra y batallas para deleitarse
El awo dijo que no debia preocuparse
Con derramamiento de sangre y la búsqueda de
gloria en las batallas
Habría mucho que hacer en el
Agitado y rebelde mundo
Donde Solo malestar y sufrimiento
Satisfará un mundo rebelde

Iniquidad trae más maldad y para deleitarse excluye buena fortuna de tu vida. Esto es debido al principio de incremento, tan prominente en Ifá; atraes lo que eres, y los tipos de energías en su vida se multiplicarán. Así, la misma energía que alimenta la discordia y la maldad es una vibración que aumenta el miedo y la confusión. Con respecto a esto, Awo Pópóọlá narra la historia de una ciudad conocida como Ìkamògún en el siguiente versículo

Àkíké-ṣọ gi ṣàà, awo ilé Ôrúnmìlà
Díá fún Ôrúnmìlà
Níjŋ tí Baba nṣ awo re'lé Onikamògún
Ọmọ a ká wórpkó orí ẹja mu bọ nu
Ẹbọ ni wón ní kó wáá ṣe

'El hacha que penetra en el árbol con gran fuerza,' awo Ôrúnmìlà fue el que lanzó Ifá para ÔrúnmìlàWhen estaba a punto de ir a la ciudad del rey de Ìkamògún en una misión espiritual

Los hijos de él que come la cabeza de un pez de una sola vez ' él fue aconsejado para ofrecer sacrificio

Esta ciudad fue famosa por su maldad, que fue exaltado como virtud incluso en los nombres que sus habitantes dieron uno al otro. Constantemente estaban en discordia y había pasado de hacer observaciones ingeniosos y picantes sobre una otra elevación ofensa y provocación en una forma de arte. Cuando Ôrúnmìlà vino a la ciudad y vio cómo la gente dirigida mutuamente y las formas de trato crueles y degradantes en que trataron a uno con el otro, de inmediato abordaron la cuestión y les dijo que esto era una parte de su desgracia. Ôrúnmìlà pasó al Palacio del rey y fue invitado en. Le dijeron que el rey hacía sacrificio a su orí y que él debe ir y encontrarlo. Ôrúnmìlà pasó por el Palacio y en la sala XVII encontró al rey alimentación pangolines (akika) a su orí. El rey dio la bienvenida a Ôrúnmìlà y le preguntó a Ifá para él, Ifá reveló que maldad estaba gobernando la ciudad, y que esto fue causado por los habitantes el amor de él. Ôrúnmìlà dijo que debe inmediatamente dejan de tratarse el uno al otro manera tal degradante e hirientes para no atraer la maldad. El rey le dijo que nunca la alimentación pangolin a su orí como esto sería preparar una conciencia malvada. El rey hizo lo que Ifá aconseja y, en alejarse de la maldad, la gente invitada dulzura en su ciudad. El rey instauró un culto para Àkíké ṣọ gi ṣà, 'el hacha fuerte que penetra en árboles con un solo golpe,' un nombre de alabanza para Ṣàngó.

La historia está llena de significados más profundos, que se abordarán. Habla de un ambiente de hostilidad, donde todo el mundo señalaba los dedos en todo el mundo. Sarcasmo y bromas crueles eran abundantes, una situación había representada por el rey pangolin ofrenda a su orí. El pangolin, u oso hormiguero scaly, se acurruca en una bola protectora cuando ve amenazada y está protegido del ataque por sus escamas resistentes. Pangolin alimentación a su conciencia revela cómo incluso el rey se sintió amenazado por el clima en su ciudad, que constantemente buscaba a defenderse y a desarrollar una piel más gruesa contra la ofensa de sus ciudadanos. Llevar a cabo estas actividades en la sala XVII, lo que significa en la casa de Èṣù, utilizando los poderes de la magia y transformación para protegerse de su propio pueblo. Esta historia se pone en contraste por otro que demuestra cómo orí debe tratarse en relación con la energía de Ìká.

Esta historia habla de un hombre llamado Kerennàsì. Era un hombre cuidadoso, siempre prudente en su conducta y siempre consciente de sus acciones. Se quedó lejos

de cualquier forma de conflicto, confusión y maldad. Hizo lo que pudo para asegurarse de que viviría mucho tiempo y en paz, pero él estaba preocupado por testigos de todos los mundos agitación y dificultades. Esto le hizo preguntarse si alguna vez se logran no invitar a maldad en su vida. Se dirigió a su awo y le preguntó qué podría hacer para asegurar una vida larga y tranquila. El awo le dijo que esto sería su suerte y 201 incisiones rituales (gbœrœ) en la cabeza, que llena con la medicina de Ifá. Ìká méjì nos dice que Kerennàsì sobrevivió a todos sus contemporáneos. La única tristeza que experimentó fue la de ver a sus amigos y seres queridos envejecen y pasarán, pero su vida era tranquila y plácida hasta su final igualmente pacífica. El verso dice que él creció para ser 3000 años de antigüedad. Ìká le asocia con la ṣaṣara (Palma de la rafia) a causa de la resistencia y la fuerza de sus fibras que puede ser utilizado para hacer cuerdas, casas y puentes incluso. El mensaje es claro, vivir de forma tranquila y mesurada, en la que uno es simplemente un espectador y no un participante en la maldad; Esto genera un espacio tranquilo para el orí.

Sin embargo, esta historia también pone gran énfasis en la necesidad de prestar atención a la conciencia. Ìká es claramente una energía que está inclinada a generar turbulencias para el orí. Esto se demuestra en la necesidad de Kerennàsì recibir 201 incisiones en la cabeza, indicativa de que estaba necesitando la protección y atención de la ìrúnmọlẹ 201 para poder cumplir con su objetivo.

Ìká méjì vino a la tierra con tres orís, o un triple sentido. Uno decía que se presente en el cuello y los otros dos en cada hombro. Ìká habla de esta condición de inestabilidad y una falta de coherencia, en el que se distorsiona nuestra percepción de uno mismo y otros. Esto conduce al engaño del uno mismo y los trastornos de la percepción caracterizado en la condición que conocemos como esquizofrenia. A nivel cósmico, Ìká representa la meta de ikoríta, la gran encrucijada en Ôrun y Ayé, el lugar donde mora Èṣù, y donde hacemos las decisiones y opciones. Por lo tanto, temor, indecisión y confusión parecen ser los elementos negativos en presencia de la opción que genera maldad. En Resumen, maldad es causada por decisiones que causan nuestra conciencia a ser superados por la negatividad.

Negatividad y maldad es ilustrada a menudo por la presencia de pelo y arrastramiento en el corpus de Ifá. Esta asociación es una de varias razones por qué iniciación òrìṣà o Ifá llama generalmente para que el Iyawó a renunciar a su cabello. Es una declaración simbólica de abandonar los malos caminos. Esto se acentúa aún más en cómo la gente Yorùbá - y las naciones africanas en general

una respuesta casi intuitiva para tratar el pelo bien y asegurar que se extrae ya sea en conjunto o sirve como decoración para la conciencia, una manera de embellecer la mente mediante la decoración de la 'calabaza' que sirvió como su casa. Pelo, malas hierbas y plantas rastreras, de hecho cualquier cosa con la capacidad de asediar y dominar un lugar, pertenece a la vibración de Ìká. Algunas de estas plantas necesitan ser discutidos con mayor profundidad.

Cacahuetes (ɵpà) nacen en Ìká y se asocian a someter lo que es bueno. Ìká dice cómo Ĕpà quería encontrar un lugar en el que ella podría reproducirse en paz, porque donde iba que ella era despejó lejos. Ella fue a su awo, hizo adivinación y sacrificio necesario y le dijo que ella de hecho tendría dominio sobre cualquier lugar donde decidió asentarse. Por lo tanto un versículo en Ìká habla de cómo ella tomó el control de la granja y causó la desaparición de la tierra del agricultor, lo que hace imposible plantar otra cosa que cacahuetes.

Ĕpà es un símbolo de besiegement, como la planta rastrera conocida como aagba (Stachytarpheta indica), que quería una vida tranquila en el bosque. Hizo ẹbọ y, como maní, asumió el dominio de todo en el bosque. Ìká representa los poderes que encontramos en cualquier hierba rastrera que busca controlar un dominio por someter y reprimir a todos los demás. Es un símbolo de la dominación, pero una mala hierba es una hierba, y tener la capacidad de extenderte sobre un área amplia no es sinónimo de ser querido, útil o beneficiosa para cualquier persona que no sea usted. Similar simbolismo se aplica a lo aagba antes mencionado (Stachytarpheta indica), que es un tipo de verbena que ha demostrado ser eficaz como un limpiador de sangre y en la regulación de la presión arterial alta y íjòkùn (Mucuna poggei), un tipo de parra con vainas de semillas oblongo, una relativa de guisantes y habas. Ambos tienen una capacidad tremenda para asediar el entorno en el que se introducen.

Así, si examinamos las plantas asociadas con Ìká, vemos la tendencia de maldad para difundir a través de la tierra y estrangular todo bueno y frágil, noble y digno, en su auto centrado en el apetito de dominio. Pero debido a esto, el cacahuete tiene una calidad que hace que sea una sala contra parcelas mal. El maní representa dominio y, por el contrario, la resistencia en su capacidad de entrar en la tierra como una flor que se cría bajo tierra. Tan naturalmente, Ìká méjì es, como cualquier méjì, tanto medicamento y veneno, al igual que el maní simboliza tanto la propagación de la maldad y la resistencia a él. La capacidad de resistencia, sin embargo, está representada aquí por èrùwà (la hierba fresca) y el pájaro de ɚpœɵrœ (brown-eared bulbul, Microscelis amaurotis), los cuales sirven como símbolos de

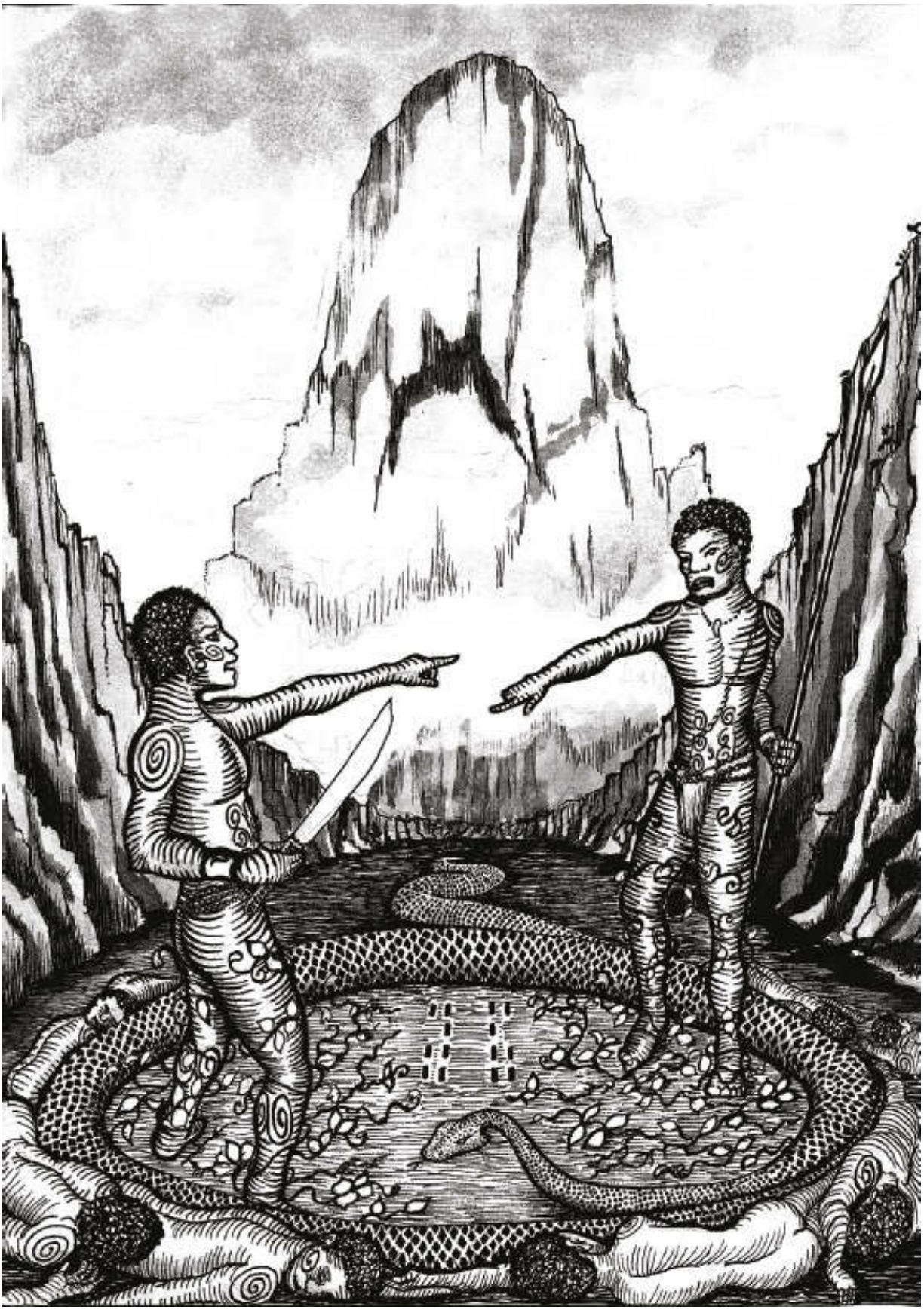
sobreviviendo la guerra, la devastación y el antagonismo.

Ìká es una vibración que se señales de la presencia de detractores y enemigos y una potencia que utiliza estas fuerzas debilitantes para nuestro beneficio. Aprovechamos estas fuerzas cuando somos capaces de usar oposición y hostilidad, crítica y negatividad, como medio para definir nuestra estación en vida. Ìká habla de una condición en la que estamos rodeados de enemigos, pero el trabajo a mano debe verse como òkè, la montaña. Se trata de fuerzas que demanda que nos hacen y considera opciones, poseen una clara conciencia y actuar de conformidad con quienes somos, no importa qué. Debemos mantenernos fuertes en medio de enemigos

– y nosotros sólo podemos estar fuertes cuando somos fieles a nosotros mismos - y la verdad de

siempre es una buena verdad.

By extension, we can allow wickedness to enter, or shut it out. This idea is represented by the door, also born in this *odù*. But the door was weak, it needed three nails and a frame to become truly solid. The power of Ògún is needed in the form of the nails that attach the door to a frame. The house the door is attached to is a reference to *orí*, which raises the question of what the door affixed to the house of your consciousness is hiding and protecting.



Ká gbà á níbùú	*Vamos de viaje por la extensión*
Kà gbà á lóòró	*Vamos de viaje por el ancho*
A día fáàsɵ gàgà	*Adivinó Ifá para la puerta*
Tí nlọ ogun Ìlúrin	*Cuando iba a la guerra en la ciudad de hierro*
Wón ní ki Ààsɵ rúbọ	*A la puerta le dijeron hacer sacrificio*
Ó kɔ̀	*Élla se negó*
Kò rú	*Élla no sacrificio*
Láipé ni àárɵ ba kọ lù ú	*En poco tiempo, élla hizo enfermo*
Ìgbà ti ó di pé kò lee dide mɳ	*Cuando élla ya no podía*
Ló bá lɔ̀ɳ sare rúbọ	*Éll afuncionó para hacer el sacrificio*
Wɳn ní ki ó ru ɔ̀rúkọɔ̀ kan	*Le dijeron que ofrecen una cabra*
Àti sœrin mœrin	*Y cuatro piezas de hierro*
Sérin náà ti ó ru	*Las piezas de hierro que ofreció*
Ni àwọn awoo rɵ kó sí i lára	*Fueron clavados en su cuerpo*
Tí bem láraa rɵ dòníolónìí	*Y existen todavía hoy en día*
Ò ní ka gbà á níbùú	*Dijo: vamos de viaje por la extensión*
Ká gbá á lóòró	*Vamos de viaje por el ancho*
A día fáàsɵ gàgà	*Fue lo que adivinó Ifá para la puerta*
Tí nloogun Ilúrin	*Cuando iba a la guerra en la ciudad de hierro*
Gbarin kó o dìde	*Tomar las piezas de hierro y se el*
Ààsɵ, gágà	*Soporte alto*
Gbarin kó o dìde	

Como puerta hizo sacrificio a ser fuerte, también lo hizo el gato. Gato fue intimidado por todo el mundo y fue empujado alrededor de todo el tiempo, especialmente por las ratas que nunca le dieron un minuto de paz, tratando de comérsela y molestarla. Un día cuando ella era particularmente cansada y tan enojada que ella estaba contemplando el suicidio, fue a su awo para la adivinación. Contó su awo que era miserable, fortuna siempre se escabulle entre sus patas y ella no tenía medios para defenderse. El awo le dijo que hacer un sacrificio de cuchillas de afeitar y los cuchillos a Èṣù que le permiten a su tierra. Ella hizo según las instrucciones y fue dado las garras; de esta manera pudo volver a las ratas que la estaban aterrorizando.

Ìká es adquirir herramientas para la defensa, pero cuando la defensa se convierte en venganza tenemos que cuestionar si estamos aplicando las herramientas adecuadas a la situación actual. La historia del gato se asocia a Iná (fuego). Fuego era el niño de Ògún, pero él no fue apreciado. Siempre se temía por lo que fue. Con el tiempo, la gente empezó a usarlo para sus propios fines y es realmente en la historia del sacrificio de que fuego hizo que se encuentra el núcleo de Ìká, porque este odù es ardiente y nocturna. Habla de fuego dan forma a través de palabras y acción. Es una fuerza de protección, una energía tan compleja que la humanidad le cuesta utilizar constructivamente y denigración.

Ìká habla de los retos que enfrentan cada ser humano en su viaje en la tierra. Habla del deseo de reconocimiento, la búsqueda de uno mismo e identidad, ligada a la obtención de poder personal. Hace hincapié en cómo mal esta energía puede ser si no nos aseguramos de que nuestro carácter y conciencia son buenas, en el sentido de atraer buenas, porque Ìká también se refiere a aumento. Ìká es la energía que se revela en la maldad, la dilación y misantropía tanto como lo es la fuerza que genera resistencia y determinación.

Otra historia de Ìká ilustra bien estas cuestiones. Es la historia de Ténlé Olú, que así fue plagado por la desgracia que consideraba ir al bosque a ahorcarse. Este hombre tenía nada más que un simple refugio y dos conjuntos de ropa. No tenía ningún dinero, ninguna esposa y amigos siquiera. Se dirigió a su awo y le preguntó cuándo pondría fin a sus desdichas. Le dijeron que suerte vendría su camino, pero que tenía que sacrificar dos palomas. Él no tenía dinero y decidió vender uno de sus vestidos y comprar las palomas. Su awo hizo el ẹbọ para él y le dijo que suerte seguramente iba a venir su manera. Ténlé Olú esperado un mes, dos meses, tres meses, pero cuando nada ocurrió en el cuarto mes, decidió que su awo era un mentiroso y fue al bosque para suicidarse. Él entró en el bosque con una cuerda en busca de un árbol adecuado para ahorcarse de. Cuando él entró en el bosque conoció a Èṣù, que le preguntó lo que estaba a punto de hacer. Ténlé Olú dijo que iba a ahorcarse, y Èṣù respondió que pareció una excelente idea y que él sabía que un árbol perfecto para este propósito. Ténlé Olú aceptó la dirección de Èṣù y juntos fue más profundo en el bosque. Cuanto más se aventuraban, más fuerte un olor putrefacto del decaimiento se convirtió y Ténlé Olú quería parar y encontrar un árbol cerca de matarse, pero Èṣù le instó a caminar solo un poco

más. Ténlé Olú aceptó el Consejo de Èṣù y entró más profundo en el bosque, y el hedor se convirtió cada vez más insoportable hasta que llegaron a la fuente de olor a podrido. Dos elefantes se habían muerto allí después de luchar entre sí. Viendo este Èṣù dijo: «Tal vez es hora de reconsiderar su suicidio y en cambio todo este marfil y construir tu fortuna?» Ténlé Olú no perdió el tiempo y el marfil se llevó con él a vender en el mercado, y este fue el punto de inflexión para él, donde la desgracia se convirtió en buena fortuna.

En este odù el elefante es importante, ya que es un símbolo de Ôbàtálá. Ôbàtálá a su vez es un símbolo del poder que trajo la conciencia al mundo. La importancia de la conciencia y particularmente el tipo de sentido atribuido a la elefante\/Ôbàtálá es importante en Ìká.

Otra historia cuenta cómo una ciudad en caos debían sacrificar un elefante a salir de su miseria. Parecía una tarea imposible, pero la tortuga se subió con un plan que realmente se basa en engañar al elefante para venir a la ciudad para cumplir con su muerte. El elefante fue naturalmente reacio a ir a una ciudad de maldad, pero después de ser seducido por la charla de la tortuga, fue y encontró su muerte. Como resultado de esto, la ciudad prosperó y maldad se evaporó.

La historia cuenta cómo tortuga consiguió llevar el sacrificio necesario a una ciudad en problemas violentos. La tortuga no se concede mucho valor, ser lento, viejo y torpe, pero sin embargo fue esta criatura protegida por una cáscara dura (que representa la sabiduría y la astucia) que permitió la captura de un 'buen sentido' para la ciudad. La larga narración relata cómo logró movilizarse de una manera positiva alrededor de la tortuga para ayudarlo en su plan de la ciudad. Es un cuento que habla de cooperación y respeto, especialmente para los ancianos y débiles, como los principios para obtener un buen orí. Es sólo cuando trabajamos juntos que podemos traer bondad en abundancia, simbolizada por el elefante. Cuando trabajamos juntos, podemos hacer posible lo imposible y cosechar sus beneficios.

Comunidad es reconocer talentos individuales y abstenerse de juzgar a alguien como inútil, como todo tiene su lugar, si tenemos una perspectiva lo suficientemente amplia para ver cómo todo encaja. Ìká enseña que el refuerzo positivo es un incentivo mucho mejor que la acción punitiva. Y sin embargo, el verso habla del misterio de control, dirección y lo que debemos hacer para alcanzar nuestras metas. Es solamente apropiado que es Ìká que ènìyàn, los primeros seres humanos, sacrificio para ganar el control de su entorno. Por lo tanto

nos encontramos con que la misma energía que trae el fuego del individuo, el fuego de la ambición y búsqueda de posición, es la misma energía que nos motiva a tener dominio y control, ya sea de sí mismo o a otros. El fuego es el hijo de Ògún, es un niño de fuerza con una naturaleza elemental y es nuestra Constitución y el carácter que dirige esta fuerza, ya sea en formas útiles o destructivos. Un versículo expresa este dilema:

Òpópó mœta ilé Ilá
Òpópó mœta ɔ̀nà Ojùmù odò
Méta dé'lé, mœta ò dé'lé

Existen tres caminos a la ciudad de Ilá
Y hay tres pistas hacia la aldea de Okùmù-odò
Casa principal tres, tres no

Opción puede invitar a la dilación, egoísmo, terquedad y la maldad. Estos nacen de la desesperación y el odio del uno mismo. Ìká es un odù que habla de este sentimiento de estar perdido y advierte contra el sabotaje del uno mismo, que toma forma en conductas negativas o complaciéndose en búsquedas inútiles. Un versículo es interesante en este sentido. Dice del rey de Ìwéré, que se animó a hacer ẹbọ porque la muerte fue tras él. Sin embargo, el rey tenía otras cosas que hacer y siempre poner off, encontrar excusas para no hacerlo. Un día cuando caminaba hacia su palacio, él sufrió un ataque al corazón en el camino. Fue encontrado en el tiempo y llevado a la casa de su sacerdote de Ifá que inmediatamente produce el material necesario para ẹbọ, asegurando la supervivencia del rey. La primera parte del versículo es como sigue:

Èèyàn wérewère a ta iyere
Èèyàn rádiràdi a sí máa t'ádi
Èèyàn bíí were níí bá asínwín pàdé
Día fún Oníwèéré
Wón ní kó wáá ṣ'ẹbọ
Kó má báa ṣe déédé ikú ojú ɔ̀nà

La persona que vende iyere (algarrobas) es torpe
La persona que vende àdí (palmiste) es pintoresca

Es un encuentro entre un loco y un loco
Este fue el Ifá para Oníwèéré
Que le dijo ofrece un ẹbọ
Y así a la muerte no la hallamos en el camino

Este versículo se basa en un juego entre lo que es popular en el mercado, la haba de langosta y lo que es mucho menos popular (y en realidad un tabú de Ifá) Palma de aceite, lo que sugiere que el rey no tomaba nada en serio, sino más bien se complació tanto como él podría en lo que las súplicas Ed le, no dudan si es bueno o malo para él. En cierto modo, el rey muestra una actitud de alguien que había renunciado a la vida, alguien que llegó a la conclusión que la vida era sólo un juego de azar. Pero la suerte es algo que nos preparamos para recibir forjando nuestro destino. El versículo habla de tomar responsabilidad por nuestra vida y decisiones y de la comunidad. Mientras el rey descuidado hacer lo necesario, su adivino intervino y le salvó la vida.

Este versículo se aplica a veces a Ôsányìn, el espíritu de las hierbas, que viene a la fruición en el odù siguiente. Sin embargo, el fuego incrustado en este espíritu resucitó que se originaron en Ìká. Haber nacido en Ìká revela que también vino a la tierra con la necesidad de aprender su lugar en el mundo y aprender la humildad para que él podría perseguir su destino con ardor ferviente y concentración. La necesidad de encontrar su lugar es prominente en este odù. Aquí encontramos el àdán (bat) hacer ẹbọ para poder ser fértil y encontrar un lugar donde ella podría ser libre de acoso. Ella hizo el ẹbọ y se convirtió en fértil. Ella se convirtió en un símbolo de la buena madre y el amor de los niños y el poder protector que una madre tiene. Fuego aquí es concebida como protección.

Òkúta ni ò ṣé ṣàlgbœ
A dia fún yindinyindin
Tí nfomi ojúú ṣògbéèọmọ
Wón ní yindinyindin ó rúbọ
Wɳn ní ɔ́pɔ́ nire ọmọ fún um
Ó sì rú u
Ìgbà ó rúbọ tán
Ó ní bœɵ gœgœ ni àwon òún wí
Òkúta ni kò ṣœṣàlgbœ
A dia fún yindinyindin

Òun ṣá ni tídin
Ayá mɔ̀mɔ̀ mbí o
Ọkọọ rɔ̀ npɔ̀n
Yindinyindin ṣá ni tìdin
La piedra no es una herramienta adecuada para trabajar en el oficio artístico de un artesano
Era el awo que hizo adivinación de Ifá para
La larva de la hormiga en el hormiguero
Que lloraba por la falta de niños
A la larva de la hormiga se le dijo hacer sacrificio
Por lo que ella tendría muchos niños
Ella hizo el sacrificio
Después de hacer el sacrificio
Ella dijo que todo vino a pasar exactamente como había dicho el sacerdote de Ifá
'La piedra no es una herramienta adecuada para trabajar en el oficio artístico de un artesano '
Era el awo que hizo adivinación de Ifá para
La larva de la hormiga en el hormiguero
Era el pariente cercano del gusano
La esposa está dando a luz
Y el marido la lleva en sus hombros
La larva de la hormiga es sin duda un pariente del gusano

De las historias de la larva de la hormiga y el murciélago, vemos que Ìká habla de encontrar su lugar en un entorno que no necesariamente agradecemos. En ambos casos que habla de resistencia tanto como habla de la batalla, miedo y rebelión, como cuando las hormigas invaden un jardín, o un murciélago confusamente entra en la casa. Se trata de encontrar su lugar y la agitación que se produce cuando estamos dislocadas, como cuando un warlord invade una tierra vecina, o simplemente ser un lugar perjudicial para la buena fortuna. Ìká es comentando en las posiciones sociales, tanto como del destino individual. Estos elementos son codificados en el espíritu de Ôrɔ̀ y el concepto de tabú.

Ôrɔ̀ vino a la tierra en este odù. Sus padres dijeron previamente que un gran espíritu iba a nacer, que sería conocido para bien y para mal, y que sobre su nacimiento tuvieron que dar al niño una mano de Ifá para asegurarse de que sus viajes por el mundo sería por el bien de bien. El culto Ôrɔ̀ es el lado nocturno de

el de Egúngún, los antepasados. Por lado nocturno, entiendo que está relacionado con la comunicación con los antepasados como ocurre en el ambiente enigmático de la noche, que simboliza lo que está oculto. Su nombre, Ôrə̀, significa 'palabra' y por lo tanto es que una referencia a la energía conformada por respiración, intención y dirección. Esta 'palabra' se relaciona también con Ôṣə̀, que tiene el poder de la magia, mediante el uso de la palabra de manera secreta. Ôṣə̀ es un culto secreto de la brujería, como es el de Ôrə̀. El primero utiliza el poder de la palabra en Ìká, pero este poder se ejerce en otro odù, Ìrẹtɵ, que será detalladas dos capítulos ahí.

Las historias de Ôrə̀ revelan una fuerza clara y dirigida, leal y algo rígida en su insistencia en la ley y el carácter. Un cuento da cómo fue traicionado por su esposa, y su rabia fue tan grande que no tuvo elección pero al huir con su amante, nunca para ser visto otra vez. Esto es un ejemplo de uno de los muchos incidentes que identifican a Ôrə̀ como la encarnación de la justicia, la ley, la ética y la moral. Estos son bastante simples en una sociedad tradicional Yorùbá: desarrollar buen carácter, adherirse a tabú y ser una persona de su palabra.

Podemos comprender Ôrə̀ a ser la fuerza que se ejecuta el contenido de nuestras palabras en relación con nuestra ascendencia, porque su culto está ligada profundamente a la de Egúngún y ritos funerarios. Su función es purificar la sociedad para restablecer el recto camino de Ifá cuando han proliferado formas torcidas. Las procesiones enmascaradas de Ôrə̀ utilizan la bramadera anunciar su danza nocturna y purificación a través de la aldea, llamando a serpientes y àjœ (en este contexto se relaciona con Ọya, o más bien su madre, el tornado) para dar orden y juramento. Por lo tanto, el tabú es una fuerza mediadora que establece un código o ley. Así, en Ìká se establece el concepto de tabú y la ley, mientras que en el siguiente odù, Òtúrúpə̀n, la razón para él y su remedio es revelada y explicada.

Chief Fama (1993: 10-13) ha dado una excelente presentación de estos asuntos. Por lo tanto recurrirá en gran parte a su trabajo en la presentación de leyes y tabúes. Un tabú es en gran parte una ley negativa que pretende obligar a suerte de manifiesto. Qué es tabú es evitarse anima a uno a estar abiertos a la buena fortuna, lo que trae desgracia no son parte de las acciones y pensamientos. Un tabú es algo que negamos a favor de algo más; es el rechazo de lo que perjudica la buena fortuna. El principio de tabú presentada en forma de leyes es de Ìkáfún, y el versículo dice lo siguiente:

A d'ífá fún àgbàágbà mérìndínlógún
Wɳn nrelé Ifɵ wɳn nlọ rèé tọrọ ogbó

Àwon lè gbó, àwọn lè tɳ bí Olódùmarè ti rán wɳn ni wɳn dá Ifá si
Wɳn ni wɳn á gbɳ, wón á to ṣùgbɳn kí wɳn pa ìkìlò mɳ
Wɳn ní kí wɳn má fí esúrú pe esúrú
Wɳn ní kí wɳn má fí esùrù pe esùrù
Wɳn ní kí wɳn má fí òdídɵ pe oode
Wɳn ní kí wɳn má fí ewé ìrókò pe ewé oriro
Wɳn ní kí wɳn má fí àìmòwɵ bá wọn dé odò
Wɳn ní kí wɳn má fí Àìlókò bá wọn ké hàín-hàín
Wɳn ní kí wɳn má gba ònà èbùrú wọ'lé Akálá
Wɳn ní kí wɳn má fí ìkoódẹ nu ìdí
Wɳn ní kí wɳn má su si epo
Wɳn ní kí wɳn má tɔ́ sí àfɔ́
Wɳn ní kí wɳn má gba òpá l'ɳwɳ afójú
Wɳn ní kí wɳn má gba òpá l' ɳwɳ ogbó
Wɳn ní kí wɳn má gba obìnrin ògbóni
Wɳn ní kí wɳn má gba obìnrin ɔ́rœ
Wɳn ní kí wɳn má s' ɔ́rɔ́ ímúlœ l'èhín
Wɳn ní kí wɳn má sán-án ìbàntœ awo
Wɳn dé'lé aye tan ohun ti wɳn ní ki wɳn má ṣe ni wɳn nṣe
Wɳn wá bɵrɵ síí kú
Wɳn fi igbe ta, wɳn ní Ôrúnmìlà npa wɳn
Ôrúnmìlà ní òun kɳ l'òun npa wɳn
Ôrúnmìlà ni àìpa ìkìlɔ́ mɳọ wɳn ló npa wɳn
Àgbà re d'ọwɳ re
Àgbá mi d'ọwɳ mi
Àgbà kìí wí fún ni tœlɵ ki ó to kan ni

Ifá adivino para los dieciséis mayores
Cuando hiban a la ciudad de Ifè para pedir larga vida
El secreto de la larga vida fue revelado a ellos, fue lo que preguntaron de Ifá
Se reveló que los mayores de dieciséis (awos) era vivir y disfrutar de buena salud
Pero que tenían que observar las 16 leyes de Ifá para asegurar su meta
Los awos se les dijo nunca a decir que un ñame es un ñame
A los awos se les dijo que nunca que llame a cuentas especiales cuentas especiales
Se les dijo que nunca llame al loro un murciélago

Se les dijo que nunca decir que ìróko son hojas de Oriro
Se les dijo no nadar si no sabían nadar
Se les aconsejó ser humildes y nunca autoservirse
Se les aconsejó nunca entrar en la casa de Ifá con engaño en su corazón
Se les aconsejó nunca utilizar las plumas del loro sagrado para limpiar sus espaldas
Se les dijo que no colocaran sus heces en el aceite de Palma
Se les dijo que nunca orinen en la calabaza en la que se hace aceite de Palma
se les dijo que no tomaran el bastón de un hombre ciego
Se les dijo que no tomar el bastón de un anciano
Les dijeron que dejaran a las esposas de los ancianos solos
Se les dijo que dejara a la esposa de un amigo solo
Se les dijo que no hablaran de secretos en lugares ocultos
Cuando los dieciséis ancianos fueron a la tierra no hicieron todas las cosas Que se les dijo
Y empezaron a morir, uno tras otro
Gritaron en la desesperación, acusando a Ôrúnmìlà de asesinarlos
Ôrúnmìlà dijo que estaban muriendo porque hicieron lo que no se suponía que hicieran
La sabiduría es vertical, la abundancia se encuentra en la conducta adecuada
La sabiduría es para comportarme correctamente, para estar erguido es mi responsabilidad
Un sabio no anuncia su llegada

El verso da consejos sobre cómo tener éxito en nuestro viaje humano. Si lo resumimos, terminamos con algunas sencillas normas, que atraerán buena fortuna cuando se siguen:

- *No pretende poseer conocimiento que no tiene*
- *No dé su opinión a menos que se le pidan*
- *No hacer de lo común algo especiales para el bien de su ventaja*
- *No permita que su verdad personal y limitada contamine a otros*
- *No pretendas ser alguien o algo que no eres*
- *Sea honesto con usted mismo y con el mundo*
- *No finjas ser un amigo cuando el engaño vive en tu corazón*
- *No hagas lo que es sagrado sea obsceno*

- *No seas una amenaza para los débiles y los viejos*
- *No tomes lo que no es tuyo*
- *No te complazcas con chismes*
- *No traiciones tu palabra y juramentos para*
- *reconocer a tus enemigos*

Si rompes estas leyes y encuentras infortunios en tu vida y En el camino. No acuses a Dios, No acuses a los Orisas, No acuses a los Ancestros, No acuses a tus amigos o a tus Enemigos…. Mejor acusa al enemigo que hay dentro de tu Alma. Que no te deja confrontar tus problemas y te tiran al Piso, lo que tienes que haces es levántarte sobre todo esto y Empezar atraer todo lo que es bueno para ti.

ÒTÚRÚPÔN MÉJÌ



El secreto camino de la verdad

Òtúrúpə́n méjì se refiere a la sabiduría ancestral, el misterio de la gestación y es por extensión la energía de la resistencia y la salud. El nombre de Òtúrúpə́n se compone de la palabras òtú, que significa 'resistencia' y 'caminos ocultos o secretos y maneras', y pə́n, ' en verdad ' o ' manifestar verdad.' Este odù nos enseña a poseen la resistencia necesaria para proseguir el camino de la verdad, no importa cómo velada podría ser. La fuerza de esta búsqueda se encuentra en el nombre alternativo de este odù, Ọlŋgbŋn méjì, significando 'el dueño del sabio,' en referencia a la utilización del intelecto. Este odù detalla las fuerzas contrapuestas que hacen posible para desarrollar la sabiduría. El mensaje central de este odù se presenta en el siguiente versículo:

Ọlŋgbŋn kanò ta kókó omi sétí aṣọ
Ômə́ràn kan ò moye èèpɵẹ lɵ
A dia fórí
Abù fúnwà
Orí ní ire gbogbŋ lè to òun lŋwŋ báyìi?
Wŋn ní ó rúbọ

Ó si rú u
Ìgbá ti ó rúbo tán
Ó si ní gbogbo ire ti ó nfœ
Ó ní bœɵ gœgœ ní àwon awo òun
Nṣẹnu rereé pefá
Ọlŋgbŋn kan ò ta kókó omi sétí aṣọ
Ômɘràn kan ò mọye èèpɵẹ lɵ
A dia fórí
A bù fúnwá
Orí pɵlœ o
Orí àbíyè
Ẹni orí bá gbẹbọọ rɵ
Kó yɘ

Ni siquiera un hombre que posee la sabiduría puede atar el agua en un nudo en el dobladillo de su ropa
Y ningún sabio sabe cómo contar el número de granos en la arena que cubre la tierra
Este Ifá fue adivinado para la (conciencia)
Quién también adivinó para Ìwà (carácter)
Le preguntó al AWO si tendría todas las cosas buenas en la vida que le dijeron que practicara el sacrificio
Hizo lo que se le dijo
Mientras practicaba el sacrificio
Recibió todas las cosas buenas que quería
Dijo que sucedió exactamente como los sacerdotes Ifá dijeron usar su buena voz para dar reverencia a Ifá
Ni siquiera un hombre que posee la sabiduría puede atar el agua en un nudo en el dobladillo de su ropa
Y ningún sabio sabe cómo contar el número de granos en la arena que cubre la tierra
Este Ifá adivinado para es
Que también adivinó para Ìwà
Es le saludamos
Tú eres el que permite que los niños nazcan vivos
El que practica el sacrificio es aceptado por su orí

La bendición de la abundancia se regocijará

Este versículo exhorta a practicar la humildad, que hacemos prestando atención al sentido, carácter y la práctica del sacrificio. La idea subyacente está codificada en una parte de un oríkì de este odù: ' decir la verdad, hacer el bien, ser veraz, hacer el bien, es verdad los que apoyan a las divinidades. " Este versículo también implica que el logro de este objetivo implica atención consciente y la práctica del sacrificio. A práctica de sacrificio en este contexto, aplicada a orí (conciencia) y ìwà (carácter), significa el trabajo constante de desarrollar buen carácter a través de la veracidad y la resistencia. Es a través de este tipo de sacrificio que podemos eventualmente disponemos de sabiduría.

El versículo también comenta que es es responsable de que los niños nazcan vivos, un misterio de los espíritus funfun (blancos) directamente relacionados con la gestación, tales como Koori y Ooge, fenómenos espirituales como àbíku (síndrome de muerte infantil) y ìbeji (nacimientos gemelos), que son a su vez se relacionó con Egúngún, Ôsányìn y Ẹwà. Es un Odù codificado en la placenta del útero gestante. Subraya los límites de lo que podemos saber y al mismo tiempo enfatiza la importancia de buscar la sabiduría y la verdad, sin importar lo oculto y evasivo que puedan ser los caminos hacia ellos. Se trata de establecer un equilibrio entre la resistencia aplicada a los buenos objetivos y la arrogancia nacida de sentirse intelectualmente superior.

Una historia relata cómo se le pidió a Ôrúnmìlà que viajara a la gente de Àánú. En el momento de la invitación, estaba atravesando un bache. No tenía mucho dinero, ni esposa ni familia que pudiera ayudarlo en su viaje. Consecuentemente, él fue a la casa de sus estudiantes para la adivinación y el verso antedicho apareció. Sus estudiantes le dijeron que no importaba lo sabio que era, ahora necesitaba atraer la compasión, por lo que no debería estar demasiado ansioso para mostrar. Le dijeron que alimentara a su Ifá y que hiciera un sacrificio a Ìyàmí Òṣòrə̀ngà. Él vendió algunas de sus pertenencias para ganar los fondos para realizar el ẹbọ y para asegurar un viaje acertado. El sacrificio fue hecho, él fue a Àánú y dio su atención completa a la ayuda requerida por la gente allí, y la ciudad prosperó. Ôrúnmìlà siempre dejó claro que no podría haber hecho esto para la gente allí si no hubiera sido por su compasión y ayuda, lo que les llevó a mostrar su aprecio por su trabajo en tal magnitud que se convirtió en un hombre muy rico.

Òtúrúpə̀n es sobre la servidumbre y es una lección de humildad. La humildad que se habla no es una cuestión de humillante, sino de modestia. Se trata de

darse cuenta de que todos tenemos nuestras batallas y anticipar esto en la comprensión dulce cuando nos encontramos con otras personas. Podemos darnos cuenta de la bendición de un buen intelecto, mientras reconocemos que tiene sus límites. Una buena mente puede saber cómo planificar un jardín, pero se necesitan otras fuerzas para hacerla manifiesta.

En este Odù estamos llamados a recordar nuestra herencia, y esta memoria descansa no sólo a los pies de Egúngún, sino también en presencia de la fragilidad de la gestación. La gestación es un asunto delicado, un acto rodeado de buena voluntad y esperanza, pero a veces la muerte y la deformidad ocurren. Todo el proceso es una meditación sobre nuestra propia mortalidad y convirtiéndonos en un fenómeno de creación que debe inspirarnos a ser modestos y dulces en la contemplación de los contenidos de nuestros logros. De hecho Este Odù habla de los huesos del cuerpo tanto como de los secretos de la placenta, y en esta intuición y resistencia nace..

El Odù habla de salud e inmunidad, de plantas que curan y hierbas que matan. Es aquí donde Ifá dice que los ancianos de la noche tomaron residencia en el corazón del bosque; o, en otras palabras, en el centro del misterio mismo. Este misterio se repite en el comienzo de la menstruación el día 28, el ciclo lunar o oculto de los acontecimientos. Seguramente, la sangre que fluye se habla de en Ìrosùn, el vehículo en Òdí, pero la razón se vela en la noche de Òtúrúpɔ̀n. Este enigma se vislumbra en un versículo más misterioso de Ifá:

Pááká ṣɵyin kúngíí
Ó hogójì nlɵ
A dia fún eníyán
A bù féniyàn
Wɳn ní ki àwọn méjèèjì ó rúbọ
Eníyán ní bi òún bá dele ayé
Òun ó maa ba ti gbogbo eníyán jœ ni
Eníyán nááá ní bi òún bá dele ayé tán
Ohun ti ó bá wu òun ni òun ó maa ṣe
Wón ní kí òun náà ó rúbọ
Kò rú
Ìgbà tí àwon méjèèjí dele ayé tán
Ló bá di wí pé bi èèyàn bá bimo sílè tán
Eníyán ó pa á
Gbogbo nnkan ti eníyán ní

Ni àwon eníyán mbà á jæ
Ni eníyán bá padá lọ si oko aláwo
Ó lə̀ŋ rubo
Wŋn ní ki ó lə̀ŋ dá eégún
Ni ó bá bŋ sínu ɵkú
Ó nlọ koroó mŋ àwọn eníyán
Ó ní bœɵ gœgœ ni àwọn awo òún wi
Pààká ṣɵyìn kúngíí
Ó hogójì nlɵ
A día fún eníyán
A bù fénìyàn
Àwọn méjèèjì ntìkòlé ə̀run bò wáyé
Eníyán ni
Enìyàn ni

El pààká (Egúngùn Masquerader) enmascarado con una joroba en la espalda tomó 40 cauries del suelo
Fue el que adivinó Ifá para la bruja
También hizo la adivinación para el ser humano
Ambos fueron dichos para realizar el sacrificio
La bruja dijo que cada vez que ella vino a la tierra
Ella destruiría el trabajo de los seres humanos
El ser humano dijo que cada vez que llegaba a la tierra
Él haría lo que le diera placer.
Le dijeron que hiciera sacrificio
Pero se negó a hacerlo
Cuando los dos llegaron a la tierra
Si el ser humano trajo a un niño
La bruja intentaría matarlo.
Todas las cosas relacionadas con el ser humano
Fueron dañados por la bruja
Así que el ser humano regresó al sacerdote Ifá
Para hacer el sacrificio que había descuidado
El AWO le dijo que hiciera lo Egúngún
Y se vistió para la mascarada,
Y comenzó a cantar usando lenguaje velado y ofensivo contra las Brujas

Dijo que era exactamente como sus sacerdotes
El pààká enmascarado con un bulto en la parte
posterior, que tomó 40 cauries del piso
Dijo el que hizo Ifá adivinación para la bruja y
también hizo adivinación para el ser humano
cuando ambos venían del cielo a la tierra esta es
una bruja
A pesar de la forma del ser humano
La bruja nunca le dará descanso al ser humano

Si leemos cuidadosamente, vemos que a la bruja no se le pidió que hiciera ningún sacrificio. El humano, sin embargo, se le pidió que hiciera sacrificios pero se negó. Más tarde, viendo que la vida no era tan buena como se esperaba, el ser humano decidió hacer el sacrificio, pero lo hizo con malas palabras, resentimiento y odio hacia la bruja. La humanidad busca placer, y maldice lo que lo desafía. La realidad es que las fuerzas que desafían lo que tenemos son las que nos prueban, para que podamos retener lo que es bueno a través de la resistencia, y dejar lo que es malo. Pero como vemos, la humanidad sólo deseaba placer y no valía la pena, y cualquier fuerza que desafió a la caza por placer se consideró hostil.

El dolor anunciando la menstruación es un recordatorio y señales de la presencia de las Brujas. Este odù no es un odù de Brujas, pero de su memoria y marca. De la misma manera que las Brujas dejaron una huella de agonía mensual Ôrúnmìlà dejó su ìkíns y òpɵlɵ, los instrumentos de la sabiduría, en su lugar cuando salía de la tierra. Que dejó sus herramientas de adivinación sirve como un recordatorio de Ifá es una herramienta práctica para resolver situaciones y problemas. Òtúrúpɔ̀n méjì dice que Ôrúnmìlà izquierda para Ôrun por Olókun Alòyó, lo que significa a través de los secretos del océano.

Brujas en Ifá están relacionadas con nuestras emociones, que viene a través de nuestra respiración, pensamiento y mente. Son estos que llaman àjœ (brujos) y ajogúns (espíritus de las dificultades). La lengua Yorùbá no tienen una palabra específica para designar almacena sentimientos; así que la parte emocional que el hombre occidental llena de preocupaciones, inseguridades, placer y el deseo no existe en Ifá. Realmente no hay Yorùbá palabras para describir el contenido emocional de un ser humano, aparte de placer y venganza. Todo lo demás se presente en el pensamiento y comportamiento como las facultades que generan las emociones en el ser humano, y a veces sucede que se invitará a àjœ y ajogúns

En este odù, el buscador de la verdad, es sobre cómo utilizar el intelecto y estar tranquilos de

que invitamos a nuestra alma Nuestra alma consiste en aliento y pensamiento, y es a través de estas facultades que invitamos o negamos la entrada. Lo que invitamos con pensamiento comienza a crecer en nuestros corazones y toma la forma de emociones. La emoción en desarrollo adquiere la calidad del pensamiento que la invitó, es decir, si la abundancia era la energía debajo de su pensamiento, esto es lo que plantará en su alma, pero si la preocupación y el odio es lo que invitó, el hijo de estos los pensamientos serán emociones que se suman a tus obstáculos.

Òtúrpɔ̀n méjì sigue directamente a Ìká méjì, que habla de la maldad, y por lo tanto señala la importancia de hacer nuestra buena fortuna en medio de la hostilidad y la maldad. Esta condición está representada por el escroto. El verso relevante habla de cómo Ôbàtálá, Ògún y Ôsŋ̀ɔ̀ṣì se preguntaban dónde colocar las semillas para la regeneración en el diseño del ser humano. Ôbàtálá dijo que deberían colocarlos entre los muslos, porque ambos estarían protegidos allí y nutridos por el calor necesario para mantener vivo el semen. Cuando Ẹpɔ̀n (escroto) se dio cuenta de su destino, se opuso y dijo que era un ser delicado, y las piernas ciertamente lo aplastarían. Ôbàtálá dijo que no obstante sería así, y aseguró a Escroto que estaría bien, que sus enemigos nunca podrían hacerle daño, que este era el mejor lugar para él. Ẹpɔ̀n hizo un sacrificio para asegurar su buena fortuna y, de hecho, encontró lo que Ôbàtálá había dicho que era verdad. Fue pateado de izquierda a derecha, pero las piernas no pudieron lastimarlo. La lección de esta historia es que es importante darse cuenta de quién y qué somos, y no pretender ser algo que no somos. Òtúrúpɔ̀n méjì contiene una gran cantidad de historias que hablan de la importancia de ser sincero consigo mismo, sin importar lo que sea, y evitar cualquier tipo de pretensión. Encontramos un recordatorio de esto en un proverbio del odù:

Ìpœpœ idí ló fára jọ akika	*La corteza del árbol Idi tiene la apariencia de Pangolin*
Bœœni ò leè ṣe bí akika	*Pero la apariencia no lo hace actuar como el Pangolin*

El árbol idí (Terminalia glaucescens) posee propiedades antifúngicas y es ampliamente utilizado para la higiene oral. También se asocia con la historia de dos amigos que estuvieron juntos en todas las cosas, durante los buenos y los malos tiempos, y compartieron todo. Un día decidieron irse a su asombro para preguntar si su amistad siempre sería así de buena, y qué sería de ella. El Awó les dijo que

Las cosas buenas les venían a los dos, pero deberían hacer sacrificios para asegurarse de que no crearan una brecha entre ellos. Solo uno de ellos hizo el sacrificio y la buena fortuna vino a él con mayor prisa que con el otro. La envidia se apoderó de su amigo, que comenzó a conspirar contra él, cosechando vergüenza como recompensa:

Eni eni ntún ṣe é là	*Cuando el amigo de uno experimenta el*
Tíinú fií bi nío?	*éxito ¿Cómo es posible estar enojado?*

Aquí el odù toca cómo el egoísmo, el orgullo, el egoísmo y la arrogancia se activan por el hecho de que uno no usa el intelecto como guía para hacer lo correcto y lo bueno. Lo que es correcto y bueno es trabajar en la propia buena fortuna y el destino y no ocuparse en medir el éxito de los demás y hacer juicios sobre si lo merecen o no. En su lugar, deberíamos aprender de personas exitosas. Cuando envidias a un amigo, es hora de volver la mirada hacia adentro e interactuar con él, o ella, como maestra de la prosperidad y el destino. Este humilde giro provocará el mayor ẹbọ, el cambio de actitud.



En este odù, encontramos la historia de un hombre al que se refiere como "Él cuya boca es tan fuerte como el árbol de akika." Este hombre estaba dotado de gran fortaleza y una gran mente, por lo que decidió abolir el mundo de su vida , encontrando a todos los demás inferiores y patéticos en comparación con su propia grandeza. No tenía amigos, ni esposa, nadie era considerado digno de su compañía. Trabajó duro día y noche, pero no vio fin a sus esfuerzos; no importa cuánto trabajó, parecía que se acumulaba más trabajo. Un día decidió ir a una adivinación, y su awo le dijo que necesitaba cambiar su actitud hacia las personas. El Awó le dijo que él mismo era el autor de sus problemas y le dijo que hiciera sacrificios y que aceptara personas en su vida. Hizo lo que le dijeron y su vida mejoró. Encontró una buena esposa y muchos buenos amigos se reunieron a su alrededor. La historia habla de la necesidad de comunidad y la importancia de evitar enfocarse en las imperfecciones de las personas. Cada uno tiene su propia lucha, y cuanto más apuntemos a mejorar la vida de otras personas, más mejorará la nuestra.

El árbol de akika (Lecaniodiscus cupanioides) es extremadamente resistente y prefiere el terreno aislado y rocoso donde fija su raíz entre piedras y rocas. El árbol es un pariente de yohimbe (Pausinystalia yohimbe) y se usa de manera similar, a saber, para fortalecer la erección y la sexualidad masculina, como sugieren las frutas con apariencia de testículo. Tiene muchas otras propiedades medicinales, incluso para la higiene oral. Casi todos los árboles y hierbas en este odù tienen una relación con la boca y su limpieza. Es un recordatorio para mirar nuestras palabras, porque nacen de nuestros pensamientos, que nacen a su vez de nuestra ubicación en el mundo y el sentido de identidad. Así como este odù habla de la importancia de los amigos, también habla de la importancia de medir a las personas con las que te asocias y la presencia de malos consejos. De nuevo, un recordatorio para mantener la boca limpia en referencia a las palabras que hablas. También habla de engaños por amigos y desilusión en ellos.

Este tema se demuestra en la historia de cómo 165 caracoles marcharon hacia su muerte. Los caracoles se volvieron locos y preguntaron qué estaba pasando con su viaje y se les dijo que tenían un amigo, que se hacía llamar 'Slippery Road', que dio malos consejos sobre a dónde ir. Se les aconsejó identificar Slippery Road y no escucharlo más. Hicieron lo que dijo el Awó, y las muertes cesaron una vez que se reconoció Slippery Road.

Este odù trata con amigos falsos, con arrogancia y arrogancia, con personas

que se convierten en víctimas de las circunstancias al no cambiar su actitud. También habla de ascendencia y tradición en contraste con las normas sociales fluctuantes y cambiantes. Esto se ve subrayado por las muchas historias que hablan de Ôrúnmìlà e Ìyàmí Òṣòrə̀ngà como los poderes que aseguran el equilibrio en la vida. Este equilibrio es un misterio en varios niveles. En el primero, de cómo la sabiduría equilibra las fuerzas que crean el caos; en el segundo, de la importancia de deshacernos de lo que es inútil para nuestro progreso; y en el tercero, de la tensión entre tradición e innovación, donde lo obsoleto necesita dar paso a la renovación.

Esta tensión entre tradición y cambio se repite en una historia que cuenta cómo Òtúrù (Truth-Walker) se casó con Ěrín (Risas), y otra que habla de cómo se casó con Eyelé Òwèwè (Hermosa Paloma). En ambas historias, el caminante de la verdad se casó con mujeres que eran extremadamente hermosas pero también peleonas y engañosas. En la primera historia, Òtúrú experimenta una gran dicha y alegría en su matrimonio, pero se agriará en pocos meses, porque su esposa se niega a tomar nada en serio. Ella no se involucra en la construcción de la prosperidad de su hogar, sino que siempre está buscando compañía y chismes. Sin embargo, es muy encantadora, y cada vez que Òtúrú pide consejo a familiares y amigos, lo silencian y le dicen que tiene la esposa perfecta. Un día Ěrín lo deja y en su ausencia comienza a surgir la verdad, pero, ¡ay !, ya es demasiado tarde. En la segunda historia, el caminante de la verdad se convierte en Òtònpòrò, un impetuoso egoísta que objeta los modales despreocupados de su esposa. Se aconseja a la pareja que desarrolle "wà rere" y busque el consejo de Egúngún para que la maldad y el egoísmo puedan ser abolidos a fin de obtener una mejor perspectiva de la situación; y la historia termina felizmente

Òtúrúpə̀n méjì habla de la condición humana, de la arrogancia que se desarrolla como consecuencia de vivir en un ambiente percibido como hostil, y de la arrogancia y la dureza del alma que puede surgir cuando intercambiamos compasión por la misantropía. Habla de este estado como uno en el que se toman malas decisiones y se da poder a los falsos amigos. Esta es la raíz del engaño y la desilusión. Estos temas se encuentran en el misterio de Egúngún y sus sociedades aliadas, Agẹmọ y Ôrə̀, así como en la esencia de Ôsányìn y Ẹwà.

Ẹwà, o Ìyáwà, cuyo nombre significa "Belleza" o "Madre de la Belleza", ejemplifica el equilibrio entre la belleza y la sabiduría. Ella es un recordatorio de "wa", representada por una mujer hermosa y curiosa. Ẹwà es una deidad del río, asociada con manantiales, y está vinculada con Ôsányìn, Ọbalúwayé y Òṣùmàrè.

Ella se describe como los rayos del sol, así como la niebla y la niebla y los colores del arco iris. Se la ve en la capacidad del camaleón de cambiar en conformidad con su entorno: no es el cambio, sino el potencial de transformación. Ella también está asociada con cementerios; su belleza física decaerá, por lo que es necesario desarrollar la belleza interior. En esto se relaciona con Egúngún como una fuerza de misterio, simbolizada por la niebla y la neblina (que en Ifá representa la fertilidad de la noche), las dimensiones misteriosas que no podemos comprender completamente, solo percibir, apreciar y usar.

Una leyenda cuenta que, debido a su belleza, fue constantemente visitada por hombres que le pidieron la mano en matrimonio. Ninguno de ellos vio más allá de su increíble belleza física, nadie vio que ella era la madre del personaje. Pasó el tiempo y todo el asunto la entristeció, así que se dirigió a ella en busca de adivinación. Al encontrarse con Ôrúnmìlà, se dio cuenta de que era sabiduría lo que ella quería, por lo que hizo un sacrificio para ser sabia. En poco tiempo ella comenzó a disolverse en rayos de sol y arco iris, niebla y niebla; ella se convirtió en sabiduría descansando dentro del carácter.

En Òtúrpə̀n encontramos Ôsányìn y Ọbalúwayé junto con todos los poderes del bosque. Es un odù de justicia, fuerza y misterio. Los misterios que se mencionan aquí son los de la gestación y lo que está oculto de la plena comprensión de la placenta. Òtúrpə̀n lleva el mensaje de que conocer y comprender completamente no es lo mismo. Es aquí donde Egúngún habla en voz alta, y es aquí donde los huesos de Egúngún y la justicia secreta velada en palabras pertenecientes a Ôrə̀ mantienen una asociación con el misterioso bosque accesible a Ifá.

Ìbábá awo Egúngún
Ìkə̀kə̀ awo Ôrə̀
Gbangba l' Ògèdèngbé n'sawo l'awo Ilé Ôrúnmílà

Los caminos de Egúngún yacen en los secretos
En una oscuridad bien guardada, encontramos los
secretos de Ôrə̀
Abierto son los numerosos caminos a la casa de
Ôrúnmílà

ÒTÚRÁ MÉJÌ



La suave armonía del amor

Òtúrá méjì lleva el nombre de un hombre conocido como Òtú. Este hombre era un peregrino espiritual, siempre en busca de la iluminación. Era devoto en su práctica y se mantuvo diligentemente en su rutina espiritual. Cada vez que hacía un sacrificio siempre se doblaba por lo que se le dijo que ofreciera o hiciera. Como consecuencia, Òtú experimentó gran abundancia tanto de los habitantes de andrun como de los de Ayé. Él fue bendecido con la abundancia, la prosperidad y todas las cosas buenas que la vida en la tierra le daría, al igual que fue bendecido con una comprensión y una comprensión inigualables sobre los caminos del cielo. Por lo tanto, este odù se aplica comúnmente a los profetas. El jefe Adewuyi dice que el significado del nombre Òtú se relaciona con una búsqueda activa para ganar libertad atrayendo paz, amor y armonía.

Àrá, la segunda parte de la palabra que compone el nombre del odù significa "cuerpo" y, por lo tanto, tenemos el significado del alma animada que busca la libertad y se llena de armonía.

La idea de un profeta en Ifá está relacionada con la capacidad de transmitir previsión. La palabra Yorùbá para una profecía es àsọtælɵ, que significa "asuntos concernientes al futuro que ocurren debajo de un velo o paño donde determina la condición que se aborda de manera misteriosa "

Este odù anuncia la llegada de musulmanes, o extraños, a Yorùbáland. En el corpus de Ifá, los musulmanes lograron el dominio de Ifá debido a su disciplina espiritual. El kasan musulmán (kaftan) representa la tela de Ôbàtálá, que sirve como un recordatorio de la importancia de vestirse en la blancura y buscar la contemplación y la comunión espiritual para atraer la armonía y la comprensión. En relación a la disciplina espiritual, uno de los versos en las combinaciones de Òtúrá (Òtúrárëtɵ) dice::

Tún'ra re té	*Reconstruye tu mismo*
Bí a bí ni, àá tún ra ẹni bi	*Debido a su nacimiento, debe ser*
Àmúwòn, Àmúwòn	*Nacido de nuevo*
Ení mọ ìwòn, kìí te	*El que conoce el misterio de la moderación y el equilibrio* *Es el que no será deshonrado*

El versículo enfatiza la cualidad inherente de este odù, es decir, la capacidad de arrojarse la piel y ascender en sabiduría y comprensión a través de la posesión de humildad, dirección y un carácter recto. Es aquí donde Èṣù llegó a ser alabado como "el recto", que se tratará más adelante en el último capítulo de este libro. Òtúrá méjì es particularmente favorecido por Olódùmarè, Ôrúnmìlà y Èṣù a causa de esta constelación de virtudes, junto con la capacidad de examinar todas las cosas para revelar la sabiduría, el poder y el destino.

En Òtúrá encontramos varias referencias a temas mitológicos y edades, ya que es un odù de cuentos de hadas. Osamoro Ibie (1986) hace referencia a una larga historia en la que Òtúrá luchó contra un dragón de una manera sorprendentemente similar a las leyendas populares de San Jorge y sus obras de caballería en todo el Campo Stella y su asesinato o domesticación. - del dragón. Es significativo que esta leyenda se encuentre aquí, en relación con otra escritura atribuida a Òtúrá, es decir, cómo el primer "ɳmɵlɵ que trajo de Ôrà a la tierra fue Ělà. Ělà se traduce comúnmente como 'el espíritu de salvación', 'el puro' o simplemente 'gracia'. Ělà es el espíritu de Ôrúnmìlà - en otras palabras, Ôrúnmìlà es una encarnación de Ělà. El propio Ělà se describe como un misterio y se dice que se manifiesta en los destellos de luz que se encuentran en cuevas y túneles subterráneos, que representan las dimensiones misteriosas y ocultas de la sabiduría misma.

Este odù también cuenta cómo Òtúrá hizo ẹbọ en los cuatro rincones del mundo cuando vino a la tierra, y estableció el equilibrio y la armonía necesarios entre los poderes elementales que sostienen Ayé, simbolizados por las cuatro esquinas de la bandeja de adivinación. En la práctica de este ẹbọ estableció la presencia de orí alà dentro de Ayé. El orí alà, o igbá alà, contiene el recuerdo del sueño profético, y esto es lo que se extendió a través de las cuevas que se prepararon como morada de Ělà. Hecho esto, las venas de la tierra se enriquecieron con sabiduría y potencia oracular.

En relación con esta historia, Pópóọlá hace mención de ọgbà itɵrò, que él traduce como 'el Jardín del Halcon en Ôrun', que sirve como un recuerdo de lo que Òtúrá estableció en la tierra. Esto se refiere al martín pescador y a Alcyone, la estrella considerada como la líder de las Pléyades, y el ọgbà itɵrò es el sueño del primer Edén. Y aquí, en el campo de las estrellas, está el tema de San Jorge y sus aventuras, donde los mitos del martín pescador y las Pléyades proporcionan un fondo estelar para Òtúrá y lo que atrae. Es pertinente echar un vistazo más de cerca a estos temas.

El halcon es el martín pescador, un pájaro sagrado en este odù. Sabemos por leyendas griegas que el martín pescador representa la abundancia, la paz, la protección y el amor. La leyenda cuenta cómo Alcyone, la hija de Aeolus, el gobernante de los vientos, al encontrar a su marido ahogado, se ahogó en el océano. Ella fue resucitada como el martín pescador y, después de su resurrección, su padre decretó que los vientos permanecerían en los siete días antes y después del solsticio de diciembre. Estos son conocidos como Halcyon Days y están asociados con la idea mítica del martín pescador haciendo un nido flotante en el océano donde sus huevos podrían gestarse y eclosionar sin la amenaza del viento o la bestia. Alcyone era adorado por las nereidas, especialmente por Thetis, y otras ninfas marinas y sirenas. Alcyone es la líder de las Pléyades, las siete hermanas. Su nombre significa "La reina que protege de los vientos malvados" y está relacionado con el Jardín de las Hespérides. Estos motivos de jardín son interesantes porque Òtúrá habla de una primera creación del mundo, una edad de oro impregnada de ninfas, belleza y amor. Pópóọlá comenta que Òtúrá es venerado por los únrọlẹs y Olódùmarè por sus esfuerzos en esta primera creación.

El diseñador original de la primera creación fue Ôrúnmìlà. Era perfecto, y el mundo estaba habitado por ènìyàn, pero estos espíritus en forma humana fueron retirados por una razón no claramente establecida, y otro tipo de ènìyàn fue colocado en la tierra .

En cambio, Òtúrá fue designado para ser el supervisor de ambas fases, y su esfuerzo y sabiduría en la ejecución, planificación y supervisión del diseño lo llevaron a ser celebrado ya su asociación con la armonía, el amor y la perfección.

Òtúrá se preocupa ante todo por el diseño, la perfección y el carácter, temas que se encuentran en una historia que se dice que ocurrió en el tiempo en que 'los árboles eran nuestros antepasados'. Este odù habla del árbol ẹrinmọdo (Ricinodendron heudelotii), también conocido como njangsa. Es un árbol majestuoso con raíces gruesas y profundas y una corona prominente sobre un tronco grisáceo que puede alcanzar los 50 metros de altura. Los granos de semillas se usan como aceite y como agente aromatizante, teniendo un sabor que recuerda a un maní ligeramente picante. Sus cualidades medicinales son muchas; una infusión preparada a partir de la corteza se utiliza para ahuyentar el veneno y las enfermedades, como la fiebre y la malaria. La presencia del árbol es beneficiosa para el suelo y rara vez está plagada de plagas e insectos, aparte de algunos tipos de orugas que existen en simbiosis con ella, entre ellos la polilla Imbrasia obscura cuyas marcas, que recuerdan a dos ojos rojos en su oscuridad alas, hágale el tema de leyendas que hablan de lo que es extraño.

El mito de Ẹrinmọdo cuenta cómo su belleza y majestuosidad atrajeron enemigos, lo que hizo que no tuviera éxito a pesar de sus muchas y maravillosas cualidades. Esto fue en el tiempo cuando los árboles fueron nuestros antepasados. Ella no realizó ningún mal, ni desea mal sobre sus enemigos. Pasó el tiempo y la conspiración contra ella se hizo más grave, por lo que decidió ir a verla a advinación para ver qué se podía hacer. El Awó le dijo que hiciera un sacrificio para que ella se convirtiera en la reina de sus enemigos y los gobernara. Ella hizo lo que le aconsejó, y en poco tiempo sus enemigos acudieron a ella con su sufrimiento y la nombraron gobernante de todos los árboles, aceptando su belleza y majestad como eternas.

Esta historia sirve como un recordatorio de que uno debe mostrar un carácter ejemplar en todo momento y no desear malos a los enemigos, no importa cuán malvados sean, porque a menudo aquellos que hacen maldad lo hacen porque sufren internamente. Se nos dice más acerca de Ẹrinmọdo y la presencia de maldad en otra historia, en la que nos encontramos con un rrúnmọlẹ llamado Alukandi, "El que viaja de un lado a otro trayendo noticias." Alukandi fue designado para ser el supervisor de asuntos humanos de Olódùmarè y para informar sobre lo que estaba sucediendo en toda la tierra. Alukandi ejecutó su tarea diligentemente e informó todo lo que vio. A medida que pasaba el tiempo, Alukandi se amargó y se confundió ante el estado del mundo. No podía entender por qué esta gente estaba peleando y discutiendo, destruyendo la naturaleza y comportándose de manera egoísta. ¿Por qué se les debería permitir vivir?

El llevó sus preocupaciones a Olódùmarè, pero Olódùmarè le dijo que no debía interferir. Alukandi aceptó las palabras de Olódùmarè, pero su amargura se convirtió en odio hasta que un día pidió el poder para matar y dominar. Olódùmarè se los dio. Le dio el poder ọfə̀ àṣẹ, que es el poder de la palabra, el poder de los encantamientos y àbìlù (maldiciones) representados por el atàáré (pimienta de cocodrilo). Alukandi asumió la forma humana y tomó forma en medio del mercado. Aquí habló a la gente, diciéndoles que la misericordia, la compasión y la gracia habían llegado a su fin, y que era el momento de la retribución. Habiendo dicho esto, comenzó a matarlos. Él extendió el miedo y el caos en todas partes.

El día después de la matanza masiva, la gente vino al mercado a recolectar los cuerpos de sus seres queridos. Cuando vieron que Alukandi todavía estaba allí, se acercaron a él y trataron de razonar con él, pero él respondió: 'Yo, Alukandi, estoy aquí ahora, y quien quiera que yo mate, seguramente mataré'. La tragedia se extendió por la ciudad como Alukandi mató a la población uno por uno en un intento de librar a la ciudad de la maldad. La confusión creada por Alukandi llamó la atención de Èṣù, quien fue al mercado para ver qué estaba pasando e intentó razonar con él. Alukandi le dijo que sus poderes se daban por decreto divino y que haría lo mejor para la tierra. Después de un intento de diálogo, Èṣù le dijo que su tarea era supervisar, no interferir, por lo que se dirigió a los monjes y les habló del uso indebido de sus poderes por parte de Alukandi. Otros rúnmọ̀lẹ́s fueron al mercado para presenciar lo que Èṣù había informado, y cuando vieron que Alukandi estaba haciendo un uso indebido de sus poderes, le hicieron sacrificios a Èṣù y le pidieron que se llevara los poderes. La misma noche Èṣù fue a dormir a Alukandi y lo despojó de sus poderes. Al día siguiente, volvió al mercado con la intención de matar a los malvados, pero esta vez no pasó nada. La gente notó rápidamente que sus poderes se habían perdido y lo vieron como lo que realmente era, un hombre consumido por el odio amargo, por lo que se volvieron contra él y lo enviaron de vuelta al lugar de donde provenía.

La historia de Alukandi refleja la de Ẹrinmọ̀do, al hablar de las consecuencias de actuar contra la maldad en un espíritu de autojustificación y venganza. Òtúrá nos trae el mensaje de que la maldad eventualmente colapsará sobre sí misma y resalta la importancia de mantener un carácter recto cuando se le confronta. Alukandi es alguien que ha sido consumido por la negatividad del mundo y ha recurrido a la venganza y el terror; mientras que Ẹrinmọ̀do representa a alguien que busca lidiar con una situación hostil de una manera que no alimenta y aumenta la negatividad.

En Òtúrá es tabú desear mal a nuestros enemigos, y a veces se dice que este tabú es solo para personas nacidas en este odù, pero en verdad, esto es un tabú para cualquier awó. La razón de esto es que el awo tiene acceso a poderes que provocan cataclismos, pero estos poderes nunca deben usarse a la ligera. De hecho, Ifá insiste en que si la violencia parece ser la forma de enfrentar una situación, entonces no ha investigado el rango de soluciones lo suficientemente profundo. Más bien, es una regla de guía para que el awo se comporte como Ẹrinmọdo.

Otro proverbio de Òtúrá nos dice: 'Ètù es el padre de la mentira, pero Òtúrá es su madre.' Útúrá es tan amada por Olódùmarè y Ôrúnmìlà que todas las formas de poder pueden ser atraídas en este odù; con esto viene la tentación de manipular los eventos y abusar de los poderes. Òtúrá es el poder que puede reducir la maldad en Ìká a nada o magnificarlo mil veces mediante el uso de la palabra y la lengua. En Ìká la palabra nació, pero en Òtúrá se revelan los secretos de usar la palabra con poder y dirección. Por lo tanto, este odù habla sobre cómo las mentiras atraerán las vibraciones negativas de Ìká hacia Òtúrá y generarán maldad.

Este odù se preocupa por la virtud de permanecer dulce y reconfortante, de ser un consuelo en el mundo, a pesar de las maneras en que las personas se portan mal. Òtúrá habla de la necesidad de reconocer la existencia de enemigos y detractores, pero la importancia de no responder a ellos en los mismos términos. Necesitamos asegurarnos de que su negatividad no nos afecte ni nos contamine. Al reconocer a nuestros detractores, debemos reconocer el poder de la palabra y usar nuestros pensamientos, nuestra lengua y nuestro aliento para bendecir el mundo, mientras miramos nuestras propias lenguas. Òtúrá no solo se preocupa por la mentira, sino también por el uso excesivo de las palabras, por eso es importante evitar el chisme y proteger los secretos aquí. Este tema está ilustrado por la ardilla habladora:

Ayóóró ẹnu
Ayòòrò ẹnu
Èbitì ẹnu ò tásé
Ẹnu ofóró níí pofóró
Ẹnu ofòrò níí pofòrò
Ẹnu fórofòro níí pòfóró
A dia fún ɔ̀kœrœ
Tí yóò múlé lœbàá ɔ̀nà
Wón ní kó mṇ mọọ fí gbogbo ohun ti ó bá ri

So fún èèyàn mn̨
Òkéré ò gbn̨
Ìgbà ti yá
Ìyàwó ɔ́kœrœ bimọ́ méjì lœ́θkanáà
Ìgbà ti inú ɔ́kœrœ dùn tán
Tó di ọjn̨ kan
Ó ní ɔ́kœrœ bímọ́ méjì
Ilé kún tœtœœtœ
Gbogbo èrò ɔ́nà
yẸ à wáá wò ó
Ìgbà ti àwon ayé gbn̨
Wn̨n yà bn̨ sínú ìgbœ
Wn̨n nawn̨ gán ilé ɔ́kœrœ
Wn̨n si tu u wò
Ìgbà ti wn̨n ó dèœ inú ilê ɔ́kœrœ
Wn̨n bá ọmọ́ méjì ti ó bi náà
Ni wn̨n bá mu wn̨n lọ sílé
Ìgbà ti àwon ọmọ́ ayé dele
Wn̨n fi àwon ọmọ́ ɔ́kœrœ léri iyán
Wn̨n si bá ọbθ lọ
La lengua larga y resbaladiza;
La boca no guarda secretos;
La trampa colocada por boca nunca deja de atrapar a las víctimas;
Es el lenguaje del balbuceador de la jungla;
Es el lenguaje de alguien que habla tanto que lo matará; Hablar demasiado es lo que convierte al espía en un asesino Este fue el Ifá adivinado para Squirrel
Quién hizo un nido cerca de la carretera
Él fue advertido de ser muy cuidadoso
Porque no pudo guardar secretos
Fue advertido de no hablar sobre lo que vio
A otros
Pero la ardilla no hizo caso al consejo
Fue entonces cuando sucedió
La esposa de Squirrel tuvo dos hijos al mismo tiempo
Ella estaba muy feliz,

Un día
Él dijo: 'La ardilla tiene dos hijos,
Una casa llena de niños
Todos los viajeros que pasan por la carretera
Ven a verlos.
Cuando los humanos escuchamos esto
Saltaron por el bosque
Atraparon el nido de ardillas
Y lo examinó
Cuando miraron dentro,
Encontraron a los dos cachorros
Y los llevé a casa
Cuando llegaron a casa
Pusieron a las jóvenes ardillas encima del ñame
machacado Y desaparecieron en el estofado

El versículo habla acerca de ser cuidadosos con nuestras palabras, porque no todos los que conocemos buscan nuestro bienestar, y compartir alegría y amor a veces puede invocar sus manifestaciones negativas, miseria y envidia. Al mismo tiempo, Òtúrá aconseja tratar a todos los que conozcamos bien. Un proverbio dice: 'Ifá no reconoce al rey o al mendigo, ya que el machete no reconoce a su creador'. Se trata de ser consciente de las energías en juego para evitar el juicio, el arrepentimiento y el odio. Si evaluamos adecuadamente una situación, entenderemos cómo comportarnos, para que la armonía pueda reinar. En la historia de la ardilla que compartió su alegría por el nacimiento de gemelos, su felicidad invocó la envidia de los estériles y el odio de aquellos que lo vieron como indigno.

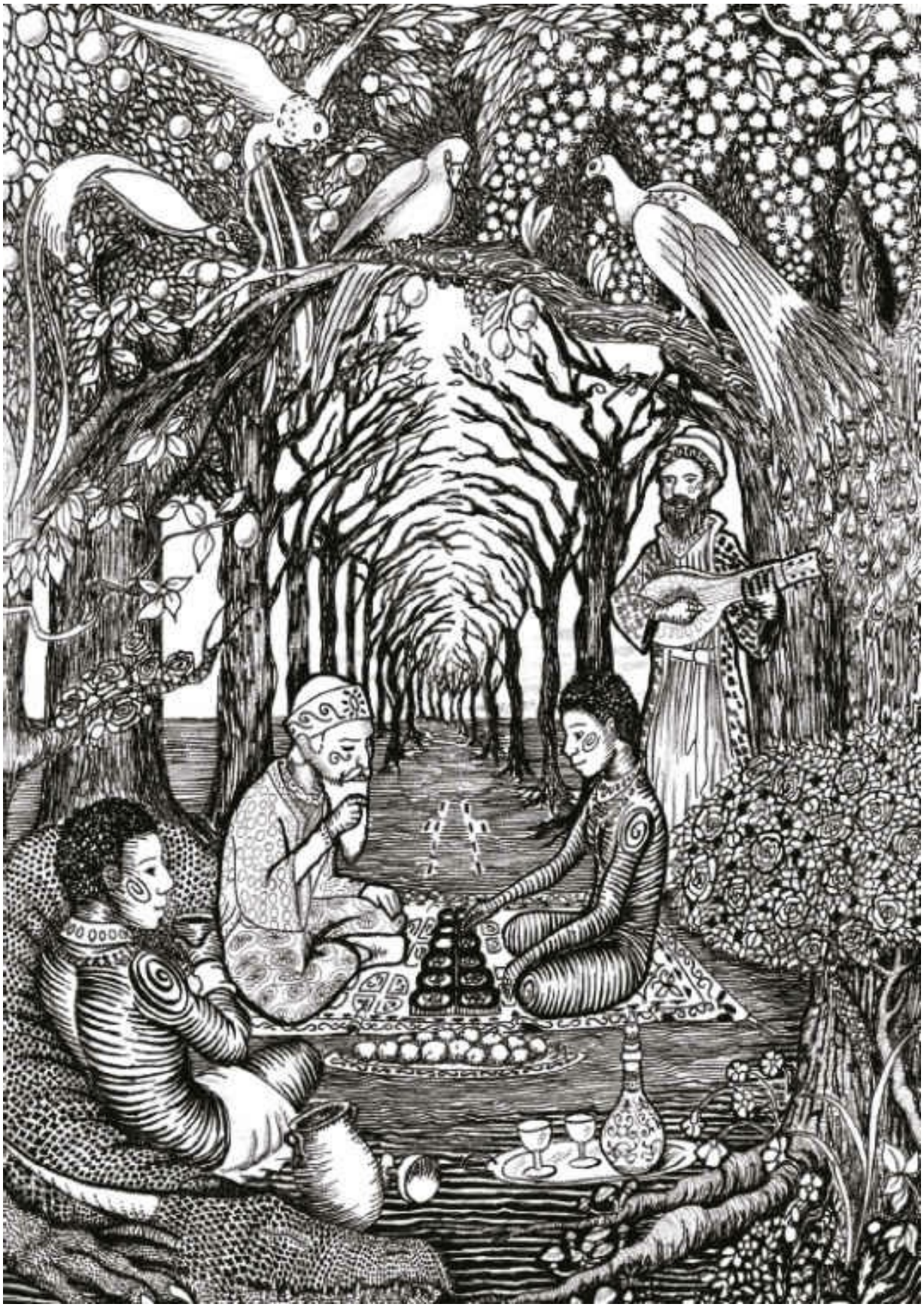
La tentación hacia la mentira y el engaño entra con una facilidad natural. Cuando ocurren estas situaciones, debemos ser conscientes de que la falsedad es transitoria y que la verdad siempre la superará, siempre que tengamos paciencia. Este recordatorio debe servir como un estímulo para darles a otras personas una oportunidad y para ser un ejemplo de buen carácter nosotros mismos, de modo que podamos atraer a aquellos que se sienten atraídos por el buen carácter, y alejarnos de aquellos que impiden la buena fortuna. Òtúrá advierte en contra de hablar demasiado fuerte sobre la buena fortuna, incluso cuando nos invita a ejercer la hospitalidad y la generosidad. Nunca conocemos la verdadera identidad del invitado que viene a nuestra casa o el mendigo al que damos caridad. Òtúrá confiere un inmenso poder,

pero no siempre es necesario ejercitar el poder que uno tiene, de esta manera el odù simboliza el ideal de un gobernante.

Estas cualidades se dan al árbol àràbà (Ceiba pentandra), que es tabú en este odù. Este árbol es un líder reconocido, y sin embargo tabú aquí ya que Òtúrá es el odù del sabio consejero y no el odù típicamente dado a la fama y dominio real. Òtúrá es el arquitecto y el viajero, el inventor y diseñador, la sabiduría de la corona.

Es en este odù que se encuentra el diseñador de la conciencia individual, Àjàlá. Su nombre significa "perro de blancura"; el perro se asocia con Ògún y Ônilé, representando tanto la comodidad como la caza. Podríamos entender a Àjàlá como la fuerza que invierte nuestra conciencia con la capacidad de buscar y buscar nuestro destino tanto como la facultad de encontrar descanso y alegría en la blancura y la paz.

Àjàlá no es solo un artista divinamente habilidoso, sino que también se lo describe como un borracho y un deudor. Esta fusión de talento extraordinario y la confusión y descuido de su estado de embriaguez no conduce a que todos los orís o cabezas sean de buena calidad. Como él está constantemente endeudado, también es posible negociar y sobornarlo, pero esto no es garantía de que él te dará un buen orí. Un buen orí es una conciencia naturalmente inclinada hacia la paz, la tranquilidad, la armonía y el amor.



Elegimos nuestro destino (karada) antes de Olódùmarè, con Ôrúnmìlà y Èṣù como nuestros testigos. Al ir a la casa de Àjàlá, la elección de orí puede complicar o facilitar nuestro viaje humano. Ifá habla aquí de cómo los desafíos son necesarios para que podamos realizar nuestro destino. Lo que sucede en la arboleda esculpida de Àjàlá es bastante típico de la condición humana. En Ifá, el destino no es un guión preordenado, sino que está asociado con el logro de la abundancia, la alegría, la felicidad y el amor y los 256 patrones (odùs) disponibles para nosotros con los que alcanzar la plenitud de lo que la vida puede dar. Nuestra conciencia se forma en Òtúrá y nace o se da en Èjì Ogbè.

Cuando entramos en el taller de Àjàlá, ya hemos declarado nuestro propósito a Olódùmarè. En otras palabras, hemos definido el odù en el que queremos encarnar como seres humanos. El odù de nacimiento le da cierta calidad a nuestro viaje que está regulado por tabú y recomendaciones. Cada odù está regulado por un ritmo preciso y único que puede inhibirse o cultivarse. Si poseemos un buen carácter, poseeremos todas las cosas. Si somos pacíficos, amorosos y alegres, naturalmente atraeremos nuestro destino, que es ser felices, contentos y realizados.

Òtúrá recomienda la meditación y el ayuno regular como herramientas para desarrollar un buen carácter, especialmente en períodos de confusión y duda, ya que aportan claridad y abundancia. Estas soluciones están inspiradas en los musulmanes, que se convirtieron en ejemplos de buen carácter y devoción en este odù. Tanto el kasan como el minarete se atribuyen a Òtúrá; el kasan representa el paño de la blancura que trae el sueño y la profecía, y el minarete representa el carácter vertical devoto tan importante en este odù.

Òtúrá está ocupado con el discurso y la diplomacia, la filosofía y las teorías sociales. Es por la influencia de Òtúrá que Èṣù recibió el nombre de alabanza "El lingüista divino".

Todas estas características están representadas por el àlùké (becada de Eurasia). Era un ave muy trabajadora, y Olódùmarè se deleitaba observándola. Ella siempre hacía su trabajo diligentemente y le prestaba atención a su vida espiritual, pero sentía que no disfrutaba de ningún aumento como resultado, por lo que recurrió a ella en busca de una adivinación. Él le dijo que había sido bendecida, que debería continuar como lo hizo, trabajar duro y observar sus disciplinas espirituales, pero que también debería amar y respetar a los demás, sin importar si lo merecían o no. Ella hizo lo que le aconsejaron y experimentó éxito, popularidad, abundancia y riqueza. Esta ave es sagrada para Olókun y Ajé Ṣaluga, espíritus de la riqueza que están presentes en este odù y pueden proporcionar abundancia monetaria y prosperidad.

Òtúrá es tanto el odù del amor verdadero como de la misantropía. Aquí hay una tendencia a estar tan decepcionado con la humanidad que rechazamos la bondad e invitamos a la amargura a tomar su lugar, pero el odù también revela que encontrar tu alma gemela es una cura contra estas tendencias misantrópicas. Aquí encontramos la historia de Sálúbàtà (la sandalia) que sintió que estaba incompleto. Un día se encontró con Ẹsɵ (el pie), y él simplemente sabía que estaban hechos el uno para el otro. Ẹsɵ estaba en una situación similar; ella necesitaba ser cuidada y protegida. El día que conoció a Sálúbátà ella sabía que él era el indicado. Sálúbàtà, sin embargo, no tenía prisa y esperó primero a que se llevara a cabo su adivinación, y solo cuando el awo le dijo que tenía razón en sus sentimientos, fue a buscar a Ẹsɵ y le propuso matrimonio. En poco tiempo, se unieron en matrimonio y la dicha del amor los hizo inseparables.

Sún kẹrẹ	*Mueve tus piernas suavemente*
Gbà kẹrẹ	*Entonces las piernas se pueden mover en majestad*
Díá fún Sálúbàtà	*Este Ifá fue adivinado para la Sandalia*
Tí nlọ rèé gbé Ẹsɵ n' íyàwó	*es que iba a tomar el pie como su esposa*
Ẹbọ ní wɳn ní kó wáá ṣe	*Le aconsejaron realizar sacrificios*
Ò gb'œbọ ó rú'bọ	*Él hizo lo que se le aconsejó que hiciera*
Kò pœ kò jínnà	*Y en poco tiempo él cantó*
Ẹ wá bá ní b'áyɔ̀, ẹ wáá wo're o	*Ven y únete a nosotros en la dicha de la unión*

El versículo no habla de apresurarse con la esperanza de encontrar cosas buenas, sino de caminar suavemente hacia nuestra buena suerte.

Òtúrá se trata de atraer la bondad en un espíritu de aceptación y maravilla. De desarrollar un sentido de misterio en relación con el mundo, y participar en la participación interesada con él. Una actitud de juicio o condena restringirá el flujo natural de abundancia hacia Òtúrá. Podríamos decir que la posibilidad de la suerte nació en este odù, porque la suerte no es aleatoria, es algo que surge porque estamos en el lugar correcto en el momento adecuado con las habilidades necesarias para cosechar la abundancia. La suerte no es lo que merecemos, como se dijo en el proverbio dado anteriormente: 'Ifá no reconoce rey o mendigo'; se trata

De personaje como un atractor de la buena fortuna. La suerte es complicada, porque nada provoca más desafortunado que la suerte de otro. La energía de Òtúrá apela a misantropía y weltschmerz, no solo por la tendencia de los desafortunados a culpar a los afortunados por su propia desgracia, sino porque en Òtúrá está presente el borroso recuerdo de nuestra condición como un espíritu que no había experimentado un viaje humano. . En este odù, encontramos el llamado del Ẹgbë en el Ôrun, para recordarle a Òtúrá que la paz que busca en el viaje humano ya está presente en el lugar de donde vino. Como tal, Òtúrá se refiere tanto al dolor de la vida como a su belleza. Òtúrá es un guerrero que va a la guerra con flores y poesía tanto como con maldiciones y encantamientos para la devastación.

Òtúra tiene mucho que decir sobre cómo lidiar con la adversidad y cómo endulzar a los enemigos. Òtúrá es el chivo expiatorio natural, porque la luz fija y fija se convierte en un foco estable para aquellos que fracasan en su viaje. Entonces, en lugar de dirigirse a la tenue luz interior, se encuentran con la luz brillante del exterior en un espíritu de agresión y odio. En estos encuentros, Òtúrá necesita ser la fuente de dulzura y luz y evitar oscurecer su propio resplandor en respuesta a los ataques de los envidiosos. Me gustaría parafrasear un versículo de Òtúrá a este respecto. Cuenta cómo Òtúrá se sintió abrumado por los conspiradores en su contra, y respondió con un ataque aleatorio. Su ataque mató a una persona viciosa, que se había vestido con ropa larga para ocultar su maldad. En su muerte, Truth and Falsehood comenzó a discutir. La verdad argumentó que él era más poderoso en virtud de su conocimiento y bondad que Falsehood. Falsehood contrarrestó el argumento diciendo que era más fuerte, más inteligente y más generalizado que la verdad. La verdad le dijo a Falsehood que tenía razón, que era inteligente y fuerte y que se lo encontraba en todas partes, pero que los lentos y leves caminos de la verdad lo vencerían al final. La falsedad estuvo de acuerdo con esto. Entonces, de hecho, conspiradores y detractores nacen aquí, pero de una manera particular, como fallas en su propia causa, en su propio destino, incapaces de descubrir el camino de la paz, la alegría y la satisfacción. Los conspiradores sufrirán las consecuencias de atacar a Òtúrá mientras Òtúrá los bendiga y los colma de bondad. Retribuya el mal con la bondad, ya que esto avergonzará a los detractores. Todo este complejo se ilustra en un verso en Òtúrá que habla de Ọbalúwayé, Èṣù Ôdàrà e Ìyàmí Òṣòrɔ̀ngà que vienen al mundo.

Cuando estos poderes llegaron al mundo, Olódùmarè organizó una reunión con ellos. Sugirió Ọbalúwayé que podría desear ser el custodio del dinero y la riqueza en la tierra, pero Ọbalúwayé respondió que no tenía ningún interés en

esto, más bien, le gustaría drenar la riqueza de los humanos y chupar su médula. De la misma manera, Olódùmarè le sugirió a Èṣù que él podría ser el que garantizara el amor entre las parejas, pero Èṣù respondió que prefería ser la fuerza que los separaba. Entonces Olódùmarè le sugirió a Ìyàmí Òṣòrə̀ngà que ella podría estar a cargo de la gestación y la maternidad, pero ella le dijo que prefería festejar con los bebés tanto dentro como fuera del útero. Después de que estas tres fuerzas recibieron un consejo divino pero tomaron otras decisiones, Olódùmarè llamó a Ôrúnmìlà y sugirió que él debería estar a cargo de bendecir a las personas de larga vida. Ôrúnmìlà aceptó y también preguntó si podía recibir las bendiciones que habían sido rechazadas por las otras tres divinidades. Olódùmarè dijo, 'Así sea', e invistió a Ôrúnmìlà con el poder de dar larga vida, riqueza, niños sanos, amor y armonía. Cuando vino a la tierra Ôrúnmìlà disfrutó de todos los éxitos y veneraciones posibles, mientras que sus compañeros ìrúnmọ̀lẹ̀s fueron temidos y despreciados al promulgar lo que habían decretado para sí mismos sobre el mundo. También se pusieron celosos de Ôrúnmìlà y de la alabanza y el amor que cosechó por sus actividades y pronto conspiraron para derribarlo. Ôrúnmìlà, sin embargo, tuvo sueños ominosos la noche en que sus detractores se juntaron para hacer planes para matarlo. Al despertar, se dirigió a su Awó, quien le dijo que necesitaba honrar a sus detractores, y prescribió el sacrificio necesario. Ôrúnmìlà hizo lo que le dijeron y se dirigió a las casas de Ọbalúwayé, Èṣù e Ìyàmí Òṣòrə̀ngà, ofreciendo dinero y comida. En cada una de sus casas les rindió homenaje, diciendo que lo que él tenía solo era posible gracias a ellos. Al estar atento a sus detractores y reconocer a sus enemigos, logró establecer un pacto de armonía y comunidad con ellos. Fue al mostrar una actitud de gratitud y humildad que Ôrúnmìlà se ganó la amistad de Èsù. Ôrúnmìlà sabía quién era, y que él era quien tenía todo, pero no hizo ningún alboroto al respecto; más bien, rindió homenaje a la fuente de su bendición.

No importa si interpretamos la historia como de perdón, destino o suerte, el mensaje es el mismo: si quieres abrazar tu propia buena fortuna, debes evitar la amargura y tener un interés positivo en tu vida y tu camino. Òtúrá es una energía que trae aumento, incluso a la palabra; de ahí el tabú de desear mal a las personas y de hablar mal de ellas. Òtúrá es el caos y la destrucción velada en el Kasan de la paz. Òtúrá es luz pura gestada y cultivada, velada en blancura, y constituye un poder divino que puede ser usado y mal usado.

Òtúrá nos recuerda que la sabiduría se puede encontrar en los lugares más inverosímiles, ya sea un castillo, una taberna o en una parada de autobús. Òtúrá reconoce a los detractores y enemigos, pero no los juzga, porque juzgar trae melancolía y misantropía. Esto es causado por la búsqueda desesperada de la paz y el amor en el mundo, cuando en realidad residen en la médula y el alma de todos y cada uno de nosotros. Òtúrá es acerca de la perspectiva y el matiz, el amor omnipresente e incondicional que, como la lluvia, cae sobre los justos e injustos. Entonces, debemos aceptar nuestro viaje humano como una empresa compartida y evitar juzgar y castigar la mala conducta. Ifá dice que el infortunio es comúnmente causado por una conciencia debilitada (ibí orí) o patrones negativos de conducta arraigados en la familia (ibí egún).

Òtúrá tipifica la mentalidad de un santo, como alguien que experimenta el mundo, pero que no lo juzga, sin importar cuán molesto pueda ser. Òtúrá es el amor, la armonía y la dulzura, que son los pilares de la unión y el crecimiento que atraen la buena fortuna y la abundancia para todos nosotros.

ÌRgTĚ MÉJÌ



el autor del destino

Ìrẹtɵ significa forzar, dominar o conquistar la buena fortuna. Habla de nosotros como los autores de nuestro destino, al igual que habla de la presencia de la adversidad que nos inspira a desarrollar un buen carácter. El buen carácter no es algo que milagrosamente sucede sólo porque lo queremos, es una práctica constante, y naturalmente nos confrontaremos con dificultades y pruebas.

Es aquí donde encontramos el verdadero propósito de Ajogún. Estos espíritus que traen la muerte, la miseria y la pobreza, están aquí para mostrarnos ' el otro camino ', para que podamos tomar la mejor decisión. Ìrẹtɵ nos dice que estos espíritus son propiedad de Èṣù, sin embargo, entraron en el mundo por medio de los caminos que Ògún abrió entre el reino invisible y visible. Ìrẹtɵ habla en este contexto sobre el uso de los tambores para invocar a todo tipo de fuerzas, convocando espíritus de destrucción tanto como constructivos y benignos.

Una historia cuenta de un AWO llamado Olùkótún que fue a la ciudad de Otún (justicia) para expulsar a los ajogúns con ọfɔ̀ àṣẹ (encantamientos) y medicina Ifá. A los ciudadanos se les dijo que cesaran de usar los tambores durante tres años para que no atraeran la muerte a sus lugares de residencia. Este versículo está relacionado con la ciudad del vicio (Oda OTA) donde la gente no tenía paz ni salud. Ifá fue

a esta ciudad, y les dijo que practiquen el sacrificio de Òtúrá, que significa la práctica del amor y la ausencia de venganza y maldad.

El reflejo adverso de Òtúrá se transforma en Ìrẹtɵ a través de situaciones en las que da respuesta a las complicaciones experimentadas. Estos temas se expanden en el siguiente verso:

Bùtùbútù ɔ̀nà Ijɵ̀ṣà lọmọdéé fíí ṣeré
Bí ò bá kómọ ní rírìn ẹsɵ
A kŋmọ ní yíyan
A dia fún Ôrúnmìlà
Ifá nlọ lèé fœ Moranín
Tíí ṣe ọmọ Òòṣà Igbòwújìn
Teégún, tòòṣà ní ndú Mọranín
Ôrúnmìlà ní òun ni òun ó fẹẹ
Wŋn ní ẹbọ ní ó rú
Ìgbá ti Ôrúnmìlà rúbọ tán
Ọwŋọ rè ni Mọranin já mŋ
Ìgbà ti inúu rɵé dùn tán
Ó ní béè gégé ni àwon awo òún wí
Bùtùbútù ɔ̀nà Ijèṣà lọmọdéé fíí ṣeré
Bí ò bá kómọ ní rírìn ẹsɵ
A kŋmọ ní yíyan
A dia fún Ôrúnmìlà
Ifá nlọ lèé fœ Mọranín
Tíí ṣe ọmọ Òòṣà Igbòwújìn
Mọranin ó padà wáá fé mi
Àyàmɔ̀ ṣe bi n ò soyùn mókó
Tínútèyìn ni labalábáá fíí Olódùmarè
Mọranin ó padà wáá fœ mi
Àyàmɔ̀ṣe bì n ò soyùn mókó

La arena fina con la que juegan los niños en el camino a
Ijèsà Enseña a algunos niños a caminar
Y enseña a otros a moverse con gracia
Este Ifá adivinado para Ôrúnmìlà,
Cuando iba a casarse con Mọranín,

La hija de Òòṣà Igbòwújìn (un nombre de la alabanza para Ôbàtálá, refiriéndose al dulzor ocultado en el bosque)
Todas las deidades trataron de conquistar Mọranín, para casarse con ella
Pero Ôrúnmìlà dijo que él era el que se casaría con ella.
Le dijeron que hiciera un sacrificio
Después de Ôrúnmìlà realizó el sacrificio
Se las arregló para casarse con Mọranín
Estaba muy feliz
Dijo que sucedió exactamente como los sacerdotes Ifá dijeron
La arena fina con la que los niños juegan en el camino a Ijèsà
Enseña a algunos niños a caminar
Y enseña a otros a moverse con gracia
Este Ifá adivinado para Ôrúnmìlà
Cuando se iba a casar con Mọranín
La hija de Òòṣà Igbòwújìn
Mọranín venir aquí y casarse conmigo
He decorado mis partes íntimas con perlas de iyùn (coral rojo)
La mariposa muestra su abdomen y su espina dorsal para Olódùmarè
Mọranín regresará y se casará conmigo
He decorado mis partes privadas con perlas de iyùn

Este versículo se encuentra en la narración de la ciudad del vicio. Los habitantes de la ciudad eran completamente egoístas y se consentían en cualquier libertinaje que les atraía. Ôrúnmìlà llegó a la ciudad y se dio cuenta de que el hedonismo y la gula eran responsables de la gente que atraía la desgracia. Usó dos parábolas para ilustrar lo que estaba ocurriendo. En la primera, habló de la arena en el camino a Ijèṣà, una ciudad a unos 30 km al oeste de Ilé Ifɵ, una referencia a la carretera y el viaje siendo el mismo para cada uno de nosotros, pero por los mismos medios dados a todos, algunos de nosotros aprendemos a movernos con gracia , mientras que otros caminan en el mundo lo mejor que pueden.

El otro elemento en este versículo, su matrimonio con Mọranín, la hija de la dulzura escondida en el bosque, habla de valorar a los demás y especialmente de los que nos encontramos en el amor. La referencia a Ôrúnmìlà decorar sus partes íntimas con coral rojo es una referencia a la abundancia que se encuentra en la búsqueda de su alma gemela, y también a respetar, si no venerar, el compañero y ser consciente de la naturaleza del vínculo de amor. En otras palabras, él está trayendo en las fuerzas de Òtúrá para combatir la tendencia de Ìrẹtɵ a atraer ajogúns.

Finalmente, el versículo habla de cómo cada Ifá iniciado se convierte en Iyawó, la novia o esposa de Ôrúnmìlà. El versículo ilustra el respeto, el amor y el cuidado que tiene para todas y cada una de sus esposas como ejemplo que debemos vivir.

Ìrẹtɵ se refiere a resistir la tentación del egoísmo, porque Ìrẹtɵ, siendo la buena fortuna que trabajamos para manifestar, viene como resultado del trabajo duro. Es un producto de esfuerzo, y algo que tendemos a guardar y salvar, pero Ifá es tan inflexible en afirmar que compartir es la fórmula para aumentar, ya que es en enfatizar el Consejo en Òtúrá acerca de no jactarse de la buena fortuna. El mayor vicio en Ìrẹtɵ es el egoísmo, y las personas que sirven a sí mismas restringen la bondad. Un proverbio Ifá dice: ' un anciano que come su comida en descuido de otros llevará una carga a su hogar ', y el Odù nos dice que tal persona no debe ser ayudada cuando su avaricia lo deshace. Él necesita darse cuenta de la necesidad de ayuda antes de ofrecer nuestra ayuda. Es una advertencia contra la gula en todas sus formas, porque alienará al egoísta de la verdadera amistad y la comunidad.

El Ìrẹtɵ está enraizado en un conflicto entre lo conocido y lo desconocido, lo que conduce a la restricción de la bondad al guardar celosamente los logros de uno. Este temperamento puede dar paso a la gula y el egoísmo, la voluntad de dominar, y la ambición desenfrenada mundana. En este campo la rebelión nace como consecuencia de aprender a caminar por el mundo y entender sus barrios y su ritmo. Algunos caminan suavemente al ritmo de la creación, mientras que otros marchan firmemente al compás de su propio tambor.

Ìrẹtɵ se trata de caminar hacia la buena fortuna tanto como se trata de los errores y fracasos que ocurren en el camino de la vida. Se trata de elecciones erróneas y falsos amigos. Se trata de tomar el control del mundo y estar fuera de sincronía con él. Esto significa que en este Odù encontramos la capacidad de adaptarse a duras condiciones y el recordatorio de que el secreto de la prosperidad consiste en apoderarse de cada nuevo día como una oportunidad. En este sentido, el oportunista y el caminante son los mismos, hacen su fortuna sobre la misma arena a la que se recorren. Es un Odù que habla de tentación – y la tentación es lo que ajogúns son. Sin duda es la propiedad de estas fuerzas que ganaron Èṣù su reputación diabólica.

No hay diablo en Ifá, sin embargo. Es importante no preceive al diablo como una fuerza fuera de ti. Èṣù y los ajogúns no son tus enemigos, a pesar de que se enfrentan exactamente como si esto es lo que son. Estos espíritus otorgan miseria, muerte y obstrucción porque es su naturaleza para hacerlo.

El don de ajogúns sólo es otorgado si nos rendimos a su tentación.

La tentación radica en todas y cada una de las situaciones que ofrecen la oportunidad de desarrollar un buen carácter. En cada desafío, en cada fricción y malentendido, en cada elección, estas fuerzas espirituales aguardan cerca, listas para ser invitadas, y celebran cada momento en el que no son invitados, sabiendo que la tentación que representaban se resistieron. Necesitamos entender estos espíritus, no como un demonio anfitrión que desea la muerte, la confusión y la miseria. Ellos traen estas cosas, pero quieren que nosotros nieguemos sus dones. De esta manera mantienen el poder de Ìrẹtɵ, por ser espíritus que desean conservar lo que tienen y no compartirlo.

Como sabemos de nuestro reino humano, las personas que poseen riquezas, amor y abundancia pueden, a veces, hablar demasiado de su buena fortuna, y esto genera un campo de tentación que da lugar a sentimientos de envidia, arrepentimiento y odio en nosotros. Es en estas comunicaciones emocionales que llamamos a ajogúns como nuestros propios desafíos. Podríamos decir que Ìrẹtɵ tiene una tendencia natural a atraer la vibración negativa de las cosas buenas en su búsqueda de buena fortuna, en la forma de la tentación y las emociones negativas.



Ìrẹtɵ tiene mucho que decir sobre cargar cargas. No sólo los que la persona egoísta se lleva a casa negando la ayuda a otros cuando surgen dificultades, también se trata de asumir la carga del mundo, y hacer lo que es bueno y correcto, no importa lo que la recompensa o la repercusión.

Esto es ilustrado por igún, el buitre, que ofreció traer los sacrificios de seres humanos a Olódùmarè. Una historia relata cómo la tierra estaba a punto de ser destruida y Igún tuvo que tomar un mensaje urgente a Olódùmarè para detener la aniquilación prevista. Él obedientemente fue a Ôrun usando cada atajo imaginable y evitó la destrucción de Ayé. Regresó a la tierra esperando elogios y recompensas pero, contrariamente a su expectativa, nadie se dio cuenta de él, ni le dieron ningún crédito por salvar al mundo; simplemente comentaron lo feo y sucio que estaba con su cabeza calva y alas negras, una cabeza que se ha vuelto calva después de llevar ẹbọ a Ôrun y plumas que se habían vuelto negras de estar expuestos a intensa luz y calor.

Hay otras dos historias que ilustran bien estos asuntos, la primera me la contó el Jefe Adéwuyì. Una pareja de agricultores llamada Oniyagbe y Omojinkun heredó un buen pedazo de tierra que comenzaron a cultivar. La cosecha fue buena, en realidad mejor que bien. Se regocijaron en su éxito, pero su felicidad se vio ensombrecida por la infertilidad de Omojinkun. No importa cuánto intentaron tener hijos, fue en vano. Decidieron centrarse en la agricultura, y crecieron en abundancia, hasta que un día un par de monos invadieron su plantación y comenzaron a destruir el fruto de sus labores. Oniyagbe decidió ir a su despertar para la adivinación, y su awo le dijo que los monos también habían venido a él para la adivinación, y que estos eventos estaban verdaderamente relacionados. El awo le aconsejó a Oniyagbe que hiciera un sacrificio y luego se escondiera al amparo de los árboles de su plantación, porque seguramente sería testigo de algo misterioso. Oniyagbe fue a la plantación cuando cayó la noche, y al poco tiempo vio aparecer un mono macho, comiendo cuidadosamente el maíz que había plantado mientras cantaba:

El dueño de la granja no debería morir
Y el árbol de Ògùnbɵrɵ (Leucaena leucocephala) no debería caer en este momento el próximo año
Podré bailar
Gbantete gbantete (el sonido rítmico del tambor)

Oniyagbe no solo quedó perplejo por lo que presenció, sino que también se alegró de saber que el mono era en realidad un protector de su vida y fortuna. Mientras la canción se quedaba en silencio, él vio llegar a un mono hembra y ella comió con avidez lo que quisiera, cantando descuidadamente:

Si el dueño de la granja podría morir
Déjalo morir
Si el árbol de Ògùnbərə pudiera caer
Déjalo ser
El próximo año por estas fechas
Buscaremos otra granja para comer y cosechar.
También buscaremos otro árbol para plantarnos
en Gbantete, gbantete

Cuando Oniyagbe escuchó la maldición de la mona hembra, sacó su revólver y le disparó. Él trajo el mono a casa para preparar la comida, pero cuando la abrió, fue testigo de otro misterio: las cuentas blancas de Ôbàtálá (que se llaman ṣeṣefun) estaban en su vientre. Llevó a los ṣeṣefun a su awó, quien le dijo que su esposa quedaría embarazada, y le instruyó en un procedimiento que involucraba a los ṣefun para asegurar la fertilidad de su útero. Justo como el awó había predicho, Omojinkun quedó embarazada y un hijo varón nació para la pareja.

Esta historia habla de la importancia de llevar buenas palabras y buenos pensamientos en nuestras mentes y bocas porque atraen la bondad, mientras que las maldiciones pronunciadas por la mona hembra trajeron el final de su vida.

La otra versión de esta historia cuenta cómo Oniyagbe respondió a los monos que invadían la plantación matándolos y persiguiéndolos. Pero esto solo empeoró las cosas, ya que los monos se volvían cada vez más furiosos con él, y llamaron a más de su clase para llevar a cabo una destrucción aún mayor. Con su plantación en ruinas, Oniyagbe fue a su despertar para una adivinación. Su awo le dijo que solo alcanzaría la paz y la fortuna hablando con los monos y entregándolos a algunos de sus plantaciones. Con cierta renuencia, hizo lo que le aconsejó el aw y llegó a un acuerdo con los monos, les plantaría comida a cambio de paz y protección. Así obtuvo buenas cosechas, protección y sabiduría.

También está la historia sobre Ôṣun, quien está simbolizado por el igún o buitre.

Esta historia es una continuación de la que cuenta cómo Igún cosechó ingratitud después de salvar al mundo de la destrucción. Cuenta cómo el buitre decidió quedarse y continuar con su deber, a pesar de la ingratitud de la gente por su trabajo desinteresado, porque se dio cuenta de que no era el sirviente de los humanos, sino de Olódùmarè. Si Olódùmarè decidiera que las personas necesitaban la ayuda del buitre, él continuaría ofreciéndola. La historia habla de un momento de turbulencia y desgracia en Ilé Ifɵ. Ôṣun habló enérgicamente sobre la razón de los problemas en la ciudad, diciendo que fueron causados por personas que no demostraron el respeto y respeto necesarios por las mujeres. Su ferviente insistencia en este asunto generó enemistad y no pasó mucho tiempo antes de que la gente comenzara a acusarla de ser la causa de la desgracia, especialmente de la enfermedad de sus hijos y la falta de fertilidad en la ciudad.

Cuando llegó el día de la confrontación, ella negó sus acusaciones, y le pidió a su esposo Ôrúnmìlà que viniera y razonara con ellos, pero lo acusaron de apoyar a su esposa de una manera parcial y decidieron que ambos deberían ser desterrados de la ciudad. Ôrúnmìlà estaba decepcionado con este resultado y fue a uno de sus alumnos para una adivinación. Su estudiante le dijo que todo estaría bien, que estarían justificados y los culpables estarían expuestos. Le dijo a Ôrúnmìlà que hiciera un sacrificio a Èṣù y a los ìyàmís. Hizo lo que le dijeron, y esa misma noche Èṣù fue a la reunión de los símiles, diciéndoles cuánto odiaba a Ôṣun y cuánto la quería muerta.

Las ìyàmís estaban muy felices de escuchar esto, porque Ôṣun había sido un obstáculo constante para su plan de matar a los niños en la ciudad. Èṣù los agitó y esparció confusión y disputas entre ellos; se hicieron fuertes en sus acusaciones mutuas, lo que llamó la atención de las personas que vivían cerca de donde se habían reunido. Èṣù abandonó la reunión mientras los yym estaban peleándose entre sí, y llamó la atención de la gente que había venido a ese lugar, y los ayudó a darse cuenta de la verdadera fuente de la desgracia de la ciudad. Y así sucedió que los verdaderos culpables fueron expuestos y el acusado erróneamente fue vindicado. Sin embargo, Ôṣun se negó a regresar a la ciudad y dijo que si necesitaban lo que ella tenía para ofrecer, tendrían que usar la planta ɔ̀dúndún (Kalanchoe crenata) en su lugar.

Ìrẹtɵ tiene la capacidad de atraer la vibración negativa de las cosas buenas, y nos plantea el desafío de aferrarnos al destino y a lo correcto. A través de él, aprendemos a ver la adversidad y la negatividad como maestros y guías. Es aquí donde encontramos proverbios como: "Cuando el árbol es joven debemos podar

ramas, 'y:' Si el árbol es grande y alto, y buscamos las hojas superiores, debemos cortarlo desde la raíz ', lo que nos recuerda que debemos terminar con la negatividad antes de que crezca fuera de proporción, y que en algún momento la maldad caerá. Esto significa que Ìrẹtɵ es un odù que promete una vida libre de problemas y caos siempre que estemos familiarizados con estas fuerzas.

Los àjœs se extienden al mundo aquí, que está en armonía con este odù siendo el de Ônilé, el espíritu de Ayé, nuestro mundo. De esta manera, podemos comprender nuestro mundo como un mercado en el que hacemos nuestra fortuna en relación con nuestra comprensión de lo que atraemos en nuestras vidas.

El pantano y las marismas nacieron aquí. El pantano representa enfermedad y enfermedad, y también representa la condición desesperada de ser tragado por el mundo y la negatividad, lo que sucede si permitimos que la depresión nos gobierne. En estos casos, debemos observar a las ranas y a los sapos y cómo hacen un uso inteligente de un ambiente antipático, convirtiendo el pantano en un hogar confortable. ¡Es tentador decir que si miras a los sapos durante un año, comprenderás Ìrẹtɵ! El sapo siempre está a la caza de su buena fortuna, comida y compañeros, es capaz de permanecer quieto por un largo tiempo. Su capacidad de estar quieto y alerta atestigua la paciencia, que es la cualidad que trae orírere, una buena conciencia. Los sapos tienen algunos enemigos, de los cuales la serpiente es la más importante.

Muy apropiadamente, este odù habla de cómo el sapo - y también el buitre - iniciaron la serpiente en Ifá, pero luego se dieron cuenta de que no era una buena idea. La serpiente está asociada con Ìká méjì y el concepto de maldad. Por lo tanto, encontrar a la serpiente en Ìrẹtɵ significa que debemos ser cuidadosos y pacientes para evitar invitar a la maldad a nuestras vidas, ya sea en forma de enemigos y falsos amigos, o como negatividad y veneno en general. Por el contrario, como el sapo que convierte lo que tiene en un refugio, y el buitre que se dio cuenta de su deber es Olódùmarè, siempre debemos ser pacientes y evitar hacer juicios. Tales temas están representados por atóka (avefría), un símbolo de una mente inquieta, preocupaciones y la forma en que la fe trae éxito. Justo cuando el buitre se dio cuenta de que no estaba haciendo lo que hizo por los humanos, sino por el bien mayor, el avefría representa lo que se hace para el bien mayor, pero es aborrecido y ridiculizado. Aún así, el avefría hace lo que hace con poca preocupación por la opinión.

Otro pájaro, inquieto y nervioso, propenso a palpitaciones y dolores de cabeza, es akápò (la codorniz), que sirve como un símbolo de protección contra la amenaza de ikú (muerte). Es irónico darse cuenta de que este pájaro débil, el pariente inquieto de los

faisanes, simboliza Ṣàngó mientras es perseguido por la Muerte debido a la agonía causada por su propio chivo expiatorio, malas decisiones y falta de comprensión. Esto lleva a Ṣàngó a darse cuenta de que la justicia no se trata de retrasar el perdón, ni se trata de una ideología de "la fuerza es la correcta". Más bien, se trata de que sus poderes de halcón se pongan nerviosos, como una codorniz con un ataque al corazón en ciernes, confrontado con Ikú.

Este odù enseña que el mundo es como el pasto eéran (Digitaria debilis), que es invasivo y tiende a atacar a todas las plantas nobles. Debemos proteger nuestro estado noble, porque en un mundo como el nuestro, eéran, que es un símbolo para los espíritus de àjœ, ha recibido una sanción cósmica para tentarnos a darnos cuenta de que hacer el bien es lo que trae abundancia y una fortuna feliz.

Este dilema está representado por el árbol ɵgœ (Manihot esculent), el árbol de la prosperidad, también conocido como mandioca. Ìrẹtɵ cuenta cómo este árbol está protegido por un carnero, una cabra, un perro y un gallo que derribará a cualquiera que trate de escalarlo, porque quien escale el árbol será próspero. El versículo habla de varias personas que intentan trepar al árbol solo para fallar. Ôrúnmìlà, sin embargo, se dirige a su mente para hacer una adivinación para ver qué debe hacer para ganar buena fortuna. Su awo le dice que alimente y se haga amigo de los guardianes, y que al hacerlo, podrá trepar al árbol y cosechar prosperidad. En verdad, no había ningún árbol para escalar, solo una ilusión otorgada a un arbusto de unos pocos pies de altura que era imposible de escalar por la presencia de sus guardianes. Ôrúnmìlà tuvo que reconocer y aplacar los obstáculos a su buena suerte. Necesitaba darse cuenta de cómo caminar hacia su objetivo, porque la buena fortuna estaba bien a su alcance. Ìrẹtɵ habla de la importancia de ordenar nuestras prioridades, especialmente en relación con la espiritualidad y la riqueza, dado que el concepto de ambición nace aquí.

Ìrẹtɵ habla de la importancia de que los amigos estén presentes en nuestras vidas para que podamos acumular buena fortuna. Esto se demuestra en la historia de Ọlábérinjọ, que dejó su ciudad natal en busca de fortuna en otra ciudad. Tenía un amigo en esa ciudad, pero este amigo estaba demasiado ocupado para presentarlo a otras personas y ayudarlo a establecer su oficio. Fue frustrante para él, ser un extraño en una tierra extraña, y hablar en un dialecto que muchos no entendieron. Pero decidió mantenerse fuerte en su búsqueda de la buena fortuna y no maldecir sus luchas, y así sucedió que la suerte lo encontró un día cuando estaba buscando agua. Aquí conoció a otro extraño que estaba en una posición similar a él y juntos hicieron planes para prosperar.

Mientras discutían sobre estos asuntos, una tercera persona entró en la conversación y mientras hablaban surgió un plan. Reconocieron las habilidades y fortalezas de los demás y planearon cuidadosamente su empresa basada en ellos. Por desgracia, sucedió que algunas de estas habilidades fueron más apreciadas por otros comerciantes, por lo que la envidia comenzó a crecer entre los tres amigos. Sin embargo, fueron lo suficientemente sabios como para pedir consejo a Ifá y a sus amigos cuando notaron que la tensión se había desarrollado entre ellos, y les dijeron que el éxito se lograría mientras permanecieran unidos, porque la fortuna compartida es preferible a la ganada renunciando tus amigos. Esto está codificado en el siguiente verso:

Ìwọɔ́tɵ
Èmi ɔ́tɵ
Ôtɵ di méjì ó d'òdodo gbákogbáko
Día fún Al'orí ire má l'œsɵ ire
Ẹbọ ní wɳn ní kó wáá ṣe

Si marcas una pierna
Marca también la otra pierna
Cuando uno marca uno y el otro se convierten en dos
Luego has marcado las dos piernas (Ìrẹtɵ)
Este Ifá adivinó para el que tenía buena conciencia pero tenía piernas débiles.
Se le aconsejó realizar sacrificios

Este versículo también habla de la naturaleza esencial de Ìrẹtɵ, ser un cazador de la buena fortuna, con una mente que lo reconoce, pero no siempre posee la sabiduría para mover las piernas en un ritmo que invita a la fortuna. Este versículo habla de la importancia de armonía, de cómo el lado izquierdo y el lado derecho deberían estar en armonía con una conciencia alegre e interesada. Esto se logra mediante la práctica de la paciencia.

En este sentido, nos encontramos con la historia de un hombre llamado Alórí, que tenía buenas piernas pero débiles y vino a la tierra después de desear toda la buena fortuna para él. Era muy hábil en la fabricación de productos de calidad, pero esto llevó tiempo y cuidado, y se enfrentó a la impaciencia de sus compradores y las quejas de que cobraba demasiado por sus productos. Él se preocupó y fue a su despertar para la adivinación. Su awo le dijo que estaba haciendo todo correctamente, pero que necesitaba prestar atención a sus piernas. Su awó preparó un oṣœ èrò para él que

él solía lavarse y limpiarse, especialmente sus piernas. Mientras lo hacía, la buena fortuna vino a su encuentro. La historia habla de la importancia de presentarse sinceramente, lo que requiere honestidad, no excusas y estafas. En este caso, Alóri sabía que sus productos eran de muy alta calidad, pero no pudo demostrar esto. Su caminata (o presentación) no estuvo de acuerdo con lo que él ofreció. La historia sugiere que Alóri era demasiado tímido o reservado al afirmar qué tan buenos eran sus productos, y por lo tanto sus "piernas" le hicieron no lograr el éxito prometido. Esta historia también habla del equilibrio entre lo que tenemos para ofrecer y su calidad. Si lo que tenemos para ofrecer es bueno, debemos hablar bien de ello. No debemos sentirnos tímidos al expresar nuestra satisfacción por lo que es bueno, ya sea material o espiritual. Ìrẹtɵ es sobre lo que tenemos que ofrecer, que es algo de lo que deberíamos hablar, mientras que nuestros logros deben mantenerse en silencio, como se aconseja en Otùrá, a causa de la envidia. Elogiar la calidad de lo que tiene que ofrecer invita a una energía muy diferente de la que usted invoca expresando satisfacción en su vida y logros personales.

Claramente hay una tendencia en este odd a prestar atención a la maldad y la maldad. Pero habla de la importancia de definir y resolver sus propios problemas antes de intentar resolver los de otras personas. Nunca puede ofrecer el remedio a un problema que no haya resuelto usted mismo. Cuenta cómo la confrontación y la acusación son siempre señales de que no has caminado suavemente en el mundo, y anuncia una curación del alma.

Otra historia habla de la época en que Ôrúnmìlà estaba a cargo del mundo, junto con Èṣù y Ôbàtálá, que eran sus estudiantes y confidentes. Es una variación de los temas presentados en Ìká y Òtúrá. La historia cuenta que Ôrúnmìlà también trajo dos mensajeros, Òjíṣœ Ayé y Ìgàngàn Ifœ (fuerzas de contraste), que le reportarían lo que sucedía en el mundo. A medida que pasaba el tiempo y vieron cómo las personas se portaban mal, se amargaron y quisieron ver a la raza humana exterminada. Y así comenzaron a informar falsamente lo que estaba sucediendo en la tierra, para asegurar que la iniquidad fuera castigada. Los problemas comenzaron a acumularse en la tierra, la confusión, las peleas y los desacuerdos eran abundantes, y Ôrúnmìlà, Èṣù y Ôbàtálá no podían entender cómo era posible ese caos. Fueron a su asombro para la adivinación, que reveló que los dos mensajeros eran responsables del caos porque informaban sus sentimientos y no los hechos. Los dos mensajeros fueron dados de alta y sentenciados a muerte debido a su falsedad, y esto creó más caos. La gente de Ilé Ifɵ acusó a Ôrúnmìlà de ser el autor de la desgracia

Y sentenciando a la muerte. Acusación sobre acusación se acumuló cuando se negaron a escuchar la razón y respondieron con agresión física hacia Ôbàtálá y Èṣù. Todo terminó con Ôrúnmìlà, Èṣù y Ôbàtálá que decidieron abandonar Ilé Ifɵ, declarando que ningún trabajador espiritual o awo ayudaría a la gente de la ciudad cuando se hubieran ido. La gente estaba feliz de ver que los tres se iban. Ôrúnmìlà, Èṣù y Ôbàtálá encontraron un lugar en lo profundo del bosque donde hicieron cabañas para vivir y dedicaron sus vidas al cultivo de la sabiduría. En su ausencia, la ciudad entró en una crisis extrema. La pobreza y la esterilidad se extendieron, pero lo peor de todo fue que la lluvia cesó y el sol quemó los campos. Cuando las cosas empeoraron, buscaron desesperadamente un adivino. Fueron a adivinar después de adivino, pero no se les ofreció ninguna solución. Finalmente encontraron a alguien que se apiadó de ellos, y les dijo que la causa de su desgracia era la ofensa que habían cometido contra sus benefactores. Habían reemplazado la razón con ira, y ellos mismos eran los autores del dolor y la desgracia que estaban sufriendo. El les dijo:

Alákàn níí rín Ìkə́kə́	*El cangrejo camina de maneras misteriosas*
Níí rín Ìbábá	*Oculto en la oscuridad*
Día fún wɳn l'Ótu-Ifɵ	*Este Ifá adivinó para la gente de Ótu-Ifɵ*
Níjɳ Ajogún ká wɳn mó'lé pitipiti	*cuando los ajogúns los habían abrazado por completo*

Les dijo que ofrecieran un antílope en sacrificio. Inmediatamente comenzaron a buscar un antílope, pero no se encontró ninguno. Finalmente, después de semanas de búsqueda, encontraron uno. El antílope, sin embargo, notó la agitación de los cazadores y huyó de ellos. Ella corrió más y más en el bosque y la siguieron lo mejor que pudieron, pero la perdieron. Buscando en las profundidades del bosque encontraron las tres cabañas de Ôrúnmìlà, Èṣù y Ôbàtálá. Curioso acerca de quién construiría cabañas tan profundas en el bosque, arrojaron una piedra contra una de ellas. Ôbàtálá salió de la cabaña, mirando a su alrededor para ver quién había arrojado la piedra, y los cazadores dieron un paso adelante y se arrojaron sobre el suelo delante de él, suplicando perdón. Al escuchar la conmoción, Èṣù y Ôrúnmìlà salieron de sus chozas. La súplica y la súplica se hicieron más fervientes. Ôbàtálá no se impresionó, diciéndoles que había sido él quien había retenido la lluvia y permitido que el sol los quemara para que no solo

mueren aves, mamíferos, roedores y peces, pero en particular los ingratos seres humanos. Ôrúnmìlà y Èṣù dieron un paso al frente y argumentaron que ellos, como humanos, dependían de las mismas cosas, por lo que al exterminar la comida para humanos y humanos también les presentaría problemas. Ôbàtálá escuchó Ôrúnmìlà y Èṣù, y liberó la lluvia, permitiendo restablecer el equilibrio natural. Fue en este día cuando los ajogúns dominaron el mundo que fue alabado como 'La Muerte Blanca'.

Esta narrativa abarca todo el Ìrẹtɵ. Habla de que el mundo es perfecto tal como es, y cuestiona la cantidad de interferencia que debemos ejercer para cambiar su curso, sin importar cuán malo se vea o cuánto poder tengamos para efectuar dicho cambio. El versículo habla del caos, la miseria, la pérdida y la tristeza como condiciones que nos invitan a cultivar un buen carácter. También habla de la consecuencia negativa de las acusaciones y el juicio: echar la culpa y ser el chivo expiatorio. El versículo de Ifá sirve como un recordatorio de que no podemos saber realmente todo y que no es necesariamente correcto suponer que algo externo es la causa de nuestra desgracia. Así como el cangrejo se mueve de forma diferente a los seres humanos y se esconde en lugares oscuros, debemos darnos cuenta de que la diferencia en el mundo es un eco de un ritmo cósmico en el que lo que es bueno para una persona es malo para otra. Nuestro mundo es generado por las fuerzas combinadas de Ôsá y Ògúndá, y Ìrẹtɵ es el espíritu que mora en nuestro mundo y condición. Este odù habla de los desafíos causados por esta fusión energética. Ôsá es el mercado y Ògúndá es el poder del cazador revelado en la promesa de la victoria. En otras palabras, nuestro mundo es verdaderamente un mercado donde todos somos autores de nuestro destino, todos somos cazadores después de la buena suerte. A causa de esto, Ìrẹtɵ presta atención a las piernas, que representan ancestros, el recuerdo de quiénes somos y la capacidad de caminar por el mundo con gracia, a medida que desatamos bendiciones y situaciones que nos desafían a ser mejores hombres y mujeres.

El cangrejo es un símbolo de Olókun Asorandayọ, que es el recuerdo de la sabiduría Ôrúnmìlà que dejó en la tierra cuando fue a correr en Òtúrá méjì. Dejó el cangrejo como símbolo de infortunio transformado en alegría. Debemos reconocer que no podemos saber todo, y que evitar el juicio pasajero puede abrir los "misteriosos paseos del cangrejo" para nuestro entendimiento. Por lo tanto, el cangrejo es tabú en este odù, está reservado para la contemplación. La caminata del cangrejo debería estimular la reflexión sobre nuestros propios movimientos en el mundo.

Este misterio está relacionado con una historia popular que habla del alágemo, el camaleón. En él, aprendemos que Ôbàtálá envía a Chameleon como su representante

to habla en su nombre frente a Olódùmarè. Olódùmarè se vistió con prendas maravillosas, para mostrar su gloria, y el Camaleón se vistió de la misma manera, tal como lo hizo cuando Ôrúnmìlà fue desafiado a medir el poder con Olókun en Ìròsùn méjì. Al ver que Camaleón estaba igualmente bien vestido, Olódùmarè se vistió con vestimentas aún más espectaculares, y Camaleón imitó lo que sea que vistiera. Esto duró algunas rondas hasta que Olódùmarè decidió alabar a Camaleón y la sabiduría de Ôbàtálá. El versículo habla sobre la adaptación de uno mismo a cualquier entorno. Habla de la importancia de los aliados y amigos, para poseer lo que el destino tiene reservado para ti y para demostrar que si el cielo y la tierra están en armonía, la buena fortuna vendrá.

Ìrëtɵ es el odù de Ônilé, el espíritu de la tierra y el odù que le da a cualquier medicina el poder de trabajar. La medicina, óògún, puede sanar y matar. El discernimiento es una clave, mientras que el otro es prestar atención a lo que posees:

Ìgbà fí ó rúbo tán *Después de que comenzó la práctica del sacrificio*
Ó si l'ŋlá *Ella ganó honor*
Ò lówó lŋwŋ *Ella ganó riqueza*
Gbogbo ire ti ó nwá pátápátá *Todas las cosas buenas que ella estaba buscando*
Ni ó tɵœ lŋwŋ *Capturó de forma segura en su palma*

ÔṢĕ MÉJÌ



la dulzura del misterio

Ôṣœ méjì es un odù de inspiración, belleza y riqueza y generalmente se atribuye al trabajo llevado a cabo por espiritistas y sacerdotes. Está relacionado con el concepto de abundancia. La palabra ɔ̀ṣœ significa "triunfo" y también "limpieza" y está relacionada con grandes logros en los que el poder de la "duda" es, a veces, invitado como un contraste a la grandeza y abundancia de la que se habla aquí. La referencia a "victoria" se debe a que Ôṣœ tiene muchos enemigos tanto en Ôrun como en la tierra. Sin embargo, madeṣœ hizo sacrificios para salir victorioso de ellos.

Esta relación está representada por la historia que relata cómo los adivinos Alàtiṣé Ilé y Alàtiṣé Oko fueron a Ejigbomekun, la tierra de Ôṣœ, para iniciarlo en Ifá. Se le pidió que trajera 20 palos (ògúnɔ̀pá) junto con sus materiales de sacrificio. Dos de los palos serían utilizados para el sacrificio. ÔṣœÔṣœ juntó todo junto y, mientras se dirigía a sus adivinos cargando la carga sobre su cabeza, cayó, y los palos reservados para usar en la iniciación se partieron en dos: de ahí ɔ̀ṣœ también significa algo roto, como en el proverbio, "dos palos" roto en el medio es lo que llamamos Ôṣœ méjì. 'Una referencia a la sabiduría compartida que aumenta la abundancia de quien comparte. El proverbio sirve como un recordatorio de que no importa cuán fuerte algo parece ser, siempre puede ser

roto: esto se aplica tanto a los palos como a los enemigos. Este odù habla de las consecuencias desastrosas de romper el juramento, la palabra o los compromisos de uno, sin importar los desacuerdos o decepciones involucrados en la situación.

Un proverbio relacionado con este odù dice: 'No deberíamos chismear acerca de un amigo, debido a nuestro pacto. Incluso si el amigo es de una sola opinión y tú de otro, nuestro camino no debería desviarse. Cada mono tiene su lugar ya que cada alma tiene su propio camino. 'Este verso está codificado en el nombre alternativo de Ôṣœ méjì, que es Ôṣœ élúbàdàn. Parafrasearé la historia de Òlúbàdàn de la presentación completa de Pópóọlá (2009) de este verso clave.

Iná (fuego) fue a Ifá en busca de una cura para su esterilidad. Ifá le dijo que había llegado un momento fértil, que sería bendecida con un hijo varón y así sucedió, en el año que dio a luz a un bebé. En la ceremonia de nombramiento del niño, se reveló que el niño era un babaláwo del cielo que había encarnado. Él iba a ser nombrado Ìnāki, en honor a su madre, y puesto al cuidado de los babaláwos para el entrenamiento. Cuando era joven llegó a ser muy hábil en Ifá y especialmente en curar la infertilidad, lo que hizo que las mujeres se congregaran a su alrededor. En verdad fue la gracia lo que dio, porque su medicina Ifá siempre fue muy simple, consistía en raspados de bronce, ñame en polvo e iyerosun para llevar los encantamientos de este odù. Ìnàkì fue muy exitoso, y sus estudiantes tuvieron el mismo éxito. Un estudiante en particular, Òpó, llegó a ser tan bueno como su maestro. Fue Òpó a quien el anciano Olúbàdàn (el rey de Ibadan) se acercó para pedirle ayuda en su intento de engendrar un hijo con su esposa, igualmente anciana. Òpó preparó la medicina Ifá que se le daría a su esposa y ella quedó embarazada, dando a luz a un niño sano llamado Atie, que significa, "Nacido de los ancianos." Olúbàdàn le preguntó a Òpó por lo mismo al año siguiente y una vez más engendró un chico. Tres años más tarde, Olúbàdán se acercó a Òpó de nuevo, diciendo que quería más hijos, y de nuevo Òpó preparó la medicina y nuevamente la esposa de Olúbàdàn quedó embarazada y esta vez dio a luz a una niña, llamada Nnkan, "Algo." Esta chica resultó ser Apetẹbi, la esposa de Ifá, enviada del cielo, y le dijeron que solo debería casarse con un practicante para mantener la buena fortuna cerca de ella. Cuando llegó el momento, Olúbàdàn quiso ofrecer su mano en matrimonio a Òpó, pero no se le podía encontrar en ningún lado, por lo que se le ofreció en matrimonio al buen y rico amigo de Òpó, Olówo. Sin embargo, Olówo no era un practicante y, por lo tanto, el tabú sobre la niña fue ignorado.

Olówo fue un célebre general militar y llegó a amar mucho a Nnkan y la llevó con él a todas sus batallas. Sucedió que después de varios años de matrimonio Olówo se enfrentó a una batalla desafiante. Para llegar al campo de batalla, tenía que cruzar el río Ôṣun, pero el río se estaba desbordando y era imposible pasar. Olówo fue al río y le dijo a Ôṣun que él no tenía nada que ofrecer, pero que si les abría camino, él le daría algo cuando regresaran. El río se separó y los dejó pasar. Regresaron con éxito, pero el río estaba una vez más lleno a su regreso. Olówo arrojó miel y vino de palma en el río, pero fueron rechazados, arrojó al río cabra y joya, pero fueron rechazados. Todo lo que arrojó al río fue rechazado. Mientras permanecía allí, frustrado y confundido por el rechazo de Ôṣun, su comandante se le acercó y le dijo que había prometido darle "algo" (nnkan) a Ôṣun, y que solo darle Nnkan a Ôṣun aseguraría el éxito. Incrédulo, entregó a su esposa al río, esperando que fuera rechazada, pero el río la aceptó. La consecuencia del sacrificio de la hija de Olúbàdàn condujo a una disputa sangrienta entre las dos familias que se volvió legendaria en todo Yorùbáland.

Vemos aquí cómo Ôṣœ se ocupa de la dinámica entre "victoria" y "ruptura". En esta historia tenemos diferentes tipos de vencedores y tenemos la presencia de una mujer que causa una gran enemistad y rompe las dos familias que alguna vez fueron unido. Enfatiza la importancia del juramento, y cuán fácilmente somos destronados y destruidos por el descuido y las promesas hechas a toda prisa. Demuestra las nefastas consecuencias de hacer lo que se necesita hacer y, por lo tanto, enfatiza la fragilidad de las palabras, las promesas, las relaciones y las posiciones sociales. Podemos ver la importancia de la mujer en esta historia, y como veremos más adelante, la preocupación por la fertilidad, los niños y la feminidad en general, hace de este un odún femenino y venéreo que habla de cómo todo está cambiando, como la luna.

Aquí encontramos la presencia de fuerzas femeninas como Ôṣun, madre de Èṣù y esposa de Ôrúnmìlà; Yemòwó, esposa de Ôbàtálá y fuente de creatividad artística; y Ajé Ṣaluga, esposa de Olókun, asociada con la belleza y la riqueza. Estas fuerzas tienen el potencial de belleza, creatividad, sabiduría y abundancia. Es un odù muy preocupado por los poderes femeninos que recurre a la presencia de Ôsá méjì en forma de pájaros (àjœ).

Ôṣœ habla de la mujer como fuente de abundancia y de cómo el maltrato de la mujer es una fuente de pobreza. Una historia habla del hermoso y elegante,

Aje Ṣaluga, que poseía una buena y rápida mente. Llegó al mundo responsable de la riqueza financiera, segura de que esto le atraería mucha benevolencia y amabilidad. Ôṣœ méjì nos dice que tuvo varias relaciones con diferentes hombres, todos los maltrataron y no le dieron ningún valor además de venerar su belleza. Se cansó de un fracaso constante con los hombres y acudió a ella en busca de adivinación para ver qué podía hacer para encontrar un buen marido que la viera por lo que era. Se le aconsejó hacer un sacrificio para atraer a un buen marido. Al mismo tiempo, Ôrúnmìlà luchaba contra la pobreza; tenía muchos clientes, pero nadie lo compensaría económicamente por su trabajo. Esta situación había durado bastante tiempo, así que se fue a su asombro para ver qué se podía hacer al respecto. Su awo le dijo que no debería preocuparse por nada de esto, que su buena suerte vendría a él a través de una mujer, pero que tenía que hacer un sacrificio. El día del ẹbọ, llegó a la casa de su awo y vio a Ajé Ṣaluga, que también estaba allí para hacerla ẹbọ. Durante el ẹbọ, Ôrúnmìlà preguntó si esta era la mujer que le traería abundancia y de la misma manera le preguntó si Ôrúnmìlà sería el hombre que la trataría bien y la entendería. Ifá afirmó esto y en poco tiempo se concertó un matrimonio entre los dos. Las cosas comenzaron a cambiar de inmediato para ellos, y prosperaron mucho juntos, teniendo hijos, dinero y todas las cosas buenas de la vida.



Ôṣɶ habla de cómo la prosperidad se produce mediante el uso del intelecto, el cuidado y la astucia, y aborda el uso de la fuerza. Esto se ilustra con varios ejemplos que usan la lucha para tipificar las energías de este odù. La lucha es popular en la zona rural de Yorùbáland y se realiza como ejercicio y para demostrar la fortaleza y agilidad de uno como esposo de una posible esposa. Representa el equilibrio entre la fuerza y la suavidad necesarias para generar una unión armoniosa.

Ôṣɶ es un odù que habla de la unión de lo que se rompe y de cómo la igualdad y la diferencia pueden entrar en una unión superior. Podemos entender a Ôṣɶ como un espejo con dos observadores, uno a cada lado, cada uno de los cuales se ve a sí mismo en el otro. La presencia del espejo es una referencia a la belleza y supremacía integrales de este odù. También advierte que la belleza y el engaño caminan de la mano, como se ilustra en Ôṣɶ méjì por las historias que hablan de la presencia de amigos falsos que se sienten atraídos solo por la belleza y la riqueza. Esto puede generar confusión sobre quién puede confiar y, por lo tanto, la decepción con las personas es un tema recurrente en Ôṣɶ méjì.

Estos problemas se demuestran en la historia de otra bella mujer, Lápàde. Ella no solo era hermosa, sino que se había realizado de todas maneras. A una edad temprana, ella decidió casarse con un babaláwo y dedicarse a su familia, lo cual hizo. Fue alabada por su belleza y reverenciada como un símbolo del logro femenino. Sin embargo, ella estaba perturbada por pesadillas y temores sobre su futuro. Temía la muerte y temía la traición y el abandono. Un día, se acercó a ella para pedirle adivinación para ver si sus malos sueños estaban enraizados en la preocupación, o si eran presagios que predecían el desastre. El verso que se recitó a ella fue el siguiente, según lo recogido por Pópóọlá (2009):

A kíí fí ípɳnjú bá babaláwo gbe'lé
A kíí fí ípɳnjú lé babaláwo bɳ s'óde
Ẹni to bá fí ípɳnjú bá babaláwo gbé'lé
Ẹni to bá fí ípɳnjú lé babaláwo bɳ s'óde
Olúwaarɵ yóó t'ẹsɵ bọ gíyàn èèrùn
Díá fún Lápàde, ọmọ òròrò ẹwà
Èyí to nfí ọgbɳn inú pa'wó
Tí Ikú nfí ọgbɳn inú wá kiri

Ẹbọ ní wɳn ní kó wáá ṣe
Ò gbœ'bọ, ó rú'bọ
Kò pẹ kò jìnna
Ẹ wá bá ni làikú kangiri
Aíkú kangiri làá bá ní lóṣœ Ôpɵ
Ikú bi o bá wọ'lé
Kí o bèérù awo
Bí Iná bá Jô koríko ilê
A bɵɵrù àjà

No puedes albergar malicia y vivir con un babaláwo
No puedes ahuyentar a un babaláwo con malicia
Si hay alguien que vive con un babaláwo y alberga malicia Si alguien persigue a un babaláwo con malicia
El que hace esto caerá en un agujero de brasas ardientes
Este Ifá adivinado para el Hermoso
Ella que usó su sabiduría para atraer riqueza
Y a quien acechaba la muerte con gran astucia
Le dijeron que practicara sacrificio
Ella hizo lo que le dijeron
Y como el sacrificio fue hecho
Ella comenzó a cantar
Únete a nosotros en medio de bendiciones para la longevidad
Esto es lo que Ifá trae a su gente
Muerte, si tratas de entrar a un hogar
Estar cansado de los awo
Si el fuego puede quemar la hierba alrededor de un hogar
Asegúrate de que su techo esté hecho de miedo

El "techo del miedo" del que se habla en este verso es una referencia al pasto èkan (Imperata cylindrica), que es sagrado en este odù y se utiliza para mejorar la fertilidad. Pero hay más en esta hierba, que también es sagrada para Ôbàtálá. Es altamente inflamable y se usa para techar techos y estabilizar el suelo. La "hierba de sangre" japonesa es un pariente ornamental de esta hierba medicinal, cuyas raíces y brotes también sirven como alimento. La hierba èkan es utilizada por dos de las aves sagradas en este odù - àparó (perdiz) y olongo (mejillas anaranjadas)

waxbill) - para construir sus nidos. Anidan en el suelo, lo que hace que estos nidos nutritivos y medicinales sean vulnerables a los ácaros, las hormigas y los depredadores. La perdiz es un tabú en este odù, debido a su relación con el éxito financiero como un pájaro sagrado para Ajé Ṣaluga. El olongo tiene un simbolismo aún más profundo, ya que representa tanto la belleza como la astucia, evidente en su comportamiento acrobático y elegante. Es un pájaro hermoso e inteligente y se contrasta con el ògòngò (el avestruz) que representa agilidad y fuerza. Un versículo en este odù habla de un tiempo en el que Olongo no tenía sus hermosos colores, pero era bastante insignificante. Olongo admiraba al avestruz con sus largas patas, velocidad y gracia, siendo ella misma una de las aves más pequeñas del mundo. Un día, el avestruz anunció que partiría en un viaje y preguntó a los otros pájaros que la acompañarían. Olongo estaba entusiasmada con la oportunidad y dijo que iría con ella, pero también se acercó a ella para hacer una adivinación. Ella preguntó si dar apoyo al avestruz en este viaje la haría ser tan fuerte y rápida como ella. El awo le dijo que este no era el lugar de Olongo; más bien, debería prestar atención a sus propios talentos especiales, porque ella era el símbolo de belleza y prestigio de Olódùmarè. Olongo fue invitado a hacer un sacrificio de telas de colores y una cabra. Después de que se hizo el sacrificio, Èṣù llegó en la noche y convirtió las plumas de Olongo en el hermoso marrón rojizo y dorado que tiene hoy. Ella fue con el avestruz en su viaje, y cosechó elogios por la fuerza y belleza que solo podía ocurrir a través de su unión armoniosa.

La belleza requiere apoyo, porque es frágil y delicada. Este tipo de belleza, respaldada por la fuerza y la sabiduría, se atribuye a Ajé Ṣaluga y Ôṣun as apetẹbi (esposas) de Ôunúnmìlà, donde la belleza y la sabiduría unidas proporcionan verdad y abundancia. Es en este odù que Ôṣun se celebra como la esposa perfecta de Ôrúnmìlà, como la encarnación de la belleza, la elegancia y el erotismo. Lo erótico contiene el misterio de hacer uso de la limpieza y los aromas dulces para generar atracción. Este odù habla de encontrar al otro que te completa, del mismo modo que habla de regalar tu belleza para nada por desilusión y miedo. Fue en este odù que Ôṣun, en ausencia de Ôrúnmìlà, se hizo cargo de sus clientes que habían ido a Ifá en busca de consejo y ayuda, dando lecturas de cobarde y medicinas hechas de agua fría. Como el propietario de las aguas frescas y curativas, Ôṣun trajo el misterio de ègèdè, un ritual de curación que utiliza la fuerza encantada del río, y se realiza en cada iniciación a òrìṣà. En una historia de este odù, el òrìṣà y ìrúnmọlẹ usaron los poderes de ègìde descansando en el río para limpiar los signos de la vejez y restaurar su vitalidad y vigor.

Ôṣœ méjì habla de las propiedades milagrosas del agua fría. Este misterio siempre se realiza cuando, por ejemplo, el àṣẹ de hojas se convierte en aguas curativas llamadas omièrò. Las hojas se rezan y luego se maceran en alcohol y agua fría del río para extraer sus propiedades. Ôṣun es el agua que invita a tales propiedades a infundir todo y, debido a esto, encontramos la presencia de microorganismos, bacterias y virus en este odù, que representan contaminación y dispersión.

Ôṣun abarca el misterio del agua como una fuerza de curación, belleza y origen. Ella está asociada con las profundidades (ibu) de todas las fuentes de agua dulce, ya que ella es el símbolo del útero que dio a luz a los primeros seres humanos en la tierra en un estado de belleza, salud y prosperidad. Ella representa la menstruación, mientras que Yẹmọja representa el uso de la fertilidad al dar a luz y la leche a los niños. El énfasis en Ôṣun como dueña de la menstruación, y por lo tanto de la fertilidad, está velada en su nombre de alabanza Ìyáàmi Akoko, que significa "madre suprema primordial", una referencia a alguien que posee el secreto de las aves, como se revela en Ôsá méjì. Ôṣun, tanto en su estado primordial y como la esposa elegida de Ôrúnmìlà, posee sabiduría en gran medida, y es el dueño del oráculo de la concha de caimito. Esta relación se enfatiza en el siguiente verso, que también subraya la importancia de las aguas de Ôṣun y cómo lo que se supone que debe estar unido no debe romperse.

Òjììji ò bɵrù ɔ́fin
A día féwé
Ti nlọ lèé gbóbi níyàwó
Ìgbà ti ó yá
Ewé ní òun ò fœ obì mn̨
Ló bá ko obi ìyàwóo rɵ sílɵ
Ìgbà ti obìí lọ tán
Ló bá bɵrɵ síí gbẹ
Ìgbà ti ɔ́ràn náà ò wɔ́ mn̨
Ni obìí bá tún padà wáá fœ ewé
Nígbà náà ní ó tôo wáá bɵrɵ síí yẹœ
Ó ní Òjììji ò bɵrù ɔ́fin
A dia féwé
Tí nlɔ́ gbóbi níyàwó

Ěrò Ìpo
Ěrò Ôfà
Ìgbà obíi lóun ò féwé mn̨
Ṣe bi gbígbẹ ní ngbẹ

'La sombra no tiene miedo de un agujero profundo'
Fue el que hizo la adivinación de Ifá para Leaf
Cuando iba a casarse con Kola Nut
Después de algún tiempo
Kola Nut dijo que ya no quería quedarse con Leaf y se
divorció de Leaf
Después de dejar Leaf, la nuez de Kola
comenzó a secarse
Cuando las cosas se volvieron insoportables
Kola Nut volvió a Leaf
Y fue solo a través de esto que recuperó la salud Ella dijo:
'La sombra no teme un agujero profundo'
Fue el que hizo la adivinación de Ifá para la Hoja
Cuando iba a casarse con Kola Nut
Viajeros de Ipo
Viajeros de Ofá
Fue cuando Kola Nut se separó de Leaf
Ella comenzó a secarse

El tema del aislamiento, de reaccionar mal ante los buenos consejos y de separarte de los demás debido a la decepción se encuentra con frecuencia aquí, como en la historia de yèrèpè (frijol terciopelo, Mucuna sloanei). La historia cuenta que él vino de orígenes humildes y nadie le prestó mucha atención. A menudo era descuidado cuando era joven, pero a medida que crecía la gente se volvía más atenta a su humilde sabiduría. Cuando alcanzó la mayoría de edad fue considerado un hombre muy sabio y los habitantes del bosque vieron en él un futuro rey. Los ancianos decidieron que se le ofrecería el personal real, porque seguramente él gobernaría el bosque con humildad y sabiduría. Al enterarse de esta noticia, se fue directo a su asombro y le preguntó qué tan extravagante debería ser la celebración. El Awó le dijo que tal vez este no era el enfoque correcto para el asunto, que prefería preocuparse si encontraría el éxito en su posición. Yèrèpè fue muy ofendida por su awo,

porque él había estado contemplando la malicia y la maldad en su corazón. Él había jugado el papel de ser humilde y sabio durante muchos años con la esperanza de que se le daría la oportunidad de vengarse de aquellos que lo habían perjudicado en el pasado. Su corazón estaba lleno de dolor y aflicción y era esto lo que quería infligir a la gente.

Tan pronto como fue instalado como rey, comenzó con los ancianos y roció el polvo de sus ortigas sobre ellos, generando dolor y picazón, tan horrible que solo el aceite de palma en sus cuerpos desnudos podía aliviar su sufrimiento. Este fue solo el comienzo de su reinado. En poco tiempo había logrado alejar a todos de él y se convirtió en un rey despreciado y odiado, cuyo único amigo era su propio deseo de venganza. Finalmente, los moradores del bosque tuvieron suficiente de él y decidieron poner fin a su reinado, por lo que en la noche los ancianos salieron al bosque y prendieron fuego a Yèrèpè. En llamas, consumido por la pena, murió.

La historia de Ajàgùnnà destaca algunos otros temas de importancia en este odù. Ajàgùnnà fue un general que se instaló como jefe de Ìbàdàn debido a su gran astucia en el arte de la guerra. Cuanto más fue elogiado por sus logros, más su gente comenzó a resentirlo. Fue acusado de ser demasiado severo y exigente, y constantemente se encontró con críticas y oposición de su propia gente, e incluso de su propia familia. No podía entender por qué la victoria contra sus enemigos debería generar tanta hostilidad entre su propia gente. Se fue a su asombro para obtener una perspectiva de la situación y se le dijo que esta era una lección, para que él entendiera cuán difíciles eran los seres humanos. Se le ordenó hacer un sacrificio a Èṣù y alimentar a su Ifá, y el awo le dijo que tenía que llegar a un acuerdo con lo que significaba ser un líder. Ajàgùnnà confió en cómo resolver esta situación y decidió que lo mejor sería alejarse de todos estos seres difíciles. Fue al bosque y encontró una arboleda bien conocida, que limpió para construir una casa para él y su familia. La gente de la ciudad le dijo que este no era el mejor curso de acción, ya que acababa de talar los árboles en los que los Ancianos de la Noche solían tener sus reuniones. Ajàgùnnà desconfiaba de sus consejos, después de todas estas personas lleno de envidia, mentiras y acusaciones, entonces ¿por qué iban a decir la verdad sobre esto?

Ajàgunnà se mudó a la casa con su familia, y no mucho después los Ancianos de la Noche llegaron a tener su reunión mensual, solo para descubrir que Ajàgùnnà había ocupado su lugar y talado sus árboles. Se reunieron en otra arboleda cercana y decidieron que Ajágùnnà tenía que morir por su imprudencia,

junto con su familia En unos pocos días Ajàgùnnà se enfermó y su condición rápidamente fue de mal en peor sin encontrar una cura. No pasó mucho tiempo antes de que la muerte viniera a él, y cuando llegó la muerte, Ajàgùnnà pidió que se le diera otra oportunidad. Le dijo a Ikú que había aprendido la lección; había llegado a aceptar que los seres humanos nunca estarían satisfechos. Le suplicó a Ikú, prometiéndole que ya no se sentiría decepcionado, sino que seguiría los caminos y las recomendaciones de Èṣù e Ifá. Una parte de un verso que cuenta esta historia dice:

Olórí Ilú ṣòro	*Estar en una posición alta viene con dificultades*
Ifá gbà mí	*Ifá, rescátame*
Ọmọ ènìyàn ṣòró o	*Los hijos de los hombres son muy difíciles*

La historia cuenta cómo la confusión y el resentimiento emocional pueden causar nuestro aislamiento de la comunidad, y cómo las decisiones tomadas cuando estamos en un estado emocional negativo pueden conducir a más malas elecciones. Por lo tanto, la salvación radica en la aceptación. Al aislarse de su gente, Ajàgùnnà logró enojar a los Ancianos de la Noche y se vio afectado por àjœ. Esta aflicción fue algo que provocó al permitir que la decepción y un estado emocional negativo dicten sus elecciones. Una mala decisión lleva a otra.

Este tema se habla más en relación con el árbol ògùngun (Adansonia digitata), más conocido como el baobab, que es sagrado aquí y está relacionado con los augurios. El nombre Yorùbá significa algo que se repite y da resonancia; la presencia de este árbol en el mundo nos invita a leer presagios en la naturaleza. El baobab es un solitario, y puede vivir hasta dos mil años. Ilustra el prestigio que se encuentra en este odù, pero también la tendencia a la reclusión, ya que los baobabs rara vez se encuentran juntos, sino que están solos, protegiendo sus frutos y sus maravillosas propiedades curativas en soledad.

Muchas de las historias en Ôṣœ hablan de la desilusión convirtiéndose en un odio al mundo: esto toma el lugar de la dulzura y la prosperidad de las que se habla en este odù. En algunas situaciones, vemos que toma la forma de aislamiento autoimpuesto del mundo, en otros de un espíritu vengativo que busca infligir dolor sobre él. Estos temas son ejemplificados por el aguijón del escorpión. Òjògán, el escorpión, ganó su aguijón y veneno en este odù. La historia cuenta de una época en la que fue acosado y hostigado por muchos enemigos. Un día se fue a su despertar a buscar un

solución a esta situación, y el Awó le dijo que debería hacer un sacrificio a Èṣù con agujas y púas junto con hierbas venenosas y una cabra. Òjògán hizo lo que le dijeron y, tan pronto como se hizo el sacrificio, Èṣù tomó una aguja del ẹbọ y la llenó de veneno, ajustándola a su cola. Le dijeron que pique a quien intentara atacarlo y provocó la muerte de sus enemigos y fue elogiado como: Tí yóó máa f'iru ṣœ ọta rẹ (El que conquista a sus enemigos en virtud de su pene).

A veces, este odù se trata de renunciar a la vida y permitirse sucumbir a la indulgencia venerable o la actividad ilegal. En este contexto, encontramos una historia sobre dos ladrones. Se convirtieron en ladrones porque no veían ningún progreso en su trabajo y, por lo tanto, decidieron embarcarse en una vida delictiva como un atajo hacia la riqueza. Experimentaron el éxito durante algún tiempo, pero terminaron siendo avergonzados por su propia gente y con su reputación arruinada nunca lograron embarcarse en nada útil, simplemente se marcaron de por vida. En este odù, siempre se habla de cualquier forma de trabajo ilegal como consecuencia de impacientarse por esperar la buena fortuna y desear un atajo, o como el resultado de rendirse en el mundo y buscar retribución en un beneficio propio. espíritu. Esto está implicado en el concepto de ojúkòkòrò, que es la palabra Yorùbá utilizada para 'avaricia', 'envidia' y 'avaricia'. La palabra en sí significa 'ver el mundo como un insecto'. Por lo tanto, mostrar estos atributos es sinónimo de el efecto invasivo de microorganismos y virus, se considera una enfermedad espiritual que pone en peligro nuestra buena suerte.

Estas tendencias se encuentran en una historia recopilada por Ibie que habla de cómo Ògún, Ọbalúwayé, Ṣàngó y Olókun llegaron a la tierra en busca de riqueza. Invitaron a Ôrúnmìlà a participar en esta expedición, pero él la rechazó y les dijo que prefería la riqueza para encontrarlo. Estos "rúnmọlẹ se fueron a la tierra y comenzaron a buscar tesoros. Ògún había traído todas las herramientas necesarias, y fue el primero en excavar. Cavó profundo, y en algún momento la tierra lo cubrió en una avalancha de tierra, y fue rechazado de la tierra con cuatro cauris colocados en su pecho. Ọbalúwayé fue tras Ògún y comenzó a cavar, pero cuando se hizo demasiado profundo, una avalancha de tierra lo cubrió y la tierra lo rechazó con dieciséis cauris en su pecho. El mismo destino cayó Ṣàngó y Olókun. Alrededor de los cadáveres había montones de tesoros y los cauríes que habían desenterrado. Al darse cuenta de que el "rúnmọlẹ" regresaba tarde, Ôrúnmìlà le preguntó a Ifá qué estaba pasando y le dijeron que sacrificara dos escalas y otras cosas. Bajó a la tierra en las escaleras y vio a sus amigos muertos y montones de tesoros y dinero, que trajo de vuelta a Ôrun.

Le dio a la familia de cada una de las indemnizaciones de los difuntos de conformidad con los cauris en su pecho y él mismo se convirtió en un hombre rico. Por lo tanto, este odù también se conoce como Ôṣœgùn, que es un término que describe el uso del exceso de fuerza en la búsqueda de lo que es bello; en este caso riqueza. Esta forma de avaricia tiende a resaltar lo traicionero de las personas, una oscura ambición que nos hace excluir y herir a los demás para que podamos disfrutar de una abundancia que no siempre es la nuestra. Ibie (1986: 236) resume bien el mensaje esencial en este odù:

El arcoiris corta el cielo por completo y no en
mitades. Es un ave malvada que intenta
Para evitar otras aves
De volar en el cielo
Mi ángel guardián
Déjame prosperar a lo largo
Con mis contemporáneos

ÒFÚN MÉJÌ



la calabaza del Caracter

Òfún méjì a menudo está representado por el huevo, una referencia a la calabaza cerrada de la creación y el carácter. La posibilidad de todas las cosas se encuentra en Òfún, por lo tanto tenemos un proverbio Bini que dice que fue este odù el que le dio a cada uno de los otros odùs sus leyes o vibraciones. Òfún significa "dar blancura" y también se lo conoce como Ôràngún méjì, una referencia al progenitor del pueblo Yorùbá, la fuerza que permitió que la sabiduría de Ifá se extendiera por el mundo. Ôràngún se describe de la siguiente manera:

A fún yinyin	*Lo que brilla en el brillo El brillo*
A kàn yinyin	*que se extiende Blanco que brilla*
Ôyinyin a kàn bì àlà	*en el brillo*

Según la historia y genealogía de Yorùbá, Ôràngún fue el cuarto hijo de Odùduwà, el primer rey de Ilé Ifɵ y el antepasado del pueblo Yorùbá. Este cuarto hijo en realidad se llamaba Fagbamila, pero recibió el sobrenombre de Ôràngún, que significa 'la rectitud descansa dentro' en referencia a su perfección en todos los sentidos. Ôràngún recibió un alfanje llamado Ogbo (el Viejo) de Odùduwà,

que utilizó para despejar dieciséis caminos en todas las direcciones desde Ilé Ifɔ para asegurar la propagación del legado de Odùduwà. Esto repite un tema relacionado con la monarquía que vimos anteriormente en el caso de Ṣàngó, el cuarto gobernante del estado Ọyọ. Una vez más, nos encontramos con la cuarta toma de una posición particular. El cuarto odù es Òdí méjì, que está asociado con el concepto de àtúnwá o renacimiento. En otras palabras, Ôràngún trajo un principio mítico a la perfección a través del nacimiento de un gobernante que contenía el misterio de la creación dentro de sí mismo, y que era verdaderamente de carácter recto. Por lo tanto, podemos entender que Ôràngún es la fuerza que logró difundir el mensaje de Odùduwà, cuyo nombre significa "el carácter es del útero" o "el personaje descansa en la oscuridad del útero".

Aquí, Ifá se revela finalmente como una filosofía del carácter y su diversidad. Òfún habla de tres tipos de personas: los triunfadores, los que los siguen y los espectadores. Agrega que aquellos que son sabios en sus logros siempre serán reconocidos por su disposición tranquila y alegre. De esto, podemos ver que Òfún, como el progenitor de nuestro mundo, le proporcionó dos cosas, carácter recto y diversidad. Òfún declara que los seres humanos vinieron a este mundo para hacer el bien, para ser malvados, o para no hacer nada, y esto demuestra los tres principales temperamentos representados por los tres colores: blanco (calma), rojo (vitalidad) y negro (oscuridad). Las clases sociales nacieron de estos temperamentos, y con la división social vino la envidia y el juicio, la ambición y la aspiración, así como la resistencia al destino de uno. Òfún afirma en un versículo que 'Ifá es más dulce que la miel', lo que sirve para recordarnos que cualquier destino está destinado a ser feliz, y que cada uno de nosotros es el autor de nuestro destino. Nuestro destino es la búsqueda de plenitud, felicidad y abundancia, pero el destino es un poder que invita a elecciones constantes en cuanto a qué acto es el más adecuado para este fin.

Estas ideas están representadas por el loro, un pájaro muy importante en Òfún, donde es un símbolo de la nobleza. Un versículo habla de cómo el loro quería ser visto como algo más que simplemente bello, y se sacrificó a Èṣù. Èṣù le confirió todo tipo de poderes y le instruyó sobre cómo cosechar la buena voluntad de varios òrìṣà. Se lo vio como un asistente poderoso, un poder noble por derecho propio, a través de la asistencia leal y sin vacilaciones a Ôbàtálá. En consecuencia, sus plumas rojas de cola se usan en todas las iniciaciones, como un signo de autoridad espiritual que requiere claridad mental.

*Ò*fún habla de cómo el hombre es libre de elegir entre el bien y el mal, y subraya la importancia de comprender las plantas y los animales como ayuda en cómo

aplicar la sabiduría en nuestras elecciones. Es un odù que habla de cómo todo está conectado a su fuente. Òfún méjì habla de que los dos polos de la creación son un esplendor de luz deslumbrante que proviene de una sola fuente y de cómo nuestra experiencia en el campo entre el esplendor de la derecha y el de la izquierda crean un paisaje de contrastes y extremos . El viaje humano se embarca en este campo. A través de la acumulación de experiencia y la práctica del carácter, aprendemos que las piernas de Òfún permanecen sólidamente a la luz y en la oscuridad, y comprenden que somos seres de carácter recto. Òfún es la fuente de luz. La luz se manifestó en Èjì Ogbè, que abrió el camino para la experiencia humana plagada de elección, juramentos y ruptura de juramentos, compromisos y ruptura de compromisos, amor y odio. Nuestro ser y nuestras experiencias son reflejos de varias formas de luz, rayos, frecuencias, percepciones de las posibilidades lanzadas por Òfún, ya que el mundo fue creado con el único propósito de llevarnos a la realización de esa luz y blancura originales en las que nuestro carácter nació. El comienzo y el final del viaje humano descansan en la realización de un carácter recto. En un verso, se dice que el estado del mundo generado por Òfún es el siguiente:

Ayé yíí ayé yíí ò ṣẹ o
Ayé ní nfọn na eérú
Ayé yíí ayé yíí o ṣẹ o
Ayé ní nro ka l'éépɵ
Ayé yíí ayé yíí o ṣẹ o
Ayé yíí ayé yíí ò ṣẹ o
Ayé náá níí sọgbá d'ògbun
Ayé yíí ayé yíí ò se o
Ayé náá níí fon'ná Ògúlùntu
Tí wɳn fi njó raa wɳn
Día fún gbogbo ɔ̀kànkànlénú irúnmọlɵ
Wón pé jó lɔ̀ɳs'àjọ
Ẹbọ ní wɳn ní ki wɳn wáá ṣẹ

El mundo, el mundo se desborda de maldad
El mundo es lo que reúne las cenizas en lugar del fuego para cocinar con El mundo, el mundo se desborda en maldad
El mundo es lo que convierte la arena en comida para los demás

El mundo, el mundo, la maldad está en todas partes
El mundo es lo que convierte la calabaza en un agujero
El mundo, el mundo está propagando la maldad en todas partes
El mundo es lo que reúne piedras candentes para presionar sobre los cuerpos de otros Esta fue la adivinación de Ifá hecha para los 401 irúnmọlọs
Cuando se estaban uniendo juntos en armonía
Les dijeron que practicaran sacrificio

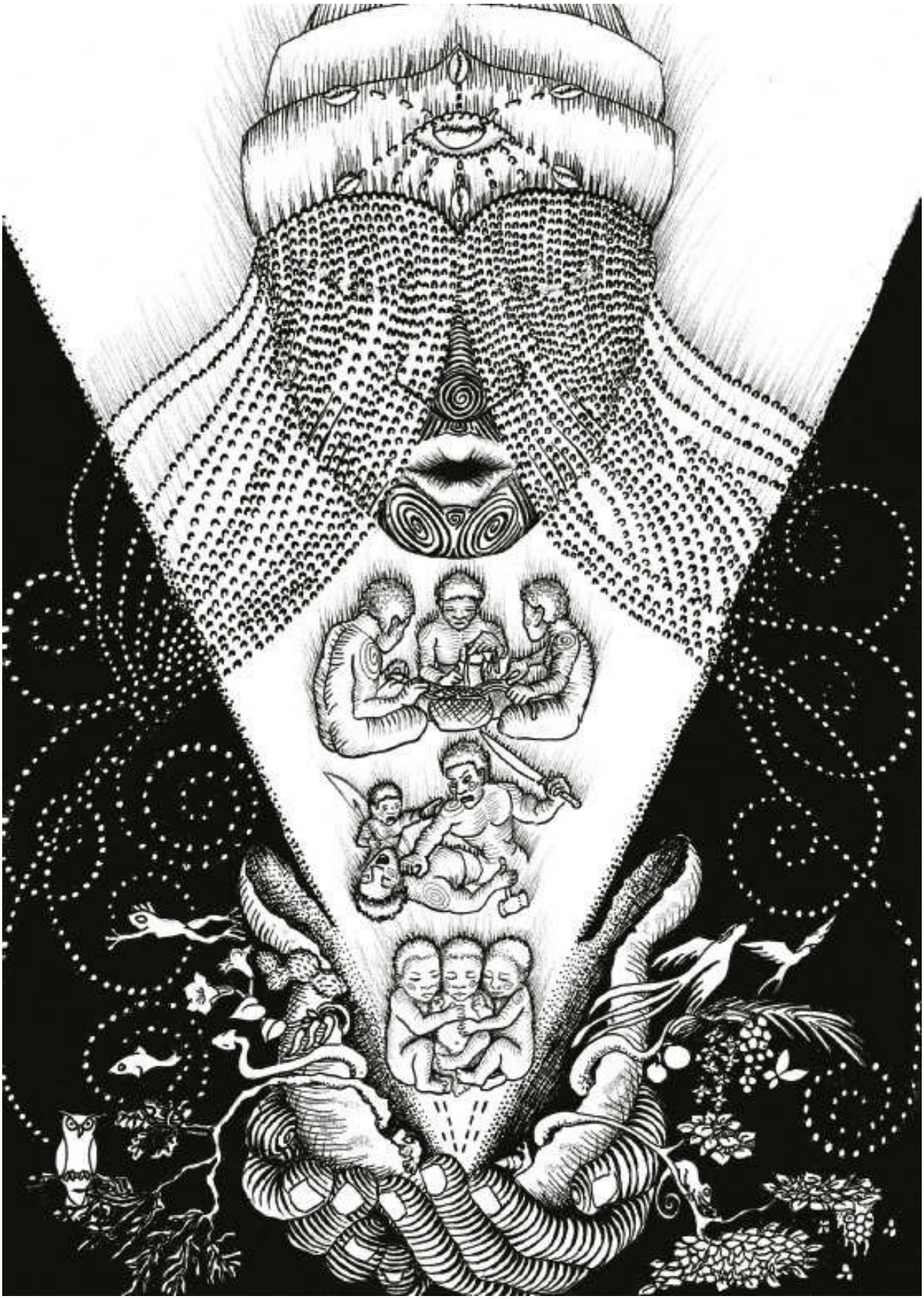
Este versículo se refiere a la historia de la calabaza rota en Èjì Ogbè, en la cual la calabaza del personaje fue traída del cielo a la tierra y cayó, cuando Ôbàtálá pisó la montaña del mundo, y sus contenidos se extendieron por todas partes. Por lo tanto, Ifá enseña que nuestro mundo está roto, que tenemos que volver a unir los fragmentos de sabiduría en su unidad original, tanto a nivel personal como global. La restauración del mundo se asigna a la fundación de la sociedad Ọgbọ̀ni, que se atribuye a este odù. La sociedad Ọgbọ̀ni es un consejo de ancianos Ifá que veneran a Ônilé y se les ha asignado el deber de reparar el mundo al alinearse con su sabiduría.

El Dr. Abosede Emanuel (2000) reveló algunas partes del mito de la fundación de Ọgbọ̀ni en su libro sobre el 'Odù Ifá.' Escribe sobre cómo Òfún se encontró con una mujer sin miembros en la puerta de Ôrun en uno de sus viajes entre el cielo y tierra. Òfún se compadeció de la mujer y le pidió que regresara a la tierra con él, para poder sanarla y hacerle una morada ahí. Ella estuvo de acuerdo y se fueron con él. Cuando llegaron a la triple unión que separaba el cielo de la tierra, ella le pidió a Òfún que se detuviera y le dijo que su condición le prohibía vivir en la ciudad o viajar durante el día. Mientras esperaban en la encrucijada, Aṣipa, la guardiana del cruce, les ayudó a cortar un camino a través del matorral hasta que encontraron una arboleda donde hicieron una cabaña que él decoró con hojas de palmera para que ella pudiera vivir. Esta cabaña no tenía entrada natural y el árbol akòko fue plantado allí para marcar su ubicación. La vivienda de la mujer sin extremidades se llamaba Iledí, lo que significa 'La entrada de la casa es extraña.' Después de acomodar a la mujer en su reclusiva vivienda, Òfún fue a su confidente, Apena, para hablar con él. Apena había estado buscando una esposa, y Òfún pensó que la mujer sin extremidades sería perfecta para él. Apena estuvo de acuerdo y fue a su choza para pedirle que se casara con él. Ella estuvo de acuerdo con la condición de que juró nunca revelar su condición a nadie y que los visitantes que venían a ella tenían que vencerse los ojos, a excepción de Òfún y su corte de sacerdotes Ifá (que se refiere a los miembros de Ọgbọ̀ni).

El matrimonio entre la mujer sin miembros y Apena fue bueno y tuvieron dos hijos. El primero se llamaba Ogbo, el Anciano, en referencia a la sabiduría, y el segundo se llamaba Oni, una palabra que significaba tomar posesión profunda de algo, que podríamos traducir como "guardián". Es de los nombres de estos dos niños que derivamos Ọgbŋni, 'Guardianes de la sabiduría de los Ancianos'.

Encontramos este misterio codificado en la forma en que se organiza la sociedad Ọgbŋni. El mayor de la sociedad Ọgbŋni es una mujer. Ella es iniciada a Odùdùa, 'El útero primordial.' Odùdùa no es Odùduwà, sino más bien el primer fruto de Odùdùa que toma la forma del progenitor del pueblo Yorùbá. El propietario de Odùdùa en la sociedad Ọgbŋni tiene una estrecha relación con el jefe de la sociedad Ìyàmí, y están en constante diálogo. El jefe de Ọgbŋni tiene dos asistentes, Apena y Gesi. Apena es un sacerdote de Ôbàtálá que actúa como la mano derecha de Odùdùa (otun), otorgante de abundancia y fortuna, mientras que Gesi tiene el poder de regular el tabú y el secreto, representado por la mano izquierda (osi).

Ọgbŋni venera a Ônilé, pero Ônilé es venerado a través del espíritu conocido como Ědán. La palabra Ọgbŋni generalmente se traduce como 'personal' y se refiere al carácter vertical de Ogbo, así como al pene erecto atribuido a Òòṣàoko como símbolo de prosperidad y victoria. Esto está asociado con la nueva siembra de ñame después de que los campos hayan sido quemados y listos para recibir semillas. Ědán es la encarnación del carácter recto.



Un verso de Òfún habla de Ĕdán como: "el que va a enmendar el mundo, como si reparara una calabaza rota." Este versículo también habla de cómo Ĕdán era el compañero de Ôrúnmìlà en Ôrun, que tiene una asociación con dos hijos de Olódùmarè, Ìwà (Personaje) y Eṣàn (Retribución).

Òfún sostiene que el buen carácter tiene sus raíces en la posesión de la paz interior, la paciencia, el amor y el perdón. Baba Adéwuyì escribe en su magnum opus aún no publicado Secretos de Odù Ifá: 'la marca (Òfún) significa el establecimiento de la oscuridad enraizada en un fenómeno místico.' Esto significa que necesitamos desarrollar nuestra luz interior y realizar nuestro verdadero origen espiritual en para encontrar nuestro camino en la oscuridad, que es la práctica del carácter. Como dice otro verso:

Si la lombriz rinde homenaje a la tierra, la
tierra le dará acceso
un niño pequeño nunca rinde homenaje y se
descubre que es destruido como consecuencia
de ello

Este odù habla de la primera creación del mundo y de cómo cuando Òfún se enfrentó con la maldad en la tierra, invocó a Ôṣœ para que gobernara el mundo con él. Òfún mismo era severo, despiadado y se mantuvo implacablemente en lo que era correcto y puro, mientras que Ôṣœ se deleitaba en castigar toda maldad. En algún momento los habitantes de la tierra se cansaron de sus formas despóticas y se reunieron en un intento de expulsar a Òfún y Ôṣœ de la tierra. Después de este incidente, Òfún, junto con Ògún y Olókun, decidió que Ôrúnmìlà debería ser el jefe del mundo. Ôrúnmìlà trajo el espíritu de Ĕlà a la tierra, y permitió que su sabiduría penetrara en la tierra como lo había hecho en el cielo, para que todo en la creación pudiera ser sabio. Ĕlà, sin embargo, prefirió vivir en cuevas y túneles subterráneos donde tiene comunión con Odùdùa. Ĕlà fue el primer babaláwo de Ôrà, el principio de la sabiduría misma, cuyo nombre se traduce generalmente como "el cielo conoce la salvación", en un llamado a los seres humanos a traer sabiduría divina a sus vidas para que la oscuridad pueda iluminarse.

Òfún explica por qué tendemos a ver el mundo en términos dualistas, ya que las manos derecha e izquierda luchan entre sí. Esto es causado por el panorama de la experiencia humana que abarca desde la oscuridad hasta la luz. Òfún es la calabaza cerrada del misterio, pero cuando se expone el misterio, la experiencia genera diversas formas de percepción y filosofías de acuerdo con el concepto de diversidad que se encuentra aquí.

El regreso al origen se hace posible a través de téfá, iniciación de Ifá. Téfá tiene lugar en Igbódù, el bosque del misterio. Esta palabra habla de un lugar donde Igbadù está presente, ya sea en el bosque donde se encuentra naturalmente, o en un espacio designado donde ha sido llevada a la presencia. Òfún imparte que el primer nombre de Odù fue Ôrə̀ Ișekúșe, que significa 'la palabra profunda se revela en formas y actos torcidos.' En esta primera forma, fue llevada a un lugar llamado Igbódù en el bosque para ser criado. Aquí es donde van todos los que emprenden la iniciación en Ifá.

Òfún se trata de la unión y la perfección, y cómo la diversidad es una experiencia necesaria para lograr esta realización. Esta realización se logra unificando la parte superior e inferior de la calabaza, para ver todo como variaciones que se originan de la una. Ifá logró esto al contraer matrimonio con Odù y en esta unificación se reveló una profunda comprensión de la armonía codificada en el mundo a Ôrúnmìlà en el 256 odù Ifá. Fue a partir de esta alianza que Ôrúnmìlà se dio cuenta de que los secretos del carácter recto se encuentran en el brillo de la luz primordial y las aguas frías de origen, como dice un verso:

Adéyẹrí lawo Alárààn
Adétutù lawo Àjífə̀rə̀gbogbolà
A dia fún Ôrúnmìlà
Ó jí ní kùtù
Ó nlọ Lee gbólómitútù níyàwó
Ayé Ifá tutu jomi lọ
Ayé Ifá tutu jomi lọ ò
Ayé Ifá tutu jomi lọ
Afèdèfɵyò ló gbólómitútù níyáwó
Ayé Ifá tutu jomi lo

Adéyẹrí, la corona corresponde a esta cabeza, el sacerdote Ifá de Alárán, quien confeccionó el Egúngún con ropas inmaculadas
Adétutù, la corona es muy fría, el sacerdote de Àjífə̀rə̀gbogbolà, que se despierta en beneficio de todos

Estaban haciendo Ifá adivinación para Ôrúnmìlà
¿Quién se despertó temprano en la mañana?
Para casarse con 'Ella que solo se baña en agua fría'
El mundo de Ifá es más frío que el agua
El mundo de Ifá es ciertamente más frío que el agua
El mundo de Ifá es más frío que el agua
'El que habla todos los idiomas' fue el que se casó con ella
'Ella que solo se baña en agua fría'
El mundo de Ifá es más frío que el agua

El brillo de Òfún se encuentra en el ojú (ojos). Los ojos fueron creados por Ôbàtálá para ser los pioneros del cuerpo y el alma. Gran responsabilidad llegó con esta posición y, como tal, los ojos se convirtieron en la guía del ser humano. En Ifá, los ojos están relacionados con días y horas y la experiencia de la primera luz. La palabra ojú está relacionada con los días de las semanas y los meses de un año y denota una capacidad de observación. Los ojos señalan el camino y observan el mundo, pero el uso que hacemos de la experiencia del mundo que los ojos nos transmiten cae fuera de su dominio. Los ojos no juzgan, el orí es lo que juzga.

Como se mencionó al comienzo de este capítulo, este odù se ocupa de la diversidad, los roles sociales y las clasificaciones. En consecuencia, también habla de sucesión y puntualidad. Habla de cómo las fases dentro de nuestra vida pueden ser tan cambiantes como las posiciones sociales. Aquí encontramos una historia sobre Ôràngún, que no tuvo hijos a pesar de su grandeza. Tenía muchas esposas, pero no fue capaz de engendrar un hijo con ninguna de ellas. Se fue a su asombro para una adivinación y le dijeron que en verdad sería padre de un niño. Sería un niño varón que sería prestigioso y famoso. Antes de que terminara el año, engendró a un niño que se llamaba Ariwoọlá. Sin embargo, en la ceremonia de nombramiento del niño, a Ôràngún se le dijo que Ariwoọlá eclipsaría a su ya glorioso padre. Por lo tanto, Ôràngún decidió enviar a su hijo fuera de la ciudad de Ìlá para ser criado por personas en las que podía confiar para no revelar su herencia real. Ariwoọlá creció rápidamente y ganó prestigio, honor y seguidores, y fue tratado como realeza. Cuando llegó a la mayoría de edad, decidió visitar a su padre en Ílá y se vistió de blanco, esplendor y esplendor con una hueste de seguidores en su tren, para dar testimonio de la visita. Cuando Ariwoọlá entró en la ciudad de su padre, el pueblo de Ìlá dijo que había llegado un rey aún mayor que su gran rey Ôràngún.

Ninguno de ellos sabía que este era el hijo de su rey. Recibieron a Ariwoọlá como un verdadero rey y su padre se dio cuenta de que había llegado el momento de abdicarle del trono a su hijo, lo cual hizo. Ariwoọlá entró en la historia de Yorùbá como uno de sus más grandes reyes. El verso habla de la importancia de dejar espacio para nuevos poderes y reconocer que el trabajo de uno se ha hecho para que sea posible pasar a nuevas experiencias tanto como habla de la importancia de aceptar el estado cambiante de Ayé. Òrángún demostró grandeza en su aceptación y en la manera en que evitó la resistencia; de esta forma perpetúa su legado y su nombre en beneficio de todas las personas.

La aceptación y la resistencia están relacionadas con Olóríre, el afortunado. Òfún imparte que el concepto de suerte - estar en el lugar correcto en el momento adecuado con los medios para aprovechar la situación - se basa en un espíritu de aceptación e interés. La medicina Ifá conocida como ọ̀ṣẹ̀èrò se creó aquí como un medio para atraer la suerte y expulsar la resistencia. Ọ̀ṣẹ̀èrò es una combinación de encantamientos y polvos fusionados con jabón negro (ọ̀ṣẹ̀dúdú) que expulsa la negatividad y crea una apertura para la suerte y la buena fortuna. Este remedio fue ofrecido a Olóríre en un momento en que la gente intentaba matarlo por envidia, y quería encontrar una solución alternativa a las represalias. Usó el ọ̀ṣẹ̀èrò y su hostilidad pronto se convirtió en alabanza y fama. Esta forma de evitar el odio y la enemistad contrasta con la historia de Ěrùúbàmi.

Ěrùúbàmi era un fabricante de tortas de frijoles y era conocida por la calidad de sus productos. Sin embargo, ella era codiciosa y celosa con sus pasteles de frijoles, y se negó a dar nada gratis a nadie, incluso si tenían hambre o para demostrar la buena calidad de sus productos. Un día, el jefe de las brujas llegó al mercado donde Ěrùúbàmi estaba friendo pasteles de frijoles y le suplicó que probara. Ěrùúbàmi se negó, pero la bruja insistió y suplicó hasta que Ěrùúbàmi le dijo que se perdiera, ya que ella no estaba en el mercado por caridad. Al caer la noche, el jefe juntó a las otras brujas y les contó cómo había sido avergonzada en el mercado por Ěrùúbàmi. Decidieron que debía ser castigada por su falta de generosidad. La noche posterior al incidente, las brujas enviaron aves y animales sobre los que tenían el control para que vivieran cerca de la morada de Ěrùúbàmi y, a partir de entonces, el terror, el terror y las pesadillas infestaron su vida. En cuestión de días ella se había secado tanto del susto que esperaba la muerte en cualquier momento. Fue entonces cuando ella fue a ella en busca de adivinación. Ella le dijo que esta situación había sido generada por su comportamiento insultante y falta de caridad, y que necesitaba hacer las paces con las brujas ofreciéndoles pasteles de frijoles gratis durante los próximos tres días.

Ella hizo esto, y en la tercera noche los pájaros y los animales que habían sido enviados para atormentarla se fueron. Después de esto, ella regresó al mercado, solo para descubrir que su negocio había desaparecido. Otra persona se había hecho cargo de su negocio, la gente prefería comprarles y ya no estaba interesada en lo que ella tenía para ofrecer.

Esta es una historia importante ya que resalta la compasión, la generosidad y la caridad. Todos estamos en la misma situación, el viaje humano, y en este viaje una mano amiga recibe ayuda a cambio. La actitud mostrada por Ěrùúbàmi atrajo una vibración negativa. La historia dice que las brujas causaron esta situación, pero en este incidente particular no fue àjœ que vino a ella, sino otra intrusión espiritual, que se conoce como èèmò. Èèmò es una fuerza disruptiva que se deleita en inspirar dolor y dolor y alimentar la suciedad corporal para encender sentimientos de temor, miedo y estados mentales negativos. Esta es una clase interesante de espíritus, ya que tienen fama de inspirar actitudes antinómicas y rebeldes que se ven como una enfermedad del alma que atrae a falsos amigos o como dice :fún: "compañeros de la oscuridad común".

No importa cuánto tratemos de cambiar a los malvados, tenemos que estar preparados para la persistencia de la maldad, ya que es algo que atraemos en el viaje humano. Es una consecuencia de malas elecciones. Si las malas elecciones se perpetúan, más seguirán. Te encontrarás en entornos hostiles a medida que la vida progresa, y cada situación hostil invita a la aceptación y la resistencia, la retribución y la bendición. En cada situación en la que las emociones están calientes y la provocación es cercana, un personaje tranquilo y fresco siempre brindará la mejor solución. El siguiente verso capta esto bien:

Bágbɳn ó ṣoro a tìdí bọlé
Bídà ó ṣoro a téèkù bàkɚ
Kòròwò àgbagbà ni wɳn dífá fún
Nígbá ti nje nírɚgbun ɚtá
Wɳn ní ki àgbagbà ó rúbo
Ó si rú u
Ó si ṣœgun àwọn ɚtáa rɵ
Ó wáà nyin àwọn awoo rɵ
Àwọn awoo rɵ nyin Ifá
Ó ní bágbɳn ó soro

A tìdí bọlé
Bídà ó ṣoro
A tèèkù bàkə̀
Kə̀rə̀wə̀ àgbagbà ni wn̨n dífá fún
Nígbà ti nje̩ nírə̀gbun ə́tá
Ôrúnmìlá ló dòsùrùnsùrù
Oba Aládé ntorí ə́táá bọmi

'Cuando la avispa busca picar, apunta su ano a su colmena
Cuando la espada intenta golpear, su mango apunta a su vaina '
Fue el que hizo la adivinación de la palma de plátano alta
Cuando ella vivía entre enemigos
Se le dijo a la palma de banana que hiciera un sacrificio
Y ella lo hizo
Como resultado, ella conquistó a sus enemigos
Elogió a los sacerdotes de Ifá
Y los sacerdotes de Ifá elogiaron a Ifá
Ella dijo: "Cuando la avispa busca picar, apunta su ano a su colmena
Cuando la espada intenta golpear, su mango apunta a su vaina"
Fue el que hizo la adivinación de la palma de plátano alta
Cuando ella vivía entre enemigos
Ôrúnmìlà dijo que se sumergiría repetidamente en el agua
La cabeza del enemigo

Hay una historia que combina los elementos de suerte, limpieza, aceptación, generosidad y resistencia que ocurren en las historias de Ěrùúbàmi y Olóríre, y aborda la importancia del amor. Esta historia habla de cómo Ôrúnmìlà iba a casarse con Ijó (Danza), Ayò (Alegría) y Adùn (Dulzura). Se le aconsejó tratar a estas mujeres con respeto, reconocimiento y amor. Inicialmente lo hizo, pero como la vida le fue bien, se descuidó, con todo, desde su higiene personal hasta atender a sus clientes y negocios. Cada vez que sus esposas intentaban razonar con él, les decía que retrocedieran y lo dejaban en paz. Un día tuvieron suficiente de su actitud y lo abandonaron, y con su partida, todas las cosas alegres, dulces y dignas dejaron su vida. En esta historia, se trató la higiene corporal de únrúnmìlà, sobre la base de que todos los demás asuntos del alma y la mente se resolverían cuidando la limpieza de su cuerpo.

Ôrúnmìlà resolvió este problema recogiendo 201 hojas de Ifá: las redujo a cenizas mientras recitaba palabras de poder sobre ellas y las mezclaba en jabón negro. Hizo una ceremonia para su orí y su Ifá, y lavó sus "cadáveres" y su cuerpo, y se comprometió con la limpieza del cuerpo, la mente y el alma. Al hacerlo, aceptó el amor, la alegría, la dulzura y la buena fortuna en su vida. Una parte de un verso dice:

Fífœ tí a fé ni la fí n bá níí ṣe
Mímə̀ ti a mọ’ni la fí n bá níí lò
B’œni ò tilɵ fœ ni mó
B’œni ò tilɵ m’ə̀níyàn mó
Kí kálukú máa dá ṣe iṣœ araa rɵ

Es el amor que compartimos el que nos hace unirnos el uno con el otro
Es el reconocimiento que nos damos los unos a los otros que enciende la bondad en el interior Si se descubre que el amor es deficiente
Y si no nos reconocemos el uno al otro
Déjanos caminar por caminos separados

Òfún se preocupa por el abuso de poder y por sobreestimar la capacidad de dar y resistir. Nos proporciona muchas historias sobre el fracaso de las buenas intenciones o de las aspiraciones que no se logran por completo. Òfún habla de la importancia de completar nuestras tareas y establecer metas valiosas que podemos perseguir diligentemente. Al hacer el bien a los demás, recuerde primero hacer el bien por su familia.

Alrededor de 70 hierbas, arbustos y árboles están asociados con Òfún. Los tres que son más importantes y sagrados para Odù, e indispensables para Ifá en general, son:

Ôdúndún (Kalanchoe crenata), una planta comestible con muchas propiedades medicinales. Se puede usar para acelerar la recuperación de heridas y problemas respiratorios. Sirve como un remedio para eliminar la irritación de los ojos y se asocia con la dulzura y dulzura que se extiende por la tierra. Prospera mejor en el bosque en lugares oscuros y húmedos, pero puede prosperar bajo el sol en suelo seco.

Tɵtɵrɵgún (Costus sp.), Una planta sagrada para Ôbàtálá. Es un pariente del jengibre y el azafrán, y se asocia con la ascendencia y la sabiduría ancestral. Esta especie de plantas es una de las pocas que existe en una simbiosis saludable con hormigas.

La planta proporciona cobertura para las hormigas y, a cambio, protegen las semillas en lugar de consumirlas. La planta se usa para protegerse de la muerte y los enemigos, como lo demuestra su uso medicinal de mordeduras curativas de serpientes venenosas.

Rinrin (Peperomi pellucida), también conocido como Pepper Elder, se usa para lavar los ojos del awo antes de ver a Odù, por lo que se cree que es la planta utilizada para construir la choza de la mujer lisiada que se convirtió en la jefa de Ọgbŋni. Tiene varias propiedades medicinales, una de las cuales es combatir la inflamación, la irritación de los ojos y una serie de otros impedimentos que van desde el reumatismo y la fiebre hasta la gota y los trastornos renales. La planta es comestible y rica en nutrientes. Prefiere lugares húmedos y posee una capacidad extraordinaria para extenderse y hacerse cargo de áreas abandonadas y rocosas.

Lo que estas plantas tienen en común es la capacidad de diseminarse y establecer relaciones amistosas con cualquier clima y suelo al que se enfrenten. Demuestran la importancia de mantenerse de pie, desbordando de cualidades que traen salud, alegría y claridad mental. Estas plantas son como montañas de poder y curación y la montaña es siempre un símbolo de carácter recto, como el siguiente verso dice:

Àtælẹsè abara pælæbæ	*' Las suelas de los pies son siempre planas '*
A día fún ẹni-apáòká	*Fue el AWO que adivinó para*
Ẹni apáòká lorúkọ à á pòkè	*' El que no puede ser sometido '*
Ogún ọdún òní o	*' El que no puede ser sometido '*
Òkè mbẹ láìkú gbọingbọin	*Es otro nombre para la montaña*
Gbọingbọin mò ni tòkè	*Hoy y por otros veinte años*
Òkè, òkè gboingboin	*La montaña será viva y tan fuerte para siempre*
Ọgbɔ̀n ọdún òní o	*La montaña siempre será tan fuerte*
Òkè mbẹ láìkú gbọingbọin	*La montaña, la montaña*
Gbọingbọin ni tòkè	*que es firme y fuerte treinta*
Òkè, òkè gbọingbọin	*años a partir de ahora*
	La montaña se mantendrá fuerte para siempre
	La montaña siempre permanecerá fuerte para siempre
	La montaña, la montaña
	Será siempre fuerte y firme

ÔṢěTüRÁ



Èṣù & el diseño del mundo

Ôṣœtúrá ocupa una posición única en el corpus de Ifá. Es este odù el que permite la comunicación entre los reinos visibles e invisibles a través de la intervención de Èṣù. Como el puente de comunicación es el odù lo que hace posible que la magia funcione y que las oraciones sean respondidas. Habla del nacimiento de Èṣù como compañero de Ifá.

*Ôṣ*œtúrá es la semilla del comienzo, la semilla ardiente que causó que los 16 poderes primordiales interactúen y generen el 240 omo odù, o combinación odù. Por lo tanto, Èṣù puede considerarse el +1 a los dieciséis méjìs. Ôṣœtúrá aborda directamente el fundamento de la creación y revela el misterio del comienzo. Por lo tanto, es apropiado concluir este libro con unas pocas palabras sobre Ôṣœtúrá, ya que esto colocará la cola de la serpiente en su boca.

El universo surgió de una fuente que luego se dividió en cuatro vibraciones, las primeras cuatro odù. Esta fuente del odù se conoce como òyígíyigì, que significa 'piedra del comienzo'. Estos cuatro odù interactuaron entre sí y generaron los doce odù adicionales, dando dieciséis en total. El poder que hizo que yígíyigì se separara en los primeros cuatro odù y luego interactuara entre sí para generar los dieciséis odù méjì, y luego los 240 omo odù, dando 256 vibraciones en total, fue causado por la potencia conocida como Èṣù, la semilla de generación y creación, separación y coagulación.

Ôṣœtúrá habla de cómo la creación y la tierra fueron dotadas con estas energías por el trabajo del 401 ìrúnmọlẹ, que ayudaron en el establecimiento armonioso de las energías que vibraban desde Odù. La primera armonía que establecieron fue el bosque y en la espesura del bosque despejaron una arboleda donde Odù viviría. Este lugar fue llamado Igbódù, 'El bosque de Odù' o 'El bosque del misterio'. Este lugar también fue conocido como Igbó ɔ̀rɔ̀, 'El bosque de palabras misteriosas y poderosas', y se asoció con el poder de las oraciones, canciones y encantamientos. Luego hicieron otro claro y llamaron a Egúngún para vivir allí. Después de esto, se hizo sagrada una tercera arboleda, que era el bosque de Ifá, y luego una cuarta, que se hizo sagrada para òrìṣà. Estos lugares de veneración también se conocen como ojúbɔ̀, que abarca la idea de "un bosque de la vista" que exige respeto.

Ôṣœtúrá tellnos dice que el "rúnmọlẹ enviado para asegurar que este orden primordial fuera Ôṣun. Fue elegida porque estaba tan llena de "peña" que Olódùmarè le regaló una corona de cristales para que pudiera reflejar estos magníficos poderes en todas las direcciones. La ènìyàn, sin embargo, era reacia a aceptar Ôṣun y la trataba con poca consideración. La historia habla de un punto de inflexión; en algunas versiones, dice que la gente del mundo se negó a construir una cabaña para ella, lo que llevó a su aislamiento en el bosque; y en otras versiones habla de cómo le negaron la comida. Utilizaré la última versión, que habla de una época en que las personas del mundo enviaban a sus animales a cocinar. Después de una caza exitosa había mucha comida para preparar, y Ôṣun hizo muchos platos maravillosos. Ella trajo estos a la fiesta celebrada para celebrar el éxito de la caza. Aunque ella había preparado la comida, no le permitieron unirse a la fiesta. Como resultado de esta falta de respeto, Ôṣun invocó los poderes de Ìyàmí Àpákì (gran madre que amamanta al buitre) para bloquear la buena fortuna. Con la presencia de este poder en el mundo, nada del ènìyàn produjo ningún resultado. Sintieron como si Olódùmarè les hubiera dado la espalda. A medida que la situación iba de mal en peor, la gente del mundo fue a Ôrúnmìlà para la adivinación y fue Ôṣœtúrá quien apareció para ellos. Ôrúnmìlà trajo a cuatro de sus estudiantes con él y se preparó para ir a Olódùmarè para aclarar el asunto. En el camino se encontró con Èṣù, quien le contó lo que estaba pasando y cómo remediar la situación. Ôrúnmìlà regresó al mundo y le dijo a la gente que necesitaban enmendar la falta de respeto que habían mostrado a Ôṣun y ofrecerle su plena participación en todos los asuntos de los hombres, y reconocer su dignidad. Como dice el verso:

Olódùmaré níkí wɳn lo fímò ṣe tirɵ	*Olódùmaré les dijo que deberían ir*
Wɳn wá padà wá sílé ayé	*y dar el debido respeto a Ôṣun*
Wɳn wá fimɔ̀ṣe t'Ôṣun	*Regresaron a la tierra*
Nígbànáà gbogbo èro àti ìṣe	*y le dieron el debido respeto a Ôṣun fue*
Wɳn bɵrɵ síí gún	*entonces cuando sus esfuerzos dieron*
Nítorínáà, a fimɔ̀ jœ t'Ôṣun	*éxito y las cosas empezaron a ir bien*
Yèyé wa a bá wɳn pé nímò	*para ellos. Por eso le damos el debido respeto a Ôṣun*
	Nuestra siempre presente madre

Hicieron lo que les dijeron, y Ôṣun desestimó los poderes de Ìyàmí Àpákì, declarando que ella aceptaba su cambio de opinión. Pero también dijo que dejaría la tierra como consecuencia de su última ofensa. Antes de su partida, ella predijo que iba a dar a luz a un niño varón que tomaría su lugar y que necesitaba la ayuda de los awos del mundo para que esto suceda. Durante nueve días y noches ayudaron a su gestación, porque la semilla que llevaba era femenina, pero era primordial que el niño naciera varón para garantizar el éxito en su trabajo en la tierra. En la novena noche dio a luz a un niño varón. Ôrúnmìlà vino con sus adivinos y todos se dirigieron al bosque de Odù para adivinar el nombre con el que se llamaría a este niño, y qué destino encarnaría. Antes de la adivinación, los awos del mundo dijeron que su nombre debería ser Àṣëtúrá, que significa, "engendramos este poder", mientras que Ôṣun dijo que prefería que fuera conocido como Akín Ôsɳ, "uno poderoso que siembra la discordia". odù que surgió para el niño era Ôṣœ a la derecha y Òtúrá a la izquierda, Ôrúnmìlà dijo que sería conocido como Ôṣœtúrá. Ôṣun estuvo de acuerdo, pero agregó que también debería llamarse Akín Ôsɳ, porque los grandes poderes residían en él. Ôṣun dijo que ahora respetarían al decimoséptimo entre ellos, porque sin él nada daría fruto. Ôrúnmìlà estuvo de acuerdo y declaró que el trabajo debía hacerse bien.

Ôṣun dejó el mundo, pero cuando Ôṣœtúrá aún era muy joven, la sequía dañó la tierra. Pasaron tres años sin lluvia y la situación se volvió crítica. La gente del mundo fue a Ôrúnmìlà para una adivinación para ver qué se podía hacer. Les dijeron que tenían que preparar una ofrenda para Olódùmarè y Ayélalà (la comunidad de poderes femeninos en Ôrun). Se les dijo que Èjì Ogbè y Ôyɵkú méjì tenían que llevar el ẹbọ a las puertas de Ôrœtúrá, pero que Akín Ôsŋ úṣœtúrá tuvo que entregarlo. Eran reacios a enviar al niño a una tarea tan importante y decidieron que uno de los dieciséis méjì odù debía irse. Cada méjì intentó entrar Ôrun en sucesión, pero las puertas estaban cerradas para ellos. Luego admitieron que la tarea debería ser dada al más joven de todos ellos, Ôṣœtúrá. Ôṣœtúrá partió para prepararse para el viaje, pero en el camino a su casa se encontró con un espíritu que se presentaba como "muy antiguo y misterioso." Este espíritu le dijo que debía abstenerse de comer antes de emprender este viaje para poder cosechar todo el honor y respeto que se le prometió. Hizo lo que le pedían, y cuando partió hacia Olódùmarè se encontró con Èṣù, quien le preguntó dónde pensaba que iba. Ôṣœtúrá dijo que estaba entregando un sacrificio a Olódùmarè en nombre de la gente del mundo. Èṣù le ofreció comida para comer antes del viaje, pero Ôṣœrá dijo que un espíritu misterioso le había aconsejado que no comiera nada de antemano y le preguntó si Èṣù tenía algún otro consejo que ofrecerle. Èṣù sonrió y le dijo que todo estaría bien, que encontraría las puertas abiertas de par en par, y que él mismo lo seguiría en el viaje. Como se había prometido, las puertas estaban abiertas de par en par, y entraron en presencia de Olódùmarè y entregaron el sacrificio. A cambio, Olódùmarè le dio a Ôṣœtúrá paquetes de lluvia y muchos otros secretos. Al comenzar el viaje, Ôṣœtúrá arrojó uno de los haces de lluvia y la tierra volvió a ser fértil y abundante. Cuando Ôṣœtúrá llegó al mundo, vio cultivos y plantas en plena floración, ríos llenos de alegría en todas partes. Cuando la gente lo vio, se acercaron a él con gratitud y respeto y le otorgaron honor y dignidad, tal como le habían prometido a su madre Ôṣun. Además de esto, le trajeron muchos regalos, una choza y comida. Ôṣœtúrá dio estos regalos y la mayor parte de la comida a Èṣù Òdàrà en gratitud por su sabio consejo y compañía, declarando que Èṣù siempre debe ser servido primero, porque la misión no habría sido exitosa sin él. Por lo tanto, la última parte de este verso en Ôṣœtúrá dice lo siguiente acerca de los poderes conferidos en Èṣù (Bascom 1969 a: 466):

'Dolor de garganta quita lo bueno del plato' Fue el que arrojó a Ifá por todas las personas en arth cuando estaban afligidos por la enfermedad. Èṣù Dice que el sacrificio será efectivo si lo harán Haz lo que él dice. La gente de la tierra vino e hizo sacrificios Desde ese día, el mundo comenzó a ser bueno

Y de esta historia tenemos el siguiente orin (canción) que celebra esta función de Èṣù:

Èṣù bɔ́ wá bá wa ré ìkóríta	*Èṣù ven aquí y síguenos hasta la encrucijada*
Èṣù gbà	*Èṣù, recíbelo*
A gbé ẹbọ rè ìkóríta	*Lègbàrà, trae el sacrificio a la encrucijada*
Èṣù gbà	*Èṣù tómalo*
Lègbàrà gbé ẹbọ rè ìkóríta	*El rey pertenece en el trono*
Èṣù gbà	*Como Èṣù Òdàrà pertenece a la encrucijada*
Ọba ló ni òpó	*Èṣù recibe el sacrificio Y*
Èṣù Ôdàrà ló ni ìkóríta	*llévalo a la encrucijada*
Èṣù gbà	*Recíbelo, Èṣù*
Jé a mu àṣẹ bɔ́ ìkóríta	*Así que el regreso a la*
Èṣù gbà,	*encrucijada se realiza de*
Jœ a mu àṣẹ bɔ́ ìkóríta	*manera poderosa Èṣù, recíbelo*
Èṣù gbà	

El nacimiento de Ôṣœtúrá trajo la armonía entre las fuerzas de Ìyàmí Òṣòrɔ́ngà, los àjœs, y las dieciséis fuerzas primordiales. En esta capacidad, Ôṣœtúrá encarna el concepto de salvación más comúnmente asociado con Ělà, el espíritu de Ôrúnmìlà, en forma de retribución y respuestas a peticiones y súplicas. Ôṣœtúrá afirma que la salvación y las oraciones respondidas son posibles por la mujer, como lo ejemplifica Ôṣun, primer apetębi (esposa) de Ôrúnmìlà. Es aquí donde vemos cómo la mujer tiene acceso al āṣẹ de la abundancia y à àœ, las fuerzas espirituales que obstaculizan la buena fortuna. Debido a la importancia de la mujer en este odù, también encontramos la creencia de que la apariencia de una mujer en el momento de realizar el sacrificio es una manifestación de Ôṣœtúrá, confirmando la aceptación del trabajo realizado.

Esta creencia está relacionada con otra historia en este odù, que es más explícita y detalla de la misteriosa unión de Ôṣun y Ôrúnmìlà que dio origen a Ôṣœtúrá. En esta historia, el niño se llama Tí Ôṣun Tù Wá, que significa "Una parte de Ôṣun y parte de Òtúrá." Esta misteriosa historia habla de cómo Ôṣun era tan hermosa que todos los únrúnmọ̀ẹ́s la deseaban, pero nadie logró acercarse a ella. su. Sin embargo, Ôrúnmìlà, con la astuta ayuda del ìrókò, logró establecer un campo en los sueños en el que se produjo una unión. Esta unión en el reino de los sueños finalmente condujo al matrimonio entre Ôṣun y Ôrúnmìlà. Ôṣœtúrá es el hijo de esta misteriosa unión, que le dio a Èṣù nombres de alabanza como Ôdàrà, 'Misterioso y poderoso mago'. Èṣù tiene 201 nombres de alabanza que definen las cualidades de su expresión, muchos de ellos se refieren a que es el tema de una unión misteriosa. mientras que otros se aplican a su función. Algunos de estos nombres de alabanza son: Ẹlœgbà / Ẹlœgbárá: 'Poderoso que conoce los poderes que generan éxito / salvación'; Láàlú: 'El famoso'; Ẽbìtà Ọkùnrin: 'Hombre fuerte sólido como la primera roca'; Alágbára: 'Él que influye en las vidas de las personas para que puedan ser más fuertes'; Alágógo Ìjá: 'Señor que sostiene la campana de la discordia'; Bàrà: 'Dueño del poder / àṣẹ'; Alakétu: 'Jefe de Ketu Land'; Látọ̀ŋpa: 'Perfecto que estableció el orden de los mundos'; Yangí: 'Dueño de la primera piedra'; Ẹlẹbọ: 'El que trae el sacrificio'; Okòtó: 'Dueño de todas las cosas infinito'; Okoburú: 'Dueño del malvado garrote'; Iná: 'Fiery one'; Ẹlepo: 'El que bebe / posee aceite de palma'; Laroyœ: 'El que da humilde reverencia a las Madres'.

*Ôṣ*œtúrá siempre está involucrado en la conclusión de cualquier sacrificio, porque solo a través de esta potencia se puede abrir el camino entre los reinos y hacer posible la comunicación entre el mundo de los hombres y el mundo invisible. Un famoso verso habla de la intensa relación que encontramos entre Èṣù, Ôrúnmìlà, Odù y àjœ; y de cómo Èṣù es la fuerza que transforma la desgracia en fortuna y produce estabilidad y orden. Este verso es tomado de Epega y Neimark's The Sacred Ifá Oracle (1995: 528):

Akakanika, Akakanika, Alakakanika, Alapasapa ijaka'lu
Ẹyẹkan fo fẹẹrẹfẹ o wọle
Akakanika li a ape Ifá
Alakakanika li aape Odù
Alapaṣapa-ijaka'lu li aape Èṣù Ôdàrà
Ẹyẹ kan fo fẹẹrẹfẹ o wọle li aape Ajé ọmọ Olókun sande
Ọba olubu-omi,

Ôgə̀ Ọwoni
Èṣù Ôdàrà, iwọ liotẹ ilú yi do
Iwo nikiijẹki ebi kiopa Aláwo ilú
Iwo nikiijẹki ebi kiopa Onísegùn Ilú
Iwo nikiijẹki ebi kiopa Adáhunse ilu
Emi Aláwo ilú yi ree
Emi Oníṣegùn ilú yi ree
Emi Adáhunṣe ilú yi ree
Èṣù Ôdàrà majẹk'ebi pa mi ati bẹẹbẹẹ

Akakanika, Akakanika, Alakakanika, Alapasapa ijaka'lu
'Un pájaro voló violentamente en la casa'
Akakanika es el nombre dado a Ifá
Alakakanika es el nombre que le damos a Odù
Alapasapa-ijaka'lu es el nombre que le damos a Èṣù Ôdàrà
'Un pájaro voló violentamente en la casa' es el nombre que le damos a
Ajé hijo de Olokun sande dueño de las aguas
Ôgə̀ Ọwoni
Èṣù Ôdàrà estableciste esta ciudad
Entregaste a los babaláwos en esta ciudad de inanición
Usted liberó a los médicos de esta ciudad de la inanición como lo hizo con los herbolarios.
Yo soy el babaláwo de esa ciudad
Soy el médico herbolario y babaláwo de esa ciudad
Èṣù Ôdàrà no me dejarás morir de hambre (y así sucesivamente)

Como vemos en esta breve presentación de un intenso misterio de 201 capas Èṣù es el producto de la belleza y la sabiduría y es la fuerza que asegura la estabilidad en el mundo. Èṣù ejecuta la tarea de Ôṣun para supervisar el orden de los mundos. Este orden se mantiene por la acción realizada en cada situación en la que hacemos una elección representada por la encrucijada. El trabajo de Èṣù en la encrucijada se trata principalmente de hacernos tomar la decisión correcta y actuar en consecuencia y en segundo lugar para hacernos comprender que ya sea que deseemos serlo o no somos parte de una comunidad. Esta comunidad está con Ẹgbë in Ôrun con la naturaleza con fuerzas espirituales y seres humanos.

Ifá es una filosofía del carácter y es el cultivo del buen carácter que nos permite tomar la decisión correcta y atraer abundancia y estabilidad a nuestras vidas. Es cultivando el buen carácter con un pie en belleza y el otro en sabiduría que caminaremos por el mundo suavemente y encontraremos a Èṣù como nuestro compañero en este viaje agridulce pero siempre bendito que emprendemos como seres espirituales en forma humana como èníyàn y lograr el desafío presentado en el siguiente verso en Èjì Ogbè (traducción de Karenga):

Mo ṣípá; mo yan gede
A dífá fún Ôrúnmìlá
Wɳn ní Baba ò ní lè rẹrù rɵ dalœ
Èmi nìkán ni n ó rẹrù mi dalœ
Mo ṣípá; mo yan gede

Levanto mis brazos y camino con alegre satisfacción
Esta fue la enseñanza de Ifá para Òrúnmìlá
Dijeron que Baba no podría llevar
Sus responsabilidades hasta el final de su vida
Pero llevaré a cabo mis responsabilidades hasta el final de mi vida
Y entonces levanto mis brazos y camino con
Dignidad y movimiento medido

